

# NAZARENO

*Revista de las Cofradías de Pasión de Martos*





# Semana Santa en Martos 2009

*De Interés Turístico de Andalucía*



Promoción: Excmo. Ayuntamiento de Martos (Jaén)



Edici. Consejo General de Colegios y Hermandades de Martos - Fotografía: Miguel López Alarcón - Impresión: Gráficas Latorre

# Semana Santa Martos

Declarada de Interés Turístico de Andalucía

## Índice Cofradías



37. DOMINGO DE RAMOS

39. "Borriquita"

39. La Borriquita

40. Pensamientos por Miguel Ángel López Aranda



43. "Humildad y Desamparados"

43. Habla el fiscal de filas

46. Señor, Humilde y Paciente por Antonio José Pérez López



47. LUNES SANTO

50. "Santa Vera Cruz"

50. Habla el Diputado Mayor

53. María de Nazareth, diez años ya con nosotros por M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez



55. MARTES SANTO

58. "Cautivo y Trinidad"

58. Habla el fiscal de filas

61. Martes Santo Trinitario por Juan Moreno Miranda



63. MIÉRCOLES SANTO

65. "Huerto y Amargura"

65. Habla el fiscal de filas

68. Ha pasado el tiempo por Francisco de Paula Checa López

71. JUEVES SANTO

74. "Amor y Auxiliadora"

74. Habla el fiscal de filas

77. Saluda del Hermano Mayor por Andrés Huete Martos



78. "Fe y Consuelo"

78. Habla el fiscal de filas

81. Definición de costalero por Ramón Hernández Castillo

83. VIERNES SANTO

86. "Nazareno y Dolores"

86. Habla el fiscal de filas

89. «Los hijos/as de Martos probaron serlo...»



90. "San Juan y Magdalena"

90. Habla el fiscal de filas

93. Aromas y añoranzas de la Semana Santa por Aurelio Cabello Fernández

94. "Santo Entierro y Dolores"

94. Habla el fiscal de filas

97. Toda una vida por Cofradía del Santo Entierro



98. "Soledad"

98. Habla el fiscal de filas

101. Hemos llegado al día grande por Francisco Antonio Ruiz López

107. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

110. "Resucitado y Esperanza"

110. Hermandad de la Resurrección

113. Multitud de sensaciones por José Antonio Barranco García



# Sumario General

6. Editorial
8. Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Cuaresma 2009 por *Benedictus PP. XVI*
9. Carta Pastoral del Obispo de Jaén: Cuaresma 2009 por *Mons. Ramón del Hoyo López*
11. A los Cofrades de las Hermandades de Pasión de la diócesis de Jaén. Cuaresma 2009 por *José López Chica, Pbro.*
12. La portada de Nazareno
13. Nazareno 2009 por *Sofía Nieto Villargordo*
14. ...Nazareno, una realidad palpable y tangible por *María Eugenia Valdívieso Zarrías*
15. Año Jubilar de San Pablo
17. Pablo de Tarso, un personaje histórico que trasciende los siglos por *Francisco Juan Martínez Rojas, Pbro.*
21. San Pablo por *Enrique Cabezudo Melero, Pbro.*
23. Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí por *Miguel Ángel Jurado Arroyo, Pbro.*
25. San Pablo, el apóstol de los gentiles. Los viajes misionales de Pablo por *S. S. Benedicto XVI*
28. San Pablo en el arte por *Joaquín Marchal Órpez*
38. Domingo de Ramos por *Francisco Pérez Pinel, Pbro.*
48. Lunes Santo por *Fr. Luis Albert de la Torre, ofm*
56. Última Cena por *Fr. Fernando Colodro Campos, ofm*
64. Miércoles Santo por *Facundo López Sanjuán, Pbro.*
72. Jueves Santo: Día del Amor fraterno por *Francisco León García, Pbro.*
84. Viernes Santo 2009 por *Fr. José Luis Gavarrón Atienza, ofm*
104. Aleluya, aleluya, aleluya por *M. G. Z.*
108. Domingo de Resurrección por *José Checa Tajuelo, Pbro.*
115. Es madrugada por *Rafael Canillo Sánchez*
118. Rérame a vivir por *José Francisco Águila Lara*
119. 25 Aniversario Reorganización Cofradía «Santo Sepulcro, M<sup>o</sup> Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista» por *Antonio Arrabal Águila*
120. Detrás de un hijo, una madre por *José Antonio Jiménez Siles*
121. El Derecho Canónico y las Cofradías por *José Carlos Navajas Fuentes*
133. La Pasión de Cristo según la iconografía marteña desde el punto de vista de un médico por *Andrés Huete Martos*
139. Desde la Distancia. Recuerdos en Colliure por *Julio Pulido Moulet*
142. Fray Luis Albert de la Torre, ofm. Nota necrológica por *Fr. Fernando Colodro Campos, ofm*
145. VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Año 2008. Fotos Premiadas
156. Familia Aranda-Campaña: Alma de Hermandad, corazones cofrades por *Encarna Hurtado Bohórquez*
160. Luis Álvarez Duarte «Maestro celestial de la gubia» por *Inmaculada Soria Cuenca*
171. Antonio Pulido de la Rosa, un apasionado de la fotografía cofrade por *Ramón López López*
179. La Eucaristía por *Cándido Villar Castro*
182. Silencio Santo al Sagrario por *Fr. José María López Valiente, ofm*
183. Mi buen amigo Julio por *José López Damas*
188. VII Concurso de Fotografía «Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo». Bases
189. Pregones y pregoneros por *Lara de Tucci*
191. Tiempo de amor y perdón por *José Luis Lara Bravo*
193. Pregón de la Semana Santa de Martos año 2008 por *José Manuel Ocaña Chamorro*
216. VIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos. Bases
217. XX Concurso de Cartel de Semana Santa año 2010. Bases

## FE DE ERRATAS

- En la página 97, donde dice «Bajo la túnica» debería decir «Toda una vida».
- En la página 125 el autor de la fotografía es Francisco José Armenteros Armenteros.

# NAZARENO EXPURGO

*Revista de las Cofradías de Semana Santa de Martos*

NÚMERO 9 - Semana Santa - Abril 2009 - Año IX

EDITAN: Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos

EXCMO. Ayuntamiento de Martos

PATROCINA: EXCMO. Ayuntamiento de Martos

PRODUCE: Consejo de Redacción

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Ana Cabello Cantar  
Rafael Canillo Sánchez  
Miguel Ángel López Aranda  
Francisco Javier Martos Torres  
M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez  
Fr. Juan José Rodríguez Mejías, ofm

TEXTOS: Benedictus PP. XVI, Mons. Ramón del Hoyo López, José López Chica, Pbro., Sofía Nieto Villargordo, María Eugenia Valdivielso Zarrías, Francisco Juan Martínez Rojas, Pbro., Enrique Cabezudo Melero, Pbro., Miguel Ángel Jurado Arroyo, Pbro., Joaquín Marchal Órpez, Francisco Pérez Pinel, Pbro., Fr. Luis Albert de la Torre, ofm, Fr. Fernando Colodro Campos, ofm, Facundo López Sanjuán, Pbro., Francisco León García, Pbro., Fr. José Luis Gavarrón Atienza, ofm, M. G. Z., José Checa Tajuelo, Pbro., Rafael Canillo Sánchez, José Francisco Águila Lara, Antonio Arrabal Águila, José Antonio Jiménez Siles, José Carlos Navajas Fuentes, Andrés Huete Martos, Julio Pulido Moulet, Fr. Fernando Colodro Campos, ofm, Encarna Hurtado Bohórquez, Inmaculada Soria Cuenca, Ramón López López, Cándido Villar Castro, Fr. José María López Valiente, ofm, José López Damas, Lara de Tucci, José Luis Lara Bravo, José Manuel Ocaña Chamorro, Miguel Ángel López Aranda, Antonio José Pérez López, M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez, Juan Moreno Miranda, Francisco de Paula Checa López, Ramón Hernández Castillo, Aurelio Cabello Fernández, Cofradía del Santo Entierro, Francisco Antonio Ruiz López, José Antonio Barranco García

PORTADA: Fotografía: Miguel López Morales

CONTRAPORTADA: Fotografía: Miguel López Morales

ILUSTRACIONES: Joaquín Marchal Órpez, José Domínguez Hernández, Agenda Cultura 1997. Círculo de Lectores, Obras del Museo Nacional de Escultura: Ministerio de Educación y Cultura. Museo Nacional de Valladolid. 1997, La Vidriera Española. Víctor Nieto Alcaide. Madrid 1998. Editorial Nerea S. A., Talleres del Renacimiento. Dirección de Roberto Cassanelli.

Editorial Moleiro. Año 1999, La Santa Biblia.  
Editorial Alfredo Ortells, S. L. Año 1987, Van Eyck, The complete works. Amanda Simpson. Año 2007.

FOTOGRAFÍAS: Miguel Ángel López Aranda, Luis Carlos López Ramírez, Miguel López Morales, Archivos Cofradías de Pasión de Martos, Francisco José Armenteros Armenteros, Juan Antonio Lara Garrido, Juan Moreno Miranda, José Manuel López Bueno, Foto Rafael, Jesús Ordóñez, José Ángel Cuesta Castro, Antonio Expósito Martos, Antonio Jesús García Padilla, Francisco Javier Luque Castillo, Antonio Lara Camacho, Archivo personal Julio Pulido, Archivo Colegio San Antonio, Antonio Expósito Damas, Carlos Ortega Castellano, Teresa Armenteros Luque, Antonio Pulido de la Rosa, Archivo familia Aranda-Campaña, Inma Soria, Pablo Martos, Archivo personal Antonio Pulido de la Rosa, Cándido Villar Castro y Archivo personal José López Damas

DISEÑO GRÁFICO: Gráficas Liceo, Manuel J. Sánchez Galán

COLABORADORES: Joaquín Marchal Órpez, José María Cobo Barranco, Inmaculada López Gallego, Miguel López Morales, José López Chica, Pbro. y Juntas de Gobierno de todas las Cofradías de Semana Santa de Martos.

DOMICILIO: Revista Nazareno  
Casa Municipal de Cultura  
Avda. Pierre Cibié, 14  
23600 Martos (Jaén)

E-MAIL: martoscultural@martos.es

IMPRESA: Gráficas Liceo - Avda. Príncipe Felipe, 69 - 23600 Martos (Jaén) - Telf. y Fax 953 55 22 07

DEPÓSITO LEGAL: J-170-2001

I.S.S.N.: 1578-7605

**NAZARENO** no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista

LA INFORMACIÓN sobre las Cofradías ha sido, mayoritariamente, facilitada por las mismas

LAS FOTOGRAFÍAS en las que no se indica el autor, han sido facilitadas sin indicarlo

LOS TEXTOS no firmados, se entiende que han sido realizados por el Consejo de Redacción

EL MATERIAL FOTOGRÁFICO con que trabaja el Consejo de Redacción es cedido por profesionales y aficionados desinteresadamente, y en base al mismo se trabaja e inserta en la revista

TIRADA: 1.200 ejemplares

**N**uevamente empieza el tiempo de Cuaresma. Parece que fue ayer cuando estábamos cantando villancicos y comiendo polvorones y de nuevo tenemos la Cuaresma encima. Este suceder rápido de las cosas hace que apenas nos demos cuenta del paso del tiempo. Es una de las características de la actualidad en la que vivimos. Mientras que por una parte las sociedades se van, supuestamente, acomodando con cientos de ventajas que forman parte de nuestra vida cotidiana, por otra nos vamos dando cuenta que cada vez tenemos menos tiempo para nosotros, para los nuestros y para lo que realmente es importante.

La Cuaresma es un tiempo en que los cristianos somos invitados a confrontar día a día nuestra existencia con la Palabra de Dios, con los Sacramentos, la familia, la sociedad y, con lo que es más difícil, con nosotros mismos. Es un pararse aunque sin poder parar. Es ponerse a reflexionar aunque sigamos caminando, es purificarse aunque entre el sembrado también haya cizaña que sigue creciendo a la par que la buena semilla.

No podemos olvidar que Cuaresma, Semana Santa y Pascua de Resurrección forman un único movimiento. Los cuarenta días de la cuaresma son el camino hacia la Luz, los cincuenta días de la Pascua son el camino hacia la plenitud del Espíritu Santo. La Semana Santa, a secas, no tiene efecto sin una previa preparación y una prolongada celebración. La Iglesia nos ofrece, un año más, noventa días de tiempo fuerte, una primavera para la comunidad cristiana, siguiendo los pasos de Cristo, encontrándonos con su persona.

Solamente es posible ser cristiano si antes tenemos experiencia de nuestra propia humanidad. Aceptándola, nos encontramos con la persona de Jesús que nos redime y salva. Tenemos, posiblemente, que desacralizar la Cuaresma en el sentido de llevar a Dios a la calle, a los hogares, al interior de la persona siempre necesitado de un aire nuevo y fresco, salvador.

Así vive este tiempo de Cuaresma el pueblo cofrade: saca a Dios a la calle, a Dios representado en su humanidad más pobre y necesitada. Es Jesús, el Nazareno, el ajusticiado, el humillado, el azotado, el crucificado... No sacamos a la calle representaciones que subrayan la omnipotencia de un Dios que se olvida de los hombres sino de un Dios que se siente bien siendo hombre aunque éstos se lo hagamos pasar mal.

Esto tiene resonancias claras y directas en nuestra vida cristiana: si nuestro Dios se goza siendo hombre y sintiendo y viviendo como tal, no podemos entonces creernos que somos dioses. Tendremos que aprender de este estilo de abajamiento, de encarnación, de humildad y minoridad.

Tenemos en nosotros una llamada a vivir el cristianismo. El cofrade, ante todo, debe ser un buen cristiano: que se acerque a la Palabra y a los Sacramentos frecuentemente, que viva en su comunidad parroquial el

gozo de ser Pueblo de Dios, que cargue sobre sus hombros todos los días del año la cruz del hermano que sufre y muere como si fuera la de los titulares que lleva en un día de la Semana Santa.

Cristo, el Señor, subraya su condición de siervo de Yahvé para que nosotros seamos capaces de aprender que el camino de la Pascua empieza por el camino de la cruz, que no podemos saltarnos metas hacia el encuentro con Dios, que a nuestro Dios le encanta mostrar su rostro por medio del rostro del hermano. Quedarse tan solamente en los ritos externos, en la belleza de los ornamentos procesionales, no participar de la liturgia eclesial... es equivocar el sentido que el mismo Jesús dio a su propia Pascua.

En la Cuaresma es más importante lo que Dios quiere hacer con nosotros que lo que nosotros podamos hacer por él. Es más importante la gracia que la ascética. La Cuaresma es un verdadero sacramento de la salvación pascual: Cristo nos quiere comunicar en este momento su vida pascual.

Este año podemos sentirnos acompañados por la Palabra de Dios, y más aún, dejar que sea ella la que nos vaya mostrando el rostro de Jesucristo el Señor y su voluntad sobre nosotros. Descubrir quienes somos mediante la Palabra cada día leída, escuchada, meditada. En este año de la Palabra debemos recordar las palabras de Dei Verbum 25 siempre nuevas que decía: «no olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque «a El hablamos cuando oramos, y a El oímos cuando leemos las palabras divinas».

No podemos olvidar que estamos celebrando el año paulino, es decir, estamos celebrando que hace dos mil años nació San Pablo, el apóstol «ad gentes». Los cristianos conmemoramos su nacimiento, celebramos su vida, su gesta epistolar y estamos llamados a continuar su obra misionera en cada ámbito de nuestras vidas, en cada gesto, en cada palabra. Así como el Apóstol de las Gentes, se dedicó a compartir la Buena Nueva, nosotros hemos de estar conscientes de la necesidad de emprender una y otra vez, sin descanso, el recorrido de San Pablo para llevar el Evangelio de Jesucristo dondequiera que vayamos.

Nazareno quiere este año ser un eco valiente de este personaje que fue y sigue siendo vocero de Dios. Por eso ofrecemos interesantes estudios de San Pablo desde distintas facetas de su amplia personalidad, particularmente haciendo referencia clara de lo que nos aporta por medio de la Palabra de Dios. También mostramos, como es habitual, las distintas sesiones cargadas de mensaje y unción acompañadas de ilustraciones de los titulares de nuestras hermandades marteñas.

Que seamos capaces de vivir la Cuaresma, Semana Santa y Pascua como un verdadero paso del Señor en nuestras vidas.



# Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Cuaresma 2009

Benedictus PP. XVI

«Jesús, después de hacer un ayuno durante cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre» (Mt 4,2)

**iQ** queridos hermanos y hermanas!

Al comenzar la Cuaresma, un tiempo que constituye un camino de preparación espiritual más intenso, la Liturgia nos vuelve a proponer tres prácticas penitenciales a las que la tradición bíblica cristiana confiere un gran valor — la oración, el ayuno y la limosna — para disponernos a celebrar mejor la Pascua y, de este modo, hacer experiencia del poder de Dios que, como escucharemos en la Vigilia pascual, «ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos» (Pregón pascual). En mi acostumbrado Mensaje cuaresmal, este año deseo detenerme a reflexionar especialmente sobre el valor y el sentido del ayuno. En efecto, la Cuaresma nos recuerda los cuarenta días de ayuno que el Señor vivió en el desierto antes de emprender su misión pública. Leemos en el Evangelio: «Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno durante cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre» (Mt 4,1-2). Al igual que Moisés antes de recibir las Tablas de la Ley (cfr. Ex 34, 8), o que Elías antes de encontrar al Señor en el monte Horeb (cfr. 1R 19,8), Jesús orando y

ayunando se preparó a su misión, cuyo inicio fue un duro enfrentamiento con el tentador.

Podemos preguntarnos qué valor y qué sentido tiene para nosotros, los cristianos, privarnos de algo que en sí mismo sería bueno y útil para nuestro sustento. Las Sagradas Escrituras y toda la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él. Por esto, en la historia de la salvación encontramos en más de una ocasión la invitación a ayunar. Ya en las primeras páginas de la Sagrada Escritura el Señor impone al hombre que se abstenga de consumir el fruto prohibido: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gn 2, 16-17). Comentando la orden divina, San Basilio observa que «el ayuno ya existía en el paraíso», y «la primera orden en este sentido fue dada a Adán». Por lo tanto, concluye: «El 'no debes comer' es, pues, la ley del ayuno y de la abstinencia» (cfr. *Sermo de jejunió*: PG 31, 163, 98). Puesto que el pecado y sus consecuencias nos oprimen a todos, el ayuno se nos ofrece como un medio para recuperar la amistad con el Señor. Es lo que hizo Esdras antes de su viaje de vuelta desde el exilio a la Tierra Prometida, invitando al pueblo reunido a ayunar «para humillarnos — dijo — delante de nuestro Dios» (8,21). El Todopoderoso escuchó su oración y aseguró su favor y su protección. Lo mismo hicieron los habitantes de Nínive



S. S. Benedicto XVI

que, sensibles al llamamiento de Jonás a que se arrepintieran, proclamaron, como testimonio de su sinceridad, un ayuno diciendo: «A ver si Dios se arrepiente y se compadece, se aplaca el ardor de su ira y no perecemos» (3,9). También en esa ocasión Dios vio sus obras y les perdonó.

En el Nuevo Testamento, Jesús indica la razón profunda del ayuno, estigmatizando la actitud de los fariseos, que observaban escrupulosamente las prescripciones que imponía la ley, pero su corazón estaba lejos de Dios. El verdadero ayuno, repite en otra ocasión el divino Maestro, consiste más bien en cumplir la voluntad del Padre celestial, que «ve en lo secreto y te recompensará» (Mt 6,18). Él

mismo nos da ejemplo al responder a Satanás, al término de los 40 días pasados en el desierto, que «no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4,4). El verdadero ayuno, por consiguiente, tiene como finalidad comer el «alimento verdadero», que es hacer la voluntad del Padre (cfr. Jn 4,34). Si, por lo tanto, Adán desobedeció la orden del Señor de «no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal», con el ayuno el creyente desea someterse humildemente a Dios, confiando en su bondad y misericordia.

La práctica del ayuno está muy presente en la primera comunidad cristiana (cfr. Hch 13,3; 14,22; 27,21; 2Co 6,5). También los Padres de la Iglesia hablan de la fuerza del ayuno, capaz de frenar el pecado, reprimir los deseos del «viejo Adán» y abrir en el corazón del creyente el camino hacia Dios. El ayuno es, además, una práctica recurrente y recomendada por los santos de todas las épocas. Escribe San Pedro Crisólogo: «El ayuno es el alma de la oración, y la misericordia es la vida del ayuno. Por tanto, quien ora, que ayune; quien ayuna, que se compadezca; que preste oídos a quien le suplica aquel que, al suplicar, desea que se le oiga, pues Dios presta oído a quien no cierra los suyos al que le suplica» (Sermo 43: PL 52, 320, 332).

En nuestros días, parece que la práctica del ayuno ha perdido un poco su valor espiritual y ha adquirido más bien, en una cultura marcada por la búsqueda del bienestar material, el valor de una medida terapéutica para el cuidado del propio cuerpo. Está claro que ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una «terapia» para curar todo lo que les impide conformarse a la voluntad de Dios. En la Constitución apostólica *Poenitentini* de 1966, el Siervo de Dios Pablo VI identificaba la necesidad de colocar el ayuno en el contexto de la llamada a todo cristiano a no «vivir para sí mismo, sino para aquél que lo amó y se entregó por él y a vivir también para los hermanos» (cfr. Cap. I). La Cuaresma podría ser una buena ocasión para retomar las normas contenidas en la citada Constitución apostólica, valorizando el significado auténtico y perenne de esta antigua práctica peni-

tencial, que puede ayudarnos a mortificar nuestro egoísmo y a abrir el corazón al amor de Dios y del prójimo, primer y sumo mandamiento de la nueva ley y compendio de todo el Evangelio (cfr. Mt 22,34-40).

La práctica fiel del ayuno contribuye, además, a dar unidad a la persona, cuerpo y alma, ayudándola a evitar el pecado y a acrecer la intimidad con el Señor. San Agustín, que conocía bien sus propias inclinaciones negativas y las definía «retorcidísima y enredadísima complicación de nudos» (*Confesiones*, II, 10,18), en su tratado *La utilidad del ayuno*, escribía: «Yo sufro, es verdad, para que Él me perdone; yo me castigo para que Él me socorra, para que yo sea agradable a sus ojos, para gustar su dulzura» (Sermo 400, 3, 3: PL 40, 708). Privarse del alimento material que nutre el cuerpo facilita una disposición interior a escuchar a Cristo y a nutrirse de su palabra de salvación. Con el ayuno y la oración Le permitimos que venga a saciar el hambre más profunda que experimentamos en lo íntimo de nuestro corazón: el hambre y la sed de Dios.

Al mismo tiempo, el ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos. En su *Primera carta* San Juan nos pone en guardia: «Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (3,17). Ayunar por voluntad propia nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina y socorre al hermano que sufre (cfr. Enc. *Deus caritas est*, 15). Al escoger libremente privarnos de algo para ayudar a los demás, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño. Precisamente para mantener viva esta actitud de acogida y atención hacia los hermanos, animo a las parroquias y demás comunidades a intensificar durante la Cuaresma la práctica del ayuno personal y comunitario, cuidando asimismo la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la limosna. Este fue, desde el principio, el estilo de la comunidad cristiana, en la que se hacían colectas especiales (cfr. 2Co

8-9; Rm 15, 25-27), y se invitaba a los fieles a dar a los pobres lo que, gracias al ayuno, se había recogido (cfr. *Didascalia Ap.*, V, 20,18). También hoy hay que redescubrir esta práctica y promoverla, especialmente durante el tiempo litúrgico cuaresmal. Lo que he dicho muestra con gran claridad que el ayuno representa una práctica ascética importante, un arma espiritual para luchar contra cualquier posible apego desordenado a nosotros mismos. Privarnos por voluntad propia del placer del alimento y de otros bienes materiales, ayuda al discípulo de Cristo a controlar los apetitos de la naturaleza debilitada por el pecado original, cuyos efectos negativos afectan a toda la personalidad humana. Oportunamente, un antiguo himno litúrgico cuaresmal exhorta: «*Utamur ergo parcius, / verbis, cibis et potibus, / somno, iocis et arctius / perstemus in custodia* - Usemos de manera más sobria las palabras, los alimentos y bebidas, el sueño y los juegos, y permanezcamos vigilantes, con mayor atención».

Queridos hermanos y hermanas, bien mirado el ayuno tiene como último fin ayudarnos a cada uno de nosotros, como escribía el Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II, a hacer don total de uno mismo a Dios (cfr. Enc. *Veritatis Splendor*, 21). Por lo tanto, que en cada familia y comunidad cristiana se valore la Cuaresma para alejar todo lo que distrae el espíritu y para intensificar lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo. Pienso, especialmente, en un mayor empeño en la oración, en la *lectio divina*, en el Sacramento de la Reconciliación y en la activa participación en la Eucaristía, sobre todo en la Santa Misa dominical. Con esta disposición interior entremos en el clima penitencial de la Cuaresma. Que nos acompañe la Beata Virgen María, *Causa nostrae laetitiae*, y nos sostenga en el esfuerzo por liberar nuestro corazón de la esclavitud del pecado para que se convierta cada vez más en «tabernáculo viviente de Dios». Con este deseo, asegurando mis oraciones para que cada creyente y cada comunidad eclesial recorra un provechoso itinerario cuaresmal, os imparto de corazón a todos la Bendición Apostólica.





# Carta Pastoral del Obispo de Jaén: Cuaresma 2009

Mons. Ramón del Hoyo López  
Obispo de Jaén



Mons. Ramón del Hoyo López

**M**is queridos hermanos y hermanas cofrades:

Esta vez me dirijo a vosotros, en el corazón del año jubilar de S. Pablo, para ofreceros mi saludo y brindaros mi reflexión a las puertas de la Semana Santa, pues: «Se acercan ya los días santos de su Pasión Salvadora y de su Gloriosa Resurrección, en los cuales se celebra el Triunfo de Cristo sobre la soberbia del demonio y se revive el Misterio de nuestra Redención» (prefacio II de la Pasión del Señor)

De la mano del apóstol de las gentes quisiera adentrarme en el significado de estos días que con tanto esmero preparáis las Cofradías y Hermandades de pasión de nuestra diócesis. Ya sabéis que el Plan de Pastoral diocesano nos invita en el presente curso a la «Comunión». Por eso me gustaría poner de relieve este punto, tan vital y tan importante en la vida de las cofradías y hermandades, siguiendo la enseñanza de san Pablo sobre el misterio de la comunión viva y real con el Señor muerto y resucitado. Comunión que tiene como consecuencia la unidad en un solo cuerpo y una sola alma de todos los que hemos sido injertados en el misterio de su muerte y resurrección por el bautismo (Rm. 6, 4)

## 1.- Apropiarnos los sentimientos de Cristo

Al comienzo de la carta a los Filipenses (1, 27) S. Pablo exhortaba a aquella comunidad, y a todos nosotros, con estas palabras: «Procurad tener en vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús». Con ellas nos está invitando a entrar en comunión con el Señor. También, en la segunda carta a los Corintios, escribió: «Así que en adelante ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así» (2 Co 5, 16). Conocer «según la carne» quiere decir conocer sólo exteriormente: se puede haber visto a una persona muchas veces, conocer sus rasgos y los diversos detalles de su comportamiento: cómo habla, cómo se mueve, etc. Y sin embargo, aun conociendo a alguien de esta forma, no se le conoce realmente, no se conoce el núcleo de la persona. Sólo con el corazón se conoce verdaderamente a una persona. Muchas veces nos ocurre esto. Sabemos muchos detalles históricos sobre la Pasión, sobre las cofradías, somos «expertos capillitas»... pero no conocemos «interiormente» al Señor. Para poder llegar a conocerle es preciso que nos adentremos en sus sentimientos.

Pienso que lo que el apóstol nos pide es que él sea, no sólo nuestro modelo teórico, sino también y sobre todo nuestro modelo práctico. Son muchos los sentimientos del Señor, porque su corazón es un «tesoro de insondable riqueza» -como el mismo San Pablo nos dice en la carta a los Efesios (3, 8) El propó-

sito de mi reflexión es más breve, quiere centrarse solamente en los sentimientos del Señor hacia los demás. ¿Cuáles son éstos?, el mismo Jesús nos los revela en el relato del lavatorio de los pies que está en el mismo corazón de la Semana Santa: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «el Maestro» y «el Señor», y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros» (Jn. 13, 12-15). Lavar los pies a los hermanos, esto es, servirles motivados por la fe e impulsados por la caridad, es un modo de apropiarse los sentimientos de Cristo. Penetrar en estos sentimientos equivale a entrar en el corazón de Cristo. El apóstol san Juan nos ha dejado el gesto de apoyarse en el pecho de Jesús como señal de amistad y como condición necesaria para conocer los secretos del corazón de Cristo (Jn. 13, 25-26)

Las palabras de San Pablo hay que entenderlas como una exhortación a reproducir en nosotros la manera de pensar, de sentir y de obrar de Cristo. Por tanto, los sentimientos comprenden aquí todo el ser, el hacer y el quehacer de la persona. La invitación es a comportarse como se comportan los que están en Cristo.

Un segundo sentido del texto puede ser éste: «*Tened unos para con otros la actitud que tenéis también en Cristo Jesús*» Que quiere decir: la unión vital entre vosotros y Cristo ha de progresar tanto que se manifieste en nuestra conducta armoniosa y desinteresada para con los demás. Como se ve, aquí no se pone el acento en la imitación moral de Cristo, sino en el principio vital de la nueva vida comunitaria cristiana. Estamos llamados a reproducir en nosotros la armonía que reina en el cuerpo y en el espíritu de Cristo.

## 2.- Los enemigos de la comunión con Cristo

Seria amenaza contra la armonía es la búsqueda egoísta del favor ajeno, el espíritu de rivalidad y la vanagloria. El egoísmo, por lo que tiene de interesado, nos centra en nosotros mismos y nos aísla de los hermanos; el «*protagonismo del Yo*» impide conjugar el nosotros, rompe la solidaridad entre los miembros. El espíritu de rivalidad, al estar basado en la lucha y en la confrontación, no permite un desarrollo armónico y equilibrado de las virtudes de cada miembro cofrade. La vanagloria es un narcisismo que desdibuja la imagen del propio yo, una manera secreta de sentirse distinto de los demás y a veces superior a ellos.

Quien se deja llevar de estos sentimientos, busca como desacreditar a su hermano, cómo hacerle sombra para que resalte la propia luz. De ahí la necesidad de la humildad del corazón. El humil-

de se complace en reconocer el bien del prójimo, tiene siempre presente las propias deficiencias y debilidades, cede la precedencia a los demás, se muestra dispuesto a servir a los hermanos, a la cofradía, a la comunidad.

El egoísmo destruye la unidad, el amor la fomenta. De ahí la exhortación del apóstol: «*Revestíos de los mismos sentimientos que tuvo Cristo*». Si no hay más que un solo Señor, Dios, Cristo, ¿cómo podemos los cristianos entablar rivalidad o sentirnos superiores los unos a los otros? Si la gloria se debe sólo a Dios, ¿cómo podremos dejarnos llevar de la vanagloria? Para el cristiano, para el cofrade se han de hacer vivenciales las palabras del apóstol: «*Lo que es a mí, Dios me libre de gloriarme más que de la cruz de Cristo, en la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*» (Gal. 6, 14) Hasta aquí debe llegar nuestra identificación con los sentimientos del Señor.

Pero esto, a su vez, no será posible si no ardo en deseos de glorificar al Señor crucificado. muriendo, Cristo ha crucificado para mí al mundo como síntesis del pecado y de todas las concupiscencias. muriendo yo con Cristo, me libero del mundo, como resumen de todo lo que se opone a Jesús y a su evangelio. Apropiándome, por la fe y la caridad, los sentimientos de Cristo, entro a formar parte de ese reino de libertad en que Él vive en cuanto crucificado y resucitado. Hemos sido llamados a la libertad no para servir a la carne, sino para servirnos unos a otros por la caridad. Pero si mutuamente nos mordemos y nos devoramos, acabaremos destrozándonos los unos a los otros (Gal. 5, 13.15)

## 3.-Compartir con Cristo nuestros sentimientos

Nuestra tarea, como cristianos y cofrades, es compartir con Cristo sus sentimientos. Mi vida y

la vida de Cristo no son dos vidas que discurren paralelas para no encontrarse nunca, sino que para nosotros «*la vida es Cristo*» (Flp. 1, 21) Mi vida y la suya son una sola vida: la suya en mí, la mía en él. «*Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí*» (Gal. 2, 20) Ya no hay más que un solo camino: el que Él me marca y recorre; no hay más que una sola verdad: Él mismo; una sola vida: la suya, con la cual la mía ha quedado fundida pero no absorbida.

Los sentimientos de Cristo me ennoblecen, me embellecen y me preparan a la unión con Él. Es una riqueza inmensa la que Cristo pone en mis manos, para que yo disfrute de ella y la explore a mi favor. Él no sólo me da a conocer lo que pasa por su corazón, sino lo que es más, me concede vivirlo, interiorizarlo y hacerlo mío. Jesús me da a compartir sobre todo sus sentimientos de Hijo. Por Él, a través de Él, llega hasta mi todo el amor que el Padre siente hacia su propio Hijo. Por Él, el Hijo en plenitud, adquiero yo los sentimientos de hijo, la filiación divina también en plenitud (Rm. 8, 17) Los sentimientos de Cristo son, por consiguiente, toda la vida espiritual del cofrade, ya que le dan la filiación divina, que es la cumbre de la vida cristiana, el ápice de la perfección espiritual.

Permitidme que termine esta reflexión deseando para vosotros, mis queridos cofrades de Jaén, como preparación a los días santos que se avecinan, lo que el apóstol de las gentes deseaba para sus queridos cristianos de Colosas: «*Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros*» (3, 12-13)

Con todo afecto en el Señor, y mis bendiciones

# *A los Cofrades de las Hermandades de Pasión de la diócesis de Jaén Cuaresma 2009*

José López Chica

*Delegado episcopal para las  
Cofradías y Hermandades*

**C**ercanos ya de los días de la pasión del Señor quiero enviaros una reflexión sobre el sentido del misterio central de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor. Lo hago por segunda vez como Delegado episcopal para Hermandades y Cofradías de la diócesis; y lo hago en el marco del Año jubilar de S. Pablo. De él he tomado un versículo que, sin duda, nos ayudará a todos en el camino de la conversión cuaresmal y la celebración jubilosa del misterio de nuestra redención.

Escribiendo a los Efesios (1, 6) el apóstol canta lleno de gratitud a Dios Padre que nos entregó a su Hijo, y dice: *«Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados».*

Jesús ha venido, como se lo recordó el ángel a S. José el día en que le anunció en sueños el nacimiento del Hijo de María por obra del Espíritu Santo, a salvarnos de nuestros pecados (Mt. 1, 21). El pecado, nuestro pecado, es un misterio de maldad (2 Tes 2,7); la redención,

una revelación de la misericordia y del amor de Dios. Esa compasión pasa por la cruz, ese amor termina y se consume en la entrega del Hijo por parte del Padre (Jn 3,16). Juan lo descubrió al pie de la cruz. Porque *«en esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero y envió a su propio Hijo como víctima expiatoria de nuestros pecados»* (1 Jn 4,10-11). Lo grande, lo hermoso, lo extraño y lo realmente conmovedor de Dios es que no nos ama porque le hayamos amado nosotros, sino a pesar de no haberle amado. Su amor no es respuesta a nuestro amor que nunca existió, sino a nuestra ingratitud; una iniciativa gratuita, a fondo perdido, mediante la cual Dios no espera nada como no sea saldar nuestra deuda, cancelar nuestro pecado.

Esta precedencia y gratuidad en el amor debería impresionarme y suscitar en nosotros un amor profundo hacia Aquel que ha querido amarnos en su propio Hijo. Y, además, no de cualquier manera, sino entregándolo como víctima propiciatoria de nuestros pecados. El entregado, lo que se me da, es el Hijo amado, es decir, todo lo que el Padre posee, lo único que tiene. Es este mismo Hijo el que hoy se me acerca como a la Samaritana para

decirme: *«¡Si conocieras el don de Dios!»* (Jn 4,10). El entregado por mí es el inocente: *«A quien no conoció el pecado, el Padre lo hizo pecado por nosotros, para que por Él llegáramos a ser justicia de Dios»* (2 Cor 5,21). Decididamente, Dios ha apostado en favor nuestro. Cristo mismo ha querido rescatarnos de la maldición de la Ley haciéndose por nosotros un maldito (Gal 3,13). Se proscribió a sí mismo para que nosotros pudiéramos ganar la otra orilla de la gracia y del amor del Padre. Cuando Pablo piensa en esto, se vuelve loco. Es su experiencia de la compasión de Dios en Cristo la que le obliga a decir: *«Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí»* (Gal 2,20). Unas palabras que también a mí deberían traspasarnos el corazón y provocar en nosotros una adhesión profunda e incondicional a Cristo.

Al entregarnos a Cristo, el Padre no nos ha dado una cosa, sino la persona de su propio Hijo. Ni ha querido comprarnos pagando por nosotros un precio material, sino desprendiéndose de lo que más valía a sus ojos, porque es lo único que tiene y ama: su Unigénito. Desde entonces, ni Dios ni Cristo quieren de nosotros cosas, sino que les entreguemos nuestra vida y nues-

tra libertad sin condiciones, de manera análoga a como el Padre nos ha entregado a su propio Hijo. «Siendo rico se hizo pobre por amor nuestro, para enriquecernos con su pobreza» (2 Cor 8,9). Esta pobreza de Cristo es su servidumbre, su humillación y su obediencia a los planes del Padre desde el nacimiento hasta la muerte en la cruz.

La entrega de Jesús por nosotros nos obliga a amarnos los unos a los otros. Pablo hace derivar la caridad mutua entre nosotros del amor cruento de Cristo, de su ofrenda al Padre, de su fragante sacrificio (Ef 5,2). «Si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros» (1 Jn 4,11). Este «así» manifiesta no sólo la magnitud cuantitativa del amor de Jesús hacia nosotros los hombres, sino también el

modo, el «cómo». Este «así», lo mismo que el «cómo» del mandamiento nuevo (Jn 13,34), ponen de relieve la estatura moral de Cristo, la sublimidad del Amor Crucificado, y así incitan al seguimiento.

El perdón y la reconciliación recibidos de Jesús nos obligan a perdonarnos mutuamente. Que el Señor no nos dé en esta materia lo que necesitamos; que nos dé un corazón grande, generoso, perdonador, reactivo a la venganza, siempre pronto a la reconciliación. Dios quiere hacer de nosotros un instrumento de su paz y de su perdón, y nosotros debemos permitirselo. Si Cristo ha cancelado el recibo de nuestra cuenta, clavándolo para siempre en la cruz (Col 2,14), ¿cómo podremos negarnos a perdonar a nuestros hermanos? Él ha car-

gado sobre sus espaldas con todas nuestras negaciones y claudicaciones, destruyéndolas.

El Padre no sólo ha hecho alianza con nosotros en Cristo, sino que Jesús mismo es la alianza, es decir, el Cuerpo entregado por nosotros, el Pan que redime al que lo come con fe, la Sangre derramada para el perdón de los pecados. La Eucaristía y la Penitencia son los lugares privilegiados para alcanzar el perdón, dones que me obligan a reflexionar sobre el modo y manera de celebrarlos, vivenciarlos y recibirlos. La Eucaristía, en cuanto palabra, sacrificio y sacramento, y la Penitencia, en cuanto sacramento, me obligan a recordar la entrega permanente y perenne de Cristo, su amor, su paz y su perdón para conmigo, para con nosotros.

## La portada de Nazareno

### CRUZ. CRUZ DE CRISTO. CRUZ DE GUÍA

Se ha roto el negro lienzo de la noche y un espléndido cielo se desvuelve en lento amanecer para que florezca, de nuevo, en la eternidad de siglos de concordia, una nueva y triste mañana de Pasión para el Nazareno, Mañana de Viernes Santo.

Yo también he cogido la Cruz y, con toda rotundidad, piso en firme el suelo hoy, dos mil años después. Yo abro el camino del cortejo mientras medito en que este Cristo al que venero abrió la puerta de la Salvación. Yo soy el inicio de este camino de penitencia mientras pienso que este Cristo al que amo era el mismo Camino, la misma Verdad y la misma Vida.

Presto estoy a caminar. Sí, hermanos, marchemos, llevemos al Maestro, al Nazareno, por el camino más corto para sus pies descalzos. Mirad que anda pausado hacia su muerte, mirad que el Rey del Universo hoy es rebajado a cumplir condena de muerte en Cruz.

¡Oh, Cristo, mi Señor! A mis manos mis hermanos encomendaron la misión de llevar esta Cruz y ser Guía. Yo... que sólo sé pisar caminos de dudas, que sólo recorro estaciones de prisas, de desengaños, de dolor... que sólo me reconozco en la marcha diaria de mis pies cansados.



¡Oh, Cristo, mi Señor Nazareno! Yo sólo puedo ser guía de caminos difíciles, tortuosos, repletos de baches y carentes de luz. Por esos caminos voy cargando esta Cruz que es la representación de todas las nuestras, colmadas de enfermedad, incompreensión, soledad, imperfecciones... Sé que esas cruces son las que Tú nos pides coger y, por eso, aferro mis manos a estas maderas, las contengo de buen grado, las beso y las muestro.

En esta mañana de Penitencia, Señor Nazareno, te pido nos enseñes el verdadero valor de la Cruz que sobre tus hombros portas y entre mis manos llevo. Cruz como entrega, como servicio, como revelación del amor del Padre. Esos valores son los que han de de-

rramarse a lo largo del camino a modo de semilla que germine y dé fruto bueno.

¡Oh, Cristo, Jesús Nazareno! El Señor de la túnica morada, la razón de ser de este cortejo, el Amor de mi vida, el consuelo de todas nuestras cruces, el bálsamo de nuestras heridas. Caminaré, marcharé, avanzaré por el camino y, al final, miraré tu rostro y, embargado de esperanzas, repetiré la voz del poeta: «Déjame que, mirando la Cruz, Señor, repita muy quedo: No, no eres un maldito. La maldición de la muerte en cruz la has transformado en bendición. Gracias, buen Dios».

# Nazareno 2009

Sofía Nieto Villargordo  
*Alcaldesa de Martos*

**H**ablar de la Semana Santa de Martos implica desde hace años anunciar la llegada de un nuevo número de la Revista Nazareno. A partir de ahora es el momento de disfrutar de una publicación abalada por su trayectoria, consolidada en el tiempo y convertida en el máximo exponente de difusión de nuestra Semana de Pasión.

Tener entre nuestras manos el número nueve de la Revista Nazareno, no podía ser menos que un inmenso motivo de satisfacción y orgullo para esta Alcaldesa porque, a lo largo de su trayectoria, esta publicación se ha empeñado en recopilar el trabajo constante de Cofradías y Hermandades y, lo que es más importante, se ha preocupado de divulgar entre la ciudadanía marteña las singularidades y múltiples riquezas que presenta la Semana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret en nuestra ciudad.

Hasta llegar aquí, a este momento en el que ya disfrutamos con un nuevo número de la Revista, han sido necesarias muchas horas de trabajo y esfuerzo, días de dedicación y de un inmenso amor y respeto por la Semana Santa. Resultaría difícil cuantificar las horas de trabajo, el empeño, el cariño y el mimo con el que cientos de personas, a lo largo de la historia de Nazareno, han contribuido. Fruto de ese trabajo, la revista se ha visto enriquecida año tras año con la aportación desinteresada de artículos, investigaciones, fotografías, vivencias, experiencias personales y el saber de cuantos han querido contribuir de alguna manera al engrandecimiento de nuestra Semana Santa.

A todos ellos y al formidable trabajo realizado por el Consejo de Redacción de la Revista ¡Gracias!, gracias por vuestra participación y el entusiasmo que habéis demostrado durante años, ya que sin vosotros no hubiera sido posible sacar a la luz esta publicación.

Fundamentalmente por esta razón, por el buen hacer de todos los colaboradores y porque

son muchas más las personas que esperan con impaciencia la presentación y el reparto de cada edición de la Revista de la Semana Santa de Martos, el Ayuntamiento apuesta y seguirá apoyando esta iniciativa que nos adentra en un mundo cultural y divulgativo sobre todas nuestras Cofradías de Pasión.

Nazareno nació y está al servicio de las Cofradías y sus cofrades con la intención de ser un medio más de comunicación y de información útil, con itinerarios, horarios, novedades y siendo un fiel reflejo del día a día del mundo cofrade de Martos. Igualmente se presenta como una publicación interesante no sólo para los cofrades sino para todo aquél que valore en su verdadera dimensión la Semana Santa y las Cofradías penitenciales.

Ahora, Nazareno está en la calle y es el momento de disfrutar con todas y cada una de sus páginas. Pero esta publicación no es una iniciativa aislada y muestra de ello son, por ejemplo, la edición, un año más, de la Guía de Cuaresma de las Cofradías de Pasión «Juanillón», el concurso de Cartel de la Semana Santa, los pregones, los Certámenes de música cofrade, la Semana de Música Sacra y tantas otras actividades organizadas por las propias Cofradías y el Ayuntamiento de Martos que enriquecen los días previos a la celebración de la Semana de Pasión en la Ciudad.

Para terminar quiero animaros a todos a la participación en todas estas iniciativas y en cuantas actividades y cultos religiosos organicen las cofradías de nuestra localidad porque de ese modo estaremos contribuyendo a mejorar nuestra Semana Santa, declarada de Interés Turístico Nacional, algo que tanto nos ha costado conseguir.

Sin más y deseándoles que la Semana Santa y todas las actividades que se han organizado para este año 2009 salgan como todos deseamos, me despido saludándoles a todos/as.

# ... Nazareno, una realidad palpable y tangible

María Eugenia Valdivielso Zarrías  
Concejala de Cultura

**H**ablar de Semana Santa en Martos es, también, hablar de Nazareno que, por méritos propios, ha llegado a formar parte de la Semana Santa Martesña constituyendo uno de los elementos que conforman y dan un carácter peculiar a nuestra Semana Mayor.

La cultura martesña, representada hoy en la revista Nazareno, se felicita por el nacimiento de un nuevo número.

La elaboración de cualquier tipo de publicación, sea de la periodicidad que sea, supone un gran esfuerzo mezclado, a veces, de nervios y tensiones pero es evidente que las dificultades se superan gracias a la ilusión y al trabajo que han sido las constantes de los auténticos artífices del éxito de esta publicación: Consejo de Redacción, Cofradías en general, Articulistas, Ilustradores y Fotógrafos que con un trabajo bien hecho son el testimonio de nuestra Semana Santa.

Manifiestamente todo proceso creativo y, ciertamente la elaboración de Nazareno supone una gran cantidad de creatividad, se somete a un proceso de crítica tanto de sus redactores, como del público en general con el fin de auto superarse y de abrir nuevos caminos y mejoras futuras.

Personalmente quiero exponer que el balance final de esta publicación es muy positivo y pone de manifiesto el enorme potencial que poseen nuestras cofradías reunidas en el Consejo Local de

Cofradías y coordinadas por el Consejo de Redacción que sintetiza y les da forma.

Espero y deseo que este ingente caudal de iniciativas y actividades crezcan en cantidad y calidad y que persistan en el tiempo, pues será, sin lugar a dudas, la prueba inequívoca de que la Semana Santa ha arraigado en nuestra sociedad martesña y cuyo fruto servirá de base a generaciones futuras que serán las encargadas de continuar con la labor iniciada por sus predecesores de conocer, asimilar y difundir nuestras creencias y nuestras costumbres que conforman la esencia de nuestras señas de identidad.

Desde el Ayuntamiento estamos apostando por nuevas iniciativas para que nuestra Semana Santa atesore el realce que se merece. Por eso y respondiendo al éxito del año anterior, hemos organizado la III Semana de Música Sacra de Martos y de la que nos sentimos muy satisfechos de la respuesta de los ciudadanos de Martos en ediciones anteriores. Una actividad musical ya consolidada y que ha de continuar en el tiempo.

Por lo tanto, mi agradecimiento más sincero a cuantos hacéis posible que Nazareno sea una realidad palpable y tangible y que hoy podamos caminar por sus páginas adentrándonos en ese mundo de colores, olores, sonidos y sabores que las impregnan.

Continuad con esta difícil, pero bonita tarea que supone la elaboración de la revista NAZARENO, en ese camino encontraréis siempre el ánimo y el apoyo de la Concejalía de Cultura a la que actualmente represento.

¡Seguid adelante!



# *Año Jubilar de San Pablo*



*El Señor es mi luz y mi salvación: ¿a quién he de temer yo? El Señor es el defensor de mi vida: ¿quién me hará temblar?*

*Aunque se acampen ejércitos contra mí, no temblará mi corazón. Aunque me embistan en batalla, entonces mismo mantendré yo firme mi esperanza*

*(Sal. 26, 1-3)*

*Si no quieres formar parte de una*

# **SOCIEDAD LIMITADA**

*facilita la participación de todos*

*Una sociedad con valores*



*es una sociedad con futuro*



# *Pablo de Tarso, un personaje histórico que trasciende los siglos*

Francisco Juan Martínez Rojas

*Pablo viene de Saulo  
como un cordero que proviene de un lobo.  
Adversario primero, después apóstol,  
primero perseguidor, después testigo del Evangelio.*

(S. Agustín, Confesiones)

**S**atúl, Saulo o Pablo, «judío, de Tarso de Cilicia» (Hch 21,39) es uno de los referentes básicos de la historia del cristianismo. Su figura y su doctrina no sólo fueron importantes en los primeros siglos de la Iglesia. Sus cartas siguen leyéndose en las iglesias de todo el mundo, suscitando en los fieles los mismos sentimientos de edificación, devoción y admiración que han provocado a lo largo de los siglos, como palabras inspiradas por el Espíritu Santo que son. Con razón escribió San Jerónimo: *Pablo es la trompeta del Evangelio, el rugido del león, un río de elocuencia divina. Cada vez que lo leo me parece oír no palabras, sino truenos.*

De ahí que, siendo un personaje histórico, encuadrado en

un momento determinado de la historia, San Pablo trascienda la limitación que representa el tiempo, consiguiendo ser perennemente actual para los hombres de todas las épocas.

En este trabajo, intentaremos acercarnos a la vida del Apóstol de las Gentes, como figura histórica, encuadrándola dentro del marco más amplio de la época cronológica que le tocó vivir. Pero para ello, hay que partir de una premisa ineludible: en la edad antigua, la cronología de muchos acontecimientos es discutida, ya que no se dispone de datos que, desde el punto de vista histórico, sean incontestables, en cuanto a su precisión cronológica se refiere. La vida de San Pablo no es una excepción a esta regla casi general, y por ello, la cronología y otros datos biográficos que ofrecemos a continuación constituyen un sencillo intento de aproximarse, con fechas concretas, a algunos de los acontecimientos que marcaron la vida de San Pablo, de quien celebra la Iglesia el XX centenario de su

nacimiento, desde el 28 de junio de 2008 al 29 de junio de 2009.

La vida de Pablo está vinculada a la existencia terrena de Jesús. Los años para el nacimiento del Salvador se sitúan entre el 6 ó 4 a.C., pero siempre de modo aproximado. Hacia los años 27-29 d.C. Juan el Bautista comienza su ministerio (según atestigua Lc 3,1-2), y entre 27-34 d.C. Jesús habría sido bautizado por Juan el Bautista (Mc 1,4-11). Hacia el 33-34, Juan el Bautista fue arrestado y asesinado por Herodes Antipas (Lc 3,19-20).

El ministerio público de Jesús pudo iniciarse hacia el 33 (hay investigadores que lo anticipan al 30), y concluiría con su pasión, muerte y resurrección hacia el año 36.

Del año 36 hasta el 65 d.C. sería el periodo de tradición oral en el cristianismo primitivo. Entre el tiempo de la vida terrena de Jesús y el momento en que el primer evangelio (Marcos) es escrito, los cristianos de Jerusalén

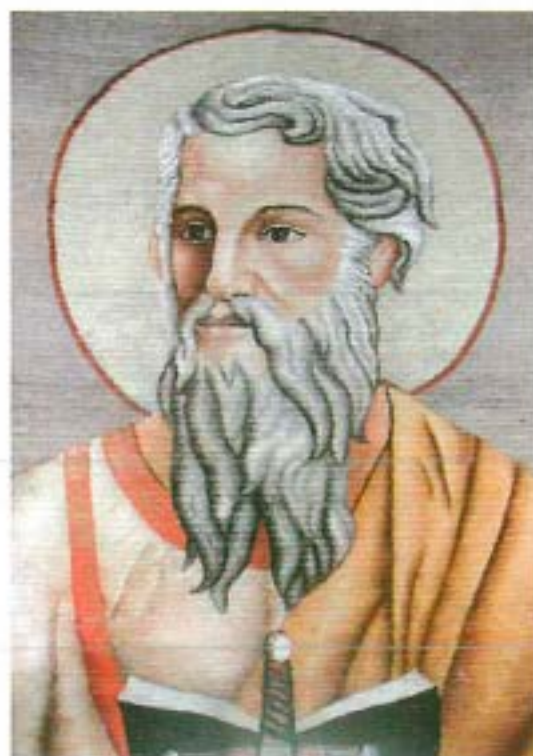
se dispersan por Judea y Samaria (Hch 8,1 y ss.). Pedro y Pablo lideran la Iglesia, y Santiago aparece al frente de la comunidad madre de Jerusalén.

Como reconoce en el libro de los Hechos (21,39), Pablo era natural de Tarso de Cilicia, una ciudad a la que el apóstol calificaba como «de no escasa importancia». El nombre originario de nuestro personaje era Saulo, derivado de Saúl, el primer rey de Israel. Pablo era, por lo tanto, un judío que no había nacido en Palestina, sino en la diáspora, es decir, fuera de la tierra prometida. Los historiadores antiguos ponen de relieve la intensa vida cultural de Tarso, sostenida por la floreciente situación económica de la ciudad, sustentada fundamentalmente en el comercio. Allí Pablo aprendió a hablar y escribir con fluidez en griego, dominando también el arameo. Eximida por el emperador Augusto del pago de parte de los impuestos generales, Tarso era asimismo un importante centro productor de un tejido elaborado a partir de pelo de cabra, que fue denominado «cilicium» por los romanos -por la región de Tarso, Cilicia-; era de extraordinaria dureza y muy resistente al frío y la humedad. En el libro de los Hechos Pablo aparece como «fabricante de tiendas», profesión que está en relación directa con el «cilicium» que se usaba para fabricar tiendas de campaña, y no es descabellado pensar que el oficio de tejedor Pablo bien lo pudo aprender en su ciudad natal.

En la carta a los filipenses, Pablo subraya su ascendencia familiar y religiosa judía: «circuncidado al octavo



día; del linaje de Israel; de la tribu de Benjamín, hebreo por los cuatro costados e hijo de hebreos; por lo que se refiere a la ley, fariseo» (3,5). El apóstol, que nunca ocultó su condición hebrea, no fue bien entendido precisamente por sus originarios hermanos de raza y religión, que lo consideraron un traidor con respecto a las tradiciones de Israel. Pero ante las persecuciones y acechanzas de los judíos, Pablo se valió de otra condición de su persona. Y es que junto a la ascendencia judía «por los cuatro costados», Pablo reunía en sí otra característica nada común en el s. I: era «civis romanus»,



ciudadano romano, como él mismo reconoció ante el tribuno (Hch 22,24 ss.). Antes de que el emperador Caracalla, el año 212, declarase ciudadanos romanos a todos los habitantes del Imperio, los que ostentaban ese título constituían una minoría privilegiada que gozaba de toda una serie de ventajas legales, frente al resto de moradores del Imperio romano. No consta con certeza cómo pudo llegarle a Pablo la ciudadanía romana, pero por otros casos conocidos se puede hipotizar que pudo deberse a los servicios realizados por sus antepasados a las autoridades romanas, servicio que bien se pudo concretar en la confección de tiendas de campaña para el ejército romano.

Dada la buena situación económica de la familia, Pablo fue enviado a Jerusalén para estudiar en la escuela de Gamaliel (Gál 1,14). Allí se imbuyó de la interpretación farisea de la Torá, y se convirtió en un apasionado defensor de las tradiciones judías. Ante la propagación de lo que parecía una nueva secta dentro del judaísmo, constituida por los discípulos del profeta de Nazaret, Pablo se aprestó a combatir a este grupo que consideraba Mesías nada más y nada menos que a Jesús, un condenado a muerte con el suplicio que la misma Escritura condenaba: la cruz.

Entre el año 36 y 37 se produjo el martirio de San Esteban, al que asistió Pablo de Tarso, guardando los vestidos de los que apedrearon al diácono protomártir. Tras obtener autorización del Sanedrín de Jerusalén para prender a los seguidores de Jesús que

vivían en Damasco, emprende camino hacia esa ciudad, y en el trayecto tiene una experiencia de encuentro con Cristo, que lo convierte a la nueva fe (Hch 9).

Según reconoce el mismo Pablo, en el año 40 subió a Jerusalén para asesorarse por Pedro (Gál 1,18-20). Mientras tanto, la comunidad cristiana se expandía, pero también era perseguida. Así, en el año 44, Santiago, hermano de Juan, fue ejecutado por el rey Herodes Agripa I (Hch 12, 1-3).

Convertido a la nueva fe, Pablo inicia su triple periplo evangelizador, que le va a llevar por toda la cuenca oriental del Mediterráneo, anunciando la Buena Noticia. Así, entre los años 47-48, el Apóstol, acompañado y ayudado por Bernabé, evangeliza Chipre (Hch 13,4-12).

Sin embargo, el trabajo misionero de Pablo no está exento de dificultades. No sólo las naturales, sino las que nacían del mismo judaísmo, que lo consideraba un traidor a la Ley, y dentro de la misma Iglesia en el grupo que abogaba por mantener una estrecha relación de dependencia con Israel, reduciendo a la naciente Iglesia a un grupo más dentro del judaísmo, sin identidad ni independencia propia. Así, el año 49 está marcado por dos incidentes que ponen al descubierto la clara crisis que minaba las relaciones entre los judeo y los paganocristianos. Se trata del concilio de Jerusalén y del incidente de Antioquía. El año 48, tras volver Pablo a Antioquía, expone los éxitos de su viaje y el viraje ideológico que había supuesto el dedicarse a predicar únicamente a los gentiles y

la consecuencia del universalismo de la salvación: los gentiles no necesitaban observar la circuncisión. Sin embargo, el año siguiente, gente venida de Judea, que se escudaba en la autoridad del apóstol Santiago para criticar la obra de Pablo, alteró a la comunidad antioquena porque volvieron a insistir en la necesidad de la circuncisión y en otras normativas judías, lo que constituía una novedad, pues desde el principio no se había obligado a los paganos convertidos a circuncidarse. Esta nueva imposición se puede relacionar con la situación política del judaísmo, que había entrado en conflicto abierto con



Roma. La reivindicación de la circuncisión pasaba de ser un acto meramente religioso a convertirse en un signo de identidad frente al poder opresor de Roma, con lo que introducir esta práctica en las comunidades cristianas significaba solidarizar al cristianismo con el destino temporal de Israel. Pablo y Bernabé comprendieron pronto lo peligroso de esta posición y se opusieron decididamente.

La cuestión fue llevada ante los apóstoles, quienes fallaron en favor de Pablo, precisando que los paganos no están

obligados más que a unos preceptos concretos: abstenerse de las carnes inmoladas a los ídolos, de carnes ahogadas y de la fornicación. Esta decisión del concilio de Jerusalén señala la ruptura entre el cristianismo y la comunidad judía, que se irá acentuando en los años siguientes, sobre todo a partir del año 66, cuando los judíos se rebelen contra el Imperio romano y se inicie una guerra, ante la que los cristianos de Jerusalén abandonarán la Ciudad Santa para refugiarse más allá del Jordán, en Pella.

El así llamado concilio de Jerusalén aporta también datos importantes sobre la organización jerárquica: los Doce presiden la Iglesia; junto a ellos se desarrollan dos jerarquías paralelas: la jerarquía local (consejo de ancianos, *episcopoi* o *higoumenoi*, con Santiago a la cabeza) y la jerarquía misionera (*apostoloi*, *didaskaloi* o profetas).

El concilio de Jerusalén pareció dar la razón a la labor misionera de Pablo ante los gentiles, aunque los judeocristianos nunca aceptaron totalmente que los paganos convertidos prescindieran de algunas prácticas judías, como la circuncisión, y continuaron culpando a Pablo de esa «novedad». Pero eso no es óbice para que el Apóstol, apremiado por la caridad, continúe su intenso trabajo evangelizador. Del 49 al 50 d.C. Pablo reside en Corinto, una de las ciudades más cosmopolitas y corruptas de Grecia (Hch 18), y entre 51-52, fruto de su labor epistolar para iluminar la vida cristiana de las comunidades, el Apóstol escribe 1 y 2 Tesalonicenses. En el año siguiente se puede situar la redacción de la

carta a los Filipenses, dirigida a la comunidad que más llevaba en el corazón, como deja bien patente en ese texto.

En el año 56 Pablo escribe la primera carta a los Corintios, donde el Apóstol narra la tradición que él ha recibido sobre lo que Jesús hizo y dijo la noche en que iba a ser entregado, en la Última Cena, y que constituye el texto más antiguo del Nuevo Testamento sobre la Eucaristía (1 Cor 11). En este texto, Pablo expone también la resurrección de Cristo como fundamento de la vida cristiana, y elenca las veces en que el Resucitado se apareció a diversos discípulos, entre los que se cuenta él.

En el año 57 se sitúan la carta a los Romanos, la obra maestra teológica de Pablo, y la segunda a los Corintios, donde, entre otros temas, esboza el perfil del cristiano comprometido que debe vivir con coherencia su fe proclamándola públicamente. Ese mismo año Pablo realizó su última visita a Jerusalén (Hch 21).

El año 58, vuelto a la Ciudad Santa, Pablo es reconocido en el templo y denunciado por los fanáticos de las tradiciones hebraicas. Ante la furia de los judíos, fue arrestado, y siendo consciente del peligro que corría, el Apóstol prefirió hacer valer su condición de ciudadano romano para ser juzgado por el emperador, ya que esta posibilidad era uno de los privilegios que gozaban los ciudadanos romanos. Por ello, fue conducido prisionero a Cesarea Marítima (Hch 25,4).

De allí parte hacia Roma, en un tortuoso viaje en el que incluso el barco que lo conduce, junto con otras personas, naufraga en Malta. Finalmente llega a Italia y es recibido en las afueras de

Roma por un grupo de hermanos que sabía de su llegada. Ello le llena de intensa alegría (Hch 28,15). A la espera del juicio imperial, Pablo permaneció en Roma prisionero durante dos años, viviendo en una casa vigilado por un soldado, pero con libertad para predicar el Evangelio, como concluye el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 28,16).

Mientras tanto, en Judea los acontecimientos políticos empeoraron y afectaron a los miembros de aquella Iglesia: el año 62 fue lapidado Santiago en Jerusalén, y al estallar la guerra judía (66 d.C.), la comunidad cristiana marchó a Pella, en Transjordania, lo que equivalía a dejar de ser solidaria con el destino nacional de Israel. Todo terminó trágicamente con la toma de Jerusalén y la destrucción del templo por las tropas romanas comandadas por el emperador Vespasiano y su hijo Tito, el año 70 d.C.

Pero con anterioridad a este desenlace trágico, los representantes de las dos tendencias de la primera Iglesia, Pedro y Pablo, sufrieron el martirio en Roma, aproximadamente en los años 64 y 67 respectivamente. Según la tradición, el apóstol Pablo, al ser ciudadano romano, fue decapitado en la zona conocida actualmente como Tre Fontane, donde actualmente se levanta una iglesia que alberga tres fuentes, las mismas que, según una tradición secular, brotaron cuando la cabeza de Pablo, decapitada, botó tres veces en el suelo. El cuerpo del Apóstol, según la tradición romana, fue inhumado en la necrópolis de la vía Ostiense, donde en el s. II, el presbítero Gayo afirma en una carta que se levantaba el «tropaion» (monumento fúnebre) de Pablo.

En ese mismo lugar, a partir de principios del s. IV, el emperador Constantino levantó una basílica en honor del gran evangelizador de la Iglesia primitiva. Más adelante, los emperadores Honorio y Arcadio cambiaron el sentido direccional del primer templo, construyendo una basílica de mayores dimensiones, que en parte fue destruida por un incendio en 1823, y reconstruida con generosa ayuda, incluso de no católicos y no cristianos, bajo el pontificado de Pío IX, quien la reinauguró en 1854.

En esa magnífica basílica, levantada en honor del Apóstol de los Pueblos, todavía se venera su tumba. Ésta estaba cubierta por una lauda sepulcral en la que está escrito en letras capitales: «Paulo apostolo martyri» (A Pablo apóstol y mártir).

#### **Oración del Año Jubilar Paulino para ser recitada por los fieles de la Diócesis de Jaén:**

*Apóstol de todos los pueblos, convertido a Cristo en el camino de Damasco y escogido para anunciar su Buena Nueva hasta los confines del orbe. En este Año Jubilar pedimos tu especial protección para que no nos avergoncemos de predicar el Evangelio, porque la Palabra de Dios no está encadenada; para que seamos constantes en la oración y en la Eucaristía, anunciando así la muerte del Señor hasta que Él vuelva; y, para que, como a ti, nos urja la caridad de Cristo en favor de los demás.*

*Y así, habiendo muerto y resucitado con Cristo por el bautismo, vivamos con alegría la vida nueva de la gracia y seamos piedras vivas del templo santo de Dios, que es su Iglesia.*

*¡Apóstol San Pablo, ruega por nosotros!*

# San Pablo

Enrique Cabezudo Melero  
Párroco de La Inmaculada y San  
Pedro Pascual de Jaén

**S**an Pablo no es sólo un hombre del pasado. Su influencia sigue profundamente viva en la Iglesia y, por tanto, en el mundo. Además vive con el Señor. Y ¡cómo esperó el vivir con el Señor! Llegó a decir en un momento en que estaba en peligro de muerte:

*«Porque para mí la vida es Cristo y morir significa una ganancia».* (Flp. 1,21)

Este San Pablo, que tanto amaba a Cristo, es el autor directo o indirecto de trece escritos de los veintisiete que forman el Nuevo Testamento. Su importancia para la Iglesia es tan grande que algunos, cayendo en la exageración, han dicho que él es el fundador del cristianismo tal como nosotros lo conocemos.

Ya en su tiempo se dieron cuenta de su importancia. Tuvo seguidores decididos y adversarios a muerte, incluso entre los mismos cristianos. Pero después



de su martirio todos querían tener a Pablo en sus filas. Para eso unos le atribuyeron escritos y otros narraron sus actividades, unas veces con voluntad recta y otras con intención torcida. Así se plasmaron las distintas figuras de Pablo que surgen en sus cartas auténticas, en las cartas que se le atribuyeron, en los Hechos de los Apóstoles, en las cartas atribuidas a San Pedro, en los escritos del hereje Marción y en la tradición que acabó uniéndolo para siempre a Pedro en la Iglesia Romana. Todos querían tener a Pablo porque sabían que Dios lo había elegido para ser el gran predicador y el gran intérprete de Cristo entre las naciones. Ahora es difícil para nosotros reconstruir de forma total su biografía y su pensamiento entre tantos rasgos dispersos, pero a la par

conocemos mejor la fe por la que vivió y murió Pablo.

Había nacido en Tarso de Cilicia y por eso era ciudadano romano de nacimiento. Su nombre judío era Saulo (Saúl), pero los judíos solían tener además un nombre griego o romano, que en su caso fue Pablo, quizás porque sonaba parecido a Saulo, o quizás lo adoptó por su relación con el Procónsul Sergio Paulo. A partir de su conversión, el nombre que usó fue el de Pablo.

Estudió en Jerusalén con el famoso rabino Gamaliel. Más adelante pudo decir que fue fariseo y que había destacado en el cumplimiento de la Ley y como partidario de las tradiciones de Israel (Flp 3,5s; Gal 1,13s). Durante esta etapa en Jerusalén, tal vez, tuvo algún contacto o conocimiento superficial acerca de Jesús, ya que dice:

*«Y si también hemos conocido a Cristo según la carne, ahora ya por el contrario no lo conocemos así»* 2 Cor 5,16

Comprendió que el cristianismo suponía el fin del judaísmo, el fin del régimen de la Ley. Por eso persiguió a la Iglesia naciente. Pero cuando iba a Damasco para apresar a los judíos que se habían hecho cristianos, Cris-

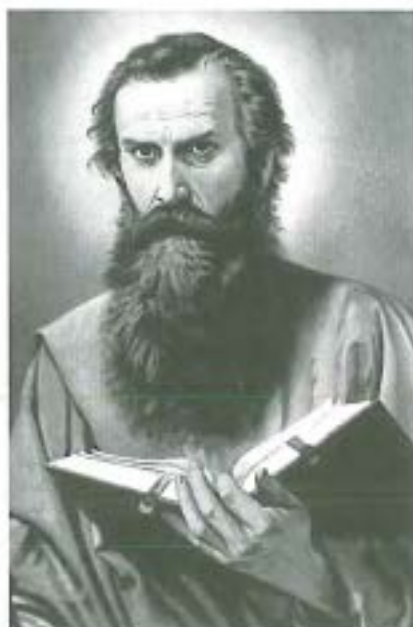
to le salió al encuentro, lo inundó con su luz y le mostró que no hay salvación fuera de Él.

Tuvo que dedicar tiempo a integrarse en la comunidad cristiana y lo hizo finalmente en Antioquía. Desde el principio quedó claro que su tarea era anunciar el Evangelio. Enviado por esta Iglesia, recorrió Asia Menor y Grecia creando comunidades con paganos que aceptaban la fe en Jesús y anunciando que el cristiano no se salva por la Ley de Moisés sino por la fe en Cristo. Los partidarios de la Ley de Moisés, judíos y cristianos, le hicieron la vida imposible. Tuvo que sufrir linchamientos, torturas, cárceles, desprestigio y acusaciones calumniosas.

Le movía la seguridad de tener una misión que le había encomendado el Señor. Esta misión es la que le fue finalmente reconocida por la Iglesia. En la carta a los Efesios leemos:

*«Habéis oído hablar de la misión que Dios en su gracia me ha confiado con respecto a vosotros; se trata del misterio que se me dio a conocer por revelación y sobre el que os he escrito brevemente más arriba. Por su lectura podréis comprobar el conocimiento que yo tengo del misterio de Cristo.»*(Ef 3,2-4)

Amó la unidad de la Iglesia con toda su alma e hizo lo posible para que no se produjeran rupturas irremediables. Fue a Jerusalén



a llevar el dinero de una colecta a favor de los cristianos pobres de la Iglesia Madre. Esta colecta había sido hecha en las comunidades que Pablo había fundado y controlaba de alguna manera, como se

ron contra él. Se libró del linchamiento por su condición de ciudadano romano, pero finalmente fue llevado a Roma para ser juzgado ante el tribunal del Emperador al que había apelado (Hech 21-22 y 25; 2Cor 8-9).

En Roma le perdemos la pista a Pablo. Probablemente no fue absuelto sino ejecutado, no sabemos en base a qué. Sin embargo, tradiciones y leyendas muy antiguas, aunque con insuficiente fundamento, hablan de que fue puesto en libertad y de que hizo un viaje a España y un nuevo recorrido por las comunidades griegas hasta que el año 64, en Roma de nuevo, fue ejecutado durante la persecución de Nerón, en la que también Pedro sufrió martirio. El hecho probado es que Pablo murió en Roma y que su sepulcro se venera en esta ciudad desde los

tiempos más antiguos. El Obispo de Roma, el Papa, se ha considerado siempre sucesor de los santos Apóstoles Pedro y Pablo y en ellos, en los dos y no sólo en Pedro, ha basado su autoridad sobre todas las iglesias.

Su actividad le valió el título de apóstol de los gentiles, o sea,

de los no judíos, y aunque no perteneció al grupo de los Doce, su autoridad apostólica, que nace de su singular experiencia de encuentro con Jesucristo, fue reivindicada por él con gran vigor en sus cartas y pronto fue indiscutible para la Iglesia que desde antiguo se ha referido a él como «el Apóstol».



Roma. Basílica Papal San Pablo Extramuros. Benedicto XVI, el 28 de junio de 2007, en ella, en el bimilenario del nacimiento de San Pablo, proclamó «el Año Paulino» (28 de junio de 2008 a 28 de junio de 2009)

ñal de la unidad y solidaridad de todas las iglesias. Los cristianos judaizantes impidieron que se aceptase este signo de unidad si Pablo no daba signos de respetar el templo y la Ley. Cuando Pablo se aprestaba a ello, por sorpresa, fue acusado de introducir paganos en el templo y fue apresado en medio de un motín que promovie-

# Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí

(Gal 2, 20)

Miguel Ángel Jurado Arroyo  
Arcipreste del Arciprestazgo  
Martos-Torredonjimeno

**E**l papa Benedicto XVI, durante la celebración de las primeras vísperas de la Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo, el pasado 28 de Junio, abrió un año dedicado a la figura de Pablo, en el bimilenario de su nacimiento.

San Pablo, «después de Jesús, es el personaje de los orígenes del que tenemos más información, pues no sólo contamos con los relatos de San Lucas en los Hechos de los Apóstoles sino también con un grupo de cartas que provienen directamente de su mano y que, sin intermediarios, nos revelan su personalidad y su pensamiento» nos dice el Papa. Por eso trataré de exponer de forma sintética todo lo relacionado con la obra de Pablo.

## EL ESCRITOR

Pablo era un hombre culto, tenía una formación rabínica obtenida a los pies de Gamaliel y también una cultura helenística recibida en su ciudad de Tarso, aunque él no presumía de esa cultura a la hora de adoctrinar a sus oyentes.

La lengua en que están escritas sus cartas es el griego, lengua que, además del arameo do-

mina con facilidad. Se trata del griego de su tiempo, el llamado «común o Koiné».

No escribe materialmente las cartas, sino que las dicta; sabemos que en la Carta a los Romanos el amanuense fue un tal Tercio (Rom 16,22). Esto nos da una explicación de algunas incorrecciones. En las cartas además es frecuente el uso de la antítesis: gracia-ley, luz-tiniebla, vida-muerte. Usa también de figuras de dicción y encontramos con frecuencia pa-



sajes líricos de gran belleza (Rom 8,31-39) o de apasionada elocuencia (2Cor 11,21-29) o de ternura y cariño (1Tes 2,7-8).

## PABLO Y SUS CARTAS

1. El esquema de las cartas de Pablo se ajustan fundamentalmente al de las cartas de su tiempo:

a - Encabezamiento o saludo «gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.»

b - Cuerpo de la carta. Siempre variable, de acuerdo con el tema y finalidad. Las cartas de Pablo suelen tener dos partes: una primera de carácter doctrinal, en que se expone su pensamiento y sus argumentos o rectifica los posibles errores de sus destinatarios. Y una segunda, de carácter parenético o exhortativo, en la que se sacan las conclusiones prácticas o de moral cristiana que se deducen de esa doctrina y se exhorta a su cumplimiento.

c - Despedida. La fórmula habitual era en latín «vale» o «salve» (que te vaya bien). Cuando la carta era dictada, el remitente solía poner de su puño y letra la despedida; esto es lo que hace también san Pablo, según advierte en más de una ocasión: «El saludo va de mi mano, Pablo. Esta es la firma en todas mis cartas; así escribo» (2Tes 3,17; Gal 6,11).

En cuanto al material empleado, sin duda las cartas fueron escritas en papiro y se escribían con tinta negra, aunque también en Egipto se conocía la roja. La escritura resultaba trabajosa a causa de lo imperfecto de los materiales, por lo que solían ser ocupación de esclavos. Pablo se sirvió de amanuenses, como hemos dicho antes.

2. Clasificación de las cartas. Catorce son las cartas que constituyen el cuerpo epistolar paulino de nuestras biblias. Dejando muchos criterios y estudios la terminología más aceptada es:

a - Corpus paulinum: Rom; 1Cor; Gal; Efe; Flp; Col; 1Tes; 1Ti; 2Ti; Tit, Flm, Heb

b - Auténticas: Rom; 1Cor; 2Cor; Gal; Flp; 1Tes; Flm.

c - Deuteropaulinas o de dudosa autenticidad. Efe; Col; 2Tes; 1Ti; 2Ti. ; Tit.

d- Grandes Cartas: Rom ; 1Co ; 2Cor ; Gal.

e - Cartas de la cautividad o escritas desde la cárcel: Efe; Col; Flp; Flm.

f - Cartas Pastorales.: 1Ti; 2Ti, Ti.

#### MENSAJE DE LAS CARTAS

Son muchos los temas que a lo largo de sus cartas expone

Pablo, pero me voy a ceñir a los más significativos.

1. Jesucristo como centro: San Pablo nos da una gran lección. Lo que cuenta es poner en el centro de nuestra vida a Jesucristo, de manera que nuestra identidad se caracterice esencialmente por el encuentro, por la comunión con Cristo y con su palabra.

2. Otra lección fundamental que nos da San Pablo es la dimensión universal del apostolado. Desde el principio había descubierto que la buena nueva no estaba destinada sólo a los judíos, sino que tenía un valor universal y afectaba a todos, porque Dios es el Dios de todos.

3. San Pablo nos enseña a comprender el valor fundamental de la fe. «el hombre no se justifica por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo» (Rom 2,16). Vive de Cristo y con Cristo.

4. San Pablo también nos dice que el Espíritu de Dios ha-

bita en nosotros y que «Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo» (Gal 4,6). Para él, el Espíritu nos penetra hasta lo más profundo de nuestro ser, de ahí que, por ejemplo, no puede haber auténtica oración sin la presencia del Espíritu en nosotros.

5. La Iglesia. En sus cartas, san Pablo nos ilustra también su doctrina sobre la Iglesia. Es muy conocida su original definición de la misma como «cuerpo de Cristo», aludiendo sobre todo a la diversidad en la unidad.

«Que todo sea para edificación» (1Cor 14,26).

Quisiera terminar esta pequeña exposición con las palabras de san Pablo para que el Señor nos ayude a poner en práctica las exhortaciones que nos dejó el Apóstol: **SED MIS IMITADORES, COMO YO LO SOY DE CRISTO»** (1COR11,1).

FELIZ PASCUA DE RESURRECCION



## EL CONSEJO GENERAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE MARTOS

*Os desea feliz Semana Santa  
y feliz Pascua de Resurrección 2009*

A ti, Corporación Municipal martea; a ti, Sofía Nieto Villalonga, alcaldesa de la ciudad; a ti, María Eugenia Valdelella Zorrías, Concejala de Cultura, GRACIAS por comprendarnos, por valorarnos, por ayudarnos. Las Cofradías de Pasión de Martos agradecen nuestro esfuerzo, colaboración y patrocinio de esta publicación cofrade **NAZARENO**.

A ti colaborador/a de **NAZARENO** que has ofrecido tus palabras, tus escritos, tus ilustraciones o fotografías con el único objetivo de que todo esto salga adelante. GRACIAS por tu trabajo desinteresado, por tu voluntad, por tu generosidad. Las Cofradías de Pasión de Martos agradecen sinceramente tu valiosa participación.



# San Pablo, el apóstol de los gentiles

## Los viajes misionales de Pablo

*«Hice muchos viajes. Sufrí peligros en ríos, con peligros de bandidos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar. Tres veces naufragué. Una vez pasé un día y una noche en alta mar»  
(2 Cor 11,26)*

**R**eproducimos ahora, de mano del Papa Benedicto XVI, en catequesis pronunciada durante la audiencia general concedida el miércoles día 27 de agosto de 2008 en el aula Pablo VI del Vaticano, toda una retahíla de ciudades de partida y ciudades de destino por las que Saulo, a partir del año 46, comienza y desarrolla su actividad evangelizadora a través de caminos inhóspitos, embarcaciones ruinosas y dificultades sin fin.

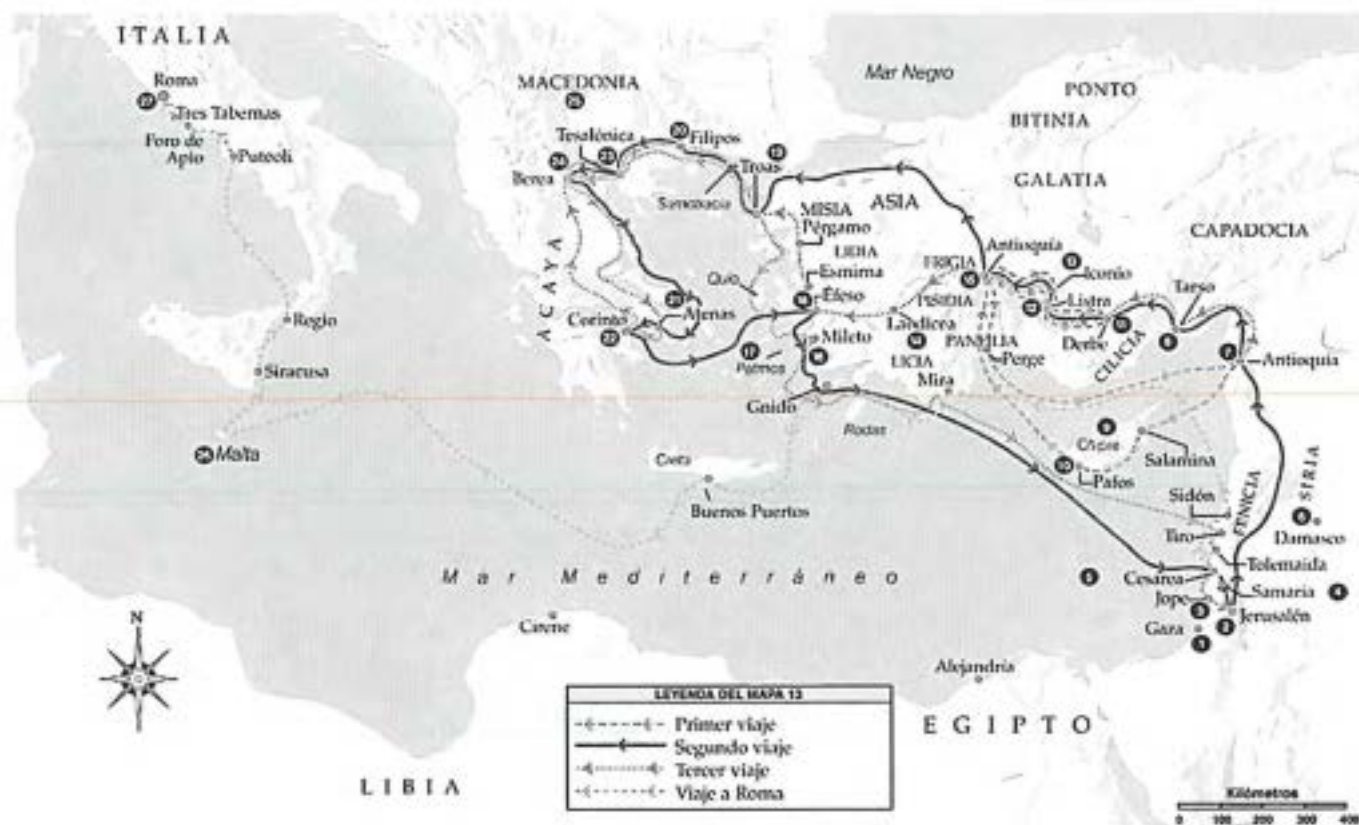
«Saulo, Pablo, nació en Tarso de Cilicia (Cfr. Hechos 22,3), más o menos en el año 8. La ciudad era capital administrativa de la región y en el año 51 a. C. había tenido como procónsul nada menos que a Marco Tulio Cicerón, mientras que diez años después, en el año 41, Tarso había sido el lugar del primer encuentro entre Marco Antonio y Cleopatra. Judío de la diáspora, hablaba griego a pesar de que tenía un nombre de origen latino, derivado por asonancia del original hebreo Saúl/Saulos, y gozaba de la ciudadanía romana (Cfr. Hechos 22,25-28).

*Pablo se presenta, de este modo, en la frontera de tres culturas diferentes -romana, griega, judía- y quizá también por este motivo estaba predispuesto a fecundas aperturas universales, a una mediación entre las culturas, a una verdadera universalidad.*

*En virtud de la ortodoxia profunda que había aprendido en la escuela del rabí Gamaliel, en Jerusalén, según las normas rígidas del fariseísmo y del gran celo por la Torá mosaica, vio en el nuevo movimiento que se inspiraba en Jesús de Nazaret un riesgo, una amenaza para la identidad judía, para la auténtica ortodoxia de los padres. Esto explica el hecho de que haya «perseguido a la Iglesia de Dios», como lo admitirá en tres ocasiones en sus cartas (1 Corintios 15,9; Gálatas 1,13; Filipenses 3,6). Aquí se enmarca el acontecimiento de Damasco y lo cierto es que, a partir de entonces, su vida cambió y se convirtió en un apóstol incansable del Evangelio. Tradicionalmente se divide su actividad apostólica en virtud de los tres viajes misioneros, a los que se añadió el cuarto a Roma como prisionero. Todos son narrados por Lucas en los Hechos de los Apóstoles. Al hablar de los tres viajes misioneros, hay que distinguir el primero de los otros dos.*

*Por lo que se refiere al primero, de hecho (Cfr. Hechos 13-14), Pablo no tuvo responsabilidad directa, pues ésta fue encomendada al chipriota Bernabé. Juntos partieron de Antioquía del Orontes, enviados por esa Iglesia (Cfr. Hechos 13,1-3), y, después de zarpar del puerto de Seleucia, en la costa siria, atravesaron la isla de Chipre de Salamina a Pafos; de aquí llegaron a las costas del sur de Anatolia, hoy Turquía, pasando por Atalía, Perge de Panfilia, Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe, desde donde regresaron al punto de partida. Había nacido así la Iglesia de los pueblos, la Iglesia de los paganos.*

*Mientras tanto, sobre todo en Jerusalén, había surgido una dura discusión sobre si estos cristianos procedentes del paganismo estaban obligados a entrar también en la vida y en la ley de Israel para participar realmente de las promesas de los profetas y para entrar efectivamente en la herencia de Israel. El llamado Concilio de los Apóstoles tomó una decisión sobre este problema del que dependía el nacimiento efectivo de una Iglesia universal. Se decidió que no había que imponer a los paganos convertidos las prescripciones de la ley mosaica (Cfr. Hechos 15,6-30); la única necesidad era ser de Cristo, vivir con Cristo y según sus pala-*



bras. De este modo, siendo de Cristo, eran también de Abraham, de Dios, y participaban en todas las promesas.

Tras este acontecimiento decisivo, Pablo se separó de Bernabé, escogió a Silas, y comenzó el segundo viaje misionero (Cfr. Hechos 15,36-18,22). Tras recorrer Siria y Cilicia, volvió a ver la ciudad de Listra, donde tomó consigo a Timoteo (figura muy importante de la Iglesia naciente, hijo de una judía y de un pagano), e hizo que se circuncidara. Atravesó la Anatolia central y llegó a la ciudad de Tróade, en la costa norte del Mar Egeo.

Aquí tuvo lugar un nuevo acontecimiento importante: en sueños vio a un macedonio en la otra parte del mar que le decía: «¡Ven a ayudarnos!». Era la Europa futura que le pedía ayuda y la luz del Evangelio. Movidó por esta visión, entró en Europa. Zarpó hacia Macedonia, entrando así en Europa. Tras desembarcar en Neápolis, llegó a Filipos, donde fundó una hermosa

comunidad, luego pasó a Tesalónica y, dejando esta ciudad a causa de dificultades que le provocaron los judíos, pasó por Berea hasta llegar a Atenas.

En esta capital de la antigua cultura griega predicó, primero en el Ágora y después en el Areópago, a los paganos y a los griegos. Y el discurso del Areópago, narrado en los Hechos de los Apóstoles, es un modelo sobre cómo traducir el Evangelio en cultura griega, cómo dar a entender a los griegos que este Dios de los cristianos, de los judíos, no era un Dios extranjero a su cultura sino el Dios desconocido que esperaban, la verdadera respuesta a las preguntas más profundas de su cultura.

Luego de Atenas llegó a Corinto, donde permaneció un año y medio. Y aquí tenemos un acontecimiento cronológicamente muy seguro, el más seguro de toda su biografía, pues durante esa primera estancia en Corinto tuvo que comparecer ante el gobernador de la provincia senatorial de Acacia, el

procónsul Galión, acusado de un culto ilegítimo. Sobre este Galión y el tiempo que pasó en Corinto existe una antigua inscripción, encontrada en Delfos, donde se dice que era procónsul de Corinto entre los años 51 y 53. Por tanto, podemos suponer que llegó más o menos en el año 50 y que permaneció hasta el año 52. De Corintio después, pasando por Cenres, puerto oriental de la ciudad, se dirigió hacia Palestina, llegando a Cesaréa Marítima, desde donde subió a Jerusalén para regresar después a Antioquía del Orontes.

El tercer viaje misionero (Cfr. Hechos 18,23-21,16) comenzó como siempre en Antioquía, que se había convertido en el punto de origen de la Iglesia de los paganos, de la misión a los paganos, y era el lugar en el que nació el término «cristianos». Aquí, por primera vez, nos dice san Lucas, los seguidores de Jesús fueron llamados «cristianos». De allí Pablo se fue directamente a Éfeso, capital de la provincia de Asia, donde permaneció durante dos años, desempeñando un ministerio que

tuvo fecundos resultados en la región. Desde Éfeso Pablo escribió las Cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios. La población de la ciudad fue instigada contra él por los plateros locales, que experimentaron una disminución de sus ingresos a causa de la reducción del culto a Artemisa (el templo que se le había dedicado en Éfeso, el Artemision, era una de las siete maravillas del mundo antiguo); por este motivo tuvo que huir hacia el norte. Después de volver a atravesar Macedonia, descendió de nuevo a Grecia, probablemente a Corinto, permaneciendo allí tres meses y escribiendo la famosa Carta a los Romanos.

De allí volvió sobre sus pasos: volvió a pasar por Macedonia, llegó en barco a Tróade y, después, pasando por las islas de Mitilene, Quíos, Samos, llegó a Mileto, donde pronunció un importante discurso a los ancianos de la Iglesia de Éfeso, ofreciendo un retrato del auténtico pastor de la Iglesia (Cfr. Hechos 20). De aquí volvió a zarpas en vela hacia Tiro, y luego llegó a Cesarea Marítima para subir una vez más a Jerusalén. Allí fue arrestado a causa de un malentendido: algunos judíos habían confundido con paganos a otros judíos de origen griego, introducidos por Pablo en el área del templo reservada a los israelitas. La condena a muerte, prevista en estos ca-



sos, fue levantada gracias a la intervención del tribuno romano de guardia en el área del templo (Cfr. Hechos 21,27-36); esto tuvo lugar mientras en Judea era procurador imperial Antonio Félix. Tras un período en la cárcel (cuya duración es debatida), dado que Pablo, por ser ciudadano romano, había apelado al

César (que entonces era Nerón), el procurador sucesivo, Porcio Festo, le envió a Roma custodiado militarmente.

El viaje a Roma pasó por las islas mediterráneas de Creta y de Malta, y después por las ciudades de Siracusa, Regio de Calabria, y Pozzuoli. Los cristianos de Roma salieron a recibirle en la Vía Apia hasta el Foro de Apio (a unos 70 kilómetros al sur de la capital) y otros hasta las Tres Tabernas (a unos 40 kilómetros). En Roma tuvo un encuentro con los delegados de la comunidad judía, a quienes les confió que llevaba sus cadenas por «la esperanza de Israel» (Cfr. Hechos 28,20). Pero la narración de Lucas concluye mencionando los dos años pasados en Roma bajo la blanda custodia militar, sin mencionar ni una sentencia de César (Nerón) ni siquiera la muerte del acusado.

Rece mos para que el Señor, que hizo ver su luz

a Pablo, que le hizo escuchar su Palabra, que tocó su corazón íntimamente, nos haga ver también a nosotros su luz, para que también nuestro corazón quede tocado por su Palabra y también nosotros podamos dar al mundo de hoy, que tiene sed, la luz del Evangelio y la verdad de Cristo.»

# San Pablo en el arte

Joaquín Marchal Órpez

**N**os encontramos inmersos en el año Paulino (del 28 de junio de 2008 al 29 de junio de 2009), año en el que se conmemora el bimilenario del nacimiento de san Pablo. Una gran oportunidad para hablar sobre la iconografía e iconología del gran apóstol, maestro de los gentiles, la Boca de Cristo, apóstol y heraldo de Jesucristo.

Para comentar la iconografía de san Pablo hemos de bucear en los impresionantes acontecimientos de su vida, de sus escritos, visiones, milagros, viajes y de su muerte. Una vida apasionante, llena, tras su conversión, de amor a Dios y al prójimo, amor expresado de forma magistral por medio de la palabra.

Se puede decir que San Pablo es una, o mejor dicho, la mayor figura del cristianismo después de Jesucristo, fue un judío helenizado de la Diáspora. Nació en Tarso, capital de Cilicia y posteriormente nacionalizado ciudadano romano.

Circuncidado con el nombre de Saulo (deseado), tras su conversión adoptó el nombre latino de Paulus (pequeño), este último nombre no se sabe bien



Giuseppe Obici (1807-1878). Estatua colosal de san Pablo. Atrio de la Basílica de san Pablo extramuros de Roma.

si quiso llamarse así por su humildad o por su pequeña estatura (por debajo de la media) y además con bastantes desgracias y desventajas físicas (era

calvo, con nariz ganchuda, patizambo, etc.) o en homenaje al procónsul romano de Chipre, Sergius Paulus, quien lo escuchó con amabilidad y simpatía.



El Greco, «San Pablo».

San Pablo no llegó a conocer a Jesús y tampoco formó parte del colegio apostólico, pero se le ha denominado apóstol, tal vez por tener un papel fundamental en la difusión del cristianismo entre los gentiles (los pueblos paganos) y por ello era llamado el apóstol de los Gentiles. Ciertamente que san Pablo intentó y finalmente consiguió unirse a los discípulos de Cristo a su regreso a Jerusalén, pero ellos desconfiaban de él por su pasado de perseguidor de los cristianos, sin embargo fue Bernabé quien lo tomó bajo su protección y lo llevó ante los apóstoles y les relató cómo había escuchado la voz del Señor en el camino de Damasco.

A San Pablo le debemos el ser el fundador del cristianismo como una religión universal, separada del judaísmo. Antes de san Pablo, Cristo era sólo el Mesías de los judíos, pero él lo convierte en el Salvador del mundo. También la transformación de una re-

ligión estrechamente nacionalista en otra ecuménica, cuando la transplanta al mundo griego y romano.

### Iconografía de San Pablo

Iconográficamente a la hora de representar a San Pablo no se han tenido en cuenta sus deformaciones físicas y sus defectos, tan sólo se ha conservado su calvicie, por lo demás se transformó a san Pablo en un gigante majestuoso, con una presencia imponente apoyado sobre su gran espada. San Pablo es

siempre representado con una gran barba y con su atributo personal que es la espada, instrumento de su martirio, pero también tiene un doble significado pues se decía de él que era un hombre combativo que sabía usar la espada de la palabra. Otro atributo con el que se le suele representar es un cesto o canasto tejido, que fue el instru-



Miguel Ángel Buonarroti, «Conversión de Saulo»



Fra Bartolomeo, «San Pablo», 1513.

mento de su evasión en Damasco. En el arte cristiano primitivo tan sólo se le representaba con un libro o un rollo, posteriormente el libro se añadía a los demás atributos. Los colores típicos usados para sus vestimentas son el verde para la túnica y el rojo para el manto. Suele formar pareja en las representaciones artísticas con san Pedro, pues los dos fueron martirizados el mismo día, 29 de junio.

### Saulo cuida la ropa de los lapidadores de san Esteban

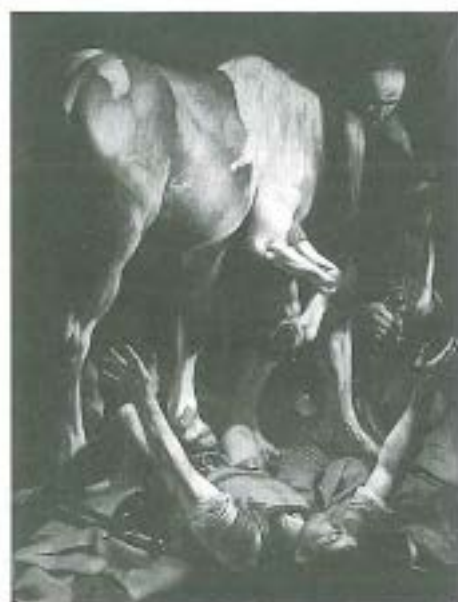
Antes de su conversión, la personalidad de San Pablo destacó por su odio a los cristianos. Se cuenta que estuvo presente en la lapidación del protomártir San Esteban. Con este motivo encontramos representaciones iconográficas desde el siglo XI, destacando las del siglo XIII en los tímpanos de las portadas de Notre Dame de París y las de la catedral de Bourges.



Jacopo Robusti Tintoretto, «La conversión de Saulo»



«Conversión de Saulo», Parmigianino. 1527-1528.



Michelangelo Merisi da Caravaggio, «Conversión Saulo». 1601.



«Conversión de Saulo» según Bartolomé Esteban Murillo, 1680.

### La Conversión de Saulo

Un buen día, cuando Pablo iba de Jerusalén hacia Damasco, en el año 35, fue cegado al medio día por un rayo. Oyó una voz que le decía: «¿Saulo, Saulo, por qué me persigues?» Este hecho le hizo pasar de ser perseguidor de los cristianos a ser el más fiel celador del cristianismo. Sobre el tema de la Conversión de Saulo (pues aún se llamaba Saulo, el nombre de Paulus lo adoptó con posterioridad a la conversión) se encuentran las más bellas representaciones iconográficas del arte cristiano. Pode-

mos destacar sobre todo las realizadas en el Renacimiento y el Barroco con artistas de la talla de Miguel Ángel, Parmigianino, Durero, Peter Bruegel, Carracci, Caravaggio, Rubens, Murillo, etc.

### Bautismo de San Pablo

En Damasco fue curado de su ceguera por un cristiano llamado Ananías, éste lo bautiza imponiéndole sus manos, entonces es cuando de los ojos de Saulo cayeron escamas, simbolizando así el triunfo de la fe sobre su ceguera. Sobre todo es curado de su



Jean Restout. «Bautismo de san Pablo». 1729.

ceguera que le impedía escuchar a Cristo. Se suele representar a san Pablo desnudo en una pila bautismal descendiendo hacia su oreja el Espíritu Santo. Encontramos representaciones iconográficas de este hecho desde el siglo IX, destacando las representaciones de los siglos XVII y XVIII de **Jean Restout** para la iglesia de Saint Germain des Prés y la de **Pietro da Cortona** para la iglesia de los capuchinos Santa María Della Concezione de Roma.

### Fuga de Damasco

Este hecho es relatado en Corintios II, 11:32 y en los Hechos de los Apóstoles, 9: 19-25. San Pablo iba predicando por las sinagogas de Damasco que Jesucristo era el Mesías, lo cual provocó la ira de los judíos y lo buscaban para darle muerte. Pero sus discípulos hicieron que escapase de la ciudad descendiendo por la muralla dentro de un cesto. Sobre esta escena no he podido encontrar imágenes, pero están documentadas obras con este motivo desde el siglo IX, sobre todo, se encuentra representado en miniaturas, esmaltes, mosaicos y vidrieras.

### San Pablo se presenta ante los apóstoles

Es relatado en los Hechos de los Apóstoles, 9:26-28. San Pablo, cuando regresa a Jerusalén, intenta por todos los medios unirse a los discípulos de Cristo, pero éstos desconfiaban de él, pues sus antecedentes inquietaban a los apóstoles. Fue entonces cuando Bernabé, que lo tomó bajo su pro-

tección, lo llevó ante los apóstoles y Pablo les relató que Jesús le

había hablado en el camino hacia Damasco. Sobre este tema destaca la representación del siglo XII en el Hortus Deliciarum.

### El arrebatamiento de San Pablo

Esta visión de San Pablo se basa en dos textos, por un lado en los Hechos de los Apóstoles 22:17-18 «Sucedió después que, volviendo yo a Jerusalén, y estando orando en el templo, fui arrebatado en éxtasis, y vi al Señor, que me decía: date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí». Y el otro texto pertenece a Corintios II, 12:2. «Conozco a un hombre que cree en Cristo que hace catorce años (...) fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede decir». Este tema del raptó de San Pablo al Paraíso se opone al tema del Derribo en su Conversión y no fue representado hasta el siglo XVII, pues antes no era conocido. Apareció el tema del arrebatamiento de San Pablo después de la Contrarreforma, sobre todo por el gusto de esta época por las escenas de éxtasis. Esta escena es representada en el arte como una especie de Asunción a los cielos, San Pablo es elevado al tercer cielo por tres ángeles, los cuales simbolizan tres estados de la gracia: atenta, concomitante y triunfal. Destacan dos artitas del siglo XVII en la representación de esta escena, **Domenichino** en 1604 y **Poussin** en un cuadro de 1650, los dos en el Louvre.



Pietro da Cortona. «Bautismo de san Pablo». 1631.



Nicolás Poussin. «Elevación de san Pablo al tercer cielo». 1650.



Rafael Sanzio, «Pablo ciega a Elimas», 1515.

### San Pablo ciega a Elimas

El texto donde viene recogido este acontecimiento se encuentra en los Hechos de los Apóstoles, 13:8-12. San Pablo se dirige a Chipre tras abandonar Antioquía junto a Bernabé. Allí cegó al mago Elimas por procurar apartar de la fe al procónsul Sergio Saulo: «¡Oh hombre lleno de toda suerte de fraudes y embustes, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás nunca de trastornar los caminos rectos del Señor? Pues mira: desde ahora, la mano del Señor descarga sobre tí, y quedarás cie-

go sin ver la luz del día, hasta cierto tiempo. Y al momento densas tinieblas cayeron sobre sus ojos, y andaba buscando a tientas quién le diese la mano. Entonces el procónsul, visto lo sucedido, abrazó la fe, maravillándose de la doctrina del Señor». En el siglo XVI realizó el gran **Rafael Sanzio** en 1515 uno de los cartones para la tapicería de la Capilla Sixtina, con este tema.

### El sacrificio en Listra

Hechos de los Apóstoles, 14: 8-18. Relata la curación de un

paralítico en Listra de Licaonia (Asia Menor) realizada por San Pablo y Bernabé. Tras el milagro el pueblo cree ver en ellos a los dioses Zeus y Hermes, los sacerdotes hacen conducir a dos toros ante el altar para ofrecerlos a los dioses en sacrificio, pero Pablo y Bernabé, indignados por tal error, rasgan sus vestiduras y los exhortan a renegar de sus falsas creencias en dioses paganos. Encontramos con este tema otro de los cartones que **Rafael** realizó para los tapices de la Capilla Sixtina en 1515. También destacan las obras, ya del siglo XVII de **Jordaens**, **Bleker**, **Bourbon** y **Berchem**.



Nicolaes Berchem, «El sacrificio de Listra», 1650.

### San Pablo en Filipos

Hechos de los Apóstoles, 16:19. San Pablo y Bernabé fueron azotados con varas y encarcelados con grilletes en los pies en Filipos (Macedonia). A medianoche, mientras entonaban alabanzas a Dios, se produjo un terremoto y los muros de la prisión se movieron abriendo todas las puertas de la prisión y rompiendo las cadenas que los apresaban; el carcelero, al ver este milagro, se convirtió al cristianismo. Esta escena es paralela a la de la prisión y liberación de san Pedro y las dos fueron popularizadas en el ritual fúnebre de la *Commendatio animae*, en la cual



Rafael. «El sacrificio en Listra». 1515.





Rafael. «San Pablo predica en el Areópago», 1515.

Pablo en el Areópago (colina de Ares, era un monte situado al oeste de la Acrópolis de Atenas, sede del Consejo que allí se reunía) sobre el altar al dios desconocido. Este tema interesó especialmente en la Edad Media, pero encontramos grandes obras del siglo XVI y XVIII que lo representan, destacando de todas ellas otro de los cartones de **Rafael** para los tapices de la Capilla Sixtina en 1515.

### **Predicación de San Pablo en Éfeso**

Hechos de los Apóstoles, 19: 1-20. Tras escuchar la palabra de Dios por boca de san Pablo, se convirtieron al cristianismo muchas personas y se cuenta en este texto la conversión de unos magos que no quisieron más saber de sus ciencias y quemaron todos sus libros sobre estos temas. Representado en obras del Siglo XVI: tapices de Bruselas, 1540, **Martin de Vos**. Y del siglo XVII: Le Sueur, tabla de Notre Dame de París.

### **San Pablo picado por una víbora en Malta**

Hechos de los Apóstoles, 28: 1-7. San Pablo se dirige a Roma en barco, pero a causa de una tempestad naufraga y es arrojado a la costa de Malta. Allí, recogiendo leña para hacer un fuego para calentarse, es mordido por una víbora en la mano y no sufrió daño alguno. Desde el siglo V se ha venido representando este tema, destacando obras como: el de una vidriera de la catedral de Auxerre (siglo XIII), una miniatura de **Jean Pucelle**, perteneciente al Breviario de Belleville (siglo XIV), una pintura del siglo XVII de **Adam Elsheimer**, **Poerson** tabla de la basílica de Notre Dame de París, **Martin de Vos**. Y en el XVIII una de las pinturas de la cúpula de San Pablo de Londres por **Sir James Thornhill**, **Benjamin West** cuadro del altar de la capilla del Hospital de la Marina en Greenwich, 1789.

se suplicaba a Dios por la salvación del alma en riesgo de ir al infierno. La primera representación, conocida, de esta iconografía la encontramos en el siglo IV en uno de los relieves del Sarcófago de **Junius Bassus**. Posteriormente destacan las obras de **Jan Pollack** en el siglo XV en Munich (retablo de San Pedro), del siglo XVI en ta-

pices de Bruselas, pertenecientes a la colección del Palacio Real de Madrid. Y en el siglo XVII en obras de **Louis Testelin** y de **Poussin**.

### **La predicación de San Pablo en el Areópago**

Hechos de los Apóstoles, 17: 16-32. Se cuenta la predicación de San



Adam Elsheimer. «San Pablo en Malta».



Sir James Thornhill. «San Pablo en Malta».

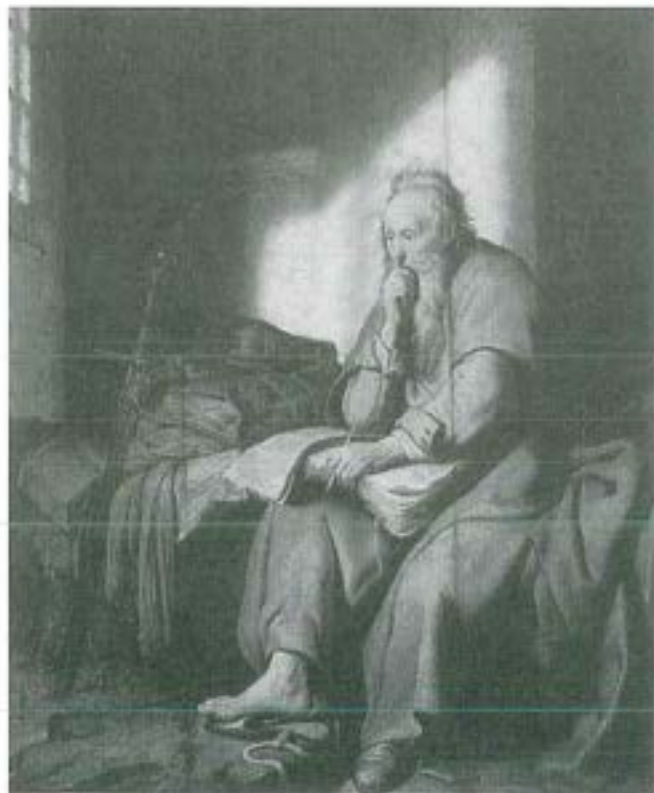


Algardi. «Decapitación de san Pablo». 1643.

### Segundo encarcelamiento de san Pablo en Roma

Es un tema nacido de la comparación entre San Pablo y

San Pedro, al igual que éste fue encarcelado muchas veces, el otro era necesario que pasase las mismas o similares pruebas que aquél. Es representada esta escena en el sarcófago de Junius Bassus en la cripta de san Pedro de Roma, siglo IV y en el siglo XVII, más concretamente en 1627, una obra del período juvenil de Rembrandt



Rembrandt. «Encarcelamiento de San Pablo». 1627.

San Pedro, al igual que éste fue encarcelado muchas veces, el otro era necesario que pasase las mismas o similares pruebas que aquél. Es representada esta escena en el sarcófago de Junius Bassus en la cripta de san Pedro de Roma, siglo IV y en el siglo XVII, más concretamente en 1627, una obra del período juvenil de Rembrandt

### Martirio de San Pablo

Pueden distinguirse tres escenas dentro del martirio del santo, la primera de ellas se refiere a la *Despedida de san Pedro y san Pablo*, como se comentó anteriormente, am-

bos santos compartieron martirio en el mismo día, es curioso comprobar cómo los dos grandes pilares de la iglesia entraron juntos en el paraíso. Otra de las escenas es *El velo de Plautila*: en su camino al martirio san Pablo pidió a una mujer piadosa llamada Plautila que le prestase su velo para que el verdugo le tapase los ojos. Se cuenta que tras la muerte de San Pablo se le apareció a esta mujer y le devolvió el velo manchado de sangre. Esta escena que nos recuerda a la de la Verónica y Cristo la representó Giotto en un postigo de un tríptico conservado en la Pinacoteca Vaticana de Roma. Por último, la escena de la *Decapitación de san Pablo*. Al ser ciudadano romano tuvo el privilegio de ser decapitado con una espada (en otros sitios pone un hacha), mientras que san Pedro fue crucificado como un esclavo. La leyenda popular cuenta que la cabeza de san Pablo al ser cortada rebotó tres veces y en cada lugar que golpeó su santa cabeza surgió una fuente, ésto simboliza el martirio como motor que hace surgir las fuentes de la fe.



Detalle de la cabeza de san Pablo de Algardi

Representado este momento desde el siglo IV en el nombrado Sarcófago Junius Bassus, tenemos las mejores obras en el arte del período Barroco, destacando las obras de: **Alessandro Algardi** (siglo XVII) que representa con una gran belleza de formas y movimiento el instante antes de que el verdugo aseste el golpe fatal. Y ya en el siglo XVIII el español **Alonso de Villabrille y Ron** representa de una manera magistral la cabeza decapitada de san Pablo y las fuentes brotando agua, sin duda una de las joyas de la imaginería barroca española que se encuentra en el Museo Nacional de la Escultura en Valladolid.



Alonso de Villabrille y Ron, cabeza decapitada de san Pablo. 1707

#### Bibliografía:

- BIALOSTOCKI, Jan, *Estilo e Iconografía. Contribución a una ciencia de las artes*, Barcelona, Barral Editores, 1973
- CIRLOT, Juan Eduardo, *Diccionario de los símbolos* (2ª Ed), Madrid, Ed. Siruela, 1997.
- RÉAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano*, Ed. Del Serbal, Barcelona, 1998.
- REVILLA, Federico, *Diccionario de iconografía y simbología* (4ª Ed), Madrid, Ed. Cátedra, 2003.
- SAGRADA BIBLIA, (4ª Ed), Editorial Católica, Madrid, 1952.



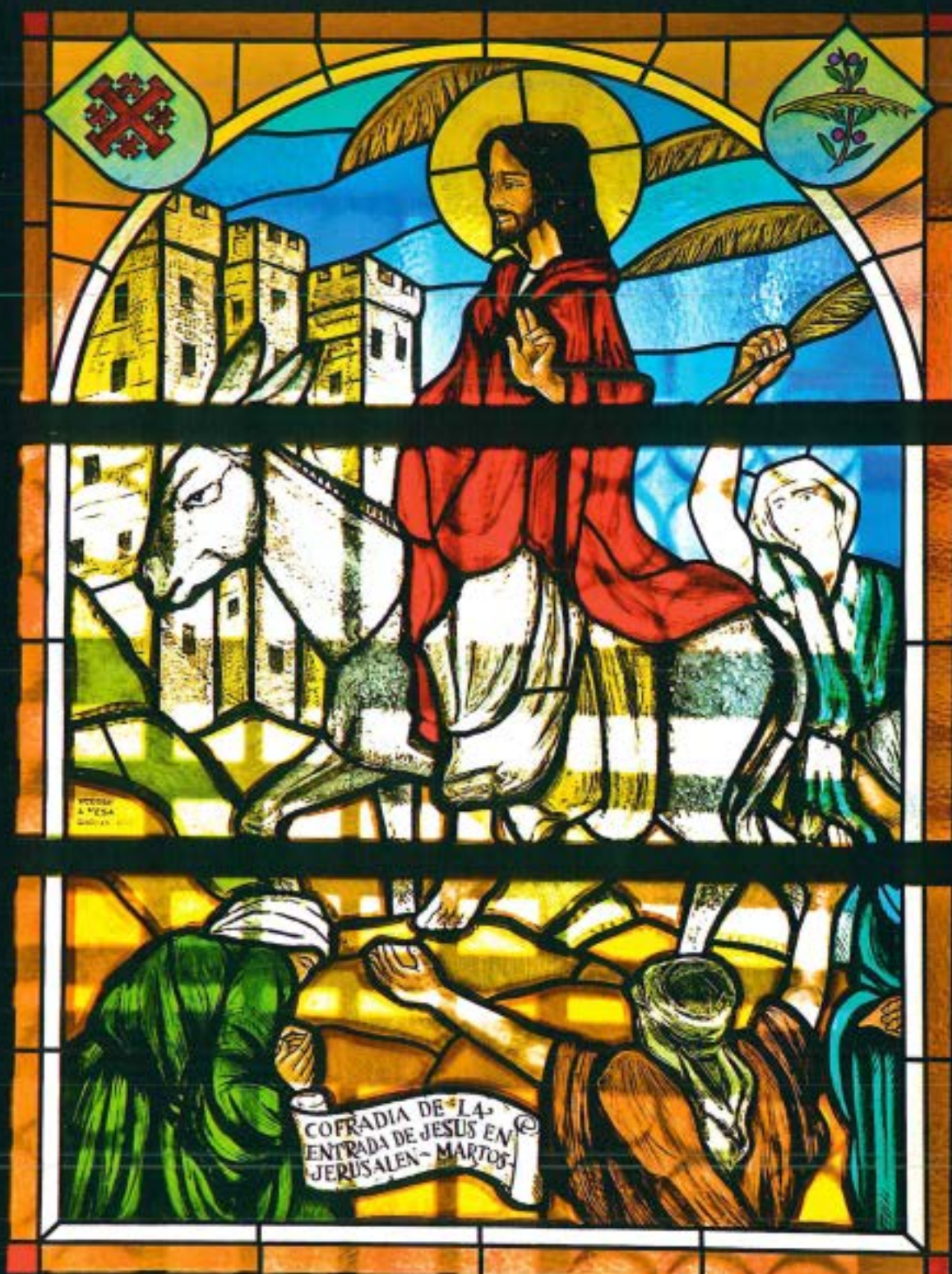
*La Capilla de Jesús,  
patrimonio de todos*  
**COLABORA EN SU  
RESTAURACIÓN**

# Manos Unidas



## aniversario





Basado en Jesús y Jeronimo, Cantua, Entrada de Jesús a Jerusalén en París, Museo de la Catedral de León, España

# DOMINGO DE RAMOS

## Domingo de Ramos

Francisco Pérez Pinel

*Ante la Pasión de Cristo:  
Contemplamos el amor de un Dios que se empobrece,  
para enriquecer a los hombres;  
de un Dios que se empequeñece,  
para elevar a lo alto a los hombres;  
de un Dios que se hace siervo,  
para lavar los pies de los hombres;  
de un Dios que se hace cordero,  
para cargar los pecados de los hombres;  
de un Dios que sufre hasta la muerte,  
para dar vida a los hombres.  
Nunca se ha visto en la tierra  
un amor tan limpio y generoso.*

Los relatos de la pasión y muerte de Jesús pertenecen a los más antiguos del nuevo testamento. La versión de Marcos es la más cercana al original; él nos hace sentir con más fuerza el abandono y el desgarramiento de Jesús, su soledad humana y espiritual, el miedo y el abandono de los discípulos, la burla de los testigos. Jesús experimenta el fracaso en toda su crudeza; en la cruz que dura desde media mañana a media tarde, sólo se oye el grito del abandono.

Pero esta muerte rasga muchos velos, el del templo y apertura de Dios. Muchos empiezan a entender el secreto de su vida, lo que expresa el centurión: *Realmente este hombre era el Hijo de Dios*. Fue en el Bautismo cuando el Padre lo proclamó: *Tú eres mi Hijo, a quien yo amo, mi predilecto* y como una confesión: *Jesús gritó muy fuertemente: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu*.

En el relato de la pasión late la pregunta: ¿Por qué la salvación de los hombres tuvo que realizarse por este camino de dolor? Y la única respuesta válida del evangelio es porque así lo había estimado el Padre; leemos en Isaías «por sus desdichas justificará mi siervo a muchos... indefenso se entregó a la muerte... llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes». El primer pecado para la humanidad fue una desobediencia, la muerte de Cristo es un acto de obediencia, un cumplimiento de las Escrituras.

En el primer Domingo de Ramos, nos dice el evangelista que Jesús se montó en un borrico y se dirigió a Jerusa-

lén. Cristo sigue caminando por todos los caminos del mundo ofreciendo su paz, mejor, es la paz que camina mansamente.

La paz camina hacia Jerusalén; debieran cerrarse todos los templos de la guerra, despedirse a todos los soldados y llevar a los museos todas las armas de guerra; que se multipliquen las reconciliaciones y los abrazos de fraternidad.

La verdadera Jerusalén no es un concepto local: ciudad de paz, es más bien, algo más, aquellos que tienen hambre y sed de justicia, de todos los que trabajan por la paz. Aquellos cerraron las puertas al heraldo y testigo de la paz. «¡Si al menos tú conocieras en este día lo que te conduce a la paz!». Pero no, está escondido a tus ojos, estaba ciega; como tantas y tantas ciudades de entonces y de ahora. No tienen ojos más que para sus intereses y gustos, les falta sensibilidad y corazón, no entienden lo que es la salvación.

Sobre esta Jerusalén lloró Jesús y sigue llorando sobre muchas otras más; las que no le reciben tendrán un fin muy triste; si no escuchan las palabras de la paz, tendrán que escuchar la voz de las armas; si escuchan la voz de las armas, sus hijos serán violentos y competidores, serán odiosos y odiados, enfermarán por falta de amor y caerán sobre ellos multitud de desgracias. Para entender la pasión hay que padecer. El misterio del dolor no se entiende si nos falta cruz o no acogemos las cruces de otros, la de Cristo o la de los hermanos, víctimas que caminan con nosotros. La Cruz desde Cristo es más llevadera, hay quien te acompaña, Él es también ciríneo. El sufrimiento no conduce a la nada, sino a la Pascua. Lo último no es dolor, sino la plenitud de la dicha. El secreto de todas las victorias y sobre la muerte está en el amor.

Vivamos el día del jueves santo la locura del Amor en la Eucaristía. Lleguemos el viernes a contemplar al crucificado y recordemos: *nos amó hasta el fin*. Pasemos el sábado a la espera con María, que llegará la Gloria del domingo con la resurrección de Cristo, que vive para siempre, para ti y para todos nosotros.

NAZARENO	DOMINGO DE RAMOS · 5 DE ABRIL DE 2009		HORARIOS CULTOS		
SAN AMADOR Y STA. ANA	12:00	Santa Misa	SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa	
	20:00	Santa Misa		20:00 Santa Misa	
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	11:00	Santa Misa	SANTUARIO STA. M <sup>a</sup> DE LA VILLA	11:30 Santa Misa	
	12:00	Santa Misa		SAN ANTONIO DE PADUA	11:00 Santa Misa
	20:30	Santa Misa			20:30 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	10:30	Santa Misa	MADRES TRINITARIAS	10:00 Santa Misa	
	20:00	Santa Misa		RESIDENCIA ANCIANOS	11:00 Santa Misa
SANTA MARTA	19:30	Santa Misa			



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA  
Capilla del Convento PP Franciscanos

HORARIO MAYOR DE LA COFRADÍA:  
Miguel A. López Aranda

HORA DE SALIDA E  
INICIO DEL DÍA DE PROCESIÓN:  
11:15 horas

San Antonio de Padua, Teniente General Chamorro Martínez, Juan Ramón Jiménez, Plaza Puente Nueva (margen derecha), Carrera, Avda San Amador, Avda de la Paz, General Delgado Serrano, San Antonio de Padua y su templo.

ACCOMPAÑAMIENTO MUSICAL:  
Agrupación Musical Ntra. Sra. de la Esperanza (Alcalá la Real)  
Banda de Tambores y Cornetas del Cristo de la Fe y del Consuelo (Martos)

**ESQUEMA DESTACADO:**  
La Palma. Parece que esta palabra se origina en el griego palamē (*palamo*), que significa palma de la mano, y además todo aquello que tiene que ver con la mano: fuerza, habilidad, destreza, poder; y, extendiendo más allá el significado, pasa a violencia, instrumento, medio, obra. De ahí pasamos al latín *palma*, *palmas*, que extiende su significado de la mano y la palma de la mano, a la hoja de la palmera, que usan ya los romanos como símbolo de victoria. Cual es el origen del valor extraordinario que se ha concedido a la palma, es difícil descifrarlo, porque son muchos los pueblos que coinciden en asignarle altos valores y que han desarrollado en torno a ella diversos ritos. Recordemos, empezando por lo más próximo, cómo era tradición entre nosotros colgar en los balcones los ramos bendecidos el Domingo de Ramos para que protegiesen la casa durante todo el año. La ceniza que imponía el sacerdote a los fieles el Miércoles de Ceniza, procedía de la quema de las palmas que habían llevado los fieles unos días antes. Durante la cuaresma, pues, faltaban los ramos en las casas, hasta que el Domingo de Ramos se renovaba el ritual con la bendición de los ramos, entre los que el más apreciado era el de palmera, es decir la palma. De esta forma los cristianos usamos palmera como símbolo de victoria, de entrada triunfal de Cristo hacia el martirio, culminando con la resurrección que es el camino de la salvación y el perdón.

AUTOR DEL ARTÍCULO:  
Talleres de Olot

## cofradía de nuestro padre Jesús en su entrada en Jerusalén

### La Borriquito

María San José «Cirio, costal, amor y lágrimas»

... y Semana Santa,  
donde la primavera se viste  
de terciopelo y encaje,  
se perfuma de azahar  
se adormece con incienso,  
canta por soleá,  
con palmas viene anunciando:  
«Jesús viene caminando  
con niños de corta edad».  
¿Qué revuelo de palomas  
hay por el Salvador?  
No son palomas, no, no.  
Son niños de nazareno  
que vienen con el «Señor»,  
el que entró en Jerusalén  
montado en un borriquito  
sin corona ni laurel.  
Sí señor, Él mismo es,  
Jesús de pobres y ricos,  
Jesús humilde y sincero  
el que alquiló el borriquito  
y con palmas lo aplaudieron.  
Dejó escritas estas palabras  
en los Santos Evangelios:  
«Protege siempre a los niños  
y cuídalos con esmero,  
porque seguro de ellos  
es el Reino de los Cielos».



Miriam, Jesús, Lázaro Ancoas

## Pensamientos

Amanece un día espléndido, el sol despunta llenando de luz un inmenso cielo azul, estamos en primavera. Poco a poco y cada vez con más intensidad se pueden oír tambores a lo lejos; es el pasacalles que antes del inicio de la procesión recorre algunas de las calles del itinerario, dándonos la confirmación de que otro año más estamos comenzando la Semana Santa y anunciando también que éste será otro magnífico domingo de ramos, domingo de victoria, domingo de triunfo, donde la fe, el respeto y el amor deben de ser símbolo de esperanza.

Cada Semana Santa, el primer paso que desfila por nuestras calles, La Borriquita, viene acompañada de una multitud de niños ilusionados, sujetando las palmas como símbolo de bienvenida al Nazareno, que, montado sobre un pequeño burro (de ahí el nombre popular de la Hermandad), da inicio a nuestra semana grande.

La Borriquita Cofradía, con el paso del tiempo, se ha convertido, sin lugar a dudas, en escuela cofrade, en el inicio cofrade de muchos de los marteños que ahora presiden o pertenecen a las demás cofradías que abarca nuestra Semana Santa de Martos. Creo firmemente que La Borriquita inculcó, inculca y seguirá inculcando ese espíritu cofrade, esa ilusión y esa fuerza cristiana que no es ni más ni menos que la Fe en Dios, fe que transformamos en alabanzas, en pasión y en orgullo, que es el sentimiento de cualquier cofrade.

El olor a incienso inunda mis recuerdos en el camino para llegar a las puertas del colegio San Antonio, donde me gusta dar los últimos retoques del trono; esta flor, aquella mota y, sobre todo, para colocar la vara de mando que en memoria

de nuestro amigo y cofrade José Barea, portamos con orgullo todos los años.

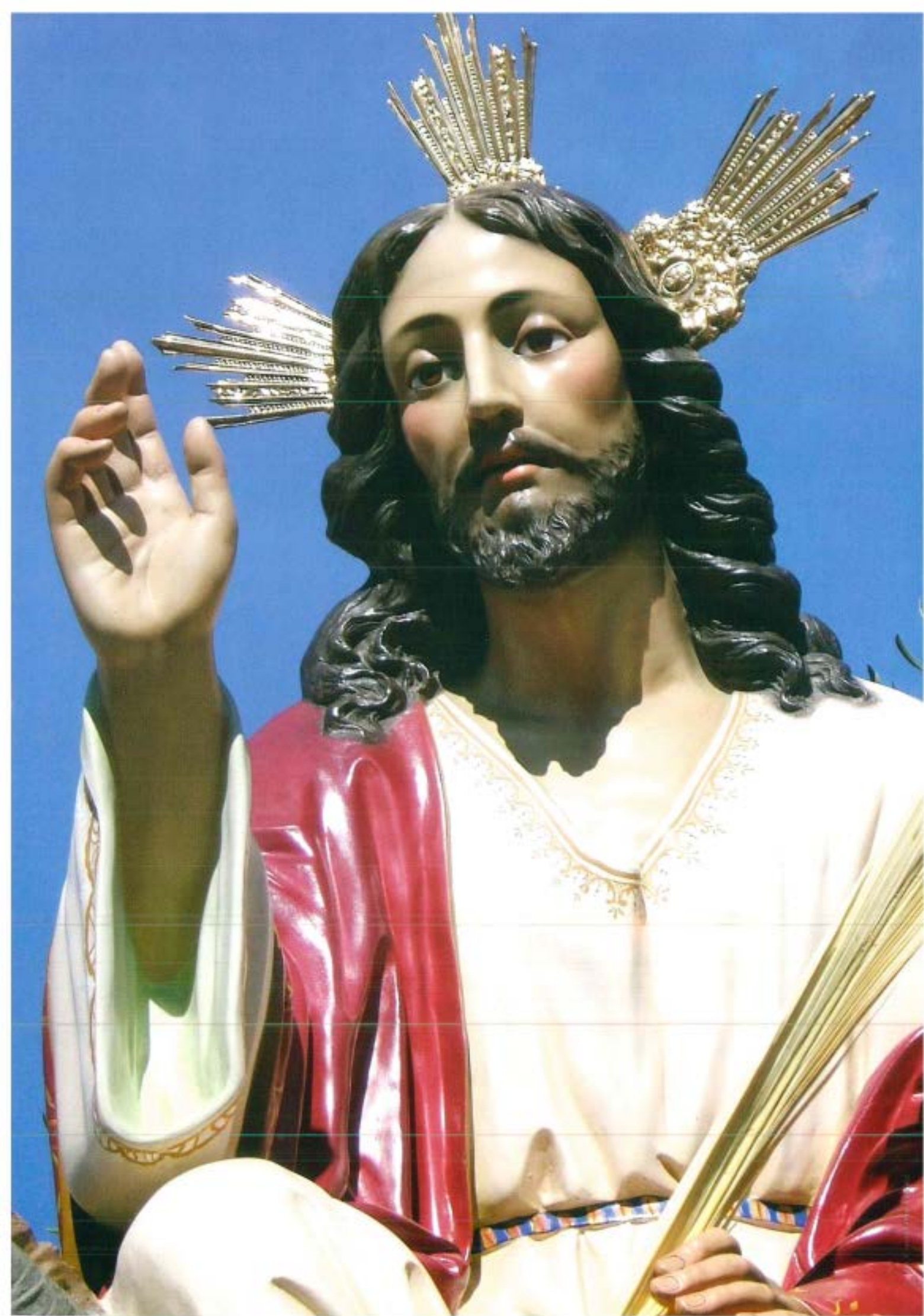
Siempre aparece el cofrade de última hora que a toda prisa y pensando que llega tarde, me requiere para comprar la palma.

Y, cómo no, en este artículo no puedo dejar de hacer mención a alguien que en el anonimato se preocupa de tener a sus monaguillos preparados para encabezar la procesión, y de portar los ramos de olivo que también caracteriza nuestra Semana Santa, no sólo por ser árbol sagrado sino por abanderar nuestra comarca y nuestra tierra. En definitiva, trabaja aportando un pequeño grano de arena que juntamente con el de los demás, hará que el Domingo de Ramos sea un día de victoria y triunfo, de alegría y de amor....

*«Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos, y les dijo: entren a la aldea que está enfrente de nosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un potro atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo. Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá. Fueron, y hallaron el potro atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron. Y unos de los que estaban ahí les dijeron: ¿Qué hacen desatando el potro? Ellos entonces les dijeron cómo Jesús había mandado; y los dejaron. Y trajeron el potro a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él. También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino. Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas! Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anocheecía, se fue a Betania con los doce» (Marcos 11, 1-11).*

Miguel A. López Aranda







Miriam, Javier, Lorena, Anselmo



Miriam, Javier, Lorena, Anselmo



Miriam, Javier, Lorena, Anselmo



Luis, Cristian, Lorena, Roberto



Miriam, Lorena, Miriam

**RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:**

Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

**HERMANO MAYOR DE LA COFRADIA:**

Manuel Gutiérrez Melero

**HORA DE SALIDA:****ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**

19:00 horas.

Salida del Monasterio de la Santísima Trinidad, Real, San José, Dolores Torres, Fuente Nueva (sin dar la vuelta), Carrera, Corral del Concejo, Campaña, Real y su templo.

**ACOMPANAMIENTO MUSICAL:**

*Paso de Cristo:* Banda de Cornetas y Tambores «Ntro. Padre Jesús de Humildad» de Torreperogil.

*Paso de Pálio:* Agrupación Musical «Lira Urgabanesa» de Arjona.

**ELEMENTO A DESTACAR:**

El respeto, el orden y el silencio que los Hermanos de Luz mantienen durante el Desfile Procesional, es digno de alabar porque constituyen elementos fundamentales en el mismo y se identifican totalmente con nuestra Hermandad desde sus inicios; algo que se tenía muy claro desde el principio, y que están estrechamente relacionados. El nazareno y penitente demuestra con ello que el Cristo de Humildad y Paciencia y M<sup>ra</sup> Stma. Madre de los Desamparados son el ejemplo a seguir, a acompañar a sus imágenes titulares con devoción y fe, símbolos que representan y describen a esta Hermandad y que forman un sentimiento, un significado que todos llevamos en nuestro interior.

**AUTOR DE LAS IMÁGENES:**

Francisco Romero Zafra

**AUTOR DE LOS TRONOS:**

El trono o parihuela del Paso de Cristo fue realizado por los hermanos José y David Chaichío, de Martos. El trono del Paso de Pálio fue realizado en Córdoba.

## pro-hermandad del santísimo Cristo de humildad y paciencia, maría santísima madre de los desamparados y san Juan evangelista

### —Habla el Fiscal de filas—

No hay ninguna duda al reconocer que el fiscal de filas constituye una figura primordial dentro del esquema del que se compone la Estación de Penitencia. Es indispensable, fundamental, y, sin embargo, pareciera como si fuera una figura olvidada. Pero nada de esto es cierto en nuestra Hermandad, porque siempre se le da a cada uno el papel que le corresponde, y sabemos de buena fe lo que esta figura representa.

El fiscal de filas es el que más cerca se encuentra de sus hermanos de luz, el que vela por el buen desarrollo del cortejo procesional, el que camina junto a ellos y les enseña el silencio y el orden. Es el que suele rezar junto a cada hermano antes, durante y después de la Estación de Penitencia; es el que pide la colaboración de cada uno, su pequeño grano de arena convertido en amor y devoción a Jesús y a María.

Los sentimientos de los fiscales de filas afloran al exterior, porque ellos son igual que el hermano de fila y ponen de sí todo lo que tienen, con la experiencia adquirida año tras año.

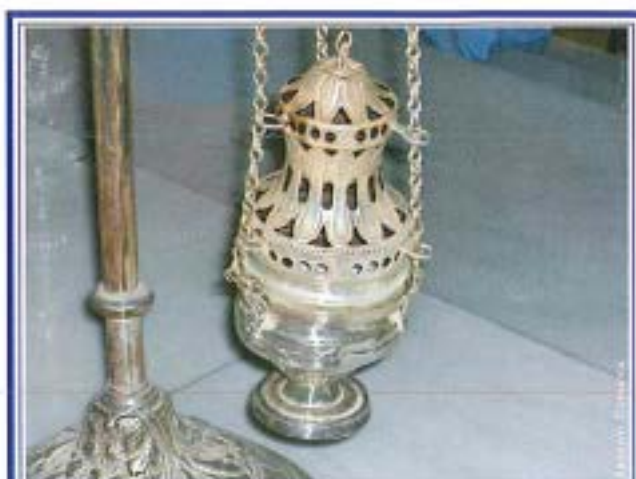
Ser fiscal de filas es una gracia especial que Dios te concede.

Su trabajo y su esfuerzo son recompensados plenamente cuando con el cansancio, reflejado en su cara, sonrío entre lágrimas de alegría y de fe y da gracias a Jesús y a María por el buen desarrollo de la Estación de Penitencia un año más. Y después, como todos los demás, humildemente se despide con el corazón lleno de emociones vividas y satisfecho por un gran trabajo realizado. Y en todos, penitentes de luz y fiscales, se aúna el mismo sentimiento: Hermanos a los ojos de Jesús y de María, cofrades de esta Hermandad: Desamparados.

La Junta de Gobierno



Alcarrós Carreras



Alcarrós Carreras

Los incensarios que se portan por penitentes durante el desfile profesional no son de la Hermandad, sino que pertenecen al Convento de la Santísima Trinidad.



Alcarrós Carreras



Alcarrós Carreras





Aracelis Correas



Aracelis Correas

*Señor, Humilde y Paciente, Tú que eres mi razón de ser; Tú que tan arraigado estás en mi interior; Tú que me escuchas cuando te suelo rezar y cuando estoy junto a ti compartiendo momentos de mi intimidad religiosa; Tú que eres el todo y que yo no soy nada y, sin embargo, me llenas de valores que me hacen tratar de mejorar todos los días; Tú maniatado de esas manos y amarrado injustamente a una columna llena de odios y pecados, y que a pesar de todo me miras dulcemente y observo que cuando te hablo me escuchas atentamente; Tú que estás ahí, junto a tu Madre y el Discípulo Amado en esa capilla trinitaria que rebosa amor por todos los lados de la misma, erguido y con tu cabeza levantada al cielo pidiendo siempre por nosotros; Tú, mi Cristo de Humildad y Paciencia, sabedor de mis errores y mis pecados cometidos, te pido a ti tu solemne perdón, y, a la vez, también te pido por mis hermanos que has llamado a tu presencia y que cercanos a nosotros quedan sus recuerdos. Gracias por haberme concedido lo que tengo y por ser como soy, aunque yo necesito de ti para poder ser mejor.*

*A ti, Madre de los Desamparados, Madre Trinitaria de belleza sin igual, que estás junto a tu Hijo siempre que te necesita. A ti, Madre de los Desamparados; a la que tanto pido todos los días de mi vida, a la que tanta devoción y fe tengo y a la que en mi corazón llevo siempre: A ti, Madre de los Desamparados, yo que tanto me fijo en ti y a la que rezo y venero. A ti, Madre de los Desamparados, que siempre me guías por el camino, que lloras la pena por el injusto castigo de tu Hijo, hasta las lágrimas que surcan tus mejillas me parecen bellas. A ti, Madre de los Desamparados, no nos desampares nunca y mira por nosotros, por nuestras familias, por nuestra Hermandad, por la Paz en el mundo, por el final de la opresión y la pobreza, por un mundo mejor y más justo. Perdona mis errores y enriquéceme con más valores humanos y cristianos. Estos son mis deseos propios y los de mis semejantes.*

*Hágase tu voluntad.*

*Siempre TÚ.*

Antonio José Pérez López  
Secretario



LUNES SANTO

## Lunes Santo

Fr. Luis Albert de la Torre, ofm.

*En el dolor tu ausencia  
que ha clavado larga lanza  
en mi pecho la dolencia,  
no hay vivir sin esperanza.*

*¿Qué es cantar  
si no se escucha?  
¿Qué es sentir  
si no se ama?  
¿Qué es amar  
si no se lucha?  
¿Qué es vivir  
si no se canta?*

*Puesto que dolor, lanza y ausencia  
no los puedo remediar,  
busco sólo en tu presencia:  
cantar, sentir, vivir y amar.*

*Este artículo fue realizado por el P. Luis Albert días antes de su fallecimiento. Con el máximo cariño lo reproducimos y expresamos a este franciscano marteño nuestro sincero agradecimiento por todo cuanto nos ha dado y enseñado. Padre Albert, descanse en Paz.*

**P**ara comprender el contenido de este evangelio es necesario profundizar en algunos de los hechos que nos narra.

El evangelista manifiesta un cierto interés por colocar cronológicamente estos hechos. «Seis días antes de la Pascua Jesús camina hacia Betania» Allí precisamente se encontraba Lázaro, al que Jesús había resucitado de entre los muertos, y estaba con sus hermanas Marta y María, que le ofrecieron a Jesús una cena.

Los diferentes textos evangélicos de Mateo, Marcos y Juan, que nos narran este episodio de la vida de Jesús, intentan hacer una introducción con el fin de crear el marco en el que se ha de leer la pasión del Señor y ofrecer la clave para comprenderla en profundidad...

Con ese propósito los evangelistas presentan la conspiración de los sumos sacerdotes y letrados, la unción de Betania, la traición de Judas, la preparación de la Última Cena con la institución de la Eucaristía y la predicción del abandono de los discípulos con las negaciones de Pedro. Parte de este proceso aparece en el relato evangélico que comentamos.

Las maquinaciones de los sumos sacerdotes y letrados contra Jesús, se recrudecen antes de las fiestas de Pascua y es, en el evangelio del apóstol Juan, con motivo de la resurrección de Lázaro, donde los sacerdotes y letrados quieren acabar con Jesús e incluso con el mismo Lázaro a quien acusan de ser el culpable de que muchos judíos crean en el Mesías y se les escapen a ellos. Buscan prender a Jesús de forma clandestina, así se explica que el ofrecimiento de Judas Iscariote, de entregar al Maestro, sea en la clandestinidad, pues temían que estallara un motín durante las fiestas de Pascua. No olvidemos que el centro de la celebración de estas fiestas era el recuerdo de una celebración que mantenía viva la esperanza de la liberación futura y, sin duda, de la misma opresión de los romanos. En el Mishna, libro perteneciente al Talmud, adquiere fuerza esta intención de los sacerdotes y letrados según la cual, ciertos malhechores, aquí incluían a Jesús por ir en contra de la Ley, debían ser ejecutados con ocasión de alguna fiesta.

En esta cena -ofrecida a Jesús por María, Lázaro y Marta- los asistentes se recostaban sobre almohadones en torno a una mesa, ocupando tres lados y dejando el cuarto para que pudieran servir. En estos banquetes servían las mujeres y nunca se sentaban a la mesa con los hombres. «Marta servía y Lázaro era uno de los que están con él a la mesa» (Jn 12,2). Durante la cena, María se acercó a Jesús con un frasco de alabastro que contenía perfume de nardo puro. Quebró el vaso y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, según Mateo y Marcos. Juan nos dice que lo derramó sobre sus pies y se los secó después con sus cabellos.

Era costumbre ofrecer agua a los huéspedes, para los pies fatigados por el polvo y el calor, y de ungir con perfume la cabeza sudorosa. Pero era un gesto extraordinario ungir los pies. Juan detalla esta unción porque quería evocar de una forma más clara la sepultura de Jesús.

NAZARENO		LUNES SANTO · 6 de abril de 2009		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00	Santa Misa y Via Crucis	SANTA MARTA	19:30	Santa Misa
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	19:30	Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	20:00	Confesiones
SAN FRANCISCO DE ASÍS	09:00	Santa Misa		09:00	Santa Misa
SAN JUAN DE DIOS	09:30	Santa Misa			



Esta acción de María, y el alto valor del perfume de nardo puro, manifiesta la profunda veneración de María por el Maestro, llevada por el amor y la comprensión hacia el Maestro. María ha entendido bien a Jesús, sabe que no es el Mesías triunfal soñado por muchos, y que le esperan momentos muy amargos. Quiere demostrarle su fe y amor con este gesto de derramar sobre sus pies un perfume costoso.

La acción de María es muy discutida. Es Judas el que se indigna y nos manifiesta la razón de su enfado: siendo aquel perfume tan caro, unos trescientos denarios, que equivalía casi al sueldo anual de un jornalero, se podía haber utilizado para darlo a los pobres. Es que Judas era el encargado de llevar la bolsa del dinero del grupo y de vez en cuando sisaba lo que podía de ella (Jn 12,6).

Con esa respuesta, Judas ¿se opone a servir a los pobres? y a la adhesión a Jesús, que va a morir, sin darse cuenta de que es la actitud de María la que permitirá la redención de los pobres, la única que capacitará a los seguidores del Maestro para ponerse incondicionalmente al servicio de los necesitados y oprimidos. La respuesta de Judas ve la solución para los pobres únicamente en el dinero y no en la entrega por el amor.

Así sucede en la incompreensión que el mundo manifiesta frente a la persona y a la misión de Jesús que se traduce en no comprender a las personas que manifiestan su amor y su entrega y quieren seguirle con fidelidad.

Los que critican a María no comprenden que Jesús y los que le son fieles están más allá de los principios racionales y de las formas habituales del comportamiento.

En esta relato evangélico todos han hablado y han tenido que decir o replicar algo, todos menos María que se ha limitado a actuar y se ha contentado con obrar en silencio.

Sólo Jesús ha comprendido exactamente la intención de la mujer mientras que los demás se han afanado en pedirle cuentas. Ellos han puesto la acción y ahora Jesús les va a responder y lo hace aprobando incondicionalmente la acción de María pronunciando unas palabras que deberíamos reflexionar profundamente.

María ha reconocido en Jesús al pobre verdadero rechazado por la gente importante; que, abandonado por la multitud e incomprendido por los discípulos, es traicionado por un amigo y se encuentra solo, sin seguidores, sin poder y sin apoyos. Sólo tiene la actitud de aquella mujer, María, que representa el camino para hacer realidad la fraternidad universal. ¿Cómo amar a Jesús sin dedicar la vida a los demás, aquellos a los que siempre tendremos con nosotros? Porque Jesús va a morir, pero los pobres los tendremos siempre y ellos se beneficiarán de nuestra entrega al Maestro.

Los necesitados tienen mucho que ganar de esta gratuidad de los que siguen a Jesús de verdad porque de ella recibirán siempre todo: dinero, tiempo y afecto. ¡Cuántas veces necesitamos más una sonrisa que una comida! De los razonables sólo les llegarán las migajas.

Los amigos verdaderos de los necesitados y oprimidos han sido y serán siempre personas entregadas dis-

puestas a la donación total que vivió Jesús y pide a los suyos, No es una actitud burocrática que se limita a lo estrictamente necesario que es lo más opuesto al amor. Las palabras de Jesús sobre los pobres confirman lo que nos dice el Deuteronomio en 15,11: «Nunca dejará de haber pobres en la tierra y por eso te doy este mandamiento: abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre de tu tierra». A los pobres los tendremos siempre con nosotros. Esto no significa una afirmación de la imposibilidad de erradicar la miseria del mundo y menos como si fuera algo querido por Dios.

La actitud de Jesús nos empuja a trabajar, con todas nuestras posibilidades, para superar este mal endémico de la pobreza. La ayuda a los necesitados no puede limitarse a acciones ocasionales, debe de ser una preocupación constante de la comunidad universal. Una comunidad formada por los que han renunciado a todo, acogiendo a los pobres en su casa. Los discípulos verdaderos de Jesús no son personas que disponen, con frecuencia de dinero para darlo a los que carecen de él, sino gente que pone a disposición de los demás todo lo que tienen y son.

Cuando Jesús en el evangelio (Jn 12,7) nos dice: «Déjala, lo tenía guardado para el día de mi sepultura», debemos tener presente que los judíos valoraban mucho aquellas obras de misericordia de enterrar a los muertos. Mediante aquella unción que María hizo sobre los pies de Jesús, el Maestro ha recibido simbólicamente una honrosa sepultura que muy pronto María tendrá la oportunidad de realizarla.

En sus palabras añade Jesús otro elogio y una explicación a la acción de aquella mujer de la que siglos más tarde escribía San Agustín: «Quizás en esta tierra los «pies» del Señor todavía estén necesitados. Pues fue Jesús quien dijo: Todo lo que hagáis a uno de estos pequeños... me lo hacéis a mí» Vosotros gastáis aquello que tenéis y habéis hecho lo que es de agradecer por mis «pies».

La protesta de Judas no tiene ninguna utilidad, sólo le lleva a la traición. La acción de María le lleva a amar más a los «pies» de Cristo que hay en este mundo. La unción de Jesús es la unción de los pobres que sostienen el peso de todo el cuerpo que es la Iglesia, y que siempre están con nosotros. Ungir al pobre y perfumar el ambiente es honrar y acoger al pobre en mi casa.

El gesto de Judas va contra la contemplación, ya que sus palabras indican que la acción de María es una pérdida de tiempo cuando hay tanto que hacer en el mundo, pues perder el tiempo, que es oro, es perder dinero y no atender a tantas necesidades de las que hay en la tierra.

El gesto de María es la mirada iluminada que brota de la contemplación y descubre una oportunidad en el derroche de la esencia del nardo, costoso y auténtico, como una profecía de la próxima muerte del Maestro, de su entrega generosa, de lo que más vale y de lo más auténtico. Porque una vez más a la luz de la contemplación, a la que estamos invitados en esta Semana Santa, tras la tragedia y la aparente victoria del mal, descubrimos la providencia de Dios creador y dador de vida que sostiene y lleva en la mano la soberana libertad del Hijo que libremente da la vida por los suyos y por la salvación de todos.



#### RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Sacra Parroquia de San Juan de Dios

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

N.H. Antonio Moncayo Garrido

#### HORA DE SALIDA:

#### ITINERARIO DEL DESFILE PROCESSIONAL:

20:30 horas

Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Badajoz, Toledo, Severo Ochoa, Perú, Clarín, Cobatillas Bajas, Izquierda de San Miguel, Plaza del Llanete, La Teja, Travesía Perú, Chile, Fernando IV, San Agustín, Virgen de la Estrella, Príncipe Felipe, Ingeniero García Pimentel, Río Tinto, Río Genil.

#### ACCOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Capilla Musical «Nuestra Señora de la Consolación» de Granada.

#### ELEMENTO A DESTACAR:

El silencio de los hermanos y hermanas penitentes se produce desde el momento en que en la oración previa al comienzo del itinerario procesional se realiza EL VOTO DE SILENCIO, oración celebrada en arrepentimiento por nuestros errores y pecados y en sacrificio por los estigmas que causan dolor al ser humano. Acaba cuando el Diputado Mayor de Gobierno así lo indica al finalizar el desfile.

#### E-MAIL:

hermandad@veracruzmartos.es

#### AUTORES DE LAS IMÁGENES:

Nuestra Señora María de Nazareth  
D. Luis Álvarez Duarte  
Nuestro Padre Jesús de Pasión  
D. José Antonio Navarro Arteaga

#### AUTOS DEL TERCIO:

Parihuela Paso de Cristo:  
Hermanos Chaichío (Martos)

## PRIMITIVA PRO-HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ Y COFRADÍA DE PENITENCIA Y SILENCIO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE PASIÓN Y NUESTRA SEÑORA MARÍA DE NAZARETH

—*Habla el Diputado Mayor de Gobierno*

«Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Mateo 16, 24)

El Diputado Mayor de Gobierno tiene la misión de organizar la cofradía en la calle durante la estación de penitencia, señalando el itinerario, coordinado a todos los diputados de tramo y velando porque se cumplan estrictamente las normas establecidas por la Hermandad para garantizar la dignidad y los objetivos de la misma.

Estos objetivos no son otros que la catequesis, en imágenes, al pueblo en general y la manifestación de nuestra fe.

En nuestra hermandad se inicia la procesión instantes antes de que la salida tenga lugar, en un acto íntimo. Mientras los nazarenos aguardan la hora, se produce una pequeña arenga de este diputado:

El Señor dijo a sus discípulos «Id y predicad el Evangelio» y ésto es lo que hoy vamos a realizar en la calle. Muchos de los que os vean conocerán por primera vez lo que sucedió hace 2.000 años.

Por ello, porque vais a realizar una Catequesis, el Señor os lo agradecerá.

Así pues «Id, salid a la calle y predicad el Evangelio».

«En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Abrid las puertas».

«¡Jesús de Pasión a las calles de Martos!»

Miguel Ángel Cruz Villalobos  
D.M.G





Mónica López Morales



Foto: J. Acarigua Arce

Forman parte del patrimonio de orfebrería de la Hermandad dos incensarios de metal plateado que se usan en los actos culturales y en el desfile penitencial de la Hermandad. Fueron adquiridos en «Orfebrería Tuccitana», de Martos, en el año 2005.



Mónica López Morales



Mónica López Morales

## *María de Nazareth, diez años ya con nosotros*

*Se ha abierto paso en las filas  
una doliente mujer:  
Tu madre te quiere ver  
retratado en sus pupilas.  
Lento, tu mirar destilas;  
y le hablas y la consuelas...  
¡Cómo se rasgan las telas  
de ese doble corazón!  
¡Quién medirá la Pasión  
de esas dos almas gemelas!*

*¿Cuándo en el mundo se ha visto  
tal escena de agonía?  
Cristo llora por María.  
María llora por Cristo.  
Y yo, firme, ¿Lo resisto?  
¿Mi alma ha de quedar ajena?  
Nazareno, Nazarena,  
dadme siquiera una poca  
de esa doble pena loca,  
que quiero penar mi pena.*

### *IV Estación Vía Crucis Gerardo Diego*

Parece que el tiempo apenas avanza en esta loca carrera de la vida, pero realmente se cumplen 10 años desde que la talla de Nuestra Señora María de Nazareth llegase a Martos. Un domingo soleado, por marzo de 1.999, después de un largo proceso de dos años de ejecución en el taller de D. Luis Álvarez Duarte, en pleno corazón del Aljarafe sevillano.

Llegaba para hacer a todos más propicio el acercamiento a Dios, en primer lugar desde visitas expectantes y finalmente gratamente sorprendidas al domicilio privado de Natividad Camacho (D.E.P.); posteriormente, desde su altar en la Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios, donde fue entronizada el 8 de septiembre de 2001 y donde, desde la sencillez de su compostura, hoy conforta, alienta, consuela e inspira al alma humana cansada, o enferma, o turbada, o preocupada, o intranquila... que a ella se acerca y a sus ojos de Madre protectora mira.

Cuál es mi pena, cuál es mi dolor, cuál su magnificiencia si a tu lado me siento, bajo tu manto me cobijo, bajo tu Amor de Madre Celestial me amparo. Al instante, es mi consuelo el pesar de tu gesto doloroso. Y, de seguido, es mi consuelo contemplar el sacrificio inmenso de Amor del Hijo abrazado al Madero.

Parece que el tiempo apenas avanza en esta loca carrera de la vida, pero ya son diez años ayudados de la presencia de María, la Nazarena, en expresiva talla, entre nosotros. «*Mi alma glorifica al Señor porque ha mirado la humilde condición de su sierva*» (Lc 1, 39-48). Humilde, sierva, abnegada y confiada mujer, Madre dolorosa.

Oh Madre nuestra, María de Nazareth, que estos diez años queden anotados en nuestras mentes y en nuestras vidas como lo que realmente han significado: la oportunidad de acercarnos a lo divino en momentos fraternales, en vivencias compartidas de Fe, Esperanza y Caridad. AMEN.

*Nazareth, sin par destino,  
a la sombra de Dios y del madero.  
Hágase en mí si es Tu Voluntad  
mediar por los hombres ante el cielo.*

M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez  
Secretaria



*Santísimo Cristo de las Penas*

*Ejercicio Via Crucis*

Parroquia de San Amador y Santa Ana  
Lunes Santo - 20:00 horas



ARMANDO TESTA, 1900. S. PIETRO VINCENZO, S. PIETRO VINCENZO, S. PIETRO VINCENZO, S. PIETRO VINCENZO, S. PIETRO VINCENZO

# MARTES SANTO

## Última Cena

Fernando Colodro Campos  
Franciscano

*«Y untando el pan se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás» (Jn, 13, 26)*

traron los dos grandes poderes: el del Bien y el del Mal.

Inevitablemente la Última Cena de Jesús nos presenta tintes de sarcasmo; Él había sabido ennoblecere el hondo sentido de la comida, elevándolo a la categoría de encuentro de salvación; así lo había querido con Mateo el publicano (Mt 9,9-13), con Zaqueo (Lc 19,1-10) y con otros muchos; Él había deseado intensamente celebrar esta cena con sus discípulos (Lc 22,15-16). Y es precisamente en esta cena donde se consuma la suprema traición de alguien a quien Cristo amaba de verdad, alguien a quien Cristo había elegido como uno de sus predilectos y a quien horas después llamaría «amigo». La comida de Jesús con sus discípulos alcanza esta noche su más alto y sagrado significado; pero al mismo tiempo alcanza su mayor grado de desnaturalización y degeneración. La Última Cena de Jesús se convierte así en un hondo misterio porque durante ella se sientan a la misma mesa el Hijo de Dios y el mismo Satanás.

*«Y untando el pan se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás.... Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche» (Jn 13, 26-30).*

El pueblo cristiano y la tradición teológica se han esforzado durante siglos en querer saber quién

**E**ran las seis de la tarde del mes de abril del año 30 de nuestra era; según la tradición judía, el 14 de Nisán del año 3790 desde la fundación del mundo.

El lugar donde Jesús celebra su última comida con los discípulos, fue una casa propiedad de una familia acomodada; la cena tiene lugar en el piso de arriba, destinado normalmente a huéspedes, en «una sala grande, alfombrada y preparada» (Mt. 14,15). La tradición sitúa esta casa en la cima del monte Sión. El Cenáculo también lo sitúa la tradición cristiana en esta casa. Lamentablemente los cristianos no pueden ni decir ni oír misa donde tuvo lugar la institución de la eucaristía; tampoco pueden arrodillarse ni rezar en voz alta. Sólo con una autorización especial de las autoridades judías pudo hacerlo Pablo VI en su visita a Tierra Santa.

En este lugar sagrado para los cristianos tuvo lugar la mayor muestra de amor de Cristo y también la mayor traición por uno de los suyos. Allí, en el silencio y en la penumbra de la tarde, se encon-

NAZARENO	MARTES SANTO · 7 de abril de 2009	HORARIOS CULTOS
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	19:30 Santa Misa 20:00 Confesiones	SAN JUAN DE DIOS 09:30 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00 Santa Misa	SANTUARIO STA. M <sup>a</sup> DE LA VILLA 19:30 Santa Misa
SAN ANTONIO DE PADUA	20:30 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS 18:30 Santa Misa



era este Judas, si ya nació traidor o se fue haciendo, si comenzó respondiendo a la amistad que Jesús depositó en él y luego se alejó; si en algún momento llegó a creer de verdad que Cristo era Dios, cómo se fraguó en su interior semejante traición. Y sobre todo la pregunta clave: ¿cuál fue el destino de Judas después de colgarse?, porque las palabras de Jesús parecen eliminar toda duda:

*Melius illi erat, si natus non fuisset*  
(mejor habría sido para él, no haber nacido)

Palabras duras donde las haya, que siempre preocuparon al pueblo cristiano sencillo y trajeron de cabeza a escritores y teólogos. Los músicos también se hicieron eco de estas palabras terribles y con sus notas las dramatizaron más aún; así puede escucharse en el impresionante responsorio del Jueves Santo, «**Amicus meus**», de nuestro Tomás Luis de Victoria.

Ninguna de estas preguntas ha encontrado, a lo largo de la historia, la respuesta adecuada. Judas se llevó el secreto con su suicidio. Pero los hombres siguen buscando esas respuestas. Judas les interesa y les obsesiona. Judas ya no se pertenece a sí mismo; pertenece a la humanidad como los mitos. Tal vez porque todos llevemos un pequeño Judas dentro, tal vez porque necesitemos encontrar a alguien en quien descargar nuestras traiciones e infidelidades. O tal vez porque los hombres sigan buscando, llevados por su afán actual de diseccionarlo todo, analizarlo, conocerlo, dominarlo y predecirlo.

O quién sabe si bajo este afán, aparentemente honesto, de conocer y dominarlo todo, no se esconde el miedo a aceptar la existencia de lo misterioso y trascendente, que es otra forma de saber que la ciencia no conoce. Y ese saber también plenifica al hombre. Creo que hoy necesitamos urgentemente acercarnos a este saber, sin olvidar el otro.

El misterio de la traición de Judas posiblemente siga siendo siempre un misterio. No nos andemos por las ramas, buscando explicaciones que cuadren a nuestros intereses. No condenemos airados



Foto: G. V. - Getty Images / Alamy

a Judas sin haberlo oído. Cristo no lo condenó, sino que lo llamó amigo hasta el último momento. ¿Te atreverías tú a tirarle la primera piedra si tuvieras a Cristo delante, mirándote a los ojos? ¿Acaso no traicionaron a Jesús, esa misma noche, el resto de sus compañeros? ¿Acaso no lo has traicionado tú, como dice Guardini, «cuando abandonaste tu mejor verdad, tu sentimiento más sagrado, tu deber, tu amor, por una vanidad, una sensualidad, un provecho, una seguridad, un odio o una venganza?». No tenemos que hablar de traidor, en voz alta e indignada, como de algo lejano y extraño. Judas nos revela a nosotros mismos».

En nuestro lenguaje actual podemos decir que Judas fue el primero y más famoso de los transfugas; no olvidemos que probablemente se llevó consigo muchos papeles que podrían comprometerte a ti y a todos nosotros.



**Residencia canónica y sede:**  
Monasterio de la Santísima Trinidad.

**Desarrollo social:**  
Real Parroquia de Santa Marta

**Hermano Mayor de la Cofradía:**  
Juan Moreno Miranda

**Hora de salida e itinerario del Desfilo Procesional:**  
2000 horas.

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, General Canis, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Linete, Real de San Fernando y a su Templo.

#### **acompañamiento Musical:**

Con el paso de Cristo, la Agrupación Musical «Nuestro Padre Jesús Nazareno» de la Estación Linares-Boeza de Linares (Jaén). Con el paso de palo la Banda de Música «Ciudad de Porcuna» de Porcuna (Jaén).

#### **Emblema Destacado:**

Randera Concepcionista: Esta elaborada en damasco azul y una cruz blanca la divide en cuatro cuarteles con dos lazos de color azul y blanco que cuelgan de la parte superior del asta (dichos colores además de ser los identificativos de nuestra hermandad, hacen referencia a la pura y limpia concepción de la Virgen María), llevando en el centro bordado el anagrama de María confeccionado en los talleres de bordado de Javier García Molina y Martín Suárez Muñoz de Jaén en el año 2007 y esbornado en el año 2008. Va sobre bustil en metal plateado de Orfebrería Gradit de Lucena (Córdoba).

#### **Estad:**

cautivomartos@hotmail.com

#### **Autor de las Imágenes:**

Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca fue tallada por el imaginero granadino José Navas-Pardo Pérez en el año 1946. María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo es de autor desconocido y se incorpora a la Cofradía en el año 1949.

#### **Autor de los Troncos:**

El paso de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, fue tallado en el año 1991, por José Miguel Tirao Carpio de Torredonjimeno, acoplándole después 14 marcos de orfebrería plateada y añadiéndole en el año 2008 una nueva plataforma interior en madera y metal plateada, al tiempo que fue ensanchado y alargado.

El paso de María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo fue realizado en metal plateado, en el año 1998 por Orfebrería Gradit de Lucena (Córdoba), siendo el mismo ensanchado en el año 2008.

## **cofradía de nuestro padre jesús cautivo de la túnica blanca y maría santísima de la trinidad en su mayor dolor y desamparo**

*—Habla el Fiscal de filas—*

### *La ilusión de un nuevo Martes Santo*

Podríamos decir que por mucho que avancen los tiempos y la vida, la Semana Santa aún conserva esos recuerdos en los que el tiempo se detiene y vuelve a momentos pasados y que cada año nos hace revivir la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestra Hermandad son ya 63 años los que lleva presente en nuestra ciudad, tras su reorganización allá por el año 1946. En todos estos años son muchas las historias vividas, las personas que por ella han pasado y, por supuesto, la cantidad de hermanos de luz que año tras año y cada Martes Santo han hecho y hacen estación de penitencia junto a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.

Nuestros hermanos penitentes, cada año en mayor número afortunadamente, son el vivo reflejo de la fe y del amor que sienten hacia nuestros Sagrados Titulares. Cada año son más los cofrades que se enfundan el traje de estatutos y en ellos se palpa esa mirada de complicidad que cada Martes Santo dirigen hacia ambas imágenes en su llegada al Monasterio de la Santísima Trinidad, momentos antes de la salida de la hermandad.

Probablemente, la gran mayoría de los hermanos de luz no vuelvan a ver a Jesús o a María durante todo el itinerario hasta el momento del encierro; serán seis horas de largo peregrinar por nuestras calles, realizando cada uno de ellos la penitencia de cada Martes Santo, que no por repetida deja de ser nueva, renovada e ilusionada.

Nuestros hermanos de luz, una vez enfundado el antifaz, quedarán aislados del exterior, ahí se parará el tiempo como todos los años ocurre; su único objetivo será cumplir su penitencia, la que ellos se hayan impuesto, y, a través del mismo, verán cómo pasa la vida delante de sus ojos, sin más compañía que la llama que arde en el cirio que porta, muda conversación del crepitar de la cera y el pabilo, que sólo se verá alterada por el murmullo de la bulla.

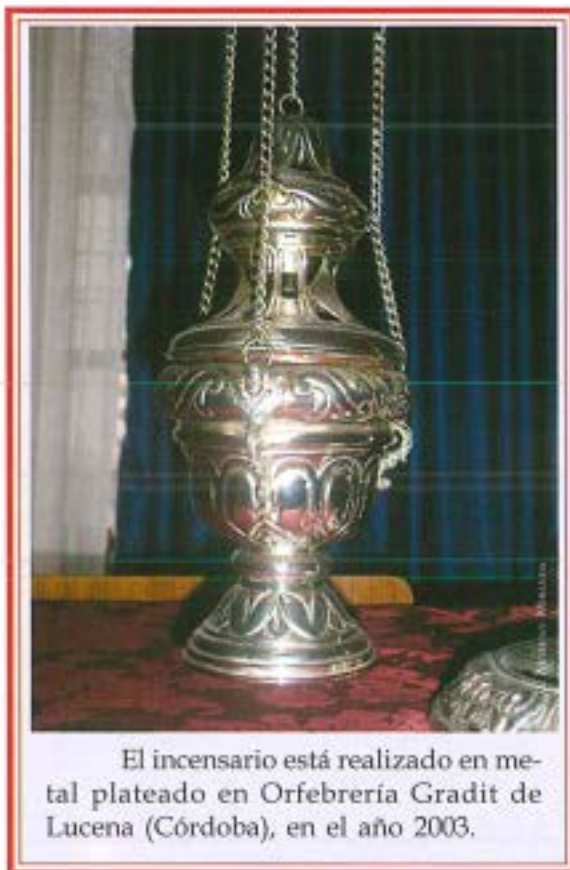
El hermano de luz verá cómo también se consumirá, igual que el cirio que porta, la estación de penitencia; será otro año



más junto a su cofradía y sus imágenes titulares, pero también será otro año menos que faltará para volver a estar junto a ellos, compartiendo su dolor y su penitencia.

El nazareno concluirá con la satisfacción personal del deber cumplido y nuevamente dentro del Monasterio volverá a mirar a Jesús y a María y esas miradas otra vez se cruzarán cómplices de un compromiso mutuo y que es de por vida.

Agustín Ortega Camacho



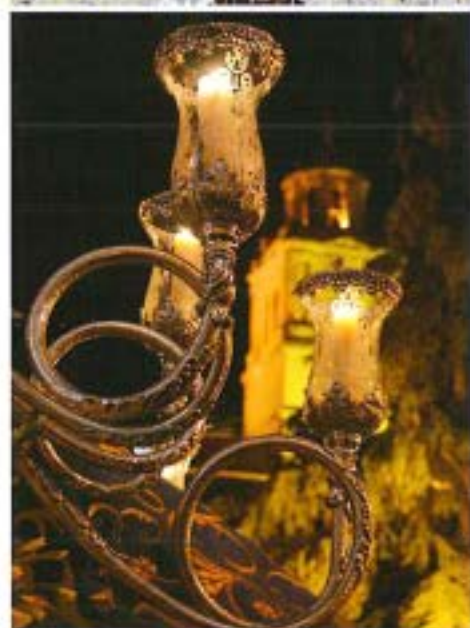
Joan Antoni Llorens Gilmanes



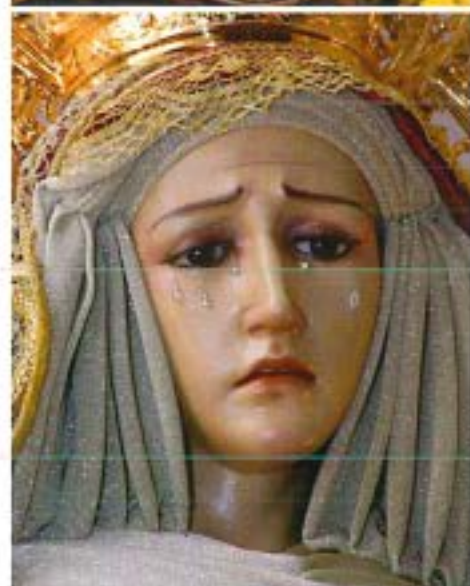
Joan Antoni Llorens Gilmanes



Juan Moreno, Imagen, Baza



Juan Moreno, Imagen, Baza



Juan Moreno, Imagen, Baza

## Martes Santo Trinitario

Cuando esta publicación llegue a manos de los cofrades significará que faltarán escasos días para vivir y sentir una nueva Semana Santa, así como percibir todos esos detalles que sólo se pueden encontrar en cada una de nuestras hermandades y en cada una de nuestras estaciones de penitencia.

Esperemos y deseemos que ninguna hermandad y en general nuestra Semana Santa, se vea afectada en ningún momento y bajo ningún motivo por estos tiempos tan difíciles de crisis que nos ha tocado vivir y que puedan seguir adelante todas y cada una de ellas, como siempre lo han hecho.

Se aproxima un nuevo Martes Santo y, como ocurre siempre, será renovado y lleno de ilusión, porque cada Martes Santo guarda la esencia vivida, palpada y sentida del año anterior; es algo que siempre queda en la retina y en los recuerdos, pero a su vez siempre es diferente porque es nuevo y distinto.

Desde la junta de gobierno afrontamos una nueva etapa dentro de la Hermandad tras las pasadas elecciones que se celebraron y, como siempre ocurre en el seno de las personas que la formamos, con la tremenda ilusión de trabajar por esta gran Cofradía Trinitaria, al tiempo de poder realizar los proyectos que tenemos en mente y que desde la pasada legislatura nos planteamos.

Es una enorme satisfacción el poder comprobar cómo cada año son más los cofrades que están al lado de la Hermandad, ver hermanos nuevos y también el ver cómo cofrades ya más antiguos y mayores participan en la estación de penitencia, bien con el traje de estatutos en sus dos tramos de hermanos de luz o simplemente con su vela detrás de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca. Sin lugar a dudas el mejor patrimonio que tenemos en la Hermandad son nuestros cofrades y hermanos de luz.

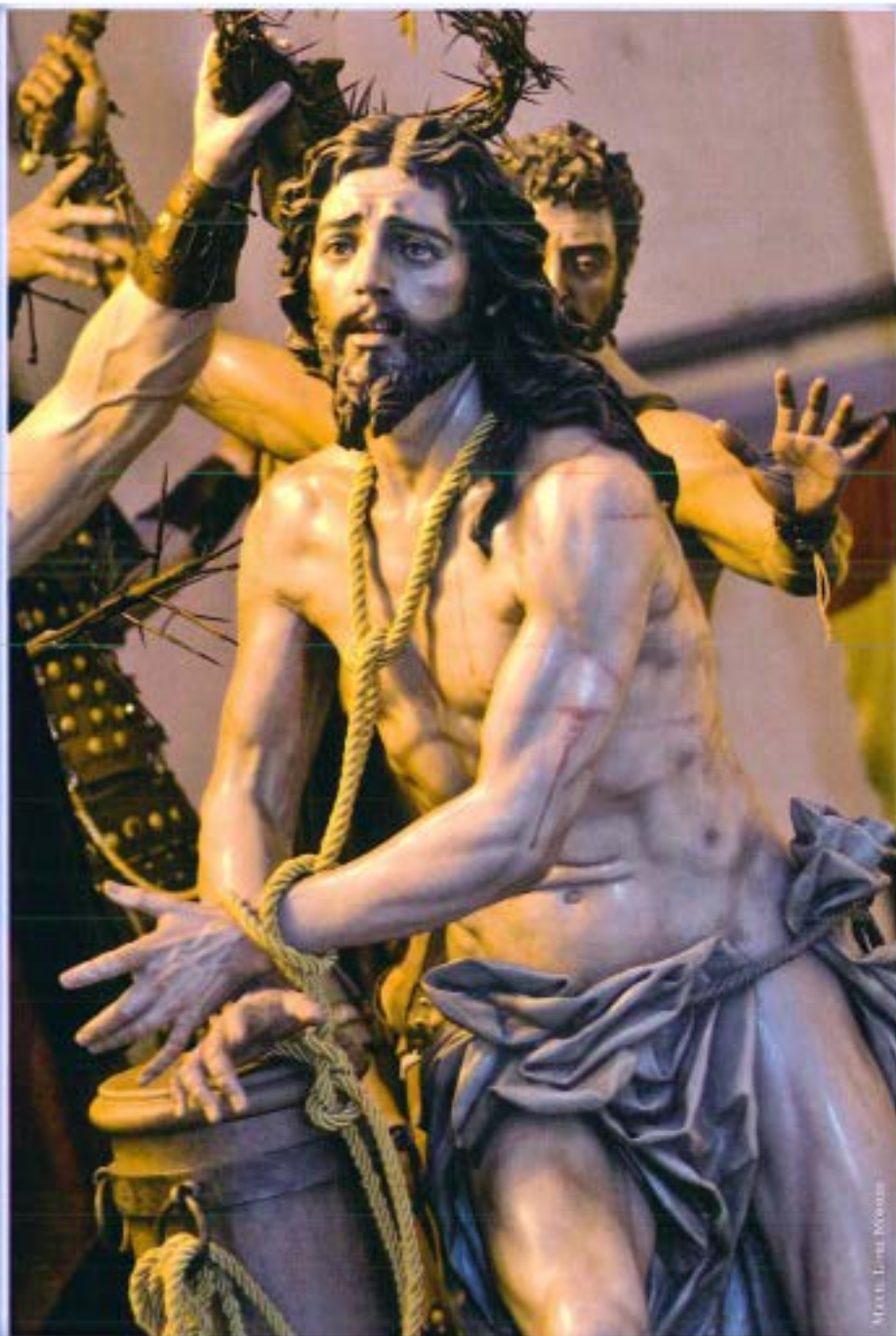
Hemos hablado en muchas ocasiones de la fe y el cariño que los marteños y marteñas tienen por nuestra Hermandad y sobre todo por Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, basta con acercarse hasta las capillas del Monasterio de la Santísima Trinidad cualquier día de la semana, para ver a cofrades, devotos y fieles en general cómo, desde la verja de las capillas, les visitan y rezan.

Pero es cada Martes Santo cuando esa fe y ese cariño de nuestro pueblo se pone de manifiesto desde por la mañana con las constantes visitas que realizan los marteños y marteñas, una vez que los pasos están acabados y expuestos, esperando que llegue la tarde para comprobar una vez más, cómo nuestro Convento se llena de hermanos de luz de tal manera que es casi imposible el poder deambular dentro del mismo. Cada año acuden en mayor número, haciendo que en nuestra estación de penitencia puedan llegar a participar alrededor de las mil personas entre hermanos de luz, portadores de tronos, músicos, fieles con su vela, etc., eso, claro está, sin contar que todo nuestro pueblo, que todo Martes está en la calle para hacerse partícipe del dolor y el sufrimiento que tanto Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca como María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo padecen durante esa catequesis plástica que se desarrolla a lo largo de todo el Martes Santo.

Muy pronto volveremos a sentir y a vivir todos esos momentos al lado de nuestras Sagradas Imágenes Titulares y el ciclo seguirá, volverá a repetirse aquel drama que sucedió hace ya más de dos mil años, pero que para los cofrades es parte de nuestras vidas y lo vivimos y sentimos de la mejor manera que, como cristianos que somos, sabemos vivir y a la misma vez nos han enseñado.

Juan Moreno Miranda  
Hermano Mayor

XX  
Concurso  
de Cartel  
de  
Semana  
Santa  
2010



iParticipa!

*Cofradía designada:*

**Pro-Hermandad del Stmo. Cristo de Humildad y  
Paciencia, María Stma. Madre de los  
Desamparados y San Juan Evangelista**

BASES PUBLICADAS EN LAS ÚLTIMAS PÁGINAS DE LA REVISTA



THEOLOGICAL DEPARTMENT, THE UNIVERSITY OF CHICAGO, CHICAGO, ILLINOIS

MIÉRCOLES  
SANTO

## Miércoles Santo

Facundo López Sanjuán  
Párroco de La Asunción de Martos

**M**iércoles santo. Día previo a la entrega del Señor por amor en la Eucaristía y en el Sacrificio de la Cruz. Todo está a punto.

El evangelio de este día se centra en los preparativos de la Pascua del Señor y en la traición de Judas Iscariote. Es difícil entender el motivo de tal traición: cómo se abandona al amigo que lo ha elegido para un gran servicio, cómo se le entrega con total deslealtad. Es desconcertante para todos y a la vez una llamada de atención para todos nosotros.

Nos podemos preguntar por el motivo de ese comportamiento. Hay varias hipótesis. Algunos recurren a la avaricia por el dinero; otros dan una explicación de carácter mesiánico: Judas, probable zelota, habría quedado decepcionado al ver que Jesús no incluía en su programa la liberación político-militar de Israel.

Benedicto XVI apunta otro aspecto más profundo siguiendo el evangelio de Juan: «el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo» (Jn 13,2); de manera semejante, Lucas escribe: «Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce» (Lc 22,3). De este modo, se va más allá de las motivaciones históricas y se explica lo sucedido basándose en la responsabilidad personal de Judas, que cedió miserablemente a una tentación del Maligno. En todo caso, la traición de Judas sigue siendo un misterio —dice el Papa—, Jesús lo trató como a un amigo (cf. Mt 26,50), pero en sus invitaciones a seguirlo por el camino de las bienaventuranzas no forzaba las voluntades ni les impedía caer en las tentaciones de Satanás, respetando la libertad humana.

El corazón de Judas se ha pervertido. Ya no ama a quien lo ha amado a él. Es difícil imaginar sus sentimientos.

Donde Jesús había dicho pobreza y humildad, Judas ha dicho egoísmo; donde Jesús había puesto mansedumbre y afeblidad, Judas ha preferido el rencor; donde Jesús había puesto consuelo para los afligidos, Judas ha preferido mirar a otro lado; donde Jesús hablaba de justicia, Judas considera más eficaz la venganza; donde Jesús hablaba de misericordia, Judas no sabe del perdón; donde Jesús purificaba la limpieza del corazón, Judas no tiene más ojos que para el mal pensamiento y la maldición; donde Jesús construía paz, Judas destruye con el desorden y la violencia...

Judas ya no mira con los ojos de Jesús. En su ceguera piensa que tienes más luces que el Señor. ¡Ay! ¡Cuántos ciegos en nuestro mundo! ¡Cómo desde la ceguera se engendra odio y traición! ¡Ay! ¡Cuántos ciegos guiando a otros ciegos! ¡Cuánta mentira disfrazada de buenas intenciones! Quien siembra vientos, cosecha tempestades.

Judas es descubierto en su propósito. Pero lejos de arrepentirse y cambiar a tiempo sigue con sus malos pensamientos. Todo podía haber quedado en la tentación, en un mal paso... pero la tentación sigue... y crece... y engendra traición. Con un beso entregará al Maestro, al amigo. ¡Con un beso!

¡Hay tantos Judas en nuestro mundo!, ¡tantos malos propósitos, tantas mentes ciegas, tanto corazón torcido!, ¡tantos besos falsos! Jesús fue y es traicionado. Tú y yo somos traicionados. Tú y yo a veces somos traidores. Pero no caigamos en la desesperanza: es posible cambiar, es posible hacer las cosas mejor, es posible desechar los malos propósitos, es posible dar pasos hacia la luz. ¡Es posible! Mañana es Jueves Santo, día del amor fraterno, día del servicio fiel, día de la Eucaristía, día de la entrega por amor: ¡es posible... con Jesucristo!

NAZARENO	MIÉRCOLES SANTO · 8 de abril de 2009	HORARIOS CULTOS
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00 Celebración Palabra	SANTA MARTA 19:30 Santa Misa
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	19:30 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS 18:30 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00 Santa Misa	SAN ANTONIO DE PADUA 20:30 Santa Misa
SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa 20:00 Confesiones	





## HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA

### —Habla el Fiscal de filas—

Por deseo del Hermano Mayor de mi Hermandad, y ante la petición del Consejo de Redacción de la Revista «Nazareno» de que escribamos sobre la figura del Fiscal en la Semana Santa, se dispone uno a recordar aquellos maravillosos cursos de formación cofrade a los que siendo algo más joven asistí con ilusión y ganas de aprender.

La palabra fiscal tiene mucho sentido y contenido en el normal desenvolvimiento de una Cofradía. Existen distintos tipos de fiscales, entre otros, y sin tratar de enumerarlos todos, que no es el fin de este artículo, está el fiscal de la Hermandad, figura esta poco frecuente o ausente en la Semana Santa marteña, pero de gran importancia puesto que su papel es hacer cumplir a toda una Junta de Gobierno los Estatutos por los que se rige una Hermandad; su función es incluso fiscalizar al Hermano Mayor cuando éste desoye o se aleja del espíritu de la ley. Este fiscal no forma parte de dicha Junta, aunque debe estar presente en todos los cabildos ordinarios y extraordinarios, y en los cabildos de hermanos, suele tener voz pero no voto, pero sí capacidad legal para informar de cuanto acontezca en la Cofradía de forma negativa. Existen otras fiscalías como la de mayordomía, priestías, etc., todas ellas con tareas más específicas.

En nuestra Semana Santa sí estamos acostumbrados a ver al *fiscal de filas*, que antaño era el que ordenaba, y los *fiscales de tramo*; pero debemos de partir de la base que éstos no son los que organizan la Estación de Penitencia, no son los que mandan cuando la Cofradía está en la calle; esta función forma parte del Diputado Mayor de Gobierno, que sí es realmente el encargado de plantear sobre el papel los distintos tramos que componen el desfile procesional con sus insignias correspondientes y horarios a cumplir, para posteriormente llevarlo a cabo junto con sus asistentes entre los que se encontrará el *fiscal de filas*. La principal función de este último es que los tramos salgan en el orden preestablecido, sin decisiones personales a la hora de organizar la Cofradía en la calle, que cada tramo esté compensado en ambas filas, recoger las papeletas de sitio, en el caso de que existiesen, para que cada hermano de luz, cada penitente y cada insignia vaya en su sitio correcto. No es función del *fiscal de filas*, ni del *fiscal de tramo*, aunque lo hacen, encender los cirios de los hermanos de luz, para eso está el fiscal de canastilla. El *fiscal* no debe de salirse nunca de su tramo, sólo podrá hacerlo si existe un fiscal general de filas que será el que coordine a todos, y que podrá moverse desde la Cruz de Guía hasta el Preste si éste fuese tras del Paso de Palio. Es importantísima la labor del *fiscal de tramo* en tanto en cuanto debe de estar vigilante de las posibles causas ajenas o internas que puedan alterar el normal discurrir de su Hermandad en las calles, informando rápidamente al *fiscal general de filas* y éste al Diputado Mayor de Gobierno.

#### RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Parroquia de San Amador y Santa Ana

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

José Ángel Cuesta Castro

#### HORA DE SALIDA:

#### ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

20:30 horas

Plazuela de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (sin girar la Plaza), San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, Plazuela de San Amador y su Templo.

#### ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

*Paso de Cristo*: Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, de Martos (Jaén).

*Paso de Palio*: Agrupación Musical «Miguel Ángel Colmenero» de Jamilena (Jaén).

#### ELEMENTO A DESTACAR:

El olivo y el cáliz, que representan el Huerto de los Olivos y el sudor de la sangre de Cristo

#### E-MAIL:

calizdeamargura@gmail.com

#### AUTOR DE LAS IMÁGENES:

*Cristo Orando en el Huerto*:

Josefina Cuesta

*María Sima, de la Amargura*:

Antonio Aparicio Moja

#### AUTOR DE LOS TRAMOS:

*Paso Cristo*: José Tirao Carpio

*Paso Palio*: Orfebrería Andaluza Manuel de los Ríos (Sevilla)



Foto: Rivas

Ni el *fiscal*, ni tan siquiera el Diputado Mayor de Gobierno tienen autoridad sobre los Pasos una vez en la calle, es el Capataz el responsable de las cuadrillas que cargan con los pasos, de las chicotás y las arriadas, entre otras cosas porque los capataces deben de estar presentes en la reuniones de Diputación Mayor de Gobierno por convocatoria de ésta, ya que deben de conocer con exactitud cómo se desenvolverá la Hermandad en la calle el día de su Estación de Penitencia.

Todos los *fiscales* de un desfile procesional deben ser de educación exquisita, silenciosos a la hora de ejercer sus funciones, teniendo en cuenta que tienen en sus manos la responsabilidad de que la cofradía en su andar callejero, no sólo parezca, sino que sea ordenada, precisa y respetuosa.

Por último decir que las ordenes que los *fiscales* den, al margen de modernidades tecnológicas que creo deben desaparecer, dependiendo de la hermandad, lo hacen bien con campanillas o bien con varas de madera, varas de *fiscal*, que se golpean contra el suelo a la hora de andar o de parar. Esta última forma, a mi modo de entender, es la más correcta, ya que el golpe seco da, si cabe, más seriedad y sobriedad al discurrir de la Hermandad.

Es evidente que la palabra *fiscal* engloba mucha más literatura que la que brevemente se ha expuesto, pero creo que a alguien le será de utilidad.

Dando siempre las gracias al Hermano Mayor del Huerto y al Consejo de Redacción de esta Revista.

Francisco Javier Martos Rivas



Foto: Rivas



Incensario de alpaca plateada, cedido por la Parroquia de San Amador y Santa Ana para el Miércoles Santo.



Foto: Rivas

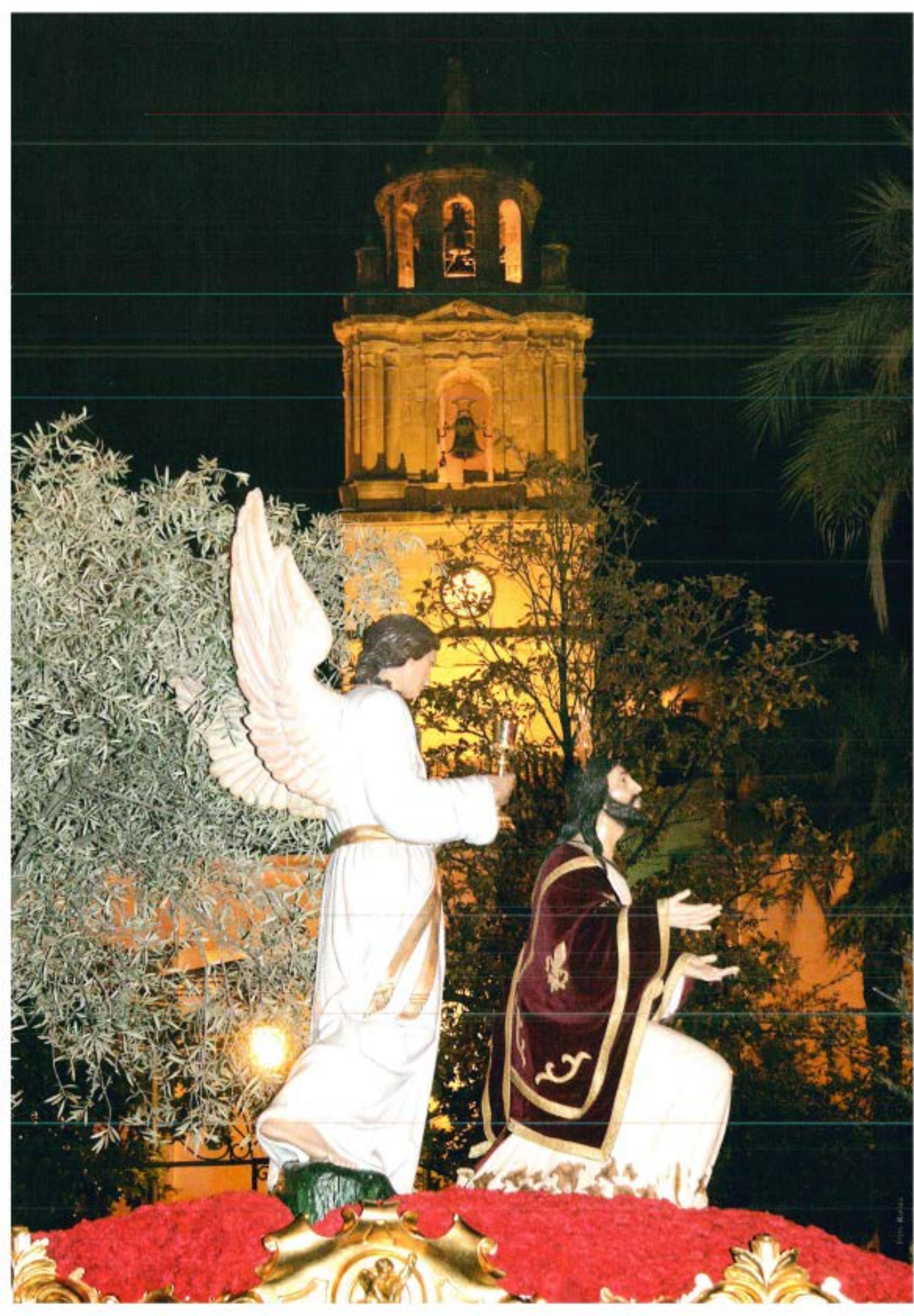




Foto: Barrios



José Jesús Cordero Cortés

*Ha pasado el tiempo y aún amo profundamente las advocaciones de Oración y Amargura. San Amador es Parroquia para mis anhelos cofrades, la Virgen de la Amargura es un profundo sueño donde, a diario, me sumerjo, me deleito, me perfecciono en mi vida como cristiano. El amor a su sufrimiento es ecuaníme fuera de la tradición religiosa porque es el sufrimiento de una Madre sin más. Las repetidas veces que he observado su cara he multiplicado su pasión a mis frivolidades, su sentimiento llano y profundo a la materialidad de mi comportamiento humano. La oración es una comunión diaria de mis peticiones ridículas y el Cristo que, orando, es modelo de mi resignación ante la grandeza del espíritu perfecto.*

*El inexorable tiempo nos marca un rumbo reconocido con el pasar de los meses; nos adentra en la intuición de lo que ha de llegar, la primavera envuelta en ocres aromas de un crepúsculo ensangrentado. Los años pasan más rápidos cuando nos acercamos a la vejez, es como si adivináramos la presencia del fin de nuestros días, como si el frío del invierno de nuestros años necesitara aún más la calidez desnuda del tiempo litúrgico que nos acerca a la Pasión de nuestras creencias. El arduo trabajo es continuo a lo largo del año, pero las sensaciones son nuevas, irrepetibles, cientos de veces vividas y no por ello exentas de incertidumbre, de pasión, de amor a las fechas en que los cofrades vivimos los más intensos momentos de armonía y sensaciones indescriptibles. Las madrugadas ya no son de miedo sino de llanto contenido, un perfil de espinas iluminado con naturales esencias de cera, con la blanca luna que se derrama, inalterable, por los itinerarios oscuros de mi Andalucía. La referencia de los años pasados nos hace más sensibles; la experiencia es una letanía de acciones que no descansan en lo repetitivo, lo rutinario; al contrario, nos acerca más y más al deseo de esperar, anhelantes, el último suspiro de una noche de Miércoles Santo.*

*El esfuerzo ha de ser unánime si queremos dar ese cambio positivo que nos eleve al verdadero sentido de Asociación Eclesiástica, sin perder las tradiciones y costumbres que nos definen como cofrades. Los próximos años se intuyen de cierto declive por el natural proceso de evolución. Hemos pasado una época álgida donde las Hermandades han sucumbido a las nuevas formas de sentir y vivir la Semana Santa. Se pasó en pocos años de una crisis interminable a un resurgir generalizado de todos los aspectos de las cofradías. Los costaleros fueron una de las necesidades que mejor y más ampliamente se vio reforzada y mejorada; después fueron los hermanos de luz los que invadieron, gracias a Dios, nuestros desfiles de Penitencia. Han sido, por tanto, unos años gloriosos, colmados de todo el apogeo que define la seriedad del esfuerzo y responsabilidad de las personas a cargo de la Semana Mayor.*

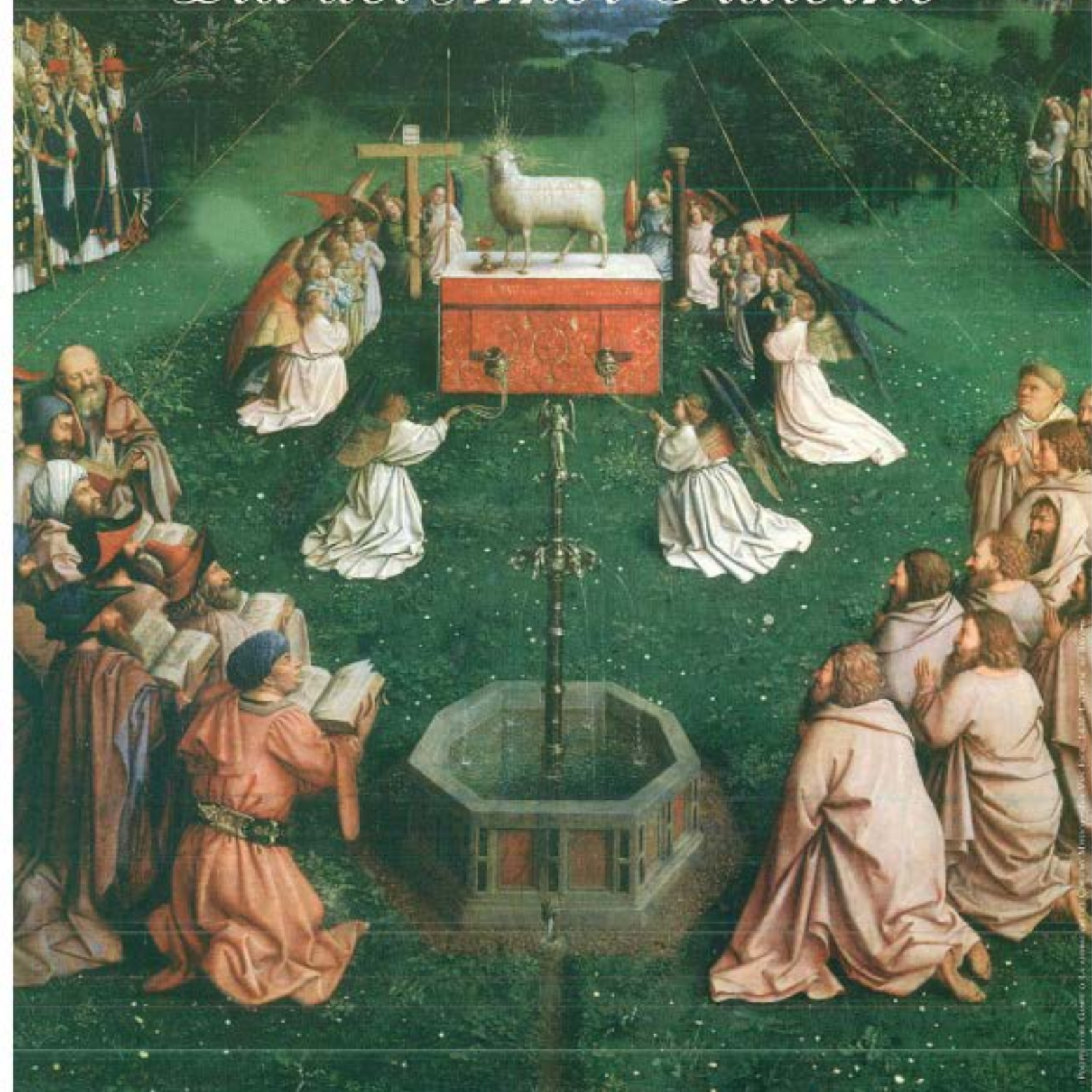
*Pero, como dije antes, esta evolución tiende a descender poco a poco por el sentido mismo de la vida. Son otras las costumbres; nuevas generaciones que aún están por descubrir en todos los aspectos de la vida y, cómo no, en el aspecto de las Cofradías. Sólo cabe esperar que nuestra juventud, nuestros adolescentes, sepan ver y comprender ese entusiasmo que todos hemos adoptado al sentir unas creencias que nos movían a definirnos en la vida cristiana que hemos elegido. Existen pruebas fehacientes, qué duda cabe, de que efectivamente existe cierto ambiente juvenil impulsado por la cultura de las Cofradías, pero, la edad así me lo manifiesta, considero que ese aspecto cultural no es vehículo suficiente para llegar a amar, para toda la vida, el sentimiento de ser Cofrade.*

*Ser cofrade es difícil de definir. Es verse involucrado en una forma de vida donde la hermandad es símbolo de la unión del amor a Cristo. Es apropiarse de la Pasión y Muerte de nuestro señor para encauzar el modelo de vida a seguir. Es la caridad entre los hombres, la humildad, la solidaridad en lo concerniente a la problemática social, sensibilizarse de los problemas de la humanidad para transformarlos y solucionarlos desde el ministerio de evangelización de nuestros puestos en las hermandades. Y es rendir culto a nuestro Dios, a su Santísima Madre y ser fiel reflejo de la vida de Jesucristo desde nuestras humildes y efímeras vidas. Me gustaría que fuésemos todos cofrades de una vez, que sintiéramos el verdadero sentido de nuestras programaciones culturales y culturales cumpliendo unos objetivos comunes de ese culto a Dios y amor a nuestros hermanos. Desde esta Hermandad haremos oración continua para que así sea, dentro de la amargura que nos limita como humanos e inmersos en las advocaciones que son estandarite de nuestra fe.*

Francisco de Paula Checa López  
Cofrade de Oración y Amargura

# Jueves Santo

## Día del Amor Fraterno



### La Adoración del Cordero Místico

La escena principal del Políptico de Gante muestra un paisaje paradisíaco, lleno de verdor, sobre el cual multitud de personajes se congregan para adorar al cordero místico de Dios, una representación simbólica de Cristo. El cordero, cuya sangre fluye hacia un cáliz, simboliza el sacrificio de Amor de Cristo por los hombres operado a través de la muerte en la cruz y actualizado por la Eucaristía. Subrayando el concepto de la Misa como etema fuente de gracia está la corriente de agua cristalina que brota de la Fuente de la Vida y que con asombroso realismo es canalizado hacia el mismo altar.

# Jueves Santo



## Visita los Sagrarios

*¡Visita a Jesús  
Eucaristía!*

Los Sagrarios se engalanan el Jueves Santo y, más que nunca, Cristo Eucaristía resplandece e irradia todo el Amor que es causa de Su Sacrificio Eucarístico.

Es hora de contemplar a Cristo en su Presencia Real. Es hora de acordarnos de Él y buscarle en cada momento. Es hora de perpetuar la Tradición de Nuestros Mayores.

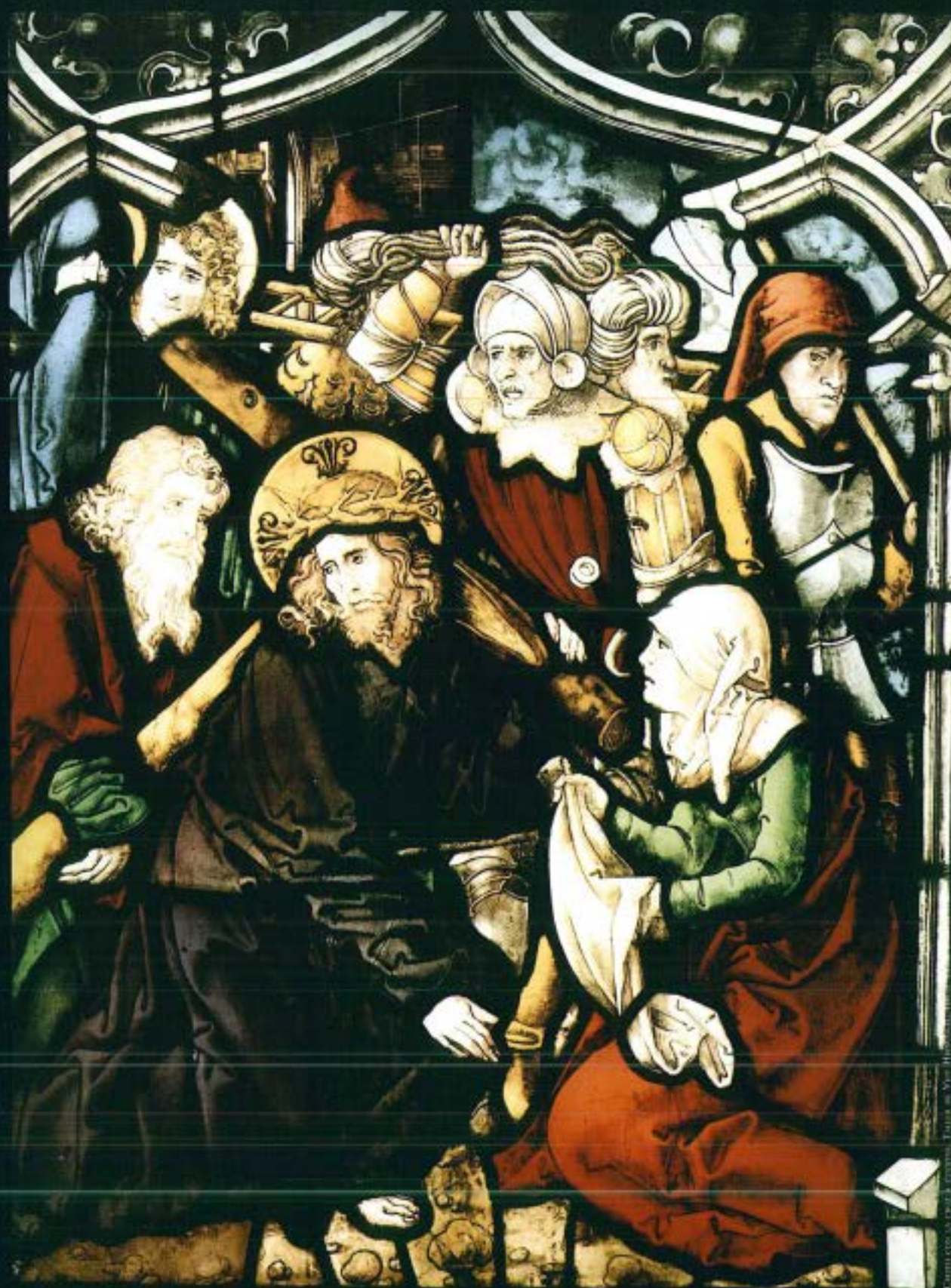
*Templos que  
podemos visitar*

Iglesias Parroquiales:

- Santa Marta
- San Amador y Santa Ana
- San Juan de Dios
- San Francisco de Asís
- La Asunción de Ntra. Sra.

Iglesias Conventuales:

- San Antonio de Padua
- Santísima Trinidad
- N<sup>o</sup>, S<sup>o</sup>, de los Desamparados



JUEVES SANTO

## Jueves Santo: Día del amor fraterno

Francisco León García  
Párroco de Santa Marta

**A**nte todo, tengo que manifestar que hablar de la celebración del Jueves Santo, si os he de ser sincero, es para mí un motivo de alegría inmensa: por su profunda significación, por la grandeza que encierra, por la Palabra de Dios que podemos escuchar en las lecturas de ese día y por el signo que realizamos: el lavatorio de los pies de Jesús a sus discípulos.

### La Pascua Judía

No olvidemos que nos encontramos en la víspera de la Pascua Judía, cuando el pueblo de Israel se reunía para celebrar el «paso» del Señor, salvando a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Era la mayor de las fiestas judías.

En el libro del Éxodo se nos describe las prescripciones sobre la cena pascual judía: «El día diez de este mes se procure cada uno un cordero por familia, uno por casa, si la familia es demasiado pequeña para comerlo entero, que invite a cenar en su casa a su vecino más próximo, ...» (Dt. 12, 2-14).

En este relato no sólo se nos dice lo que tenían que hacer, sino también la manera de hacerlo: «La cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor.» (v. 11).

El Dios único en el que cree el pueblo judío es un Dios que salva, que no es ajeno al sufrimiento de su pueblo; es un Dios que actúa a favor de su pueblo. Por eso, los judíos tendrán la obligación de instituir y celebrar

por todas las generaciones las acciones salvadoras de Dios y, agradecidos, comprometerse a cumplir con los mandatos del Señor (Ex. 24, 7). La sangre del cordero será la señal de la liberación de la esclavitud y de la Alianza que Dios ha pactado con su pueblo. Toda la acción salvadora es obra de la iniciativa de Dios, que se ha fijado en un pueblo pequeño y humilde, por puro y gratuito amor, un Dios misericordioso por mil generaciones (Dt. 7, 7.9).

Esta acción salvadora de Dios había sido tan singular y significativa por su importancia y trascendencia que los padres tenían la obligación de inculcárselas a sus hijos «en casa o yendo de viaje, acostado o levantado» (Dt. 6, 7).

### La Pascua cristiana

En la víspera del Triduo Pascual, en la tarde de aquel primer Jueves Santo, Jesús se reúne con sus discípulos en el cenáculo. Es una cena de despedida, todo el amor que Jesús ha compartido con sus discípulos durante su actividad pública llena el ambiente de aquella sala. La hora ha llegado, el momento de su partida es inminente: las últimas palabras, los últimos gestos; pero no los quiere abandonar, no los dejará a la deriva; Él quiere permanecer con ellos hasta el fin de los tiempos, pero su presencia, aunque real, será misteriosa.

### Institución de la Eucaristía y del Orden Sacerdotal

En aquella memorable tarde, Jesús instituye la Eucaristía, y, para que ellos puedan perpetuar ese

NAZARENO	JUEVES SANTO · 9 de abril de 2009	HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	19:00 Misa de la Cena del Señor	SANTA MARTA	19:00 Misa de la Cena del Señor
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	19:30 Misa de la Cena del Señor 23:00 Hora Santa		22:30 Celebración Palabra
SAN FRANCISCO DE ASÍS	18:00 Misa de la Cena del Señor 23:00 Hora Santa	SAN ANTONIO DE PADUA	19:00 Misa de la Cena del Señor
SAN JUAN DE DIOS	19:00 Misa de la Cena del Señor 22:00 Hora Santa	MADRES TRINITARIAS	18:00 Misa de la Cena del Señor
		RESIDENCIA ANCIANOS	18:00 Misa de la Cena del Señor



memorial de su amor, el sacramento del Orden, confiriéndole a sus apóstoles el poder de convertir el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre: «Tomad y comed; esto es mi cuerpo. ... Bebed todos de ella, porque ésta es mi sangre» (Mt. 26, 26-28). «Haced esto en memoria mía» (Lc. 22, 19).

El cuerpo que había de ser colgado del madero y la sangre que caería gota a gota sobre la tierra al día siguiente, Jesús lo anticipa aquella memorable tarde para perpetua memoria. Desde aquella tarde, y con la efusión del Espíritu Santo, celebrarán los primeros seguidores de Jesús la «fracción del pan», haciendo vivo el misterio de su presencia salvadora, fruto de la fidelidad al Padre y de su inmenso amor a todos los hombres, sus hermanos, comunicándoles esa vida abundante que Él había venido a darnos a todos los creyéramos en su nombre y apostaran por seguirle en sus vidas.

Los evangelios sinópticos (Mt. 26, 26-29; Mc. 14, 22-25 y Lc. 22, 14-20) y la primera carta de San Pablo a los Corintios (11, 23-26), cuya lectura, esta última, se hace en la tarde del Jueves Santo, nos hablarán de ese misterio de amor, de ese amor que se convertirá en signo de unidad y de comunión, en sacramento cima y culmen de la vida cristiana en el tiempo de la Iglesia hasta el final de los tiempos.

Todo el amor del Padre por la humanidad, del que Jesús había hablado a Nicodemo: «tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único» (Jn. 3, 16), se ha convertido en todo un derroche de amor, de un amor ardientemente sentido y vivido (Jn. 13, 1) del amigo que da la vida por sus amigos (Jn. 15, 13).

#### *Signo del lavatorio de los pies*

El evangelista San Juan, en lugar de la institución de la Eucaristía, él relata otro hecho que tuvo lugar en aquella misma memorable tarde: el lavatorio de los pies de Jesús a sus discípulos (Jn. 13, 1-15). Toda una magnífica clase magistral del Maestro que enseña con el ejemplo a sus discípulos. Él no se limita a transmitir ideas bonitas, palabras sublimes o sólo teorías, sino el secreto vida misma, la realidad verdaderamente transformadora de la humanidad. Lo que era un gesto y una acción del criado o el siervo de la casa, lo hace Jesús con sus discípulos. Él se puso a lavarles los pies ante su asombro y la resistencia de Pedro. Pienso que desde este momento, los discípulos no discutirán jamás quién es el más importante y el primero, Jesús se lo ha dejado claro: «Si yo el «Maestro» y el «Señor», os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis» (vv. 14-15).

No puede haber más coherencia entre el mensaje predicado y el compromiso vivido y llevado a cabo hasta

las últimas consecuencias, hasta la última gota de su existencia.

El amor, que se hizo servicio y entrega hasta la muerte, es el mismo amor que se hace comida y bebida: «Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida, el que come mi carne y bebe mi sangre tendrá vida eterna» (Jn. 6, 54-55). Por eso, al comienzo del evangelio que escuchamos en el Jueves Santo, nos dice San Juan, testigo del acontecimiento: «Sabiedo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn. 13, 1).

#### *Jueves Santo: día del amor fraterno*

Penetrados de ese misterio de amor que Dios nos ha tenido y realizado en su Hijo, nosotros tenemos que vivir ese mismo amor del que Jesús nos ha hecho participar y ha querido que fuera el único mandamiento, distintivo del cristiano: «Que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn. 13, 34). Solo el que aprende a amar y ama de corazón, conoce a Dios y viene de Dios, compartiendo ese amor con los hermanos; pues no se puede decir que amamos a Dios a quien no vemos, si no amamos de verdad y de corazón a aquellos con los que convivimos (1ª Jn. 4, 20-21).

Quiero terminar diciendo que el Jueves Santo es el día de la fiesta del Amor, de un amor que ennoblece y engrandece al hombre, lo dignifica exaltándolo por encima de la naturaleza humana, porque le inserta en la esfera de la comunión divina, «porque el que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él» (Jn. 6, 56), y, de forma especial, Él ha querido hacerse pobre para que le podamos amar, ayudar y servir en los pobres y necesitados de este mundo, pues, como Él nos dijo: «Lo que hicieris a uno de estos mis humildes hermanos, me lo hacéis a mí» (Mt. 25, 40.45).

#### *Vivid con alegría y amor el Jueves Santo*

Os invito, de todo corazón, a vivir estos días santos con el mismo amor con el que Jesús nos amó, entregándose por nosotros, para perdonar nuestros pecados y podamos, aún más en este tiempo de crisis, vivir nuestra entrega y amor con todos aquellos que necesitan de nuestro servicio, de nuestra comprensión, de nuestro cariño, de nuestro consuelo y del amor que les permita, en situaciones personales y familiares difíciles, vivir con mayor dignidad como criaturas e hijos amados de Dios.

Que el amor de Jesucristo, cuya presencia continúa entre nosotros en la Eucaristía, en los sagrarios de todos nuestros templos y en la personas de los pobres, nos conceda unas relaciones más fraternas y solidarias, no en vano el Jueves Santo es el día del amor fraterno.



**RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:**

Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**DOMICILIO SOCIAL:**

Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:**

Andrés Huete Martos

**HORA DE SALIDA:**

**ITINERARIO DEL DESFILE PROCESSIONAL:**

10:00 horas

Iglesia de San Juan de Dios, Río Genil, Río Guadiana, Río Guadalbullón, Augusta Gemela Tuccitana, Ingeniero García Pimentel, Avda. de los Olivares, Guadix, Príncipe Felipe, Augusta Gemela Tuccitana, Río Genil, a su Iglesia.

**ACOMPANAMIENTO MUSICAL:**

Para el Paso de Misterio: Banda CCTT Monte Calvario de Martos. Para el Paso de Palió: Agrupación Musical Maestro Soler.

**ELEMENTO A DESTACAR:**

Senatus. Estandarte de la Hermandad de terciopelo rojo sangre, las siglas S.P.Q.R. bordadas en oro. Realizado según diseño de Don Antonio de Padua Villar Moreno, y confeccionado en su taller de Córdoba. Es una insignia de origen romano, que se lleva en el cuerpo de nazarenos del Paso del Santísimo Cristo del Amor. Su nombre le viene de las propias siglas que en el mismo se representan. S.P.Q.R., que en latín significa SENATUS POPULUSQUE ROMANUM, es decir «El Senado y el Pueblo de los romanos». En el momento actual, nuestra Hermandad es la única que lo tiene y que lo expone en su estación de penitencia.

**AUTOR DE LAS IMÁGENES:**

José Miguel Tirao Carpio

**AUTOR DE LOS TRUENOS:**

Cristo del Amor: José Miguel Tirao Carpio  
María Auxiliadora: Jesús Domínguez

**venerable y humilde pro-hermandad del  
stmo. CRISTO DEL AMOR coronado de espinas,  
MARÍA AUXILIADORA EN  
SU DESCONSUELO Y MISERICORDIA,  
san Juan evangelista y san Juan BOSCO**

—Habla el Fiscal de filas—

## Reflexiones

Cuando termina mi Estación de Penitencia, las personas te suelen decir sus apreciaciones sobre ella. La mayoría de las veces son opiniones positivas, a veces condescendientes y sobre todo muy variadas: «qué bien que iban los nazarenos», «vaya sobriedad en las mantillas», «qué seriedad», «qué bien han interpretado las marchas las bandas, qué nivel que tienen», «qué exorno floral más bonito llevababa el Paso de Palió», etc., casi siempre se fijan en lo más externo.

El cofrade, no obstante, desde su experiencia intimista que supone su estación de penitencia, ve esos detalles, pero no se fija en ellos bajo ese punto de vista. Porque el cofrade penitente no sólo ve, sino que lo que ve lo siente. Lo vive desde dentro y todo lo proyecta desde una reflexión con uno mismo y con la imagen titular que venera. Es una vivencia que no tiene nada que ver con personas, cargos de junta directiva, personas que contemplan en las calles, marchas, saetas, etc. Todo empieza en la mañana de mi Jueves Santo, tu túnica planchada, inmaculada, preparada con todo ceremonial y mimo, como un ritual, para la Procesión. Una preparación que no termina en tu casa, como se pueda pensar por muchos. Conforme me voy acercando a nuestra Parroquia de San Juan de Dios, percibes que algo te sucede. Una especie de nerviosismo y de ansiedad te va circulando por el cuerpo. Vas viendo por las calles adyacentes a la Iglesia cómo diversas túnicas como la tuya se van acercando y entrando en el Templo. Cuando entras en él compruebas a todos tus hermanos cofrades y mantillas, embargados con ese mismo sentimiento de nerviosismo. Es todo ello lo que hace que vivas un ambiente de camaradería y hermandad que difícilmente se supera en el resto de los otros actos de la Hermandad. Unos minutos antes de la formación, me debo a una obligación que cumplo sin falta desde que entré en la Cofradía. Rezarle una salve a mi Virgen del alma, con esa carita tan bonita y llena de pena y ternura. Y le digo: «Aquí me tienes un año más, para acompañarte en tu caminar de pena y amargura. Guíame tú, para que sepa llevar con el respeto que tú te mereces a todas esas personas que como yo quieren compartir tu dolor de Madre que sufre» y... es como si me mirara complacida y ese minúsculo momento de oración personal, se convierte para mí en uno de los momentos más importantes no sólo de la Procesión, sino de todo el año, ya que supone un encuentro esperado tras la Semana Santa del año anterior.



Luego, la salida a la calle, y ... ya no soy consciente de todo lo que acaece, he de ofrecer mi acometido a Ella para que todo salga lo mejor posible y cuando quieres acordar, entre consejos a las personas que van en las filas, pensamientos sobre mis circunstancias, familia, seres queridos y una mirada de reojo para ver como llevan los costaleros a mi Virgen guapa con San Juan que le acompaña, llegamos de nuevo al templo, donde una vez concluida la procesión, abrazos, lágrimas emocionadas, la última levanta y .... hasta dentro de un año, donde de nuevo todo comenzará y de nuevo volveré a sentir de verdad, que soy un cofrade del Amor y de mi Auxilio.



Antonio Corcuera



Antonio Corcuera



Antonio Corcuera



Antonio Corcuera



Antonio Corcuera



Antonio Llorente



Antonio Comas

## Saluda del Hermano Mayor

Diez años de historia desde que nuestra Cofradía procesiona por las calles de nuestro querido barrio no son ni muchos ni pocos años. Sólo son eso, una parte de nuestro sentir cofrade, de nuestra existencia que en este año 2009 nos detenemos a conmemorar.

Esta conmemoración no es más que un pequeño momento de reflexión sobre la trayectoria recopilada en esas instantáneas atrapadas en material fotográfico, en escritos de boletines, en nuestra memoria y en nuestros sentimientos y que no son más que, en cierto modo, una forma de hacer un balance de nuestro caminar cofrade y de nosotros mismos.

Esta década de nuestra Hermandad en la calle es el testigo del proceso de crecimiento y evolución de un grupo de personas, de la consolidación del grupo humano que la constituye. En todos estos años he oído frases como «Vuestra cofradía es diferente» o «Tenéis un ambiente muy sano» o «Me llena vuestro compromiso con los más necesitados»... Cuando oigo estos comentarios, os confieso que siento un gozo enorme, pero... también os digo que me producen cierta desinquietud y preocupación al ser consciente de la responsabilidad que esto conlleva.

Desde el punto de vista religioso, popular y cultural, pienso que en estos diez años hemos contribuido con nuestro granito de arena a engrandecer la Semana Santa Mariteña, recuperando una Hermandad desaparecida, santificando la mañana del Jueves Santo y aportando nuestro particular estilo y forma de sentir la Pasión de Cristo en esa mañana de estación de penitencia. Desde el punto de vista de vivencia cristiana, en el día a día, fomentando el encuentro de nuestros miembros en cada una de las otras actividades llevadas a cabo los 364 días restantes del año, motivadas por la responsabilidad de atender a las personas más desfavorecidas de nuestro entorno más próximo, más cercano, como seguidores de continuar la semilla de la solidaridad y caridad sembrada en nuestros estatutos por San Juan Bosco. Sin esto, no tendría sentido todo lo demás. Bajo estas premisas, hacer hermandad implica un crecimiento humano con una dimensión cristiana en la que nadie pueda cuestionar que nuestra razón de existir es solamente procesionar a Nuestro Santísimo Cristo del Amor y a su divina madre, María Auxiliadora.

En mi nombre propio y en el de la Junta a la que pertenezco, quiero dar las gracias más sinceras a todas esas personas que a lo largo de la andadura cristiana y cofrade de estos diez años, nos han ayudado y nos siguen ayudando a ser el grupo que somos y que queremos ser y a poder desarrollar todos nuestros objetivos. Gracias a todas esas mujeres y hombres que bajo el anonimato nos han aportado algo de ellos mismos para que seamos una realidad y cuyos nombres NUNCA van a aparecer en ningún escrito, lista, fotografía o documento.

Para este «X aniversario de AMOR y AUXILIO» hemos elaborado una serie de actividades con el deseo de que los que pertenecéis a nuestra Hermandad viváis momentos que refuercen los lazos con ella contraídos y los que no, podáis conocernos en más profundidad y poder compartir nuestras y vuestras vivencias.

Que el santísimo Cristo del Amor y María Auxiliadora sigan siendo nuestro fin y nuestra guía.

Andrés Huete Martos  
Hermano Mayor



#### RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Francisco Expósito Gutiérrez

#### HORA DE SALIDA:

#### ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

23:00 horas

Plaza de la Constitución, General Canis, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real y Plaza de la Constitución.

#### ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Banda de Cornetas y Tambores del "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo" de Martos (Jaén).

#### ELEMENTO A DESTACAR:

Zapatillas de esparto-Austeridad tal y como vivió Jesús

#### E-MAIL:

secretaria@feyconsuelo.com

#### AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Anónimo, aunque se le atribuye a Luis Vassallo

#### AUTOR DE LOS TRONOS:

Bernardo Millán Pulido

## cofradía del santísimo CRISTO de la fe y del consuelo

### —Habla el Fiscal de filas—

En este artículo quiero plasmar, por una parte, mi experiencia de los años que he ejercido como fiscal, y, por otra, relatar la dificultad que los fiscales (independiente de las cofradías a las que pertenezcan), muchas veces, se encuentran a lo largo del desfile procesional.

Aunque conocía perfectamente los avatares y dificultades que me encontraría durante el desfile procesional, por los comentarios de otros miembros de la Junta de Gobierno que habían realizado dicha función otros años, una cosa es lo que te dicen, y otra lo que realmente te sucede durante el recorrido.

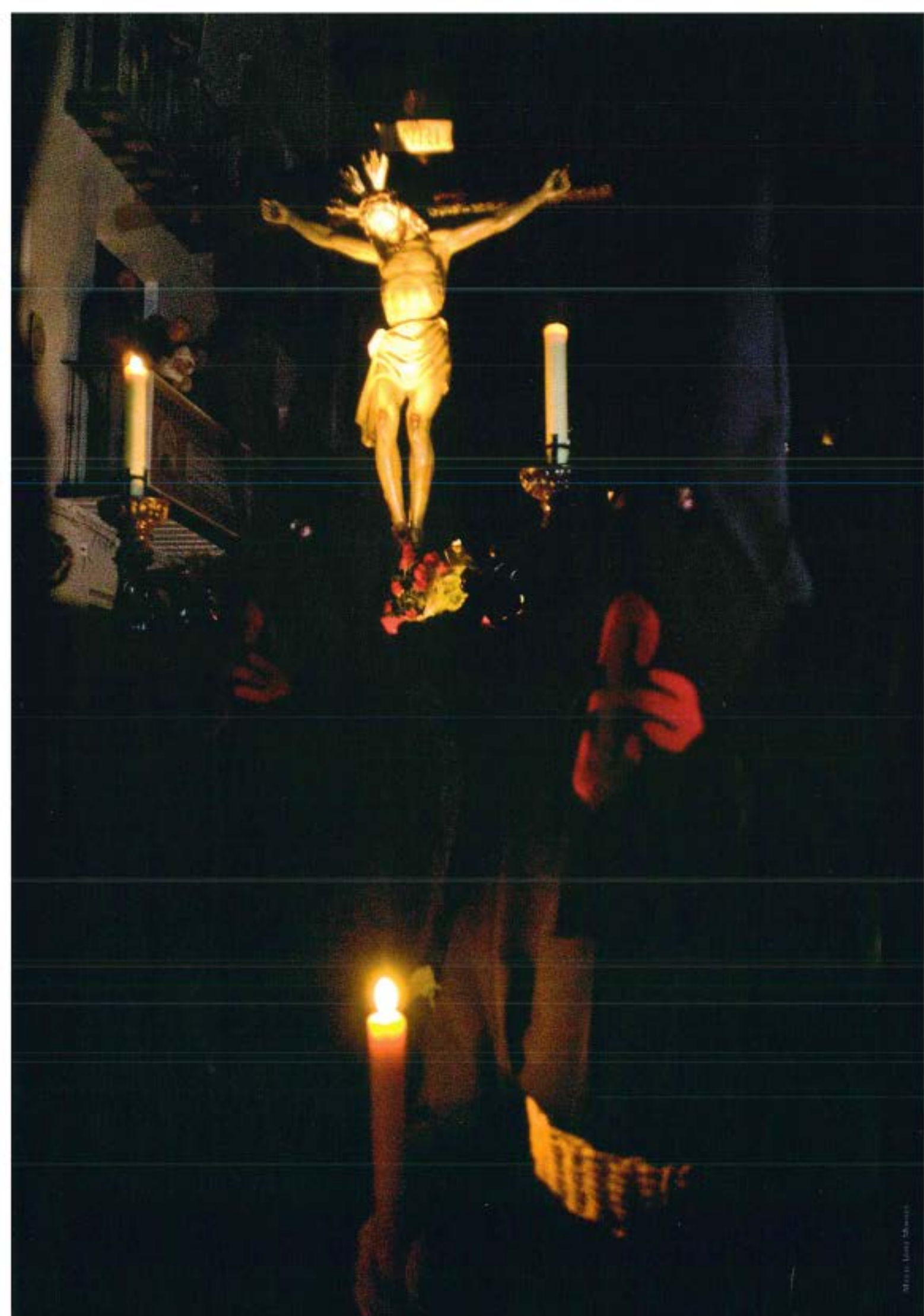
Eran las 10,30 horas de la noche, Santa Marta se encontraba llena de penitentes ansiosos por salir. Para ellos, su **Jueves Santo**, deseaban fervientemente hacer penitencia por las calles de Martos con su «Cristo»; sin embargo, para mí, además de esto, se añadía la responsabilidad de intentar que todo salga bien durante la estación de penitencia.

Suenan las campanadas del reloj, son las 11 de la noche. El Presidente de la Cofradía, como siempre, golpea la puerta de Santa Marta, nos disponemos a salir, ya hemos hablado por la mañana: «en cuanto avance el trono y se sitúe junto a las cristaleras, estandarte a la calle e inmediatamente después, las cruces»; ¡lluso de mí!, con la plaza llena de gente y pegada totalmente al trono, ¿Por dónde pasaba a los nazarenos que llevaban las cruces? pues la verdad, por donde pudimos, primer problema que hubo que solventarse junto con los demás compañeros fiscales que iban en la procesión.

A continuación entramos en Santa Marta, se encontraba llena de nazarenos, teníamos que dirigirlos hacia la calle, los íbamos llamando para que fuesen formando fila, ¿los llamas? ¡Qué val! a algunos les tienes que **implorar**. ¿Por qué? pues porque unos nazarenos se van hacia el altar mayor, creen que de esta forma salen los últimos y pueden ir junto al trono, a otros no les gusta ir por la fila que le has ordenado que vayan, y se cambian. Y cuando los tienes todos en la calle, y una vez las filas ordenadas, y crees que parece que todo va bien, subiendo desde la iglesia de San Amador hasta lo último de las filas, aún en la plaza, ¡sorpresa! una fila es mucho más larga que otra, hay nazarenos que han vuelto a cambiarse de fila, empezamos de nuevo, volvemos a pedir por favor que se cambien, unos acceden, otros siguen en sus «trece».

Ya, a lo largo del desfile procesional, **suplicamos**, un año más, a algún despistado, que no debe salir con zapatillas de deporte, sino como establecen los estatutos; quitamos contenedores de basura, vigilamos rejillas para que las cadenas (en nuestro caso) no se enganchen (que a algún cofrade le ha sucedido), encendemos velas, intentamos mantener el silencio y orden, acompañamos a algún cofrade que se ha sentido indispuerto, etc. Todo esto y algún detalle más, hace que estas funciones de los fiscales que no se ven a pie de calle, sea una labor intrínseca y callada siempre importante para las Cofradías.

Dicho lo anterior, además, los fiscales de filas y debido a la diversidad orográfica de las calles de Martos, deben hacer un



doble esfuerzo, sobre todo, cuando se llevan 500 nazarenos, como es nuestro caso. Porque, hay que conjugar en muchos tramos del recorrido, que el trono vaya justo en medio de la filas, pero en otros, debemos buscar el efecto contrario, separarlos porque nazarenos y trono no caben por algunos tramos de la calle, procurando siempre que la distancia entre el trono y el último nazareno sea la más corta posible, con el fin de no dejar la imagen sin acompañamiento. Les aseguro, queridos lectores, **que es harta complejidad**, dado que hay que hacerlo varias veces a lo largo del recorrido.

Por lo expresado es por lo que, muchas veces, la función de un fiscal de filas se hace difícil, incomprensida y, a veces, por qué no decirlo, criticada.

Sin embargo, todos esos problemas que te encuentras se disipan cuando de nuevo en la plaza, y sin dar orden alguna, los fiscales, los penitentes se ponen de rodillas para ver pasar a Cristo muerto en la cruz, y este acto sincero, sencillo y emotivo de los penitentes, recompensa todo el esfuerzo realizado, dándonos cuenta de la importancia del recorrido y pensando el esfuerzo y colaboración que muchos de los penitentes han realizado con nosotros.

Por ello, quiero desde aquí mandar un saludo y darles las gracias por su colaboración y comprensión, que no es poca, a los cofrades que procesionan con esta Cofradía, y cómo no, a todos aquellos fiscales que de forma callada han realizado y realizan su labor, en cualquiera de las cofradías a las que hayan pertenecido.

Francisco Expósito Gutiérrez



Antonio Corral



Adrián Lario Morán



Antonio Corral



## Definición de Costalero

Trabaja firme y sereno  
Que el yugo que tú soportas  
Se va contigo hasta el cielo,  
Allí donde el sol  
Se adorna con tu sudor...  
...COSTALERO.

Dice el Diccionario de la Lengua Española que COSTALERO es: «Esportillero o mozo de cordel, especialmente el que lleva a hombros un paso de una Procesión». Una definición bastante ambigua y muy escueta para definir algo que para mí tiene que ver mucho más con el sentimiento. Ser costalero es una forma de expresar lo que sentimos, una forma de vivir, una forma de ser, algo que sólo los que tenemos la suerte de haber portado un trono lo sabemos. No sé si sabré hacerlo pero voy a intentar transmitir lo que yo llevo a vivir un Jueves Santo como costalero.

El Jueves Santo para mí comienza muy temprano, no he madrugado, sólo es que esta noche apenas he podido dormir, son más de 20 años los que llevo siendo costalero y aún no consigo calmar mis nervios, desayuno como está estipulado en unas normas que unos buenos amigos nos impusimos «en lo de Néstor y el último pago».

Nos saludamos, hacemos previsiones del tiempo, nadie quiere que la lluvia pueda aparecer, recordamos anécdotas de años anteriores, reímos un poco, pero los nervios están ahí. Se presenta un día un tanto difícil pero nuestras ganas son inmensas.

Salimos hacia Santa Marta, allí comienza nuestro trabajo, trabajo que vamos a realizar con mucha ilusión y esmero. Sería largo de contar todo el proceso, lo voy a simplificar, colocamos a nuestro CRISTO en su trono y lo adornamos con muchísimo AMOR. En los últimos años el adorno del trono lo realizan cada vez cofrades más jóvenes, algunos son niños y niñas, son los hijos e hijas de muchos costaleros que queremos que sigan nuestros pasos.

Son las 9 de la noche, ya no aguanto más, me despido de mi familia e inicio «mi Estación de Penitencia». Salgo de mi casa dirección a Santa Marta, allí me espera «mi Cristo».

Muchas dudas asaltan mi cabeza mientras me encamino hacia el templo, cómo me encontraré, tendré las suficientes fuerzas para realizar la misión que yo mismo me he encomendado. Dios mío dame fuerzas, que no sea una carga para mis compañeros.

Ya estoy en la Plaza, nos vamos encontrando los más madrugadores de la noche que va a comenzar, una visita al Cristo, una oración, unas peticiones, enciendo las luces, ¡funcionan!, si ya las he probado muchas veces cómo no van a funcionar, son los nervios.

Son aproximadamente las 10.30h de la noche, se cierran las puertas del templo y el párroco nos prepara para que el momento que vamos a vivir sea gratificante, que sirva para acercarnos unos a otros y sobre todo a EL. Vicente, con voz firme y serena nos da los últimos consejos para que todo en el desfile salga bien, su serenidad nos tranquiliza un poco. Todos los nazarenos se preparan. Los costaleros nos colocamos en el trono, las piernas no me sostienen, miro a mis compañeros y todos están igual, pero si algunos somos veteranos en este quehacer, sería lógico que los nuevos lo estuvieran, pero el que va a mi lado lleva ya muchos años y no le sale la voz del cuerpo, tiembla al igual que yo.

Ya con la cara tapada, el capataz da el toque de atención, la primera «levantá» de la noche, nos movemos en la misma baldosa. Son las once en punto, el Hermano Mayor da unas palmadas en la puerta por la que vamos a salir, resuenan en toda la Iglesia, las puertas se abren de par en par.

No hay forma humana de contenerse, los nervios afloran, todo lo que llevamos dentro sale. Nos encaminamos hacia la puerta y «salimos», muchísimas son las personas que se congregan en la Plaza para ver a «su CRISTO», siento frío, un escalofrío se apodera de mí, todos los años igual. Un vistazo hacia las personas que nos quieren ver salir, la gente se acerca tanto al trono que hace que el primer giro sea complicado, pero nos encanta poder sentir el calor de toda esa multitud de personas.

Ya llevamos casi dos horas de recorrido, entramos en la calle las Huertas, podemos ver las filas de nazarenos que nos acompañan, son interminables, la visión que tenemos es maravillosa. El cansancio empieza a hacerse notar, giro la cabeza, una mirada más a Su cara y un nuevo «subidón» de adrenalina, más fuerzas para otro tramo.

Estamos en las calles más estrechas del recorrido, el contacto con las personas que están viendo al Cristo es más directo, puedo observar sus rostros, no se puede expresar con palabras lo que vemos desde tan cerca, la gente reza, le pide por los suyos, es algo que a mí me impresiona año tras año, pienso que el esfuerzo que estoy realizando merece la pena, que encuentra su recompensa.

Seguimos nuestro recorrido, llevamos muchas horas y estamos cansados, el capataz nos anima, los costaleros de alrededor, por lo bajo, te dan ánimos, «qué bien vamos, ya falta poco». Ellos me animan, yo también intento animarlos. Van tan cansados como yo, pero esos ánimos te sirven para encarar el último obstáculo, la calle Real, temida calle por todos, pero los costaleros nos hermanamos aún más, nos lo proponemos, vamos a poner todo nuestro empeño, y vamos a hacer que salga bien. Subimos con paso firme, lo hemos conseguido, no se nos ve la cara pero sabemos que es de felicidad. Último tramo del recorrido, el trono se acerca al templo, las interminables filas de nazarenos esperan el paso de «su Cristo» de rodillas, los cirios encendidos, me vuelve a dar frío, y voy sudando, veo a mis compañeros cómo miran a los nazarenos, estamos orgullosos, y tristes, todos sentimos tristeza, vamos a «encerrar» al Cristo, parece ilógico, estamos cansados, rotos, pero estamos tristes porque esto se acaba, quisiéramos que nunca terminara, siempre se oye una voz muy baja «le damos otra vuelta», cómo se la vamos a dar si ya no podemos ni con nuestra alma, pero estamos viviendo una experiencia única y no queremos perderla. Ya nos «encerramos». Todo ha acabado. Ahora sí nos sentimos COSTALEROS, somos COSTALEROS, sé muy bien que mis compañeros y compañeras sienten lo mismo que yo y esto es lo que debería de poner el diccionario, pero cómo se puede explicar con palabras lo que sentimos en estos momentos, es una experiencia que sólo se puede vivir, no se puede contar.

Estamos dentro de Santa Marta, felices y contentos, nos abrazamos, nos felicitamos. Una última mirada al CRISTO que nos ha reunido y LINIDO entorno a EL, le damos las gracias y pedimos poder estar allí el próximo año.

**Nota:** Alguien podría pensar que sólo hablo en masculino, pero cuando digo COSTALERO pienso tanto en los hombres como en las mujeres que portan un trono, porque, como he intentado explicar, COSTALERO no es algo que tenga que ver ni con el sexo de la persona, ni con la forma de portar un trono, sino con una forma de vivir, de sentir la vida cofrade.

Ramón Hernández Castillo  
Costalero del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

# III semana música sacra

concejalía de cultura  
excmo. ayuntamiento de martos

del 21 al 27 de marzo **2009**  
martos



Llanto sobre Cristo muerto - Giotto - Capilla de los Scrovegni - Padua

sábado, 21 de marzo Quinteto de Cuerda *Guadiana*, de Badajoz - Soprano *Susana Arias Espejo*, de Córdoba  
Teatro Municipal Maestro Álvarez Alonso - 21,30 h.

lunes, 23 de marzo Trio de Cámara *Rusia* - Soprano *Carmen Blanco*, de Córdoba  
Ermita de San Miguel - 21,00 h.

martes, 24 de marzo Grupo Vocal *Sinergia*, de Málaga - Cuarteto de Cuerda Barroco, de Granada  
Iglesia del Monasterio de las RR. MM. Trinitarias - 21,00 h.

miércoles, 25 de marzo Coral *Tuccitana*, de Martos  
Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana - 21,00 h.

jueves, 26 de marzo Cantoría de Jaén  
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta - 21,00 h.

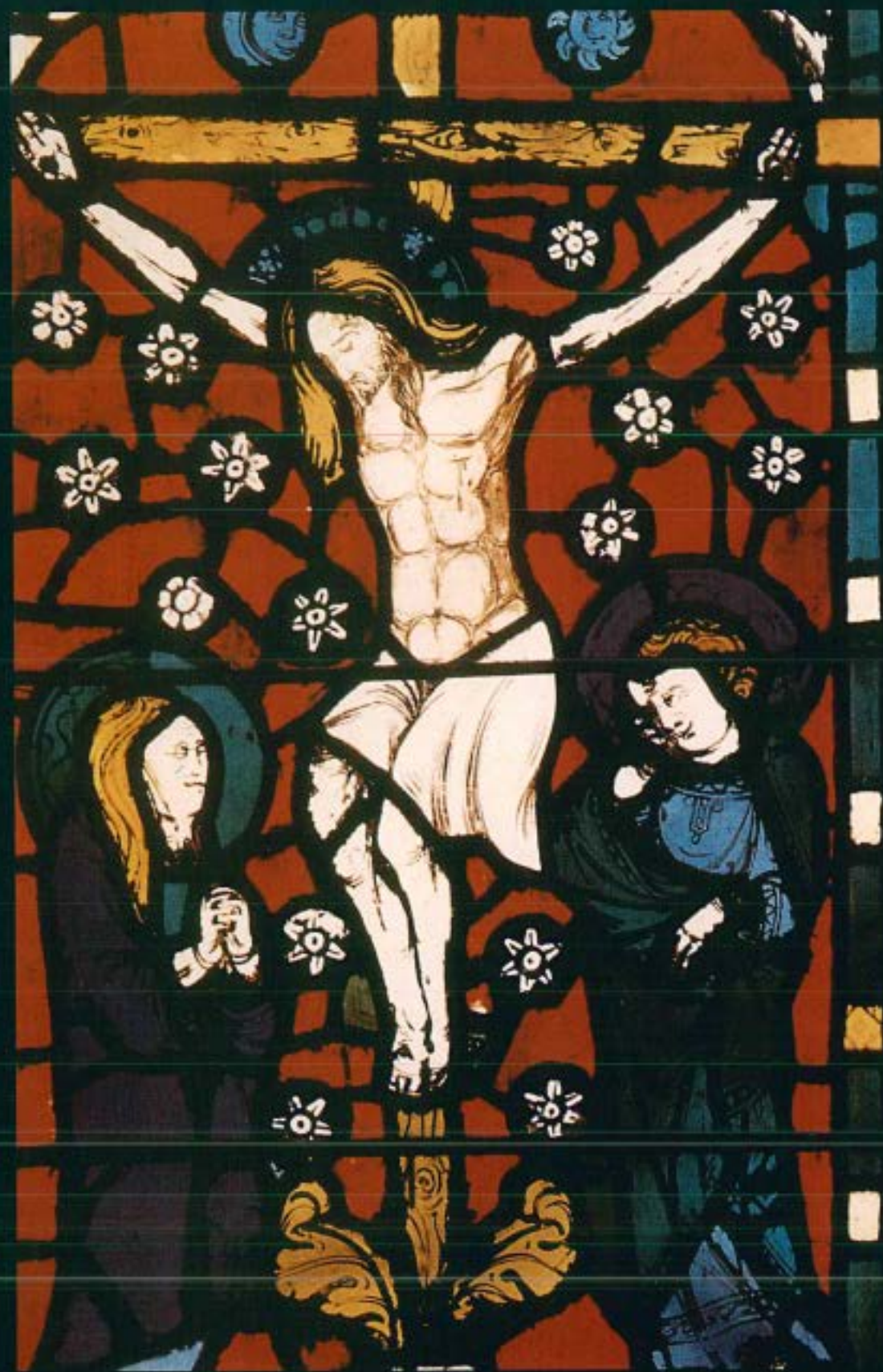


Illustration by: HILLARY BARNETT, COURTESY, SYMMONDS & SONS

VIERNES SANTO

## Viernes Santo 2009

Fray José Luis Gavarrón ofm  
Párroco de San Francisco de Asís

**S**ilencio y paz.

Viernes Santo, día de hacer silencio en nuestro corazón.

Hoy es el día de suspender la actividad de los sentidos, apagar recuerdos, desligar preocupaciones. Hoy es día de contemplar, de abrirnos al Crucificado, de sentirnos amados por Él y amar.

Hoy es día para mirar a la Cruz y sentirse mirado.

Para dejarse iluminar, inundar por un amor que se entregó totalmente.

Dejemos que Él nos interpele en el silencio y en la paz de nuestro corazón.

La Pasión que hoy escucharemos es del evangelista San Juan, él nos muestra a un hombre que dentro del dolor y de la muerte es El Señor del Universo. Jesús es rey y el rey es Dios. Cuando los soldados romanos y los guardias del Templo preguntan: ¿quién es Jesús de

Nazareth? Jesús les dijo «Yo soy» y en ese momento retroceden y caen en tierra. «Yo soy» es el nombre del Dios que se revela a Moisés en el Antiguo Testamento, es el Dios que quiere darse a conocer a los hombres hasta sus últimas consecuencias.

Un Dios que camina voluntariamente hacia la muerte y que se preocupa de sus discípulos: *si me buscáis a mí, dejad que estos se vayan*. Un Dios que no quiere violencia; cuando Pedro hiere con la espada al siervo del sumo sacerdote, Jesús dice: *envaina de nuevo tu espada. ¿Es que no debo beber esta copa de amargura que el Padre me ha preparado?* Jesús siempre sometido a la voluntad del Padre.

La lucha entre tinieblas y la luz ha comenzado.

La hora tantas veces anunciada por Jesús -ha llegado- es la hora del sufrimiento y de la gloria: el odio del mundo condena a muerte en la cruz a Jesús, pero desde lo alto de la cruz, Dios manifiesta su amor infinito, su gloria. El Espíritu Santo es quien da a Jesús fuerza para mantener la lucha del huerto de Getsemaní, para adherirse a la voluntad del Padre y llegar hasta el final de su camino, a pesar de las angustias que le hacen sudar sangre.

En los interrogatorios la Palabra de Cristo domina sobre los que le acusan. En el momento que Jesús es juzgado se cumple el juicio sobre el mundo. Jesús habla con energía al Sumo Sacerdote Anás y dialoga como ser libre

NAZARENO	VIERNES SANTO · 10 de abril de 2009	HORARIOS CULTOS
SAN AMADOR Y STA. ANA	18:30 Oficios Viernes Santo	SANTUARIO STA. M <sup>a</sup> DE LA VILLA 19:30 Celebración Palabra
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	18:00 Oficios Viernes Santo	SAN ANTONIO DE PADUA 19:00 Oficios Viernes Santo 20:00 Via Crucis
SAN FRANCISCO DE ASÍS	18:00 Oficios Viernes Santo 20:30 Via Crucis	MADRES TRINITARIAS 18:00 Oficios Viernes Santo
SAN JUAN DE DIOS	18:00 Oficios Viernes Santo	RESIDENCIA ANCIANOS 12:00 Via Crucis 18:00 Oficios Viernes Santo
SANTA MARTA	08:30 Celebración Palabra 18:00 Oficios Viernes Santo	

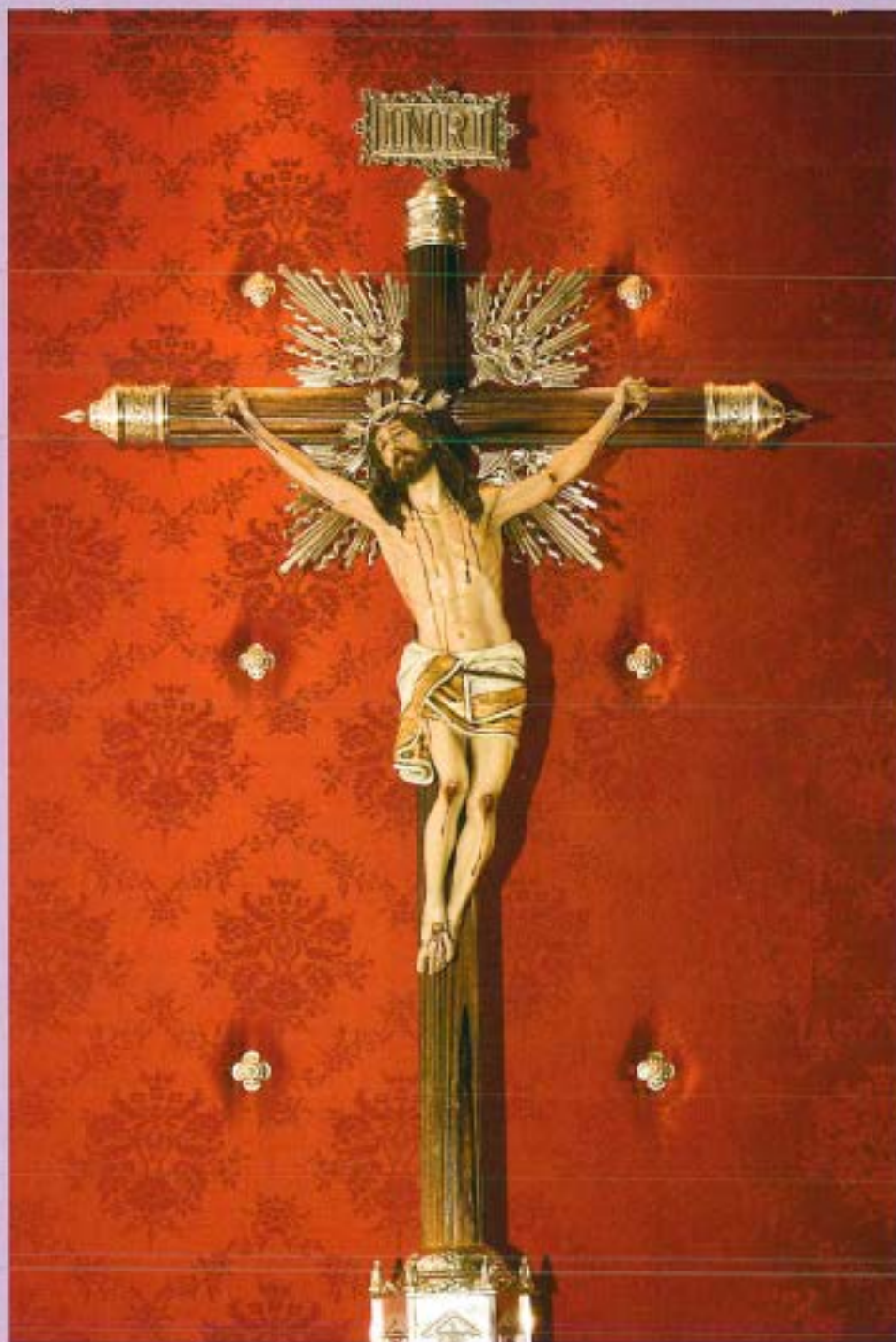
con el Procurador Poncio Pilato. Mientras, Pedro niega por tres veces a Jesús. Cuantas veces por cobardía, por desidia o por omisión negamos también a un Jesús que da la cara por nosotros, que nos ama apasionadamente, que nos disculpa continuamente.

Pilato intenta librar a Jesús y lo presenta como el **ecce homo**, lo viste de rey de una forma lastimera, humillada, un embustero siendo la verdad, un condenado a muerte siendo el Señor de la vida. Pero Jesús es rechazado por su pueblo y por Roma y es enviado a la crucifixión absurda y cruel.

Jesús desnudo en la Cruz, como el peor asesino. En el Calvario aparece una escena casi desierta: tres cruces y abajo María y Juan. Soledad de amigos, soledad de afectos, soledad dura y amarga. Jesús ya no tenía nada que darnos excepto lo que le quedaba de sangre. Pero antes quiso darnos lo que más quería, su Madre: *Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dijo al Discípulo. Ahí tienes a tu madre.* Y desde ese momento María es nuestra madre, Juan representa a toda la humanidad. Ella vela por nosotros y nosotros por la fe la vemos como intercesora, medianera y figura de la Iglesia. Una Iglesia que nace de Jesús y vive para Jesús.

*Tengo sed* grita Jesús. Es la sed de Dios de la fe de la Samaritana, de la sed de la humanidad, es la sed de Dios de dar el agua viva, de saciarnos a todos con su gracia.

*Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.* El amor de Jesús ha llegado a su culmen, su amor se ha derramado en la humanidad entera, su sangre nos ha reconciliado con el Padre, su ejemplo nos hace darnos como Él se dio.



Un Señor que muere en la Cruz, pero esta cruz no es la victoria del mal y de las tinieblas sino la muerte de la muerte.

Oh Cristo, te dejaste clavar en la cruz para derramar sobre todos la luz de tu perdón, y de tu pecho traspasado fluye hasta nosotros el río de la vida.

Oh Cristo, amor crucificado hasta el fin del mundo en los miembros de tu cuerpo, haz que hoy podamos comulgar con tu pasión y muerte para poder gustar tu gloria de Resucitado. Amén.



#### RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDAS

Real Parroquia de Santa Marta

#### DOMICILIO SOCIAL

C/ Hospital, 1 - 23600 Martos (Jaén)

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA

Antonio Gómez Moral

#### FEELINGADO A REALIZAR

09:00 horas

Plaza de la Constitución, General Canis, Huertas, Puente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

#### ACOMPANAMIENTO MUSICAL

Banda de Cornetas y Tambores de Jesús de la Columna de Villacarrillo, para el Paso de Cristo.

Agrupación Musical Maestro Soler de Martos, para el Paso de Palio.

#### E-MAIL:

jesusymariademartos@hotmail.com

(Cofradía)

pepegarcia56@hotmail.com

(Secretaría)

#### AUTORES DE LAS IMÁGENES

Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, atribuida a Emilio Navas Parejo

Imagen de la Virgen de los Dolores, atribuida a Eduardo Espinosa Cuadros

#### AUTORES DE LOS TRONOS

Paso de Cristo. Paso de caoba de estilo renacentista realizado por Bernardo Millán y restaurado por José Miguel Tirao Carpio. Paso de Palio. Realizado en alpaca plateada en Orfebrería Tuceitana de Martos.

## cofradía de **nuestro padre Jesús nazareno,** maría santísima de los dolores y maría magdalena

—Habla el Fiscal de filas—

### Una experiencia nueva

Casi sin darnos cuenta, el tiempo pasa muy deprisa, sobre todo para los amantes de la Semana Santa. Acabamos de celebrar la Navidad y dentro de las juntas de gobierno, hasta la época de cuaresma, el fluir de reuniones y preparativos para Semana Santa son evidentes y casi continuos.

Son preparativos para cultos (besapiés, quinaros, tríduos) contrataciones de las diferentes bandas que acompañarán a nuestras imágenes por las calles de Martos, reuniones y ensayos con los costaleros y portadores de los tronos, en definitiva, un conjunto de cosas que hay que ir haciendo y programando en un pequeño periodo de tiempo.

La cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la que formo parte como miembro de la Junta de Gobierno, me brindó la oportunidad de ser fiscal de filas, cargo que nunca antes lo había desempeñado, pero que espero desempeñarlo lo mejor posible en el recorrido de nuestra cofradía por las calles de nuestro pueblo en la mañana de Viernes Santo. Como he dicho anteriormente, para mí será una experiencia nueva ya que nunca he realizado este cometido en una estación de penitencia de Semana Santa y la única experiencia que tengo es la realizada el pasado día de la Cruz o, como es conocido por todos, el día de Jesús, pero creo que con la ayuda de todos los penitentes, hermanos de luz, personas que acompañan a Jesús y María y, sobre todo, de los demás fiscales de esta cofradía todo saldrá bien.

Gracias a la Junta de Gobierno del «Nazareno» y muy en especial a su presidente por confiar en mí para este cometido.

Nazareno, guía por este sendero a todas las almas que depositan en Ti su amor.

Que el camino de luz producido por los que te siguen sea la esperanza para los que aún no te conocen.

Que el recorrido de nuestras vidas junto a Ti sea el más firme de los caminos que podamos encontrar.

Miguel D. Chamorro Torres  
Fiscal





Los Coros Lopeo, Brestre



Los Coros Lopeo, Brestre



Los Coros Lopeo, Brestre





San Cosme Isidro Boscán

## «Los hijos/as de Martos probaron serlo...»

En todas las cofradías, pero más si cabe en las de mayor antigüedad, es habitual tener una capilla en la que depositar las imágenes que son objeto de su veneración.

En esa capilla, en su altar, se desarrollan los cultos propios de la cofradía, se veneran las imágenes, se guardan las insignias de la cofradía en cuestión y, sobre todo, se enterraban en su bóveda a todos aquellos cofrades y personas que lo solicitaban y a los que se concedía ese beneficio. En estas capillas, se solían colocar los fabulosos retablos que los tallistas de la tierra, o de fuera de ella, tallaban y realizaban para la cofradía. Pero no todas la tuvieron. Incluso hoy algunas imágenes y sus cofradías carecen de esta capilla.

No es el caso de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena. Sabido es que cuenta con su capilla adyacente a la Real Parroquia de Santa Marta. Y sabido es también que se trata de una construcción fechada en el siglo XVII y conocemos que en el año 1626 se lleva a cabo el paso de nuestra imagen titular a su capilla. Igualmente, la creencia general de los marteños es que dicha capilla fue debida a la benefactora obra de la familia Escobedo y muy especialmente a la aportación de uno de sus miembros, pero restamos mérito a otros miembros de nuestra hermandad, pues sin su financiación, el proyecto hubiese estado abocado al fracaso. Fueron algunos de ellos Bartolomé de Torres Velasco, su hijo Francisco de Torres y Pedro de Mora Ortega, tal y como nos desveló en un trabajo histórico el profesor Manuel López Molina.

Hoy, cuatro siglos después del inicio de su construcción, nuestra capilla se encuentra deteriorada por los efectos del paso del tiempo, hasta el punto de que el mal estado de la cubierta ha propiciado filtraciones que están dañando la estructura y armadura, así como otros elementos. Estos deterioros han propiciado que la misma se encuentre inmersa en un ambicioso proceso de restauración.

Y hoy ha llegado el momento de pasar de las palabras a los hechos. Es el momento de cumplir una vez más lo que figura en un templo de nuestra ciudad «Los hijos/as de Martos probaron serlo restaurando este templo...» Es el momento en el que los marteños/as debemos mostrar nuestra devoción hacia Nuestro Padre Jesús Nazareno. Es el momento de solicitar una vez más vuestra ayuda económica, sin la que obviamente este ambicioso proyecto no se podrá hacer realidad. Es el momento de trabajar de manera conjunta para conseguir los objetivos marcados, de colaborar de la manera que cada uno crea más oportuna para aportar nuestro granito de arena, de hacer realidad un sueño y conservar para las generaciones futuras aquello que otros construyeron con tanto esfuerzo y cariño, de conservar nuestro patrimonio histórico, nuestra capilla.

Debemos devolverle el esplendor y gloria de tiempos pasados, debemos dotarla del sentido que la inspiró, debemos cumplir una vez más que los hijos/as de Martos probamos serlo restaurando la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno.



San Cosme Isidro Boscán



## cofradía de san juan evangelista y santa maría magdalena

### —Habla el Fiscal de filas—

La labor que realizan los/as dos fiscales de filas en esta Hermandad es muy trabajosa y de enorme reconocimiento por la Junta de Gobierno, nosotros los llamamos sencillamente «encargado y encargada de filas»; su dificultad radica en la edad de nuestros nazarenos y nazarenas, el noventa por ciento son menores de diez años.

Su designación es también muy peculiar. Cada sábado anterior al Domingo de Ramos, y desde una década ya, esta joven Cofradía celebra su «Catequesis de Pasión», actividad con carácter obligatorio para los menores de quince años y en especial, para los que van a participar en el desfile procesional; el primer acto que se realiza es la denominada Asamblea General Infantil, presidida por su Junta de Gobierno Infantil, elegida cada dos años por los/as jóvenes de la Cofradía. Dentro del orden del día figura una propuesta de actos de caridad, las actividades (viajes y excursiones) que proponen y la organización de la Procesión, y en este punto se designan a los dos encargados de filas, uno para el paso de San Juan Evangelista y una para el de Santa María Magdalena. El perfil que deben reunir es haber participado al menos en tres desfiles procesionales y tener catorce/quince años. Todo ello coordinado lógicamente por un miembro adulto de la Junta de Gobierno. Los momentos previos de nerviosismo de los/as aspirantes, la alegría de la designación a esos jóvenes adolescentes, la responsabilidad e importancia con que los premiamos se convierte en un momento inolvidable.

Desde el día de la designación hasta el día del desfile procesional nuestros dos fiscales aprenden a marchas forzadas los entresijos de su cargo, con una enorme responsabilidad y compromiso, acuden a diario a los ensayos y preparativos, realizan un sin fin de preguntas de todo tipo acerca de su cometido: ¿quién da los chicles?, ¿y las paradas para beber agua?... Es una delicia contemplar su felicidad y a pesar de que no todo sale perfecto, vale la pena otorgar unos días de felicidad a dos niños, sabiendo de la dificultad que el cargo conlleva, a cambio de las numerosas sonrisas que nos brindan a modo de agradecimiento. La experiencia es muy positiva.

Y todo surgió porque hace algunos años ningún adulto se prestaba a ocupar este cargo, los que hemos pasado algún Viernes Santo por esta situación, difícilmente hemos repetido, la mayoría por obligación, quién se hace cargo de sesenta nazarenos de cinco a diez años en cada paso. Recuerdo con cariño las anécdotas que los mayores hemos protagonizado: «me falta un chíquillo y no lo encuentro por ninguna parte» y es que a mamá se le ocurrió retirarlos antes de hora del desfile procesional, lo peor es que lo descubrimos una hora más tarde, imagínense el revuelo.

La apuesta de esta Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena por apostar por nuestros niños y niñas,

#### RESIDENCIA/CANONICAL Y TALLER:

Real Parroquia de Santa Marta

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Abelardo Espejo Chamorro

#### HORA DE CATEDRA:

#### ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

09:00 horas:

Plaza de la Constitución, General Canis, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución

#### RESERVA A OBTENER:

El estandarte que representa el Paso de San Juan Evangelista, que se estrenó el pasado Viernes Santo 2.008. Hay un elemento en él de mucho cariño para esta Cofradía y que se ha rescatado del antiguo estandarte por el inmenso valor que para nosotros supone. Se trata de la pintura central del estandarte de la imagen de San Juan Evangelista, obra del gran pintor mariteño Juan Gallardo, que reside en Madrid. Para esta Cofradía es otra reliquia de gran valor.

#### EMAIL:

alpiecdeacruz@gmail.com

#### AUTORES DE LAS IMAGENES:

San Juan Evangelista: de autor desconocido aunque atribuida al escultor murciano Francisco Salzillo.

Santa María Magdalena: proviene de los talleres de Olot de Cataluña.

#### AUTORES DE LOS TRAJES:

Paso de San Juan Evangelista: Talleres Hermanos López de Torredonjimeno.

Paso de Santa María Magdalena: Orfebrería Tucciana de Martos.



obsequiándoles con la responsabilidad que merecen, la gratitud que recibimos de ellos y, sobre todo, lo que somos capaces de aprender los adultos de ellos es sin duda el regalo más gratificante que nos obliga a continuar trabajando por ellos y por nuestra Hermandad.

Aurelio Cabello Fernández



Aurelio Cabello Fernández



Aurelio Cabello Fernández



Aurelio Cabello Fernández



Aurelio Cabello Fernández

## *Aromas y añoranzas de la Semana Santa*

*En nuestra preciada Semana Santa, los/as cofrades marteños/as realizan una profunda y solemne profesión de fe. Martos celebra su función principal con una gran devoción, el suspiro del primer tambor inventando los primeros acordes celestiales, la caricia de la tela del caperuz que, cuidadosamente guardado, ha dormido todo un año en el armario. Martos es un evangelista más, que desprende verdades en pluma escrita, fe sobre la cal de las blancas fachadas, pasión de los pétalos de flores que de un balcón caen sobre los techos de palio de mis Vírgenes Marteñas. Cada primavera, mi ciudad tuccitana hace público un juramento de fe y dogma de culto, sacando a la calle su portento de religiosidad popular, en una sociedad que reniega más de una vez de los valores y principios morales y éticos, burlándose de la religión, apartándola incluso como asignatura en los centros educativos, pero que acude sin embargo en masa a contemplar a sus Cofradías y Hermandades por las calles, que se emociona ante mis Cristos Marteños, conmoviéndose con el paso de mis Sanjuanes, derramando lágrimas de fervor. De estos ritos aprendidos que llevamos en la sangre, mi Martos soberano de pendientes calles debe proclamar un sentimiento divino de profesión de fe y de apuesta decidida de todos los valores de la familia.*

*Se acerca la Semana de Pasión. A contrarreloj, el pregonero y aprendices a poetas miman la pluma y el papel con el que engrandecerán esta demostración de fe; los artistas orfebres, bordadores e imagineros se apresuran para cumplir con el plazo fijado de presentar sus trabajos; los capataces ahondan en el libro de hermanos cofrades para cerrar definitivamente los pasos de costaleros y costaleras, y los tambores y trompetas salpican acordes y melodías, buscando, todos, la magnitud de la grandeza que es Dios en la calle.*

*Martos sale al encuentro de Cristo y María por la calle. Ellos pertenecen a nuestra familia, pero la familia está en crisis, la sociedad inmersa en un riesgo económico cotidiano y el mundo en un conflicto de guerras que no quiere concluir. Entonces echamos mano a nuestra memoria y brotan imágenes y emociones pasadas, que al menos alivian el tiempo presente. Visitamos los besapiés y encontramos viejos amigos y recordamos tiempos pasados. Rebuscando emocionadamente encontramos la estampita descolorida de la Virgen predilecta que la abuela tanto besaba, volvemos a ser los adolescentes que disfrutamos de la primera Semana Santa sin nuestros padres, estrenando vida y descubriendo el amor, tomando por primera vez la mano de aquella niña que hoy es nuestra esposa, contemplando el paso de Santa María Magdalena y mi Virgen de los Dolores, degustando los pestiños y dulces de la época, en especial los de las Rvdas Madres Trinitarias, con dulce aroma a aguardiente, de mi primera cerveza y tapa en lo de Manolo el de la Carrera o la Bodega en la calle Lafuente. Es bueno aliviarse con el recuerdo, refrescar nuestra memoria de oraciones y vivencias para imaginarnos la sociedad que Dios quiere para nosotros y luchar por ella.*

*Y llegará el divino día de juventud, la mañana del Viernes Santo, túnicas verdes y rojas, blancas y azules, perfectamente alineadas en el templo, esperando la Oración previa a la salida procesional, observando el dolor de María Magdalena y al joven discípulo Juan señalando el camino del calvario y de la traición de los hombres. Cada año me emociono más, pues he pasado de contemplar en un mismo Viernes Santo a hermanos desfilar, esposos y esposas, padres e hijos, y también abuelos/as y nietos/as bajo una misma advocación. Mi hermandad ha sabido transmitir una pizca de herencia cofradera y cristiana que he plasmado en esta escritura, con un manejo de lenguaje torpe, de mi pluma de un uso sincero y por tintero mi corazón, a la juventud marteña quiero, invitarla a una reflexión: «Qué futuro deseáis, el de inseguridad y desconcierto que se está fraguando, o un futuro de identidad cristiana, de respeto por los demás y de salvar un mundo que Dios construyó, no para destruirlo sino para disfrutarlo». Salid esta Semana Santa a la calle y contemplad los divinos rostros de vuestras imágenes marteñas, iconos de la religiosidad popular, legado de vuestra fe, y contadle vuestras inquietudes y cómo cimentar un mundo ambicioso en valores sinceros.*

*¡Que disfrutéis de la Semana Santa!*

Aurelio Cabello Fernández



**RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:**  
Santuario de M<sup>re</sup> Stma de la Villa

**HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:**  
Francisco Jesús Aguilar Caballero

**HORA DE SALIDA E**

**ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**

Salida de la Cruz de Guía 20:00 horas  
La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución «dando la vuelta entera», la Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, a Villa y su templo.

**ACOMPANAMIENTO MUSICAL:**

*Trono de Cristo:* Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario» (Martos).  
*Trono de San Juan:* Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario» (Martos).  
*Trono de M<sup>re</sup> de los Dolores:* Agrupación Musical Maestro Soler (Martos).

**ELEMENTO A DESTACAR:**

El elemento a destacar en nuestro desfile es la cruz de guía, instrumento en el que Jesús murió para salvarnos del pecado original. Antiguamente, hacia el año 1837, se tiene constancia de que salía un trono dentro del desfile procesional con una cruz desnuda, muestra del descenso y posterior entierro de Cristo.

**E-MAIL:**

santoentierromartos@yahoo.es

**AUTOR DE LAS IMÁGENES:**

Cristo Yacente: autor desconocido.  
San Juan Evangelista: José Miguel Tirao Carpio.  
Virgen de los Dolores: José Navas Parejo.

**AUTOR DE LOS TRONOS:**

Paso de Cristo: Hermanos Tirao Carpio  
Paso de San Juan: Orfebrería Tuccitana  
Paso de palio: Orfebrería Tuccitana

**cofradía del**  
**santo ENTIERRO,**  
**maría santísima de los dolores y**  
**san juan evangelista**

*—Habla el Fiscal de filas—*

Ya suena la corneta, el tambor y la caja..., ya se acerca el rumor de sonidos que aconsejan que hay que ir preparando la túnica, el capirote, los guantes, el cíngulo, el cirio... y, últimamente, también hay que pensar en el tema tecnológico, ya que las nuevas tecnologías (aunque ya no son tan nuevas), se han ido incorporando a los desfiles procesionales, para que por radio, nos comuniquemos entre los fiscales de filas, a fin de ofrecer un desfile lo más uniforme y compacto posible, aunque todo hay que decirlo, ni por esas conseguimos, mantener una distancia más o menos proporcional entre penitentes. Y es que con tanto preparativo, con tanta organización, con tanto detalle a tener en cuenta, quizá... se nos ha olvidado lo más importante, preparar el corazón y el espíritu para los acontecimientos que vamos a revivir y que son lo fundamental, LA PASION, MUERTE Y RESURRECCION DE JESUCRISTO.

¡Cuánto se parece la actitud de los judíos al lenguaje diario y terreno con el que hablamos y sentimos los hombres de hoy!..., cómo nos parecemos cada día más a «sepulcros blanqueados». Nos ocupamos del exterior, de las formas, del detalle y no de interiorizar la fe de Jesucristo, de llevar ese mensaje evangélico a la calle, no tiene cimientos y se nos derrumba muy rápidamente, lo tan cacareado de que «hacemos una catequesis en la calle». Y es que al hombre de hoy, cada vez nos parece más natural, que hay que criticar, eso sí... «es una crítica constructiva», que hay que machacar al contrario, eso sí..., «para edificar»..., que hay que desprestigiar, claro «con todo el respeto posible»... Es curioso que siempre encontremos la justificación adecuada a nuestro mal comportamiento. Al hombre de hoy se le ha olvidado, eso de que hay que amar por encima de todo, por que el que ama, no critica, no desprestigia ni machaca, sino que arrima el hombro para ayudar.

Intentemos que nuestros desfiles procesionales estén ordenados desde dentro, y veremos como luego es mucho más fácil ordenar la Procesión en la calle.

E. Rafael Canillo Sánchez  
*Hermano de la Cofradía*



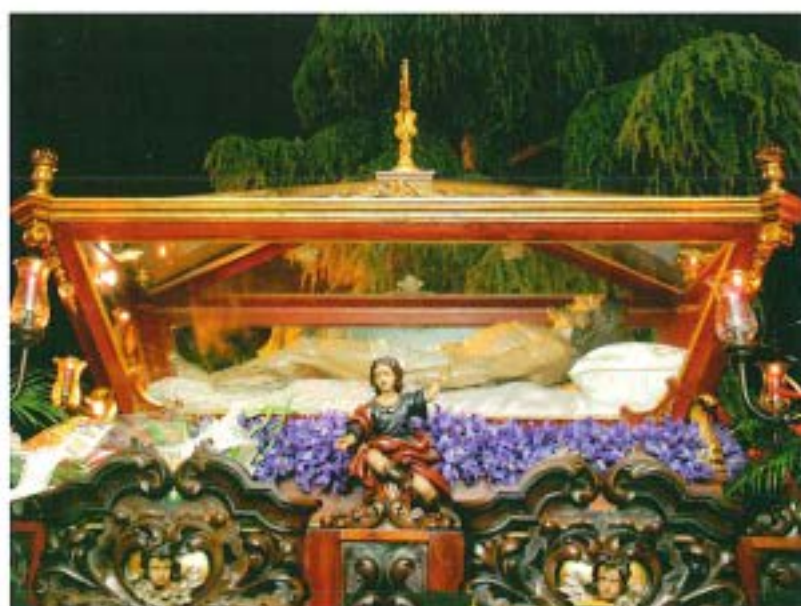


Los dos incensarios que tiene nuestra Hermandad penden de la vara de metal plateado que hace de cruceta. De la base redonda y plateada sale la vara vertical de cuyo centro se sostiene un soporte donde poner la peana plateada también para el incienso y la cucharilla.

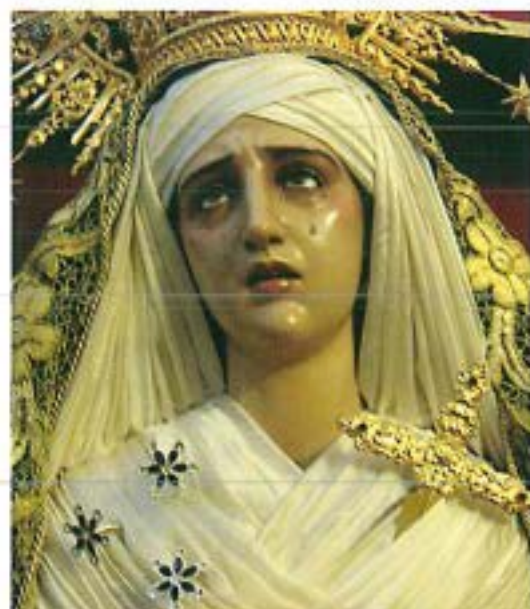
En la parte superior de la vara se encuentra un ángel con las alas extendidas a juego con los ángeles de las varas de palio del trono de M<sup>ra</sup> Stma de los Dolores. Fue adquirido en 2006 en «Orfebrería Tuccitana».



Antonio Comas



Peter Reyes



Antonio Luis González



Peter Reyes



## *Bajo la túnica*

En internet la enciclopedia libre wikipedia define como cofradía la asociación de fieles católicos que se reúnen en torno a una advocación de Cristo, la Virgen o un santo, un momento de la pasión o una reliquia.

Existen tres tipos de cofradías: penitenciales, que salen en Semana Santa, de gloria, que salen el resto del año, y sacramentales, que tienen como titular al Santísimo Sacramento. Todas las cofradías suelen organizar una procesión, al menos una vez al año, bien solas o unidas a otras cofradías.

El órgano plenario de la cofradía es el cabildo o asamblea general de todos los cofrades. El cabildo general es el encargado de elegir la Junta, que es el órgano de gobierno de la cofradía, encabezada por su Presidente.

Varias cofradías también se pueden reunir en un órgano superior que toma diversos nombres dependiendo del lugar: Consejo General, Cabildo de Cofradías (Cabildo Superior), Federación, Agrupación, Unión, Junta Local...

En las cofradías existen diversas clases de miembros, como los mayordomos, estantes o costaleros, hombre de trono, cargadores, etcétera...

En principio, cualquier cristiano puede formar parte de una cofradía, sin más que conseguir la firma de algún hermano que lo avale. Los nuevos miembros suelen recibir la investidura de túnicas y la imposición de escapularios o medallas.

*Frio modo de enmarcar el significado de nuestra hermandad, de nuestro papel como cristianos, pero todos sabemos el cálido significado de «Cofradía» para nuestro corazón.*

*Toda una vida puede marcar el camino a unas personas que sólo buscan un bien común, un interés, una meta o bien el sentido a su fe. Casi nada, una vida agarrado a la mano de Dios.*

*Los tiempos que nos tocan vivir no son precisamente proclives a la propagación de la fe. Pero no debemos flaquear en la misión de propagación de la Palabra de Dios en la sociedad que nos envuelve. Los cofrades estamos especialmente llamados a esta labor; ya que sacamos el evangelio de la Pasión a la calle cada Semana Santa, no debiéndonos limitar al aspecto externo de esas manifestaciones de fe, debiendo profundizar en las mismas.*

*Vivimos un tiempo en el que quizá ser cofrade resulta difícil. Ser cofrade no es vestir un traje las noches de Semana Santa, sino hacer manifestación pública de fe. Llevar una vida auténticamente cristiana y asistir a los diversos cultos que, a lo largo de todo el año, celebra nuestra hermandad. Ser cofrade es también trabajar de forma callada y desinteresada, lejos de cualquier tipo de protagonismo, 365 días al año. Eso sí, la mayoría de nosotros somos auténticos procesionistas. Nos jactamos de lo bien que marcamos el paso, de lo antigua que es nuestra agrupación, de los muchos años que nuestro apellido lleva inscrito en los libros de asiento de la cofradía, y así de un largo etcétera. Aunque para nuestro corazón mucho de esto sobra.*

*Una hermandad es de todos y de nadie en concreto, es fruto del trabajo de generaciones y, como tal, ha de ser contemplada. Los personalismos han de alejarse de nuestra vida como cofrades, intentando poner toda la carne en el asador en el periodo en el que desempeñemos alguna tarea de gobierno, tanto en la propia cofradía como en las agrupaciones, aportando ideas, esfuerzo y trabajo en pro de nuestra Semana Santa, sin esperar nada a cambio, rogando, al menos, que no se produzca el humano defecto de la ingratitud entre hermanos.*

*En nuestro caso cumplimos la mayoría de edad hace ya algunos años y unos pocos atrás celebramos las bodas de plata (25 años). En plena juventud y efervescencia se encuentra nuestra fe.*

*Muchos son los niños y familias enteras que participan de actos y actividades, savia nueva que madurará al amparo de una hermandad penitencial, recibiendo de alguna forma la Luz y el Amor de Cristo transmitido por sus vivencias a través de los años en el entorno de la hermandad, aprendiendo a compartir, ayudar y servir.*

*Así definimos nosotros «Cofradía», un motivo más para seguir el camino de Dios.*

Cofradía del Santo Entierro



#### RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

#### DIRECCIÓN SOCIAL:

Real Párroquia de Santa Marta

#### HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Francisco Antonio Ruiz López

#### HORA DE SALIDA E

#### INSTALADO EN DESFILE PROCESIONAL:

23:00 horas de la noche del Viernes Santo tras finalizar la Hora Santa

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, General Canís, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Puente Nueva, Carrera (si se encuentra en obras: Campiña, Llanete, Teja), Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando y vuelta a su templo.

#### ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Un tambor destemplado tocado por un hermano de la Cofradía.

#### ELEMENTO A DESTACAR:

Destacamos el acto-oración de quemar las cruces que se celebra en un lugar a designar por la Asamblea General. Su significado es el triunfo de la Vida sobre la Muerte, que es un augurio de la inminente Resurrección de Cristo. Destacar también el gran silencio, orden, recogimiento y tránsito de la hermandad por las calles marteñas, con multitud de personas que acompañan a Nuestra Madre de la Soledad detrás de su paso.

#### E-MAIL:

soledadmartos@hotmail.com

#### AUTOR DE LAS IMÁGENES:

La imagen es de autor desconocido, encontrándose tras la Guerra Civil española y años más tarde reorganizándose la hermandad con la imagen encontrada.

#### AUTOR DE LOS TRONOS:

El autor del trono completo fue José Miguel Tirao Carpio en el año 1993.

## SERÁFICA COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD

—Habla el Fiscal de filas—

### Orden

PROCESION. Acto de ir ordenadamente.

En nuestro desfile procesional hay una figura que se encarga del orden de la procesión, alineación y colocación de todos los integrantes del desfile. No sé si esta figura está valorada en su justa medida y si realmente sabemos para qué sirve o qué objeto tiene.

El orden en las filas es importantísimo para que tengamos un desfile bonito, vistoso, ordenado, rápido, sin pérdidas de tiempo innecesarias y, sobre todo, para no hacer esperar de una manera absurda al público que quiere ver la estación de penitencia.

Hay algunas cofradías que olvidan o le dan muy poca importancia a esta labor, porque están más preocupadas por el estreno de enseres, de los pasos o de estar el más tiempo posible en la calle, pero si el desfile no va en orden, por mucho que nos empeñemos, nos estamos arriesgando a aburrir al público y que se nos recuerde por el caos y el desastre de la organización del mismo.

Otro punto muy importante que creo que hay que lograr es el silencio y respeto de las personas de dentro del desfile y las de los que nos están viendo. Cuando era pequeño mi padre me llevaba a ver una procesión en el que el silencio y el respeto era impresionante. Hoy he oído a algunos de los que se visten en esta hermandad (no sé si serán hermanos) «nos vestimos porque lo pasamos fenomenal charlando unos con otros».

Creo sinceramente que si pensáramos sólo dos minutos lo que significa vestirse en una hermandad, nos daríamos cuenta que es una forma de rezar, de orar por nuestras creencias, manifestándolo públicamente, ¿porque supongo que todo el que desfila tiene claro sus creencias? Y porque lo hace, porque hacerlo por hacerlo es tontería.

Este silencio, respeto y orden en nuestras filas y fuera de ellas hay que ganárselo y lo primero que tenemos que hacer es que se lo crean los cofrades para poder transmitirlo de una manera manifiesta al que nos está viendo.

En algunas cofradías el Mayordomo (Fiscal, celador, encargado de ordenar), está cuidando muy mucho estos aspectos, porque saben que es una parte muy importante de lo que se quiere manifestar y una procesión bien organizada con seriedad y respeto, acallará críticas de los que no entienden nuestra manera de sentir y nos beneficiará a todos.

Os deseo PAZ Y BIEN

Jesús S. Gálvez Caballero O.F.S.  
Cofrade de la Seráfica Cofradía de María Stma. de la Soledad





El incensario de la hermandad fue realizado en los talleres de Orfebrería Tuccitana en el año 2004. Está compuesto por un pie de incensario labrado y que en su remate lleva un ángel; una naveta con cuchara; el incensario con detalles y motivos florales y rematado en sus extremos por caras de angelitos. Todos los elementos bañados en plata. Este elemento preside los actos más importantes de la hermandad, dada su belleza y singularidad.



Los Capataces: Linares Borrero



Los Capataces: Linares Borrero



Los Capataces: Linares Borrero



Foto: Carlos Lince Bovegas



Foto: Carlos Lince Bovegas

Hemos llegado al día grande por antonomasia de la Semana de Pasión, el Viernes Santo, con su arco iris de profundos contrastes: de la Vida y la Muerte, la luz y la oscuridad, de los bullicios y de los silencios; del Dolor y de la Esperanza, de la Tristeza y de la Alegría. Pero yo lo resumiría en tres palabras: Dolor, Tristeza y Soledad. El dolor de ver a nuestro Padre Jesús Nazareno torturado y ensangrentado, la tristeza de verlo muerto después de tanto padecimiento y la soledad de una madre que se queda sin su hijo.

La culminación de este trágico y doloroso día es ver a M<sup>o</sup> Santísima de la Soledad por las calles de Martos acompañada por el silencio y la pena de una hilera de penitentes que quiere darle su cariño en estos momentos tan difíciles. Las calles de Martos se vuelcan con la madre que ha perdido a su hijo, ven correr las lágrimas por su cara, ven la corona de espinas en su mano e intentan transmitir con su mirada la fuerza necesaria para seguir adelante.

En el cielo marteño se oye a la banda de Monte Calvario decirle a María *«luego te vemos, ahora estamos con tu hijo y luego estaremos contigo, vamos a darlo todo, como siempre ¡ánimo María!»*

El frío cala los huesos por la calle Molino Medel, corre ese airecillo típico de la madrugada de Viernes Santo, se apagan las velas haciendo la noche más triste si cabe. Cada uno tiene su calvario particular y pide porque el mundo sea más justo y lo menos malo posible. Por favor, María Santísima de la Soledad, perdona a estos pecadores que cada día matan a tu hijo en tantos y tantos rincones del mundo.

**«PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN».**

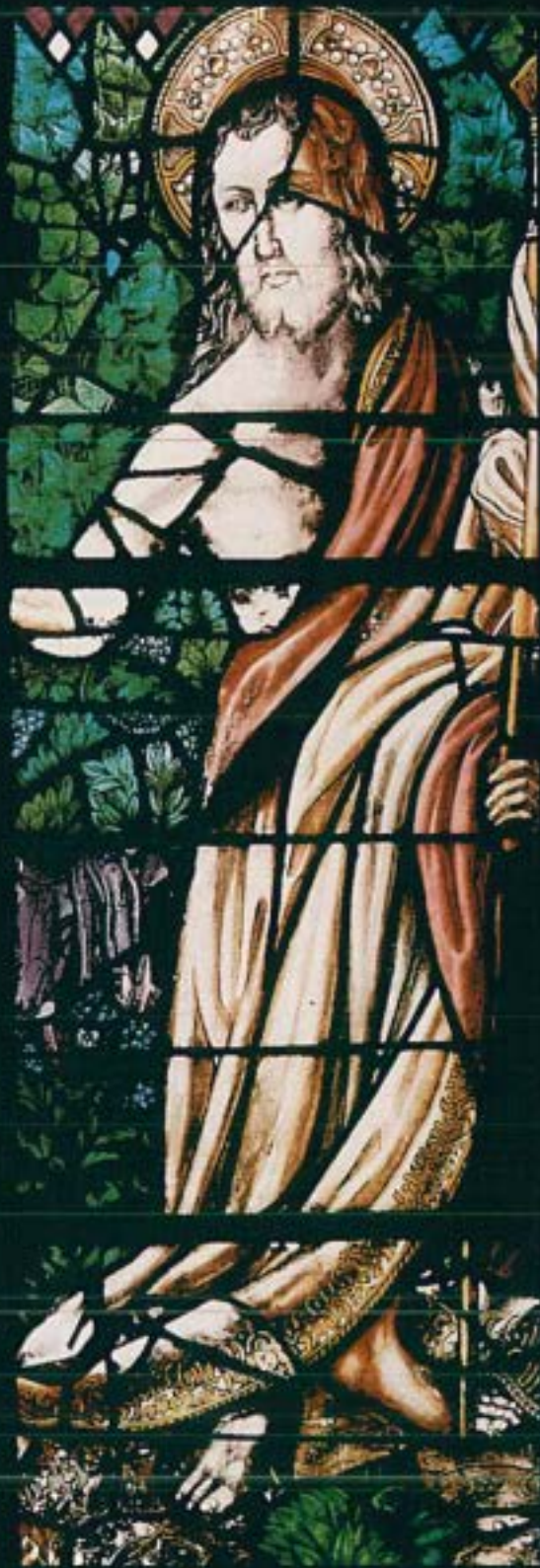
**Francisco Antonio Ruiz López**  
*Hermano Mayor*



Cofradía del Santo Entierro de Cristo  
María Santísima de los Dolores  
y San Juan Evangelista  
- Martos -

Cofradía del Santo Entierro de Cristo  
María Santísima de los Dolores  
y San Juan Evangelista  
- Martos -

COLABORA:  
Excmo. Ayuntamiento de Martos  
Concejalía de Festivos y Cultura



© 2000 by the Board of Trustees of the National Endowment for the Arts. All rights reserved.

SÁBADO SANTO

## Aleluya, aleluya, aleluya

M. G. Z.

*«Ahora id a decir a los discípulos y a Pedro: Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis como os dijo.»  
(Mc 16, 1-7)*

Qué difícil resulta para muchos cristianos terminar de entender el significado que tiene el acontecimiento de la resurrección para nuestra fe. Nos encontramos en las vísperas de la fiesta más importante del Año Litúrgico. Todas las fiestas celebradas hasta el momento y todos los tiempos fuertes del año, no tendrían sentido sin la Resurrección. De hecho, nada en el cristianismo tendría sentido si Dios Padre no hubiese confirmado la vida de su Hijo resucitándolo de entre los muertos. Es más, el cristianismo, la Iglesia, no existirían sin este acontecimiento. Y si queréis que vaya más lejos, os digo que si Cristo no hubiera resucitado no conoceríamos a este hombre donde Dios ha hablado como nunca.

La consecuencia de todo esto que digo es clara: quien no crea en la resurrección, no puede llamarse cristiano. Esto lleva a los cristianos a hacer

un esfuerzo por tratar de entender el mensaje de esperanza que Dios Padre nos da para nuestras vidas a través de su Hijo Jesucristo.

A veces, las preocupaciones de la vida nos hacen dudar sobre nuestras capacidades. A las mujeres del evangelio de hoy parece que les sucede algo similar, (¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?), pero a pesar de la preocupación, se ponen en camino muy de mañana.

La fidelidad se muestra en estas mujeres, discípulas del Señor, no se podían quedar paradas ante una enorme piedra, o una tumba vacía. Y son ellas privilegiadas al ser las primeras en conocer la gran noticia. Y es que Dios, el Dios de la vida, sin hacer acepción de personas, se permite el lujo de manifestarse a unas simples mujeres. Algo parecido hizo cuando en la noche de Navidad revela su presencia salvadora a los más desgraciados de la sociedad, a los pastores.

De aquí podemos concluir que para encontrarse con el Resucitado hay que hacerse pequeño y sencillo. Los humildes y sencillos están capacitados para captar lo esencial de las cosas, lo más importante de la vida, que no es otra cosa que la misma vida. Entendiendo ésta como lugar privilegia-

NAZARENO	Sábado Santo · 11 de abril de 2009	HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	23:30 Solemne Vigilia Pascual	SANTA MARTA	23:00 Solemne Vigilia Pascual
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	23:00 Solemne Vigilia Pascual	SAN ANTONIO DE PADUA	23:00 Solemne Vigilia Pascual
SAN FRANCISCO DE ASÍS	23:00 Solemne Vigilia Pascual	RESIDENCIA ANCIANOS	21:00 Solemne Vigilia Pascual
SAN JUAN DE DIOS	23:00 Solemne Vigilia Pascual		



do donde experimentamos el encuentro con Aquel que nos llamó a la vida, con Aquel que se da graciosamente en cada una de nuestras vidas y que, por comprometerse con nosotros de esa manera, no puede dejar de ser fiel a cada una de sus criaturas. En definitiva, la verdad de la Resurrección viene a confirmarnos que lo mismo que le sucedió a Jesús, nos sucederá a cada uno de nosotros. Lo que se nos revela en este acontecimiento de la Resurrección es que, a pesar de las dificultades que tiene la vida, a pesar de nuestras contradicciones e infidelidades, el Dios que nos llamó a la vida, permanece siempre fiel. Lo peor de todo sería que volviésemos la espalda a la posibilidad que el buen Dios nos da de empezar a experimentar su presencia liberadora en nuestras vidas, esa presencia que lejos de anular la vida del ser humano, la eleva hasta tocar casi el cielo.

Las santas mujeres tocan este cielo, pero no se quedan la buena noticia para ellas, sino que se convierten en portadoras de la gran noticia. Esa que se ha seguido transmitiendo de generación en generación y que sigue contagiando ganas de vivir una vida con sentido, es decir, una vida marcada por la confianza plena en aquel que se encuentra en el Origen y Meta de nuestras vidas.

¡Alegraos! Que el que nos ha llamado a la vida, permanece siempre fiel.

¡Feliz Pascua de Resurrección!



Proceso de Iluminación y Pintado de Capillas, Cofradía de la Cruz Betlemita, 1581. San Juan, Cádiz. No. Museo, 1401. 1001

# NAZARENOS

en la Semana Santa de Martos

Joaquín Marchal Órpez  
Ilustraciones



Marchal  
2.0.0.3

Comunidad y Parroquia  
de San Juan Evangelista

J. Marchal  
2.0.0.1

Comunidad Parroquial del Santísimo Cristo del Financ  
Dña. María Concepción en su Descenso y Dña. Concepción  
Dña. Concepción y San Juan Evangelista

**Adquiera la carpeta con quince láminas  
de los "nazarenos" de Martos**



Tras el diseño de Bernardino Ceballos, el artista esculpe en vidrio el momento más importante de la historia cristiana.

# DOMINGO DE RESURRECCIÓN

## Domingo de Resurrección

José Checa Tajuelo  
Párroco de San Juan de Dios

**E**l acontecimiento más grande de la historia ha sido «la Resurrección del Señor». Juan en su Evangelio (ep. 20, v. 1-9) nos comunica lo que es la causa de «Nuestra Salvación».

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, y vio la losa quitada del sepulcro, fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo: «... se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto...». Salieron Pedro y Juan camino del sepulcro, Pedro entró en él y vio las vendas por el suelo y el sudario enrollado en un sitio aparte. Después entró el otro discípulo. Vieron y creyeron, pues hasta entonces no habían entendido la escritura: ... que Él había de resucitar de entre los muertos.

Con qué claridad nos dice San Pablo a los cristianos que podemos estar segurísimos de la Fe que vivimos, los verdaderos cristianos, ya que Pablo dice: «Si Jesús no hubiese resucitado, nuestra Fe sería vacía, no tendría ningún valor, pero no es así. Cristo resucitó y como Él nos dice, resucitaremos con Él». Si hacemos una reflexión podíamos preguntarnos varias preguntas.

Piensa... ¿Por qué corren Pedro y Juan, si acaban de decirles que ya no está su cuerpo allí? ¿Por qué? Porque está claro que ellos sí tenían seguridad de lo que les había dicho Jesús. Nada ven pero creen, es un hecho coherente con el resto de las cosas que han visto. ¿Acaso dudaban antes? No, pero no sabían la profundidad del contenido.

Algo así ocurre en el mundo de hoy, que no conocemos el misterio de nuestra Salvación y vivimos al margen de lo que el Señor, a través de su Evangelio, nos comunica para nuestro bien, pero no queremos que nada ni nadie nos impida vivir como se suele decir al capricho de nuestra vida.

Digámosle a Jesús Resucitado que toda nuestra Fe se basa en este hecho. Digámosle al Señor que Sí creemos, pero queremos creer más profundamente.

¿Qué puede significar para nosotros que Jesús ha resucitado? Nuestra seguridad en el camino de la salvación, si tenemos una Fe firme como la de los apóstoles. No viven ahora una ausencia de desconfianza, después de ver el sepulcro vacío, sino la presencia de un convencimiento radical de que todo es verdad: Jesús es Dios, es más fuerte que la muerte, todo se cumplirá como ha dicho, a pesar de las apariencias.

Ojalá participemos de esa misma Fe «radical» de los apóstoles.

NAZARENO	DOMINGO DE RESURRECCIÓN · 12 de abril de 2009		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	09:30	Celebración Palabra	SANTA MARTA	12:30 Santa Misa y Bautismos
	20:00	Santa Misa	SANTUARIO STA. M <sup>ª</sup> DE LA VILLA	19:30 Triduo Virgen de la Villa
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	12:30	Santa Misa		20:00 Santa Misa
	20:30	Santa Misa	SAN ANTONIO DE PADUA	11:30 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	12:00	Santa Misa		13:00 Santa Misa
	20:00	Santa Misa		19:30 Santa Misa
SAN JUAN DE DIOS	09:30	Santa Misa	MADRES TRINITARIAS	10:00 Santa Misa
	20:00	Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	11:00 Santa Misa



Resurrección de Cristo. Pintado por el pintor, Doctor de Leyes, González.



**Resurrección Calvario y Martos**  
Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Hermano Mayor de la Cofradía**  
Juan Antonio Castillo Chica

**Hora de salida**  
**Comienzo del Encierro Pascual**  
10:15 horas

La Fuente, Fuente de la Villa, Triana, Ermita de Santa Lucía, Triana, Fuente de la Villa, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo.

#### **Accompañamiento Musical**

Para el Paso de Cristo: Banda de Tambores y Cornetas Monte Calvario de Martos.  
Para el Paso de la Virgen: Agrupación Musical Maestro Soler de Martos.

#### **Encierro y observación**

La tirada de cohetes: en la Vigilia Pascual, a primera hora de la mañana, en la salida de nuestros Sagrados Titulares; durante el recorrido, en el encuentro de la Fuente Nueva y en el encierro. Significa el carácter festivo y alegre de nuestra Cofradía como cualquier procesión de Gloria, como un aviso de gozo: «Cristo ha resucitado», acudid a la procesión para verlo!

También la suelta de palomas tanto en la entrada y salida de la procesión como en la Fuente Nueva. La paloma representa la paz, la paz va unida a la alegría, la alegría de la Resurrección. Las palomas son mensajeras de estos sentimientos. Han pasado de estar cautivas a estar liberadas, al igual que los creyentes con la Resurrección de Jesucristo fueron dejados la cárcel del pecado y de la muerte porque Cristo fue su vencedor.

#### **Actos de las Imágenes**

Del Cristo Resucitado: D. Francisco Romero Zafra, escultor-imaginero cordobés que cuenta ya con varias obras en nuestra localidad.

La Virgen es una imagen de serie procedente de los talleres del Arte Cristiano de Olot de Gerona.

#### **Actos de los Troncos**

Del Cristo: José Lara Rutete, de la Orfebrería Tuceitana de Martos.

De la Virgen, Manuel de los Ríos, de la Orfebrería Andaluza de Sevilla. Como curiosidad decir que este tronco era de una cofradía de Vélez Málaga que al adquirir uno nuevo, se volvió a vender en esta orfebrería. Como los troncos malagueños son más anchos hubo que adaptarlo a las medidas de la puera de salida del templo de San Amador. Un pequeño cambio que se hizo fue la sustitución del San Sebastián de la hornacina central por una Inmaculada Concepción.

## **cofradía de JESÚS RESUCITADO y maría santísima de la esperanza**

### *Hermanidad de la Resurrección*

*María San José «Cirio, costal, amor y lágrimas»*

Radiante como una estrella  
amanece la mañana.

Es domingo florecido  
con «AURORA» perfumada.

Es primavera y fervor  
con repiques de campanas.  
Es «Resurrección Bendita»  
la que nos conforta el alma.

Porque la Virgen no llora,  
porque la Virgen ya canta.  
Viendo a su hijo glorioso,  
su pena ya fue alejada.

Está serena y bonita  
como una rosa de nácar.

Es pétalo de azahar.

Es arroyito de plata.

Es AURORA que florece  
al despuntar la mañana.







Foto: Borral



Foto: Borral



Foto: Borral

Regalado por Manuel de los Ríos tras comprarle el trono de la Esperanza por petición de los sacerdotes. Material de alpaca plateado y de estilo neobarroco. La parte de abajo o brasero tiene forma de copa ancha adornada con asas laterales caladas y filigrana repujada ocupando el centro un querubín (ángel con alas). La de arriba o cubierta es más estilizada, con forma triangular. Al igual que la de abajo, se adorna con filigranas caladas por donde sale el humo del incienso ocupando el centro una flor. A los lados tiene dos volutas. La parte de arriba tiene una anilla para colocar la cadena.



Foto: Borral



## *Multitud de sensaciones*

Tras un día intenso de preparación de los tronos y de las imágenes para la procesión y el cansancio acumulado durante los días de la Semana Santa llega la Vigilia Pascual. Cuando ya se han ultimado hasta los más pequeños detalles bajamos a casa para arreglarnos para esta celebración. Este año último lloviendo con tormenta y vuelta del frío. Era como si reviviéramos con la luminosidad de los relámpagos y el estruendo de los truenos el momento en que expiró Jesús. En la oscuridad del templo la luz fue tomando protagonismo poco a poco con el encendido de las velitas que mantiene cada uno de los fieles en su mano. Al mismo tiempo nos llega el olor a cera del apagado y encendido de las velas y del Cirio Pascual, que a su vez ha sido encendido con la llama del chisco que se hace en la placeta de San Amador junto a la puerta con ramas de olivo que luego su ceniza se utilizará el Miércoles de Ceniza para imponérsela sobre nuestra cabeza como inicio de la Cuaresma. A medida que pasa el tiempo, el frío va menguando con el calor humano que llena -una de las pocas ocasiones- la iglesia, junto con la fiesta de San Amador y la misa del gallo en la Noche Buena. Fue muy emotivo tomar el agua en la Pila Bautismal para renovar nuestro Bautismo.

Suenan las campanas de San Amador y los cohetes para anunciar la Resurrección de Cristo y se concluye con un pequeño ágape para todos los asistentes en la sacristía de la iglesia.

Nos despedimos de nuestras imágenes titulares, contemplando de una forma estática cómo ha quedado el arreglo de este año. Percibiendo el aroma de los alhelíes que adornan a la Virgen de la Esperanza y el olor suave de los claveles de su Hijo.

Tras el merecido descanso nocturno subida al templo con la túnica de nazareno para escuchar La Celebración de la Palabra dicha por el padre Luís Albert antes de iniciar la procesión. Unión de Palabra y desfile procesional, deseo de coherencia y significado entre lo que hacemos.

Relajación tras comprobar que sólo han sido rumores que el Resucitado y la Virgen de la Esperanza no iban a salir. También porque cesó la lluvia y hay claros de sol entre las nubes. Se van despejando los malos augurios tanto internos como externos.

Las puertas del templo se abren y veo tras los agujeros de los ojos del capirote cómo se recorta la figura de Jesús Resucitado teniendo de fondo la Sierra La Grana. Parece como si Jesucristo se fuese a elevar hacia la cima de la montaña. Hacia la morada del Padre. Recordaba mis primeras lecturas de la Biblia cuando el pueblo judío pensaba que la morada de Dios estaba en la cima de la montaña cuando descendían las nubes sobre su pico más alto.

Se palpa el frío en la salida y caen algunos copos de nieve por el recorrido que me vuelven a recordar el maná en el desierto. Cristo desafiando al frío, la lluvia, las nubes, la oscuridad, el pecado y la muerte. Ayúdanos a seguir tu ejemplo.

*¿Cómo interpretar de una manera adecuada estas sensaciones y vivencias?*

Sólo me limito a seguir el recorrido por las calles de nuestro pueblo desgranando las cuentas del rosario, dedicado a nuestra Virgen Dolorosa más alegre que lleva ese nombre que todos anhelamos poner en nuestras vidas. ¡Qué bella es la vida con esperanza!, tan bella como nuestra imagen, engalanada en este día tan especial, que va repartiendo el perfume de sus flores blancas y de los pétalos que los marañones le van echando a su paso. Virgen mecida por sus costaleros y por un número cada vez más creciente de costaleras. Verdaderamente los valores femeninos mejoran la vida.

Y tras el encierro, prepararnos para la comida de Hermandad. Si nos remitimos al Evangelio las apariciones de Jesús aparecen en medio de comida. Este acto de convivencia también tiene sus matices religiosos.

Todo hay que verlo desde los ojos de la Resurrección, hasta los evangelios como repite «Manu» (Fray Manuel M<sup>o</sup> Gómez Zaragoza) en el grupo de reflexión de la Parroquia de San Francisco.

Toda nuestra vida a favor de la Resurrección: verlo, oírlo, tocarlo, olerlo y saborearlo. Vivirlo modificando nuestra vida, saliendo de este estado de muerte que alguna vez nos paraliza. Saber resucitar aquí y ahora con Jesús.

Buena Pascua de Resurrección os deseo a todos/as.

José Antonio Barranco García

Prioste de la Cofradía



**VIII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA  
COFRADE DE MARTOS**

*¡Participa!*



## Es madrugada

Rafael Canillo Sánchez

**E**s madrugada. Las gentes del pueblo se echaron a dormir y únicamente él permanece en vigilancia. Todo lo que vive está ahora lejano, la tarde hace horas que dio paso a la oscuridad más plena, sólomente unos cuantos curiosos, esperan al cortejo fúnebre que se acerca al pórtico de la Plaza para, una vez coronado éste, desandar el camino recorrido y adentrarse en las entrañas del pueblo viejo... Atrás quedaron horas de trasiego, de incertidumbres, de desasosiego, de preparativos y reuniones con sus hermanos de orden de filas. La Cruz de Guía se encuentra parada en la zona intermedia de la calle Franquera, los Hermanos de Luz en su sitio... como escolta y guardianes del Santo Sepulcro, de pie firme, aguantando el último tramo... El Fiscal, que mira y observa..., recuerda como si fuera hace tan solo un instante, los sonidos, los colores y olores, las sensaciones de esta Estación de Penitencia que hace tan solo unas horas comenzaba, con todas las ilusiones y sentimientos encontrados, las alegrías del reencuentro y las penas por los que no están y que en otros años estuvieron, cuán-

tos hermanos que dejaron su huella y su bien hacer...

Tras dejar a las Cofradías Hermanas de Ntro. Padre Jesús Nazareno y San Juan Evangelista en la Real Parroquia, los acontecimientos se han ido precipitando, la comida de Viernes Santo en familia, las prisas, la preparación para asistir a los Oficios, la concentración, a la finalización de éstos, en las puertas de la Real Parroquia, para a continuación dirigirnos al Santuario de Ntra. Señora de la Villa. Los últimos consejos, la meditación antes de que los Hermanos Costaleros se instalen bajo el Paso y los Nazarenos de Luz recojan el cirio o el farol, las recomendaciones del Párroco y las palabras de nuestro Hermano Mayor, de aliento, de confianza, pero, sobre todo, llenas de amor... un amor despararramado en el que demuestra el cariño que le tiene a su hermandad.

Se abren las puertas del Santuario, la Cruz de Guía se recorta en el cielo azul surcado por nubarrones oscuros, parece como si la tarde, hasta ahora limpia, se diera cuenta de que todo se ha consumado, de que la vida ha sido sepultada y la losa hubiese caído pesada y fría sobre el cielo marteño para enterrar a la propia vida. Un viento helado hace que el traje de estatutos de

los primeros nazarenos se estremezca y agite como cobrando vida propia, la luz del farol parpadea como no queriendo aceptar la cruda realidad... La multitud congregada en la puerta de la Villa, antes ruidosa, se ha ido haciendo silencio, ya que al fondo se entrevé el susurro y el deslizar de zapatillas del costalero sobre el suelo de la iglesia, y poco a poco, va apareciendo el cuerpo sin vida del que fue camino, verdad y vida, sólo la voz de Antonio, (el capataz), rompe el silencio... «¡más despacio!»... «¡sin balanceos!» «avanzad despacio, muy despacio», «¡sin prisas!»...

Un parpadeo lo devuelve a la realidad y se da cuenta que todo eso fue hace... una eternidad, ahora ya están de vuelta. El Stmo. Cristo Yacente, parado al inicio de la Franquera, se asoma al principio de la C/ Real de San Fernando, ve que San Juan está culminando su ascensión y las palabras de Jesús (el capataz), se oyen en el silencio nocturno como un hálito de vida para sus jóvenes costaleros, «¡vamos valientes!»... sus rostros denotan el esfuerzo realizado, cansancio y emoción se unen y con un último «¡ahí está!» depositan el Paso del Discípulo amado sobre las piedras de la Plaza, junto a la puerta de la antigua Cárcel y Cabildo, hoy Ayuntamiento. Los hermanos de luz más pequeños han ido



acompañando al Apóstol, sin una queja, sin una protesta, sin un desaliento, es verdad que como niños que son, el ascenso por la C/ Real les ha cobrado su diezmo, y el cansancio acumulado ha hecho que los escalones de las puertas de las casas se hallan salpicados de pequeños nazarenos en busca de un pequeño descanso, pero ellos quisieran impregnar de su fuerza a los Costaleros de San Juan, para que éstos no desfallezcan, como queriéndoles decir que muy pronto estarán ahí, para ser los futuros costaleros en cuanto crezcan un poquito más... El fiscal observa y ve, en sus miradas, la misma ilusión que cuando aparecieron por las puertas del Santuario hace unas horas mirando de reojo cómo sus Hermanos mayores sacaban con sumo cuidado a su querida imagen del Santuario, todavía parecían oír la voz del Capataz ordenando «¡a los brazos!» y los aplausos que desbordaban en la Plazoleta de la Virgen cuando la salida se había culminado... Ahora el frío, la noche, la escarcha y el cansancio se ha ido apoderando poco a

poco de ellos, pero no ha podido con su ilusión y sus ganas de hacer su particular Estación de penitencia... Ahora el fiscal, viendo esos ojos brillantes, comprende el por qué de esa fuerza que une a esta Cofradía, ellos le revelan cada año la magia y el misterio que envuelve a esta Hermandad..., la fortaleza de su unión y la fuerza y el cariño que los une...

Pasa junto al Paso de San Juan, con una palabra de aliento para los jóvenes costaleros, se adentra entre los nazarenos que van detrás de la imagen de San Juan y sigue bajando un trecho hasta encontrar el Paso de la Virgen...; las costaleras, con esa especial forma de portar que las caracteriza, subiendo la C/ Real con paso primoroso, al son de la marcha procesional «costalero/a», suben sin prisas, pero le consta la huella que va dejando el esfuerzo realizado. El amor hacia su Virgen no deja entrever el cansancio ni la fatiga, con ellas Encarnita y Ana (las capataces), no dejan un detalle al azar, «¡¡a los brazos!!», ...se sobresalta...

y es que claro, él no había visto ese trenzado de cable que podía engancharse en el techo de palio..., se había «quedao extasiado» ante la belleza, cada año estrenada de la Madre Dolorosa, de su Virgen de los Dolores y se da cuenta que a estas alturas del desfile procesional, es ella la que les sostiene, la que les da fuerzas y arrima el hombro para que sus costaleras no desfallezcan, «¡qué bonita!» «¡qué guapa viene!», y una oración improvisada sale de sus labios, «perdóname Madre, me había perdido en la contemplación y he descuidado mis deberes»... ¿mis deberes?... Ayudar, comprender, amar, compartir, entender, escuchar, acercar, unir... ¿UNIR?... se le han separado las filas. Jesús Lara le indica que el Cristo continúa y San Juan se ha levantado, hay que seguir, deshace el camino realizado y entre las filas de Nazarenos, Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario», se traslada hasta la Cruz de Guía, ésta se acerca ya al Santuario, el viento ha arreciado, el Sepulcro asciende lentamente hasta su lugar de salida, el trayecto se ha



hecho largo, algunos fieles continúan acompañando al cortejo hasta su recogida... Bajo el anonimato de su antifaz, reconoce caras amigas, hermanos de esta Cofradía que por alguna causa no han podido hacer Estación de Penitencia este año... Su expresión, su mirada, ese suspiro que se escapa como sin querer, denota que están con la hermandad, que siempre estarán ahí, hagan o no hagan Estación..., pero claro que la hacen... sí, también los vio en la C/ Las Huertas, y en la salida, en la puerta de «la Virgen» con lágrimas en los ojos..., y en la Fuente Nueva... Son sus hermanos, los de siempre, los que aunque tarde en verse, saben que siempre están...

Vuelve sobre sus pasos y se encuentra que María Santísima de los Dolores descansa al inicio de la Franquera; sus costaleras, guardianas del altar primoroso sobre el que portan a la Santísima Madre, toman fuerzas para que su impulso final las lleve hasta el templo de sus amores, del que hace unas horas partió, desde el que, tras bajar hasta casi el suelo a su Virgen para poder salir del pórtico del Santuario, la elevaron hasta besar el cielo, bajo su techo de palio... Habla un poco con Encarnita, con Ana, con las costaleras, ¿cómo



## XXV Años de una Ilusión

Atardecer del Viernes Santo

Martes, Marzo 2011

estais?... bien... Ve rostros de mujeres fuertes, de madres cariñosas, de hermanas comprometidas y firmes, de jóvenes decididas y valientes, no puede evitar sentirse orgulloso y que una pequeña lágrima se desliza por su mejilla cuando descubre el rostro radiante de su sobrina Ana, cansado pero radiante y feliz por haber cumplido uno de sus más anhelados deseos, ser costalera de María Santísima.

Las nuevas tecnologías han llegado también a la Hermandad y le comunican, por radio, que la Cruz de Guía está entrando en el Santuario. Se

traslada hasta allí y comienza la recogida... ¿o es la salida?... Se ha ido juntando el resto de la Hermandad y fieles devotos a las puertas del Santuario y parece que no es la madrugada sino un atardecer algo oscuro... Padres, madres, maridos, amigos y hermanos se han congregado para estar al lado de su Cofradía... ahí reconoce a su hermandad. Ellos, los que no hacen Estación de Penitencia, son también muy importantes, son una parte muy especial de esta gran familia. La corneta toca a silencio y el Cristo llega a las puertas del Santuario..., y comienza un nuevo año cofrade, trescientos sesenta y

cinco días de espera y anhelo, trescientos sesenta y cinco días en los que aplicar a la vida lo aprendido y lo enseñado en el mensaje evangélico por Nuestro Señor Jesucristo.

Los «pasos» han vuelto a colocarse en su sitio, nos quitamos el «caperuz», y se encuentra cara a cara con su Hermandad, el abrazo a su mujer e hijos, a sus hermanos, culminan un año de ilusiones, alegrías y penas compartidas..., y le pide a Dios que los conserve con salud de cuerpo y alma para poder repetirlos muchos años más, todos juntos...



## *Rétame a vivir*

José Francisco Águila Lara

Presagios de tristeza  
enturbian mi mente,  
no logro establecerme.  
Los problemas se acumulan  
de una forma estridente,  
todo parece ser mi enemigo.  
No percibo la alegría  
tan solo espero  
que termine tan pronto  
la noche como el día.

Sin embargo  
algo muy profundo  
dirige mis pasos  
sin yo pensarlos.

Al llegar a aquel templo,  
símbolo de un mar de perplejidad,  
mis problemas y mi mente  
me dejan al entrar.  
Aunque todo aquel silencio  
me llena por momentos  
mi cuerpo se dirige  
al lugar de su salvamento.

Unas rejas ponen fin  
a mi caminar,  
pero es su fuerza  
la que lo hace a mi pesar.

Mi ser enmudece,  
al enfrentarse a esos símbolos de vida,  
que representan su tres esquinas.  
Dolor, una muerte y esperanza,  
vida, de esos tres puntos de partida.  
Amarrado a las rejas  
mi alma cruje al decir,  
¡rétame a vivir!

Rétame a vivir,  
ya lleno de fuerzas  
tan grandiosas  
que el mundo parece poca cosa.  
Rétame a vivirte, vida,  
pues mientras en mí estén  
estas tres esquinas,  
tus cosas nunca serán el centro.



# 25 Aniversario Reorganización Cofradía «Santo Sepulcro, M<sup>ra</sup> Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista»

Antonio Arrabal Águila  
*Capataz Paso del Cristo*

**2**5 años son algo más que una mayoría de edad...

25 años son bodas de plata de un matrimonio...

25 años de hermanamiento en nuestra cofradía son muchos momentos vividos por muchos hermanos cofrades, que han significado ver crecer a unos y a otros, emparejarse..., años que nos han dejado marcada una huella imborrable, tiempo suficiente para que cualquier adulto se convierta en padre, tenga descendientes y también que éstos se conviertan en adultos y se sumen a la familia cofrade.

Recién acabada la mili me incorporo a esta cofradía dirigida por Rafael Canillo y su Junta directiva cuando aún éstos no tenían mayoría de edad. Un día en la C/ Carrera me encuentro con mis alumnos y me dicen que iban a buscar a un señor para que les dirigiese el paso del Cristo Yacente, pues habían decidido sacarlo a hombros. No me lo pensé dos veces y me ofrecí, ellos encantados

aceptaron y me incorporo a ese equipo unos meses después de que estos jóvenes dirigidos por sus profesores de FP y del cura D. Esteban, se hiciesen cargo de la cofradía. Hablar de nombres sería interminable, pero decir que he vivido momentos irrepetibles sí centra el contenido de este artículo.

No era reto fácil el impuesto, aunque la herencia recibida fue lo más grande, tres imágenes. Quedaba mucho camino que recorrer: tronos, túnicas... pero a base de trabajo (caseta de feria en San Juan, rifas interminables, lotería de navidad, donativos...) se va consolidando nuestra cofradía entre una mezcla de adolescencia y juventud que aún perdura y que seguro lo seguirá haciendo en el futuro.

Deciros que sigo cada año, que afortunadamente tengo el honor de dirigir a Cristo Yacente por las calles de nuestro pueblo, manteniendo el mismo gusanillo que el primer día: nervios, emoción, falta de sueño la noche anterior a la salida; que sigo teniendo sed de cofradía que comienza con el primer acto del año (besapié) y continúa con ese gran acto (pregón y cena de hermandad, que ha sido una de las mejores decisiones nunca

tomadas) y que nos abre las puertas al desfile procesional que es lo más grande. Pero para llegar aquí son muchas las horas de dedicación que mucha gente aporta desinteresadamente, muchos los actos a los que hay que asistir y organizar y muchos momentos de satisfacción, pero también de esperanza en Cristo.

No quiero dejar pasar esta oportunidad para felicitar a la última Junta Directiva por el camino emprendido con el apadrinamiento de niños que con el paso del tiempo van creciendo, al igual que las obras sociales a colectivos marañones, y su afán de ayuda a los demás. Fijaos en nuestros inicios pidiendo donativos y con el trabajo realizado ahora ayudando a los demás: ¡Interesante!, ¿verdad?

Logros alcanzados por todos los componentes de todas las juntas directivas capitaneadas por sus presidentes y de los hermanos en general que culminan con la CASA DE HERMANDAD que es el valor más entrañable que poseemos. Enhorabuena a Rafa, José Damas y Jesús Aguilar y a sus respectivos equipos; el valor humano que aportasteis a la cofradía y seguís aportando no tiene precio. Muchas gracias.

# Detrás de un hijo, una madre

José Antonio Jiménez Siles

Los olivos testigos de tu triunfal entrada,  
tras de ti, tu madre amada;  
entre palmas y olivos tú fuiste  
para conocer a un pueblo humilde.

Te hicieron Cautivo sin querer  
y tu madre Trinidad quiso ser,  
pues cuando a los olivos fuiste a orar,  
algunos discípulos quisieron soñar.

Beso traidor y coronado de espinas terminó,  
mas tres veces te negaron  
y a tu madre no dejaron  
verte traicionado por el discípulo amado.

El pueblo te condenó a la muerte  
sin saber quién eras en verdad,  
algunos milagros cayeron  
y en el olvido estuvieron.

De madera de olivo hicieron tu cruz  
y sobre tus hombros la llevaste  
hasta el monte más alto  
y a dos ladrones acompañaste.

No te pusieron fácil el camino  
con paños y agua tu fatiga te aliviaban  
más tres caídas en tu peregrinar te esperaban  
al que todos llamaban el Divino.



De túnica te despojaron  
y a un madero te clavaron  
unos cobardes romanos  
que entre ellos se hacían llamar hermanos.

Ella fue desamparo, venida de Nazareth  
y más tarde Trinidad, dentro de una Amargura  
quiso Auxiliar desconsolada a su hijo  
con Dolor, Soledad y Esperanza.

Él entró y triunfó con humildad y pasión,  
vestido de túnica blanca fue coronado  
pues con fe lo habían crucificado  
tras su entierro le esperaba la resurrección.



# El Derecho Canónico y las Cofradías

José Carlos Navajas Fuentes  
Albacea Mayor de la Venerable  
Cofradía y Hermandad de la Santa  
Vera Cruz de Castro del Río  
Registrador de la Propiedad. Martos

**A**ntes de entrar en el estudio de la materia que constituye el objeto del presente trabajo debemos hacer la salvedad de que nada establece el vigente Código de Derecho Canónico de 1.983 respecto de las hermandades y cofradías, estas tipologías de asociaciones han desaparecido en el nuevo ordenamiento de la Iglesia, lo que en manera alguna significa que carezcan de regulación legal, de ahí que cuanto aquí se diga ha de ir necesariamente referido a las asociaciones de fieles en general, si bien procuraremos limitarnos a aquellos aspectos que más directamente inciden en aquellas instituciones, por ello comenzaremos haciendo, aunque sea de forma breve, referencia al derecho de asociación en la Iglesia Católica y a las clases de asociaciones de fieles en general.

## El Derecho de Asociación en la Iglesia Católica.-

El derecho de asociación ha sido a lo largo de la historia mirado con disfavor, quizás porque el mismo fue considerado siempre como una fuente de conflic-

tos para el poder establecido; ello propició que el legislador, tanto el civil como el eclesiástico, actuase al respecto con sentido restrictivo, condicionando su ejercicio a la necesidad de licencia o autorización. Hoy, sin embargo, es comúnmente aceptada la opinión de ser el de asociación un derecho que corresponde al hombre por su misma naturaleza, de ahí que el derecho que sustenta al fenómeno asociativo, hecho constante y permanente en la historia de la Iglesia, nunca hasta el actual Código haya sido proclamado de modo explícito como un derecho de los fieles.

Los fundamentos del derecho de asociación de los cristianos en la Iglesia los encontramos, entre otros, en varios textos del Concilio Vaticano II, entre los que pueden citarse el decreto *«Apostolicam Actuositatem»*, sobre el apostolado de los laicos, y la declaración *«Dignitatis Humanae»*, sobre la libertad religiosa. En el primero de ellos se afirma que «los cristianos son llamados a ejercitar el apostolado individual en diversas circunstancias de la vida; sin embargo no deben olvidar que el hombre es social por naturaleza y agrada a Dios el que los creyentes en Cristo se reúnan en Pueblo de Dios y en un solo cuerpo. Por consiguiente, el apostolado asociado de los fieles responde muy bien a las exigencias humanas y cristianas,

siendo al mismo tiempo expresión de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo». En idéntico sentido también se afirma, en el segundo de los textos reseñados, que «la libertad o inmunidad de coacción en materia religiosa, que compete a las personas individualmente, ha de serles reconocida también cuando actúan en común. Porque la naturaleza social, tanto del hombre como de la religión misma, exige las comunidades religiosas».

Estos principios, que de manera clara y contundente reconocen el derecho de asociación, han tenido fiel reflejo en el vigente código de derecho canónico, el cual dedica una buena parte del Libro II, *Del Pueblo de Dios*, a las asociaciones de fieles, destacando entre ellos el canon 215 que establece con carácter general que «los fieles tienen derecho a fundar y dirigir libremente asociaciones para fines de caridad o piedad, o para fomentar la vocación cristiana en el mundo; y también a reunirse para procurar en común esos mismos fines». En esta norma se evidencia el distinto criterio seguido por el nuevo Código de Derecho Canónico de 1983 respecto del anterior Código de 1917, que a través del canon 684 se limitaba a alabar a los fieles que se adherían a las asociaciones erigidas o recomendadas por la jerarquía eclesiástica.

## **Clases de Asociaciones Canónicas.-**

Como hemos indicado con anterioridad, el Código de Derecho Canónico vigente no menciona entre las personas jurídicas canónicas a las cofradías, de ello indudablemente no puede inducirse su falta de regulación legal, lo único que ocurre es que la nueva normativa ha preferido referirse simplemente a las asociaciones de fieles en general, agrupándolas en dos grandes categorías, asociaciones públicas y privadas, permitiendo el legislador que, dentro de estas dos categorías, puedan fácilmente situarse las asociaciones ya existentes y las demás a la que la creatividad de los fieles pueda dar lugar. Concretamente el número primero del canon 298 nos dice que existen en la Iglesia asociaciones distintas de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, en las que los fieles, clérigos o laicos, o clérigos junto con laicos, trabajando unidos, buscan fomentar una vida más perfecta, promover el culto público, o la doctrina cristiana, o realizar otras actividades de apostolado, a saber, iniciativas para la evangelización, el ejercicio de obras de piedad o de caridad y la animación con espíritu cristiano del orden temporal.

En otras palabras, la razón última de este silencio radica en que, como se afirmó en el proceso de reforma del anterior Código, la división de asociaciones en razón del fin, característica del Código de Derecho Canónico de 1917, no tiene sentido en la actualidad, dada la peculiar variedad y vitalidad del fenómeno asociativo en la Iglesia. Habiéndose optado por una legislación más amplia y general que se limita a dar los rasgos jurídicos más importantes de las asociaciones de fieles y a mantener la división de las mismas, no por razón de su finalidad, sino por razón de su erección y

por su diferente relación con la autoridad jerárquica.

La mayoría de los canonistas clasifican las asociaciones de fieles en función de la naturaleza de los miembros que la componen, de su ámbito territorial, de su personalidad o de sus fines, en cuatro grandes grupos:

### **1).- Por sus miembros:**

Se distinguen entre Laicales, formadas por seglares, hombres y/o mujeres (c. 298); Clericales, que constituidas por clérigos están bajo la dirección de éstos, asumen el ejercicio del orden sagrado y son reconocidas como tales por la autoridad competente (c. 302); Mixtas, o constituidas por fieles laicos y clérigos (c. 298); Órdenes terceras, que son aquellas asociaciones cuyos miembros, viviendo en el mundo y participando del espíritu de un instituto religioso, se dedican al apostolado y buscan la perfección cristiana bajo la alta dirección de ese instituto (c. 303); y Ecuménicas, constituidas por miembros católicos y miembros cristianos no católicos.

### **2).- Por su ámbito territorial:**

Se puede hablar de Universales e Internacionales, que son las reconocidas, aprobadas y erigidas por la Santa Sede y tienen su campo de actuación en todo el orbe católico o en una pluralidad de estados; Nacionales, que han de ser reconocidas, aprobadas o erigidas por la Conferencia Episcopal, ya que van a ejercer su actividad dentro del territorio de toda la nación; y Diocesanas, las cuales son reconocidas, aprobadas o erigidas por el Obispo diocesano y su ámbito de actuación se circunscribe a una diócesis. (c. 312)

### **3).- Por su personalidad:**

Dentro de este grupo podemos encuadrar a las asociaciones con personalidad jurídica pública, a las asociaciones con

personalidad jurídica privada y a las asociaciones sin personalidad jurídica.

Las primeras son las corporaciones y fundaciones constituidas por la autoridad eclesiástica competente para que, dentro de los límites que se les señalan, cumplan en nombre de la Iglesia, a tenor de las prescripciones del derecho, la misión que se les confía mirando al bien público (c. 116), o bien las creadas por la autoridad competente cuando la iniciativa privada no prevea de manera suficiente la consecución de otros fines eclesiales (c. 301). Todas estas adquieren su personalidad de dos maneras distintas, bien por disposición del propio código de derecho canónico que las reconoce como tales (es el caso de la Conferencia Episcopal, de las diócesis o de las parroquias) o bien por el correspondiente decreto de erección de la autoridad eclesiástica competente, como es el caso de las cofradías.

Las segundas son las constituidas por un acuerdo de los fieles con el reconocimiento de los estatutos como mínimo por parte de la autoridad eclesiástica (c. 299). Estas adquieren su personalidad mediante el decreto de aprobación de la autoridad eclesiástica competente.

A las terceras se refiere el canon 310 al decir que la asociación privada no constituida en persona jurídica, no puede, en cuanto tal, ser sujeto de obligaciones y derechos; pero los fieles que son miembros de ella pueden contraer obligaciones conjuntamente, y adquirir y poseer bienes como condueños y coposedores; y pueden ejercer estos derechos y obligaciones mediante un mandatario o procurador.

**4).- Por sus fines:** Tradicionalmente los fines a los que tenían las asociaciones eran la pie-

dad o el culto y la caridad o beneficencia, pero en la actualidad estos fines se han ampliado a otros, recogidos de manera expresa en el canon 298 que nos habla, con un carácter meramente indicativo, de promover el culto público, la doctrina cristiana, o realizar otras actividades de apostolado, como pueden ser iniciativas para la evangelización, el ejercicio de obras de piedad o de caridad y la animación con espíritu cristiano del orden temporal.

### **Las Cofradías y Hermandades.- Concepto.-**

Una de las primeras cuestiones que estas instituciones plantean es ¿por qué dos palabras, Cofradía y Hermandad, para designar a un mismo fenómeno?, cuando etimológicamente ambos términos significan lo mismo. Cofradía viene de «cum frater» (con el hermano) y Hermandad viene de «germanus» (hermano carnal). La solución al problema quizás nos venga dada por el anterior Código de Derecho Canónico de 1917, que consideraba que el elemento distintivo entre una y otra venía determinado por la finalidad cultural pública o privada de la asociación; concretamente el canon 707 afirmaba que las asociaciones de fieles, que han sido erigidas para ejercer alguna obra de piedad o de caridad, se denominan pías uniones, las cuales, si están constituidas a modo de cuerpo orgánico, se llaman hermandades, y estas últimas, cuando han sido erigidas además para el incremento de culto público, reciben el nombre particular de cofradías.

Siguiendo a la Sagrada Congregación de Indulgencias, de manera omnicompreensiva podemos definir a la cofradía o hermandad como aquella asociación de fieles, principalmente seglares, canónicamente instituida por el superior eclesiástico competente, para promover la vida cristia-



na por medio de especiales obras buenas, ya de culto divino, ya de caridad con el prójimo, constituidas con cierta jerarquía interior a modo de cuerpo orgánico, con hábito propio.

### **Naturaleza Jurídica.-**

Resulta de especial importancia la determinación de la verdadera naturaleza jurídica de las hermandades y cofradías porque de ella habrá de derivarse el conjunto de derechos y obligaciones que ostente la misma como sujeto de derecho canónico y civil.

Como más arriba hemos visto las asociaciones de fieles con personalidad jurídica se pueden clasificar en públicas y privadas. Las primeras pueden adquirir su personalidad *a iure*, si son constituidas propiamente por ordenación legal, caso de las diócesis o las parroquias, o *ad homine*, si lo son por especial concesión otorgada por el competente superior eclesiástico, es el caso de las hermandades y cofradías. En las segundas, o sea en las asociaciones de fieles privadas, la personalidad jurídica solo se adquiere por el decreto de su aprobación.

Por consiguiente, en estas entidades de base asociativa cuyo

nacimiento se produce por la exclusiva voluntad de sus promotores, la personalidad jurídica y su naturaleza pública o privada no es un atributo que dependa de ellos, sino que es una peculiaridad de índole discrecional y mutable, dado el carácter potestativo del acto de la autoridad eclesiástica por el que se concede o se otorga la personalidad, de ahí que habrá que estar necesariamente en esta cuestión a lo que establezca el correspondiente decreto de erección o aprobación, que inexcusablemente dirá si la asociación es pública o no.

De otra parte, el carácter público o privado de la cofradía resulta de especial importancia en cuanto a su régimen jurídico, ya que de aquel va a depender no sólo la aplicación de unas u otras normas de derecho necesario de las previstas en el código, que para las públicas se concretan en los cánones 312 a 320 y para las privadas en los cánones 321 a 326, sino también el predominio de las normas de derecho positivo sobre las establecidas en los estatutos en las asociaciones públicas, y al contrario en las asociaciones privadas (c. 116 y 321), sin olvidar, y ello es de especial importancia, que las asociaciones públicas actúan en nombre de la Igle-

sia mientras que las privadas actúan en nombre de sus propios miembros. En consecuencia las asociaciones privadas gozan de una más amplia autonomía y libertad frente a la autoridad eclesiástica, mientras que en las asociaciones públicas existe una mayor relación de dependencia respecto a dicha autoridad tanto en su nacimiento, como en su vida o en su extinción.

Sóloamente nos queda por añadir en esta cuestión que si bien, en los años inmediatamente posteriores a la publicación del nuevo código, se suscitó la duda acerca del carácter público o privado de las hermandades y cofradías, hoy la cuestión ha quedado afortunadamente resuelta, ya que la totalidad de disposiciones emanadas de las distintas autoridades diocesanas referentes a estas instituciones las consideran como asociaciones públicas de fieles, cuya personalidad jurídica se adquiere con el correspondiente decreto de su erección, y no con la aprobación de sus estatutos como algunos, erróneamente, pretenden.

#### **Fuentes jurídicas por las que se rige.-**

Las hermandades y cofradías, como entidades religiosas que son, se desenvuelven en una sociedad mucho más amplia y extensa cual es la Iglesia Católica. Esta última presenta una estructura jurídica compleja en la que necesariamente hay que distinguir, de un lado, un plano pontificio o universal y, de otro, un plano diocesano o particular, de ahí que a veces resulte ardua la tarea de determinar cuáles son las normas jurídicas por las que han regirse aquellas.

El sistema de fuentes del llamado «Derecho de las Cofra-

días» viene constituido por cuatro grupos de normas de origen diverso y cuya jerarquía resulta de su propio orden de enumeración. En primer lugar nos encontramos con las normas pontificias, cuyo ámbito de aplicación se extiende a todo el orbe, y que fundamentalmente vienen representadas por el Código de Derecho Canónico de 25 de enero de 1983 (c. 12). En segundo lugar con las disposiciones emanadas de la Conferencia Episcopal Española, lo que constituye el llamado derecho intermedio, aplicable a todo el territorio nacional (c. 455); como ejemplo de este tipo de normas puede mencionarse la Instrucción sobre Asociaciones Canónicas de ámbito nacional, aprobada por la XLIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, el 24 de abril de 1986. En tercer lugar, con las normas diocesanas o de derecho particular, circunscritas exclusivamente al ámbito territorial de diócesis (c. 13, 312, 368, 369 y 372); en el ámbito de la diócesis de Jaén, entre otros, pueden citarse los decretos del Sr. Obispo D. Santiago García Aracil, de 26 de noviembre de 2001, sobre aprobación del texto definitivo de los Estatutos para Agrupaciones de Cofradías, de 14 de enero de 2002, sobre normas para la concesión de títulos honoríficos, de 1 de enero de 2003, sobre aportación económica a la Diócesis, e igualmente los del Sr. Obispo D. Ramón del Hoyo López, de 19 de noviembre de 2005, sobre normativa para elecciones y de 21 de marzo de 2008, regulando las salidas procesionales. Y en cuarto y último lugar se completa el sistema de fuentes con la normativa, que como derecho propio, nace de las propias hermandades y cofradías y que comprenden los estatutos, los reglamentos de régimen interior, los acuerdos de cabildo, los acuerdos de la junta

de gobierno y las decisiones del Hermano Mayor (c. 94, 95, 309).

#### **Régimen Legal Primario.-**

Constituye el llamado régimen legal primario aquel conjunto de disposiciones contenidas en el Código de Derecho Canónico, aplicables a todas las cofradías y hermandades, que como principios generales obligan tanto a la autoridad eclesiástica como a los fieles y que por su carácter de imperativo quedan sustraídas del ámbito de la voluntad individual de las personas a las que va dirigidas y, por tanto, inderogables por acuerdo de las mismas.

Estos pueden resumirse en el siguiente decálogo:

1º Los fieles tienen libertad para pertenecer a las hermandades y cofradías que deseen, incluso en más de una a la vez. (c. 307.2)

2º Los fieles válidamente admitidos en una hermandad o cofradía se convierten en miembros de pleno derecho, por lo que pueden participar de los derechos, privilegios, indulgencias y otras gracias espirituales concedidas a la asociación por la Iglesia. (c. 306)

3º La admisión de los miembros de las hermandades y cofradías debe tener lugar de acuerdo con el derecho y con sus estatutos. (c. 307.1)

4º Nadie que haya sido admitido legítimamente en una hermandad o cofradía puede ser expulsado de ella, si no es por causa justa, de acuerdo con la norma del derecho y de los estatutos. (c. 308)

5º Sólo puede verse privado de los derechos, privilegios,

indulgencias y otras gracias espirituales concedidas a la hermandad o cofradía por la Iglesia, quien haya sido legítimamente expulsado de la misma. (c. 306)

6º Cada hermandad o cofradía ha de tener unos estatutos propios que determinen su fin, su sede, el

gobierno y las condiciones que se requieren para formar parte de ellas, y se señale también su modo de actuar. (c. 304.1).

7º Las hermandades y cofradías tienen libertad para elegir su nombre o título, teniendo en cuenta el fin que persigan y la mentalidad de tiempo y lugar. (c. 304.2)

8º Ninguna hermandad o cofradía podrá utilizar la denominación de católica sin el consentimiento de la autoridad eclesiástica competente. (c. 300).

9º Las hermandades y cofradías legítimamente establecidas tienen potestad, conforme a la norma del derecho y de los estatutos, de dictar normas peculiares que se refieran a la asociación, de celebrar reuniones y de designar a los presidentes, oficiales y a los administradores de bienes. (c. 309).

10º Las hermandades y cofradías están bajo la vigilancia de la autoridad eclesiástica competente, a la que corresponde cuidar para que en ellas se conserve la integridad de la fe y de las costumbres, y evitar que se introduzcan



abusos en la disciplina eclesiástica, por tanto, a ella compete el deber y el derecho de visitarlas a tenor del derecho y de los estatutos. (c. 305.1)

#### Constitución.-

Con el nombre de personas jurídicas se designa a aquellas entidades formadas para la realización de fines colectivos y duraderos de los hombres, a las que el derecho objetivo reconoce capacidad para ser titular de derechos y obligaciones. Tradicionalmente se han clasificado las personas jurídicas, por razón de su estructura, en personas de tipo corporativo o asociacional y personas de tipo institucional o fundacional. Las primeras, *universitates personarum*, tienen como elemento básico una colectividad de individuos, mientras que las segundas, *universitates bonorum*, tienen como elemento característico una organización dirigida a un fin determinado. En este orden de cosas el Código de Derecho Canónico recoge esta clásica división en el canon 115, donde se establece el primer requisito para la válida constitución de una corporación, o sea, de una cofradía, la existencia de al menos tres personas como

promotores o fundadores de la misma.

Además de lo anterior, el correcto establecimiento de estas instituciones requiere de la existencia de otros dos requisitos más, uno de carácter interno y otro de naturaleza externa o formal, que cronológicamente se producen de manera sucesiva. El primero de ellos viene configurado por la voluntad concurrente de los fieles que la promueven con el objeto de alcanzar los fines que se hayan propuesto y, por consiguiente, por la elaboración del correspondiente proyecto de estatutos. El segundo lo constituye la oportuna aprobación por parte de la competente autoridad eclesiástica, que con arreglo al canon 312.3 es el Obispo diocesano, el referido proyecto de estatutos (c. 314) y el posterior decreto de erección que necesariamente ha de darse por escrito (c. 312), sin olvidar que durante el proceso de aprobación de los estatutos la autoridad podrá advertir de las modificaciones que deban introducirse antes de que se conceda su definitiva aprobación.

Por último hay que indicar que la autoridad eclesiástica no sólo tiene la obligación de resolver de manera expresa sobre la propuesta de estatutos presentados a su aprobación, sino que en el supuesto de que su decisión sea negativa ha de expresar, al menos sumariamente, los motivos de aquella (c. 51). Todo ello se entiende sin perjuicio de la presunción de silencio administrativo negativo por el transcurso de

tres meses sin respuesta expresa, que contempla el canon 57, y de la posibilidad de recurso contra su decisión con arreglo al procedimiento establecido en el canon 1732 y siguientes del Código de Derecho Canónico.

### **Estatutos.-**

Lógicamente, al fundarse una cofradía, han de determinarse las normas por las que ha de regirse, las cuales aparecen recogidas en un cuerpo normativo que tradicionalmente se denomina como Estatuto o Reglas, constituyendo desde su aprobación la norma fundamental, inmediata y directa, dentro de la autonomía que le es reconocida por otra norma de rango superior, por la que se rige la institución, tanto en las relaciones internas de sus miembros, como ante la autoridad eclesiástica, como en relación al resto de los fieles.

Toda cofradía ha de tener sus estatutos propios, en este sentido afirma el canon 304.1 que todas las asociaciones de fieles, tanto públicas como privadas, cualquiera que sea su nombre o título, deben tener sus estatutos propios, en los que se determine el fin u objetivo social de la asociación, su sede, el gobierno y las condiciones que se requieren para formar parte de ellas, y se señale también su modo de actuar, teniendo en cuenta la necesidad o conveniencia del tiempo y del lugar.

Si bien el contenido concreto de los estatutos puede variar bastante de una cofradía a otra, con la salvedad de la que después hablaremos, en el canon 304.1 sólo se señalan algunas de las indicaciones que como mínimo ha de contener el estatuto, de ahí que tengamos que añadir alguna más. Como determinaciones que han de contener los estatutos se pueden apuntar las si-



Benedicto XV, quien promulgó el Primer Código de Derecho Canónico. Año 1917.

guientes: nombre o título de la cofradía, que ha de responder, siguiendo al canon 304.2, a la mentalidad del tiempo y del lugar, inspirado preferentemente en el fin que persiguen; su sede jurídica, que ha de coincidir con la iglesia, capilla u oratorio donde reciben culto sus Titulares; el domicilio social, ya que va haciéndose habitual permitir que las hermandades y cofradías realicen sus actividades sociales, distintas de las culturales, en un lugar diferente al de la sede; el fin que persigue la cofradía ya sea el culto público, la oración, el apostolado, la caridad o varios a la vez, o, en palabras del canon 298, fomentar una vida más perfecta, promover el culto público, o la doctrina cristiana o realizar otras obras de apostolado, a saber, iniciativas para la evangelización, el ejercicio de obras de piedad o caridad, y la animación del orden temporal por medio del espíritu cristiano; la naturaleza o condición de sus miembros, pudiendo ser todos de una única o de diversa clase, es el caso de los hermanos del turno de mayores, de luz, activos, adscritos, ordinarios, juveniles, honoríficos, etc.; los requisitos que se exigen para po-

der ser miembros de la cofradía, así como los derechos y deberes de los mismos; su estructura de gobierno a través de los cabildos, junta de gobierno, albacea o hermano mayor, secretario, tesorero, vocales, consiliario, etc.; las condiciones y requisitos para la validez de los acuerdos; el procedimiento sancionador; las reglas por las que ha de regirse el proceso electoral; las normas sobre la administración y enajenación de bienes; las disposiciones sobre las relaciones con el consiliario, en su caso con el capellán, y con las órdenes o congregaciones religiosas con los que mantienen vínculos, como es el caso de las hermandades de la Vera-Cruz con la Comunidad Franciscana; el procedimiento a seguir para la modificación de los estatutos; y por último la disolución de la asociación y el destino de los bienes.

Como hemos tenido ocasión de ver, el canon 304.1 habla de que toda cofradía ha de tener sus «estatutos propios», o sea, unas normas específicas y concretas para cada cofradía en particular, o dicho de otro modo unos estatutos de y para cada hermandad. Si además tenemos en cuenta que, con arreglo al canon 305, la competencia de la autoridad eclesiástica en orden al deber de vigilancia sobre las hermandades y cofradías, y, por consiguiente, sobre la aprobación de sus estatutos, ha de limitarse a cuidar de que en ellas se conserve la integridad de la fe y de las costumbres, y a evitar que se introduzcan abusos en la disciplina eclesiástica, resulta cuando menos anómalo que, por la vía de los llamados estatutos-marcos, directorios, criterios diocesanos...etc., se haya impuesto por parte de la generalidad de las autoridades diocesanas el principio de uniformidad en esta materia, dando fin a la rica variedad, no sólo jurídica sino hasta terminológica, que

presentaban la mayoría de los estatutos vigentes hasta hace pocas fechas, fruto, en no pocos casos, de una elaboración de varios siglos. Sin olvidar, por otra parte, que ello ha supuesto una manifiesta invasión, bajo el argumento de que «esas cuestiones» debían de ser objeto de los reglamentos de régimen interior, de las competencias que el propio Código establece y reserva en favor de dichas instituciones.

### **Componentes o miembros.-**

Los componentes de una cofradía no son sólo sus promotores o fundadores, sino también aquellas personas que con posterioridad a su establecimiento se han ido incorporando a la misma. El Código establece como principio general que la admisión de los miembros debe tener lugar de acuerdo con el derecho y con los estatutos de cada asociación (c. 307.1), añadiendo en el canon 316 que quien públicamente rechazara la fe católica o se apartara de la comunión eclesial, o se encuentre condenado por una excomunión impuesta o declarada, no puede ser válidamente admitido en las asociaciones públicas.

De este último precepto se desprenden los demás requisitos que deben cumplir aquellos que pretendan incorporarse o mantenerse como miembros de una cofradía y que pueden resumirse en los siguientes:

1º Estar bautizado, ya que por el bautismo el hombre se incorpora a la Iglesia de Cristo y se constituye persona en ella, con los deberes y derechos que son propios de los cristianos. (c. 96)

2º Ser católico, porque las leyes meramente eclesiales obligan a los bautizados en la Iglesia católica y a quienes han sido recibidos en ella. (c. 11)

3º Hallarse en comunión con la iglesia, o, lo que es lo mismo, no haber abandonado la fe católica, no la mera práctica religiosa, mediante la herejía, la apostasía, el cisma o mediante una situación de agnosticismo o ateísmo práctico sin vinculación alguna con la Iglesia.

4º Ausencia de sanción legítima, lo que implica no haber sido condenado por una falta que imposibilite el ingreso o la permanencia en una cofradía, o sea, haber incurrido en cualquiera de los supuestos contemplados en el canon 316.

5º Haber cumplido los demás requisitos formales contemplados en los estatutos de la cofradía, como pueden ser la presentación por uno o más hermanos, la prestación del juramento a las reglas o estatutos, la obligación de dar limosna, o la de abonar la cuota de entrada, etc.

Respecto a la pérdida de la condición de miembro de una cofradía ésta puede producirse, bien por la baja voluntaria del cofrade, bien por su expulsión. De esta última se ocupa el canon 308 disponiendo que debe procederse con justa causa, de acuerdo con la norma del derecho y de los estatutos, lo que supone que serán éstos los que señalen esas justas causas, así como el procedimiento a seguir y el órgano competente para resolver. El canon 316.2 recoge como causas expresas de expulsión las ya indicadas para la no admisión, a saber, el abandono público de la fe católica, la ruptura de la comunión eclesial y la pena de excomunión impuesta o declarada.

### **Gobierno de la cofradía.-**

Muy pocas normas dedica el Código de Derecho Canónico a los órganos de gobierno de las

cofradías, dejando por consiguiente a los estatutos libertad para determinar el funcionamiento, composición y funciones de aquéllos. Por tanto será este cuerpo normativo, como arriba se dijo, el que necesariamente ha de regular la estructura de gobierno de la institución, fijando sus órganos, desarrollando con precisión las competencias de cada uno de ellos y regulando su forma de actuar. La mayoría de los estatutos contemplan como órganos de dirección al cabildo general, a la junta de gobierno o cabildo de oficiales y al hermano mayor. A continuación realizaremos un somero análisis de estos órganos, si bien habrá de tenerse en cuenta que, ante la falta de regulación legal y por ser materia principalmente estatutaria, todo lo que aquí se diga tendrá carácter meramente indicativo, debiendo estarse en todo caso a lo que establezcan los respectivos estatutos.

#### **a).- El Cabildo General**

El cabildo general, máximo órgano deliberante, decisorio y de control de la cofradía, se constituye por la asamblea de todos sus miembros de pleno derecho, que tengan voz y voto.

El carácter colegial del cabildo general exige la necesidad de comunicar a todos sus miembros, mediante citación personal y dentro del periodo de tiempo señalado en los estatutos, el hecho de su celebración, expresando su fecha en primera convocatoria, si procediera en segunda convocatoria, y todos los asuntos que han de tratarse. El cabildo general ordinario será convocado por la junta de gobierno en las fechas previstas en los estatutos; el extraordinario se convocará, en la misma forma que el ordinario, cuando así lo prevean las normas estatutarias o cuando la junta de gobierno lo considere

de interés, por razón de la materia o de la importancia del asunto a tratar, y también cuando lo soliciten el número de hermanos previsto en dichas reglas.

Con carácter general el cabildo se celebrará en domicilio de la cofradía y si ello no fuere posible habrá que estar al lugar designado en la convocatoria, siempre que éste se encuentre situado en la localidad donde la hermandad tenga su sede.

Dejando a salvo aquellos supuestos en que se exige un determinado quorum de asistencia, para que el cabildo quede válidamente constituido en primera convocatoria se exige que concurren la mayoría de los miembros de pleno derecho de la cofradía, mientras que en segunda convocatoria, quedará válidamente constituido cualquiera que sea el número de miembros concurrentes a la misma.

Las deliberaciones han de realizarse bajo la dirección y presidencia del hermano mayor, pudiendo cualquiera de los cofrades intervenir en las deliberaciones con sugerencias, hacer proposiciones y solicitar información en torno a las cuestiones que constituyen el orden del día, levantándose el acta correspondiente.

Los acuerdos se adoptarán por la mayoría absoluta de los votos de los miembros presentes, salvo en aquellos supuestos en que los estatutos exijan una mayoría cualificada. En conexión con esta materia encontramos el canon 119 que, siendo de aplicación supletoria, contempla tres maneras distintas de adoptar válidamente un acuerdo según el asunto que resulte afectado, diciéndonos en su número 1 que cuando se trata de elecciones, tiene valor jurídico aquello que, hallándose presente la mayoría de los

que deben ser convocados, se aprueba por mayoría absoluta de los presentes; después de dos escrutinios ineficaces, hágase la votación sobre los dos candidatos que hayan obtenido mayor número de votos, o si son más, sobre los dos de más edad; después del tercer escrutinio, si persiste el empate, queda elegido el de más edad; añadiendo en su número 2 que cuando se trate de otros asuntos, es jurídicamente válido lo que, hallándose presente la mayor parte de los que deben ser convocados, se aprueba por mayoría absoluta de los presentes; si después de dos escrutinios persistiera la igualdad de votos, el presidente puede resolver el empate con su voto; y, por último, cuando el acuerdo afecte a un derecho singular, o lo que es lo mismo, cuando el acuerdo no incumbe al cabildo en cuanto tal sino directamente a los miembros que lo forman, el número 3 exige el requisito de la unanimidad, al afirmar que lo que afecta a todos y a cada uno, debe ser aprobado por todos. Como competencia exclusiva le corresponde la elección del hermano mayor y la posterior ratificación de la junta de gobierno designada por éste, y además la aprobación de las cuentas generales, de los reglamentos de régimen interior, de las modificaciones estatutarias, de las operaciones económicas de carácter extraordinario y en general de todos aquellos asuntos que han de ser sometidos a la autoridad eclesiástica.

#### b).- La Junta de Gobierno

De los miembros de la junta de gobierno que el Código designa como oficiales mayores, apenas existe regulación canónica, por tanto habrá que estar, al igual que ocurre con el cabildo general, a lo que en esta materia establezcan las normas estatuta-

rias. No obstante, a pesar de su inexistente regulación legal, se les atribuyen algunas competencias en el Código tales como la consulta facultativa por parte de la autoridad en el nombramiento del capellán (c. 317.1), la consulta preceptiva para remover al hermano mayor (c. 318.2) y la consulta para la supresión de la cofradía (c. 320).

La junta de gobierno es el órgano colegiado, deliberante y ejecutivo en que radica la dirección inmediata de la cofradía. Sus miembros son nombrados por el hermano mayor, si bien deben ser ratificados por el cabildo general.

Sus competencias vendrán determinadas por todas las que el estatuto y el propio cabildo les reconozca o delegue, pudiendo afirmarse que con carácter subsidiario le corresponden todas aquellas competencias que no estén especialmente atribuidas a otro órgano de la cofradía. Sus funciones son muy amplias y abarcan desde la gestión de los asuntos de mero trámite a la administración de los bienes, organización del culto y animación de la vida espiritual. Como competencias exclusivas podrían citarse las referentes a la admisión de los nuevos hermanos, la convocatoria de los cabildos, la rendición de cuentas al cabildo general, la organización de los cultos, la representación legal de hermandad, la custodia de los libros, ficheros y demás documentos que constituyen el archivo de la cofradía, así como de la totalidad de los enseres que forman el patrimonio de la misma, etc.

En cuanto a su forma de actuar, como órgano colegiado que es, le son de perfecta aplicación las consideraciones anteriormente expuestas respecto del cabildo



general. Entre sus miembros habrá de nombrarse a los distintos cargos que la componen, siendo en esta materia muy variada y rica la terminología tradicionalmente utilizada en el mundo de las cofradías para designar a estos órganos, entre ellos pueden citarse al secretario, tesorero, censor, contador, clavero, albacea de paso, prioste, mayordomo, diputados, vocales, fiscal, celadores... etc.

#### c).- El Hermano Mayor

Es el representante legal de la hermandad, como tal preside todos sus actos y coordina todas sus funciones y actividades, cuidando de que su asociación colabore con las otras asociaciones de fieles, prestando de buen grado ayuda a las distintas obras cristianas, sobre todo a las que existen en el mismo territorio, y procurando que los miembros de su asociación se formen debidamente para el ejercicio del apostolado propio de los laicos. (c. 328 y 329)

Al igual que ocurre con los demás órganos de gobierno de la cofradía, el Código se limita a dar algunas breves normas sobre el hermano mayor, será por tanto el estatuto quien determine los requisitos para su nombramiento, el proceso de su elección, la duración del cargo, sus competencias, las causas de su cese, etc., con la salvedad de que con arreglo al canon 317.1 corresponde a la autoridad diocesana confirmarlo y, en su caso, removerlo de su cargo por justa causa, conforme al procedimiento establecido en los cánones 192 a 195, bien por propia iniciativa o a instancia del resto de los miembros de la junta de gobierno (c. 318.2). Dos limitaciones establece el Código en relación a las personas que pueden ser designadas

como hermano mayor, de un lado, que no se encomendará el cargo al capellán a menos que así se contemple en los estatutos (c. 317.3) y, de otro, que no puede ser designado una persona que desempeñe un cargo de dirección en partidos políticos (c. 317.4), habiendo quedado ampliada esta limitación, en virtud de la mayoría de las normas diocesanas hasta la fecha publicadas, a cualquier autoridad o cargo público.

#### d).- El Consiliario

## CODIGO DE DERECHO CANONICO



Edición bilingüe comentada  
POR LOS PROFESORES DE DERECHO CANONICO  
DE LA UNIVERSIDAD NUNTIANA DE LA VATICANA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

Otro de los cargos de la cofradía previstos por el derecho eclesiástico es el consiliario, capellán o director espiritual. Del mismo modo que ocurre con otros cargos corporativos será el estatuto el que determine sus funciones y cometidos, así como la manera de designarlo. Ante la falta de previsión estatutaria, usualmente, le corresponderá el oficio al párroco del lugar donde la cofradía tenga su sede, pero en

todo caso es la autoridad diocesana la que nombra al capellán después de oír, cuando sea conveniente, a la junta de gobierno de la cofradía. (c. 317.1)

#### e).- El Comisario

El comisariado o junta gestora aparece contemplado por primera vez en el Código de 1983, en él se prevé la posibilidad de que, en circunstancias especiales o cuando lo exijan graves razones, el Obispo diocesano pueda designar un comisario, que en su nombre dirija temporalmente la asociación. (c. 318.1)

El comisario dirigirá temporalmente la asociación en nombre de la autoridad diocesana asumiendo las competencias que se le atribuyan en su nombramiento. Desaparecida la causa que motivó su intervención se procederá a la elección de una nueva junta en los términos previstos en los estatutos.

#### Régimen Patrimonial y Económico.-

##### a).- Titularidad de los bienes y régimen jurídico

Constituye un hecho universalmente admitido que la Iglesia, y, por consiguiente, las hermandades y cofradías como personas jurídico-públicas eclesiásticas, necesita de determinados medios materiales para el logro de la misión que Dios le ha encomendado. En consecuencia, la Iglesia Católica tiene por derecho propio, e independientemente de la potestad civil, el derecho de adquirir, retener, administrar y enajenar bienes temporales para alcanzar sus propios fines (c. 1254.1).

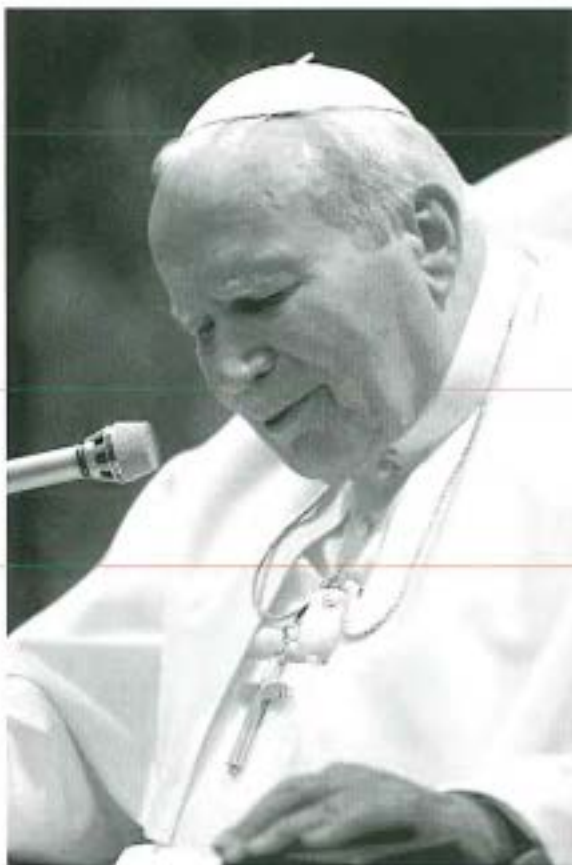
Ahora bien, este principio general recogido en el canon

1254, ¿implica que todos los bienes adquiridos o poseídos por la Iglesia Católica constituyen un único patrimonio bajo una misma titularidad? Indudablemente estos bienes conforman una cierta unidad en cuanto que todos sirven a un mismo fin, pero a pesar de ello la respuesta ha de ser negativa, ya que en la Iglesia existen tantos patrimonios separados y titularidades como personas jurídicas eclesiales. Como afirman los cánones 1256 y 1273, el dominio de los bienes corresponde, bajo la autoridad suprema del Romano Pontífice que en virtud de su primado de régimen es el administrador y distribuidor supremo de todos los bienes eclesiásticos, a la persona jurídica que los haya adquirido legítimamente.

En cuanto a su régimen jurídico, los bienes temporales de la cofradía, como asociación pública de fieles, son bienes eclesiásticos, y se rigen por las disposiciones del Código de Derecho Canónico, así como por los propios estatutos, mientras que en las asociaciones privadas los bienes se rigen libremente conforme a lo establecido en sus estatutos, lo que indudablemente supone una notable diferencia (c. 1257).

#### b).- Adquisición

Tres preceptos dedica el derecho eclesiástico a esta materia, en el primero de ellos (c. 1255) se le reconoce a las cofradías su capacidad para adquirir, retener, administrar y enajenar bienes temporales, según la norma jurídica; en el segundo se establecen los modos de adquirir, afirmando en el canon 1259 que



El 25 de enero de 1983 Juan Pablo II promulga el actual Código de Derecho Canónico y nombra el «Pontificio Consejo» para la interpretación del texto de las leyes

las cofradías puede adquirir bienes temporales por todos los modos justos, de derecho natural o positivo, que estén permitidos a otros, en consecuencia podrán acogerse a cualquiera de los modos establecidos en el artículo 609 del Código Civil, como pueden ser la compraventa, la donación, la herencia o el legado etc.; y en el tercero (c. 1267) se ordena el modo de actuar en materia de donaciones, fijando tres reglas esenciales: 1) Si no consta lo contrario, se presumen hechas a la cofradía las oblationes entregadas a los superiores o administradores de la hermandad; 2) No pueden rechazarse sin causa justa las oblationes de que trata el número anterior, ni las cosas de mayor importancia sin licencia del Ordinario; requiriéndose la misma licencia para aceptar las que estén gravadas por una carga

modal o una condición; 3) Las oblationes hechas por los fieles para un fin determinado sólo pueden destinarse a ese fin.

#### c).- Administración

En materia de administración de las cofradías se pueden señalar los siguientes principios generales: 1) La administración de los bienes corresponde a quien de manera inmediata rige la persona a quien pertenecen esos bienes, si no determinan otra cosa el derecho particular, los estatutos o una costumbre legítima, o sea a la junta de gobierno (c. 319.1 y 1279.1); 2). Toda cofradía tiene potestad conforme a la norma del derecho y de los estatutos de designar a los administradores de los bienes, si bien ha de tener su consejo de asuntos económicos, o al menos dos consejeros, que, conforme a los estatutos, ayuden a aquellos en el cumplimiento de su función (c. 309 y 1280); 3) Todos los que participan por un título legítimo en la administración de los bienes, deben cumplir sus funciones en nombre de la Iglesia, y conforme al derecho (c. 1282); 4) Los administradores no pueden abandonar por su propio arbitrio el cargo recibido, y si se provoca un daño a la hermandad por ese abandono arbitrario están obligados a restituir (c. 1289); 5) Corresponde al Ordinario vigilar diligentemente la administración de todos los bienes pertenecientes a las cofradías que le están sujetas, quedando a salvo otros títulos legítimos que le confieran más amplios derechos, entre ellos, el derecho a intervenir en caso de negligencia del administrador (c. 1276.1 y 1279.1); 6) Los administradores tienen obli-

gación de rendir cuentas según las normas que determine el derecho particular, tanto al Ordinario del lugar, anualmente a través del consejo de asuntos económicos, como a los fieles acerca de los bienes que éstos hayan donado a la cofradía. (c.319 y 1287); 7) La cofradía tiene la obligación de atender los tributos, siempre que éstos sean proporcionados a sus ingresos, que de manera moderada pueda imponer el Obispo diocesano para atender las necesidades de la diócesis o del seminario (c. 264 y 1263).

Cuando se habla de los actos de administración de una persona jurídica se suele distinguir entre actos de ordinaria administración y actos de administración extraordinaria. Los primeros son aquellos que, conforme a lo acordado en los estatutos y en el presupuesto anual, integrando la actividad económica normal de la cofradía van dirigidos principalmente a la conservación del patrimonio administrado, pudiendo ser ejecutados por los administradores sin más requisitos. Los segundos son aquellos que pueden dar lugar a una transformación sustancial de la estructura de la cofradía, especialmente los que por razón de su trascendencia o cuantía afecten, o puedan afectar en el futuro, gravemente a su situación económica, necesitando para su validez la oportuna autorización diocesana.

Pues bien, entre las reglas previstas en el Derecho Canónico por las que ha de regirse la administración ordinaria de las cofradías se pueden citar las siguientes:

Primero: Antes de que los administradores comiencen a ejercer su función, deben prometer mediante juramento que administrarán bien y fielmente; ha-

cer inventario exacto y detallado, suscrito por ellos, de los bienes inmuebles, de los bienes muebles tanto preciosos como pertenecientes de algún modo al patrimonio cultural, y de cualesquiera otros, con la descripción y tasación de los mismos; conservar un ejemplar de este inventario en el archivo de la administración y otro en el de la Curia, y anotar en ambos cualquier cambio que experimente el patrimonio. (c.1283)

Segundo: Todos los administradores están obligados a cumplir su función con la diligencia de un buen padre de familia, deben por tanto: vigilar para que los bienes encomendados a su cuidado no perezcan en modo alguno ni sufran daño, suscribiendo a tal fin, si fuese necesario, contratos de seguro; cuidar de que la propiedad de los bienes se asegure por los modos civilmente válidos; observar las normas canónicas y civiles, las impuestas por el fundador o donante o por la legítima autoridad, y cuidar sobre todo de que no sobrevenga daño para la cofradía por inobservancia de las leyes civiles; cobrar diligente y oportunamente las rentas y producto de los bienes, conservar de modo seguro los ya cobrados y emplearlos según la intención del fundador o las normas legítimas; pagar puntualmente el interés debido por préstamo o hipoteca, y cuidar de que el capital prestado se devuelva a su tiempo; con el consentimiento del Ordinario, aplicar a los fines de la persona jurídica el dinero que sobre del pago de los gastos y que pueda ser invertido productivamente; llevar con orden los libros de entradas y salidas; hacer cuentas de la administración al final de cada año; ordenar debidamente y guardar en un archivo conveniente y apto los documentos e

instrumentos en los que se fundan los derechos sobre los bienes y, donde pueda hacerse fácilmente, depositar copias auténticas de los mismos en el archivo de la curia; aconsejándose, por último, que los administradores hagan cada año presupuesto de las entradas y salidas. (c. 1284)

Tercero: En los contratos de trabajo han de observar cuidadosamente también las leyes civiles en materia laboral y social, debiendo pagar un salario justo y honesto al personal contratado, de manera que éste pueda satisfacer convenientemente las necesidades personales y de los suyos. (c.1286)

Cuarto: Sólo dentro de los límites de la administración ordinaria es lícito a los administradores hacer donaciones para fines de piedad o de caridad cristiana con bienes muebles que no pertenezcan al patrimonio estable. (c. 1285)

Respecto de los actos de extraordinaria administración hay que indicar que serán los estatutos los que determinen los que revisten tal naturaleza, y si los estatutos no prescriben nada sobre esta cuestión, compete al Obispo diocesano, oído el consejo de asuntos económicos, determinar cuáles son tales actos (c. 1281.2). En cuanto a su validez, dispone el Código que los administradores deben obtener previamente licencia escrita del Ordinario, al igual que cuando traten de incoar un litigio o contestar a la demanda, en el fuero civil, en nombre de la cofradía. (c. 1281.1 y 1288)

#### d).- Enajenación

Como principios jurídicos básicos referentes a la enajenación de los bienes de las cofradías se

pueden indicar los siguientes: 1) Salvo en aquello que sea contrario al derecho divino o cuando el derecho canónico prescriba expresamente otra cosa, el derecho eclesiástico le reconoce plena virtualidad jurídico-canónica a la legislación civil, vigente en cada lugar, en cuanto a los requisitos, efectos y formalidades de los contratos (c.1290); 2) Los requisitos establecidos en el Código deben observarse no sólo en las enajenaciones propiamente dichas -compraventas, permutas, donaciones, etc.-, sino también en cualquier operación de la que pueda resultar perjudicada la situación patrimonial de la hermandad -constitución de derechos de usufructo, censo, hipoteca, servidumbres, prenda, arrendamientos, etc.- (c. 1295); 3) Normalmente una cosa no debe enajenarse por un precio menor al indicado en la tasación (c. 1294.1); 4) Salvo que la cosa tenga muy poco valor, no deben venderse o arrendarse los bienes a los propios administradores o a sus parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad o de afinidad, sin licencia especial del Obispo diocesano dada por escrito (c.1298); 5) Si se enajenaron bienes sin las debidas solemnidades canónicas, pero la enajenación resultó civilmente válida, corresponde al Ordinario determinar si debe o no entablarse acción para reivindicar los derechos que procedan (c. 1296).

En cuanto a los requisitos para la válida enajenación de los bienes, la legislación canónica establece un distinto régimen jurídico en función de la naturaleza o de la cuantía del bien a enajenar y de los límites fijados por la Conferencia Episcopal (c. 1292), que por acuerdo de su LXXXVIII Asamblea Plenaria, de 24 de noviembre de 2006, quedaron fijados en la cantidad de ciento cincuenta mil euros, como límite mínimo, y en un millón quinientos mil euros como límite máximo. Por

consecuencia, cuando el bien tiene un valor que está por debajo del límite mínimo la cofradía puede enajenar, o realizar el acto dispositivo de que se trate, por su propia autoridad, cumpliendo, eso sí, los requisitos establecidos en sus estatutos; cuando el valor del bien se encuentra por encima del límite mínimo y por debajo del máximo se requiere, además de causa justa y tasación pericial efectuada por escrito (c.1293), licencia del Obispo diocesano (c. 1291); y por último, tratándose de exvotos, de bienes preciosos por razón artística o histórica, o cuando el valor de los bienes está por encima de ese límite máximo, se requiere también la licencia de la Santa Sede (c. 1292).

Para finalizar esta parte del estudio sólo nos queda por añadir que el canon 1297, con relación a los arrendamientos, se remite a lo que acuerde la Conferencia Episcopal, habiendo quedado establecido por el artículo 14.3 de las normas complementarias al nuevo código de derecho canónico, aprobadas en la XXXIX Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española del 26 de noviembre de 1983, que el arrendamiento de bienes eclesiásticos rústicos y urbanos se equipara a la enajenación en cuanto a los requisitos necesarios para su otorgamiento.

#### **Extinción de la Cofradía y Destino de sus Bienes.-**

Con arreglo al canon 120.1 toda cofradía es, por naturaleza, perpetua; sin embargo ello no quiere decir que la misma no pueda desaparecer, de ahí que en la legislación eclesiástica se prevean unas causas de extinción y en consecuencia se regule el destino de sus bienes. Por dos caminos distintos, en función de su causa, se puede llegar a la extinción de una hermandad, bien por la legítima supresión por el Obispo diocesano,

bien por el cese de su actividad por espacio de cien años (c. 120.1). En relación a la primera de las vías previstas exige el canon 320, para que el decreto por el que se ordena la supresión pueda considerarse legítimo, que el acuerdo de la autoridad competente tenga su razón de ser en la existencia de una causa grave y que, además, el acuerdo de disolución haya sido adoptado después de haber oído al hermano mayor y a la junta de gobierno, todo ello se entiende sin perjuicio de la posibilidad de recurrir contra el decreto de supresión por el procedimiento establecido en los cánones 1732 a 1739. Respecto de la segunda de las vías contempladas en la norma, la causa opera de manera automática sin necesidad de que medie ninguna intervención de la autoridad, lo que indudablemente nos lleva a preguntarnos ¿qué ocurre en el interregno?, o lo que es lo mismo ¿qué ocurre en el periodo que transcurre hasta que se cumplen los cien años completos sin actividad? Aquí creemos que es de aplicación la previsión normativa del canon 120.2 cuando afirma que cuando queda un solo miembro de la cofradía y, según sus estatutos, la corporación no ha dejado de existir, compete a ese miembro el ejercicio de todos los derechos de la corporación.

Respecto al destino de los bienes que sigue a la supresión de toda cofradía, a tenor de lo que dispone el canon 123, se puede decir que cuando ésta se extingue, el destino de sus bienes y derechos patrimoniales, así como de sus cargas, se rige por el derecho y los estatutos, los cuales suelen establecer que se entreguen a instituciones similares. En el supuesto de que nada establezcan los estatutos en esta cuestión, los bienes pasarán a la persona jurídica inmediatamente superior, o sea a la diócesis, quedando siempre a salvo la voluntad de los fundadores o donantes, así como los derechos adquiridos.

# La Pasión de Cristo según la iconografía marterña desde el punto de vista de un médico

Andrés Huete Martos

## 1.- Oración de Jesús en el Huerto.

Nos dice el evangelio de San Lucas (Lc 22, 39-44): «Y Jesús sumido en la agonía, inistió en su oración. Su sudor se hizo como gotas de sangre que caían en tierra». Es realmente curioso que el único evangelista que describe este fenómeno cuando se narra la agonía de Jesús en Getsemaní sea Lucas que era de profesión médico.

La Hematidrosis que es como se llama el hecho de sudar sangre, es un fenómeno excepcional pero no imposible. Para que se produzca es necesario que la persona esté debilitada y sometida a un estado de estrés importante. Durante estas circunstancias se produce una elevación de la tensión arterial y el lecho capilar se dilata y congestionan los vasos sanguíneos, entre ellos, por supuesto, los de la cabeza. Esto da lugar a que se produzcan pequeñas hemorragias en los capilares que hay en la piel (capilares de la membrana basal) vertiendo su contenido de sangre en las glándulas sudoríparas y salien-



do esta mezcla por los poros de la piel, pudiendo llegar a ser de una cantidad de 150 a 200 ml.

*El Santísimo Cristo de la Oración en el Huerto*, obra de la escultora valenciana Josefina Cuesta, modificado por el también valenciano escultor Rubio Vernia y restaurado en su policromía por Antonio Aparicio Mota, refleja con gran aproximación el fenómeno de la Hematidrosis de Jesús y el estado emocional que debió sufrir en esos momentos de su Pasión. Está en una actitud implorante y con una expresión dulce y de abatimiento, con una rodilla hincada en el suelo y los brazos semiextendidos en una posición de aceptación y de súplica al mismo tiempo; gotas de sangre (no en exceso como otros Cristos barrocos) surgen de

su cuero cabelludo, discurriendo por su frente, sienes, pómulos y rostro en general. Unas gotas transparentes que pueden tanto sugerir lágrimas como gotas de sudor. La cantidad de sangre, no exagerada, hace más próxima la realidad del fenómeno de la HEMATOHIDROSIS, que también se hace patente en el cuello. La mirada está fija con expresión de ofrecimiento, con párpados ligeramente edematosos.

## 2.- El Cautiverio y Proceso de Cristo.-

El Proceso de Cristo que se costata claramente en los cuatro evangelistas (Mt 47; Mc 14, 43-52; Lc 22, 47-53; Jn 18, 2-12) es el periodo que trascurre desde el Prendimiento de Cristo en el Huerto de los Olivos hasta que es conducido a Pilatos. Hace referencia sobretudo al tiempo que transcurrió desde su captura en Getsemaní, por parte de los oficiales del Sacerdote y el tiempo que pasó durante su juicio por parte de Caifás, Anás y demás sacerdotes del Templo de Jerusalén. Esto supone casi toda una noche, andando desde Getsemaní hasta el Templo (unos cuatro Kms., aproximadamente) recibiendo empujones, insultos, amenazas, injurias verbales y corporales y sometido, pues, a un estado de estrés y daño psicológico con pérdidas de sangre además de

por la hematomatosis por las contusiones, erosiones y agresiones físicas que le propinaron. En estas condiciones, aumenta el proceso de catabolismo celular, gastándose las reservas de glucógeno en músculos e hígado y por consecuencia desencadenándose un aumento en el consumo de proteínas y grasas y alterándose la redistribución de líquidos desde el espacio que existe dentro de las células (espacio intracelular) al extracelular.

*Nuestro Padre Jesús Cautivo de la túnica blanca*, obra del escultor granadino Cecilio Navas Parejo, es una imagen de vestir y por ello sólo tiene más trabajado y policromado el rostro, las manos y los pies. En su cara presenta las pérdidas hemáticas bien reflejadas por regueros que discurren, en excesiva abundancia, por su frente, sienes y por región malar de ambos lados de la cara (quizás demasiados manifiestos para ser reflejo del proceso de la hematomatosis, ya que aún no ha sido coronado de espinas). En la mejilla izquierda un hematoma malar muy manifiesto con rotura de la piel que lo cubre y un pequeño reguero de sangre que brota suavemente, expresión de la bofetada del servidor de Caifás durante el interrogatorio por el Sumo Sacerdote. Contusiones y hematomas en ambas muñecas originadas por las ataduras durante su arresto y forcejeos, tirones y caídas al suelo durante el trayecto de Getsemani al Templo. Su mirada dulce, mansa, apenada como sumisión ante la injusticia, ensimismada y reflexiva, quizás queriendo analizar todo lo ocurrido en las últimas horas de su vida: vendido por uno de los suyos, abandonado por el resto, negado por uno de sus preferidos, horas de tensión soportando la presión psicológica, vituperios y calumnias de los falsos testigos.

Sus manos denotan una actitud de sumisión, cruzadas y en



semiflexión, mostrando los tendones extensores de los dedos debido a la postura de las manos apresadas.

### 3.- La Flagelación.-

Tras ser juzgado por los Sacerdotes del Tribunal supremo judío, los evangelistas siguen narrando (Mt, 27, 11-26; Mc, 15, 16-20; Jn 19, 1-5), cómo, al ser acusado de blasfemia, delito que se penaba de muerte por la ley Judía, es trasladado al procurador de Roma en Israel, Poncio Pilatos, ya que ellos no tenían poder para ejecutarlo, bajo la acusación de haber infringido las leyes romanas. Pilatos lo



interroga y no encuentra causa de ofensa a Roma ni de castigo de muerte. Ante esta situación y según nos dice el evangelista..., aconsejado por su mujer Claudia Procula, quiere librarle de esta situación que le resulta ridícula y propia del pueblo judío y lo manda a Herodes, tetrarca de Israel. Y este, defraudado porque pensaba que iba a servir de diversión a él y su corte, lo devuelve a Pilatos. El Procurador romano, con la idea de satisfacer algo al pueblo judío con alguna pena al reo que le habían presentado, decide que lo azoten, y según la ley judía con un máximo de 39 latigazos. El instrumento que se utilizaba para ello era el flagrum o flagelo, que estaba formado por cuatro o cinco correas de piel de becerro con trozos de hueso de oveja o de camero y con bolitas de plomo insertadas en los extremos, por lo que, a la contusión producida por el golpe del cuero, se asociaba el desgarramiento originado por la incrustación del trozo de hueso con las bolitas de plomo en las carnes. Las lesiones así producidas se parecen a quemaduras de tercer grado con heridas y erosiones en tejido celular subcutáneo, origen de pérdidas de sangre que tras 39 latigazos se estima que puede ser de uno 500 ml. Además de todo lo descrito hay que tener en cuenta el estrés al que sigue sometido. Ante un estrés sometido, el cuerpo humano libera unas hormonas de las que la más fundamental es la Adrenalina, hormona que se segrega por las cápsulas suprarrenales y que en estos estados su función principal es la redistribución de los líquidos de nuestro cuerpo provocando una vasoconstricción de los vasos dérmicos y del tejido celular subcutáneo y una vasodilatación de los vasos que hay en los músculos, activa la sudoración en la piel del rostro (hiperhidrosis) con lo que se aumenta la pérdida de líquidos corporales.

*El Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia*, obra del es-

cultor cordobés Francisco Romero Zafra, refleja con gran fidelidad todo el martirio recibido por Cristo durante su flagelación. Regueros de sangre por espalda, muslos, tórax y brazos, en distintos sentidos como dados por dos verdugos; contusiones y hematomas, desgarros producidos por los flagelos, con heridas con pérdida de piel y tejido celular subcutáneo en la espalda, más manifiesta a nivel de escápula izquierda; expresión de tensión muscular en las manos y hasta en los dedos del pie izquierdo que se expresa magníficamente por la flexión importante de los dedos pulgar, índice y anular de ese pie que está apoyado en el escalón soporte de la columna a la que está atado.

La mano izquierda, con los dedos extendidos, sobre la derecha, en la que los dedos están en semiflexión el tercero, cuarto y quinto. Subgилaciones y sufusiones hemáticas en muñecas producidas por las ataduras del cordel que le amarra a la columna, lo que origina aumento de la presión venosa y extravasación de la sangre a hipodermis. En la cara, expresión divina con una mirada que invita a la reflexión. El entrecejo fruncido como expresión de dolor y desconcierto. Los ojos llorosos, de los que parten una lágrima de cada uno, con trayecto más largo la lágrima del ojo izquierdo que a través del malar de ese lado alcanza, prácticamente, al surco nasogeniano. La boca entreabierta, casi implorante en un exhalado suspiro de dolor y de tensión psicológica, ahogado por el dolor de los golpes y las burlas que está recibiendo

#### 4.- La Coronación de espinas.

Siguen narrando los evangelios la Pasión de Cristo en el Pretorio (Mt 27, 27-30; Jn 19, 2-5; Mc 15, 16-30)

Tras ser flagelado, Jesús fue conducido al Pretorio para, como era habitual entre los castigados

por algún delito, sirviera de distracción a los aburridos sicarios que formaban el ejército de Roma en territorios alejados del Imperio, costumbre que solía celebrarse al menos una vez al año. Allí se mofaron de Cristo, le pusieron una caña por cetro entre las manos, con la que posiblemente antes le golpearan sin compasión, le cubrieron con un trapo rojo la espalda y le trenzaron una corona de espinas posiblemente con ramas de un arbusto típico de Palestina, el *Proterium spinosum*, que cuenta con largos espinos y que se le enclavaron en la cabeza a modo de casquete, en el cuero cabelludo, haciendo brotar sangre estimada por diversos estudios en una cantidad de 10 a 15 ml por cada herida y si el número de heridas se cree que estaba alrededor de 30, supone una nueva pérdida hemática de 300 a 350 ml, que junto a la ya perdida por todos los hechos anteriores se podría calcular en un 10-12% de su volumen sanguíneo total, lo que representaría estar próximo a un cuadro de colapso hipovolémico clase I.

El periodo de la coronación de espinas, pues, abarca todo el tiempo que estuvo en el Pretorio, donde le escupieron, abofetearon, le arrancaron mechones de cabello, le golpearon en la cara con la



caña, en la pirámide nasal, le arrancaron de nuevo el manto que le pusieron para parodiar su realeza reabriendo las heridas de la espalda ya coaguladas, hasta el momento en que Pilatos firma su sentencia, presentándolo al pueblo de esa guisa para despertar compasión, e incluso en su último intento de salvarlo ofreciendo la libertad de Él o la libertad del revolucionario Barrabás.

El *Santísimo Cristo del Amor coronado de espinas -Ecce Homo-* obra de José Miguel Tirao Carpio, es una talla de vestir aunque todo el cuerpo y piernas están totalmente trabados y policromados con todo tipo de detalles anatómicos y de las lesiones sufridas hasta el momento de su presentación al pueblo y comparación con Barrabás. Hace referencia iconográfica a este momento en el que Pilatos lo presenta al pueblo coronado de espinas, maniatado, escarnecido; profusos regueros de sangre parten de su cuero cabelludo y hasta un espino roto se encuentra enclavado en la arcada supraciliar izquierda brotando gotas de sangre que discurren por esa arcada orbitaria. Hemorragia nasal expresión de los golpes en la cara y nariz, asoma por ambos agujeros nasales hacia el labio superior. Son expresión de la lesión en las arterias etmoidales anterior y posterior, ramas procedentes de la oftálmica que llevan la sangre a la parte superior de la pirámide nasal, así como rotura de las arterias palatina mayor y esfenopalatina que proceden a su vez de la arteria maxilar y que llevan la sangre al tabique nasal y a los cornetes (red vascular que se anastomosan y forman el Plexo de Kieselbach o área de Little). Abatido pero resignado, aceptando con majestuosidad todo el dolor y el escarnio. Comparado con el bandido Barrabás escucha cómo el populacho exige al cobarde procurador su muerte. La mano derecha con los dedos en extensión y oposición del pulgar, expresión de dolor contenido, está atada sobre la izquier-

da, algo más relajada. En ambas muñecas se aprecian moratones y hematomas, así como petequias y puntos equimóticos y pequeños regueros de sangre.

En la espalda, las marcas de los latigazos sufridos en la flagelación, contusiones y hematomas, la pierna derecha ligeramente adelantada sobre la izquierda.

#### 4. Camino del Calvario.

Pilatos firma su sentencia a muerte. Era la hora tercia (9:00) y la tropa romana lo coge y se dirigen al monte de la Calavera «el Gólgota», ubicado a unos setecientos metros del Pretorio. Era la costumbre que los reos llevasen el travesaño de su cruz sobre sus hombros y Jesús estaba agotado, con debilidad extrema y sufrió varias caídas. Ante el temor de que muriera antes de ser crucificado ya que si esto ocurría el pretorio sufría la misma muerte que el condenado, obligaron a Simón de Cirene, «el Cirineo» a que ayudara a Jesús a llevar el patibulum, el travesaño de la Cruz. Las caídas ante el peso del madero y su extrema debilidad, produjeron nuevas erosiones y heridas en hombros, rodillas, tobillos y pies. Así como en el resto del cuerpo por latigazos realizados para que se levantase en cada caída.

*Nuestro Padre Jesús de Pasión*, obra del escultor sevillano José Antonio Navarro Arteaga, representa el momento de la aceptación de la pena de muerte en cruz: Jesús es al fin sentenciado a muerte por el procurador Poncio Pilatos que, lavándose las manos, firma su sentencia por el delito de ser «Rey de los judíos» y lo entrega a la soldadesca para ser ajusticiado bajo el suplicio de morir clavado en la Cruz. Una vez vestido nuevamente con su túnica, el verdugo le ofrece el madero de su tormento y Él mansamente lo acepta.

Un Cristo abatido con las marcas de las heridas por la coro-



nación de espinas y regueros abundantes de sangre por la cara, sobre pómulo izquierdo y cuello, así como los golpes recibidos, abraza con ternura y hasta mimo el madero del suplicio. La cabeza ligeramente inclinada hacia delante y a la derecha. La mirada algo ausente. La boca entreabierta muestra una lengua pastosa, expresión de la angustia y tensión a la que está siendo sometido. El tórax ligeramente inclinado hacia delante. Sus manos, grandes y poderosas, queriendo aferrarse a ese madero sin fuerza, abiertas, sin tono muscular por estar exangües. El brazo izquierdo semiflexionado y el derecho extendido, ambos sobre la cruz. Sus pies en apertura de ángulo recto para hacer un triángulo con el madero que asegure



su posición erguida, como si fuese un bastón que le mantenga de pie.

*Nuestro Padre Jesús Nazareno* es una talla de vestir obra del escultor granadino Cecilio Navas Parejo, restaurada posteriormente por José Miguel Tiraó Carpio, y es la expresión iconográfica de un ser humano incapaz de seguir soportando el tormento al que está sometido. Cristo ha caído varias veces en tierra y se teme por su muerte antes de llegar al Gólgota. Un Cristo que es ayudado por el obligado hombre que volviendo de sus labores agrícolas se encuentra con tan cruel holocausto y el opresor romano le obliga a cargar con el patibulum. Un hombre de pie, pero vacilante, exhausto, que humanamente ya no puede más. No es un Cristo excesivamente sangrante, de mirada dulce y lánguida, como expresión de la debilidad física en la que se encuentra después de tantos insultos y escarnios. Porta la Cruz sobre el hombro izquierdo y ese brazo en semiflexión con una mano en la que se aprecia un pequeño reguero de sangre que llega hasta su dedo meñique, abraza al madero.

#### 5. La Crucifixión.

Los evangelistas (Mt 27,33-38; Mc, 15, 22-28; Lc 23, 33-38 y Jn 19, 18-24) narran cómo, llegados al Monte de la Calavera, despojaron a Jesús de sus vestiduras despegándose de las heridas ya coaguladas y volviéndose a abrir, y ofreciéndole mirra mezclada con vino como brebaje analgésico (por borrachera). Tras Él negarse a beberlo, fue tumbado sobre el madero donde le crucificaron.

Este tipo de martirio fue inventado por los persas entre 300-400 A.C. Alejandro Magno y sus generales la llevaron al mundo Mediterráneo, a Egipto y a Cartago. Los romanos la aprendieron de los cartagineses y rápidamente desarrollaron un grado muy alto de eficiencia y técnica para llevarla a



cabo. Es, posiblemente, la muerte más dolorosa inventada por el hombre, reconociéndola como forma de sufrimiento lento y doloroso. Estaba reservado para castigar a los esclavos, los extranjeros, los revolucionarios, y para el más vil de los criminales.

Existían dos tipos de Cruz para este martirio: la cruz Tau (en forma de T) y la latina, pero el hecho de que le ofreciesen vinagre con una esponja enganchada a una caña de hisopo (de unos 50 centímetros de largo) hace suponer que fue ejecutado en la cruz pequeña, la Tau. Para fijar al condenado a la cruz, los soldados romanos utilizaban tres clavos de unos 13 a 18 centímetros de largo: dos para las extremidades superiores y sólo uno para ambos pies. El verdugo clavaba el clavo en las muñecas de las manos apoyándolo sobre el pulso para atravesarla por encima de los huesos del carpo a fin de que así el ejecutado no se desgarrara con el peso, ya que los ligamentos y huesos de la muñeca pueden sostener un cuerpo que cuelga de ellos. Con un golpe seco de martillo lo clava y lo remacha bien en la madera. En ese mismo instante, el dedo pulgar, con un movimiento violento, adopta una oposición a la palma de la mano y los dedos medio e índice se paralizan de manera recta, debido a la lesión del nervio mediano, que conduce a una postura típica de la mano que se le denomina en medicina «mano de predicador». Los pies se fijaban con un solo clavo al madero. Normalmente, el clavo atravesaba el primero o segundo espacio intermetatarsiano, en el extremo distal de la articulación tarsometatarsal. Por esto, el nervio profundo peroneal y alguna rama del medio y el plantar lateral es muy posible que hubiesen sido dañados.

Con las dos muñecas clavadas a la cruz, y el cuerpo suspendido, la única forma de inhalar y exhalar aire es elevando el cuer-

po. En cada movimiento respiratorio, las profundas heridas producidas por la flagelación, de la espalda de Jesús, rozaban obligatoriamente con la madera áspera de la cruz, con lo que, casi con toda seguridad, su espalda continuó desangrándose durante la cruel ejecución. Mientras que Jesús cuelga en la cruz, el peso de su cuerpo abate al diafragma y el aire se introduce en los pulmones y permanece allí. Para exhalar Jesús debe empujar hacia arriba impulsándose sobre los pies clavados. Y estos movimientos debió de realizarlos Cristo, ya que en los evangelios queda recogido que Nuestro Señor pronunció varias palabras. Para hablar, el aire debe pasar sobre las cuerdas vocales durante la exhalación. Los evangelios mencionan que Jesús habló siete veces desde la cruz. Es asombroso que, a pesar de su dolor, él se empujara con los pies para exhalar el aire y producir sonido.

La respiración era superficial, dado que la exhalación era principalmente diafragmática. Lo que le originó una insuficiencia respiratoria que acabó en una hipercapnia -es decir, un exceso de dióxido de carbono en los líquidos corporales- y una fatiga que se acompañó pronto de calambres musculares y contracciones



tetánicas. En definitiva, cada uno de los movimientos para conseguir un poco de oxígeno se convirtieron en un esfuerzo agonizante que condujo finalmente a la asfixia de Jesús. La dificultad para la exhalación conduce a una forma lenta de sofocación y el corazón late más rápido para circular el poco oxígeno disponible. La hipoxemia (es decir, la falta de oxígeno en sangre) debida a la dificultad en la exhalación daña a los tejidos y a los lechos capilares; éstos se tornan más permeables y esto da lugar a una acumulación del líquido alrededor del corazón (derrame pericárdico) y de los pulmones (derrame pleural) (Jn; 19, 34). La falta de oxígeno también daña el corazón apareciendo un infarto del miocardio, lo que conduce a un fallo cardíaco y muerte. Cuando el condenado tardaba mucho en morir, se le fracturaban las piernas, para que la víctima ya no pudiese elevarse para respirar. Jesús murió mucho antes de lo esperado y se las quebraron, pero para asegurarse de que estaba realmente muerto, atravesaron su costado derecho con una lanza. Los evangelios de San Juan (Juan 19,34) narran que después del «golpe de gracia» comenzó a salir sangre y agua de la herida, en ese orden. Por eso hubo un flujo de agua de la bolsa que rodeaba al corazón, y sangre del interior cardíaco. Lo que hace pensar que nuestro Señor murió, no por la asfixia común producida por la crucifixión, sino por el paro de corazón debido al shock y contracción de éste por la presencia de fluidos en el pericardio.

*El Santísimo Cristo de las Penas* es un crucificado hecho en los Talleres Cristianos de Olot. Es un Cristo vivo, en el momento de entregar su Espíritu al Padre. Es un Cristo expirante.

La cabeza mira hacia lo alto, apoyada sobre el hombro derecho, como queriendo ser escuchado por el Padre Eterno, con párpados inferiores edematosos, expresión del

agotamiento y extravasación de líquidos en las partes laxas y la boca entreabierta en despedida de los humanos y en el último diálogo con Dios Padre, los orificios nasales casi colapsados, el cuello tenso con manifiesta contractura de los músculos esternocleidomastoideos, los brazos agotados no pueden soportar más el peso del cuerpo y se han angulado. La caja torácica abombada quiere tomar aire para exhalar posteriormente el último suspiro, en inspiración forzada. El abdomen vacío, como queriendo ayudar al diafragma a elevarse forzando una respiración abdominal ante la imposibilidad de hacerla torácica. Las piernas tiemblan y ya no pueden soportar más el peso, se encuentran flexionadas con los gemelos no muy marcados y los pies flácidos.

*El Santísimo Cristo de la Fe y Consuelo*, obra atribuida a Luis Vasallo Parodi, es una representación iconográfica de Cristo crucificado y muerto en la Cruz. Es un Cristo sin vida.

La cabeza inclinada hacia delante y hacia la derecha, flácida. Sus ojos están cerrados con los párpados hinchados y caídos, lívidos los párpados, relajación muscular en todo el rostro, incluyendo los músculos de la frente, surco nasogeniano marcado y boca ligeramente entreabierta y también lívida como signo cromático cadavérico. La musculatura torácica (músculos pectorales, serratos e intercostales) iniciando el proceso de la rigidez cadavérica. El abdomen discretamente abultado. Todo signos que se corresponden con la relajación muscular «post mortem».

La llaga del costado revela por la forma del ojal el agente vulnerante que se la produjo, la hoja de la lanza, con labios desgajados cianóticos, invertido el superior y evertido el inferior. De ella, emana sangre coagulada sin regueros grandes.



En los codos y rodillas llagas de los golpes y contusiones recibidos. Los brazos extendidos y los dedos de las manos en semiflexión, en inicio de relajación muscular tras la muerte. Piernas semiflexionadas, el pié derecho descansa sobre el izquierdo, taldrados por el clavo que los fija al madero y con cortos regueros de sangre oscura, coagulada. Livideces cadavéricas en los dedos de los pies y talones, color rojo vino, y propias de esta localización por ser las zonas más declives de un cadáver en posición vertical.

#### 6.- Muerte y Sepultura.-

Según los evangelistas (Mt. 27, 57-60; Mc. 15, 42; Lc. 23, 50-54; Jn.19, 38-42), al llegar la tarde, como víspera del sábado



(Parasceve) José de Arimatea, hombre rico, justo y discípulo de Cristo, oculto por miedo a los judíos, junto con Nicodemo, solicitaron a Pilatos el cadáver de Cristo para darle sepultura. Compraron una sábana y una mezcla de aloe y mirra para embalsamar su cuerpo y lo llevaron a un sepulcro nuevo de su propiedad excavado en la roca. Corrieron una piedra sobre él y Pilatos, por petición de los fariseos y sacerdotes judíos, mandó una guardia para que custodiara que nadie lo tocara.

El *Cristo del Santo Sepulcro* es una obra anónima; representa a Cristo muerto dentro del Sepulcro.

A pesar de estar dentro de la urna es un Cristo aún sin limpiar por las Santas Mujeres, ya que en él se aprecian los regueros de sangre de todas las llagas y heridas, que están presentes también en el paño de purezas, con restos de sudoración y suciedad en manos y pies.

Aparece en completa relajación. Tiene livideces y manchas hipostáticas en el cuerpo y en las partes acras. Los ojos están cerrados, con edemas parpebrales lívidos, así como en las cuencas periorbitarias. La boca ligeramente entreabierta con labios morados y con la lengua, también amoratada. La nariz afilada, hipocrática.

En la frente, livideces por presión donde estuvo enclavada la corona de espinas con excoriación del cuero cabelludo y regueros de sangre coagulada quedan dibujados en la frente y sienas. Ausencia de tono en el músculo frontal y relajación de los maseteros.

Los dedos de las manos en semiflexión, sin rigidez cadavérica pronunciada y en los que se puede apreciar un claro predominio de los músculos flexores. Las piernas están en semiflexión y los pies no caen, aparecen rígidos.

## Recuerdos en Colliure

Julio Pulido Moulet

*«tenue rumor de túnicas que pasan  
sobre la infértil tierra»...  
(A. Machado)*

**C**olliure, sudeste de Francia, 22 de Febrero. Hoy hace setenta años que murió en este pueblo de pescadores el poeta sevillano Antonio Machado. Menos de un mes antes, «casi desnu-

do como los hijos de la mar», había cruzado la frontera junto a su madre Ana Ruiz, su hermano José y la mujer de éste. Era uno de esos trescientos mil españoles que perdieron lo que otros creyeron ganar y que en largas caravanas habían pasado a Francia huyendo despavoridos de los últimos estertores de la contienda. Pudo haber permanecido en España y probablemente su hermano Manuel, adicto a los vencedores, hubiera podido evitar un final

como el de Lorca. O tal vez no, quién sabe... Pero era hombre de convicciones tanto religiosas (su búsqueda de Dios a lo largo de su obra está plenamente acreditada) como morales y prefirió no doblar la rodilla ante lo que él mismo consideró un amargo capítulo más de nuestra Historia.

En el pequeño cementerio en el que descansa junto a su madre en un sencillo mausoleo siempre florido he pasado algunas ho-



Julio Pulido junto a la tumba de A. Machado en Colliure



Julio Pulido, pregonero de la Semana Santa

ras cumpliendo un deseo mucho tiempo anhelado y gracias al impagable regalo recibido en los últimos Reyes de parte de quien tantas veces me oyó expresar mi intención de visitar la tumba del autor de Campos de Castilla que tanto influyó en mi pensamiento, en mis aficiones y en mi vida.

De mi largo soliloquio con el poeta hago una separata para mis amigos de Martos que me piden plasmar mis recuerdos de las Semanas Santas que yo viví en mi infancia y juventud, allá por ese Gólgota imaginario que son las empinadas calles de nuestro pueblo.

Mi infancia «no son recuerdos de un patio de Sevilla ni de un huerto claro donde madura el limonero». La primera luz de mis recuerdos se remonta al pueblo madrileño de Valdemoro, don-

de, a la sazón, mi padre era profesor en el Colegio de Guardias Civiles. Había nacido tres años antes en el castizo barrio madrileño de Cuatro Caminos. Poco después los destinos y la llamada de la tierra nos hizo recalar en el Martos natal de mi madre y aquí crecí entre los adoquines de la calle Campiña y la plaza de la Fuente Nueva con sus chorros y su desgastada oquedad de piedra de tanto resbalar los cántaros que llenaban las lugareñas. De aquella Plaza me resuenan los bandos municipales que leía con voz atiplada un vejete de voz salitrosa y me vienen a la memoria también las visitas periódicas de los charlatanes que abrían el portón de sus camiones y pregonaban las excelencias de sus crecepelos, la calidad de sus mantas, lo abrigado de sus boinas y sombreros o la excelente tela con la que estaban confec-

cionados los sayales de mujer. En la Plaza jugábamos a la pelota sin temor a la llegada de coche alguno (aigas los llamábamos entonces) porque eran muy escasos y tan sólo el ojo permanecía atento por si venía Curro el Municipal.

Y allí, cada año, el calendario nos traía por primavera la Semana Santa. Mi madre, llegada la fecha, nos remachaba una y otra vez que no se hablara alto, que estuviéramos recogidos en casa, que no se oyera la radio y oración, mucha oración y, a lo más, visitas a monumentos y horas interminables de Iglesia en lo que se llamaban los Santos Oficios de Jueves y Viernes Santo. Y luego ver pasar las procesiones desde la cancela de nuestra casa. Abajo en Ultramarinos Moulet mi tío abuelo Enrique vendía velas para alumbrar en las proce-

siones. Negocio que se agigantaba dos días después del Domingo de Resurrección con la llegada de la explosión mariana de la fe de los marteños en su Virgen de la Villa. Machado en esto de la fe lo tuvo muy claro:

*«Yo buscaba a Dios un día  
¿Dónde estás que no te veo?  
Era una voz que decía:  
Creo».*

Llegada la juventud, mi vida y mi pensamiento se fueron forjando gracias a mi amistad con Miguel Calvo (cuántas horas en la radio), con el notario López Uceda cuya muerte repentina impidió que su mano amiga aconsejara a mi padre que mi derrotero debiera ser el camino del periodismo habiendo llegado a ofrecerse para enviarme al Instituto de periodismo de la Universidad de Navarra donde tenía mano; y mis primeros escauceos poéticos junto a Paco Muñoz, amante fiel de la obra machadiana.

Y como casi todos, por entonces, mi adscripción a una Cofradía que no era precisamente de Jueves Santo como en el conocido poema:

*«Gran pagano se hizo hermano  
de una Santa Cofradía.  
El Jueves Santo salía  
llevando un cirio en la mano  
-aquél trueno-  
vestido de nazareno»*

Mi Cofradía fue la del Santo Entierro. Me parecía a mí que era la más seria y la que representaba realmente el drama de la Pasión. La muerte de Jesús. Además era pobre y no podía rivalizar con aquellas poderosas que traían buenas bandas y adornaban sus tronos con boato y surtido florilegio y sus cofrades vestían sayales de fina seda y no aquel atuendo negro y sombrío. Hoy, muchos años después de aquellas experiencias,

sigo pensando que la Semana Santa vive a lomos de una fe intrínseca que está dentro del pueblo, pero que seguramente carece de un sentido profundo de religiosidad y expresa con algarabía festiva y algo folklórica lo que debiera ser algo más acorde con lo que se celebra. Por ello también hace años me di el capricho de pasar una Semana Santa en Zamora y comparar el modo tan distinto de vivirla. Pero me apresuro a decir también, para que no parezca en exceso crítico, que cada cual la vive con arreglo a sus creencias y que por uno solo que lo haga con profunda convicción trasladada a su vida diaria ya vale la pena. El fervor no resulta reñido con la exaltación. Ahora, aunque estoy más alejado que nunca de la Iglesia, sé que las cosas han cambiado y nuevas normas están consiguiendo devolver un sentido más espiritual a la Semana Santa. Me apresuro a decir también que mi alejamiento de la Iglesia institución me acerca más a esa otra de Machado:

*«¿Para qué llamar caminos  
a los surcos del azar?  
Todo el que camina anda  
como Jesús, sobre el mar»*

Cualquiera atisbará en este poema que Machado creía más en el hombre como traslación de la obra divina y que como en su famosa saeta no sea sólo «el cantar del pueblo andaluz, que todas las primaveras, anda pidiendo escaleras, para subir a la cruz». Saco la conclusión que Don Antonio querría que en las otras tres estaciones del año tampoco olvidemos que Jesús sigue clavado al madero.

Años más tarde, cuando mi afición a escribir se hizo más patente, pronuncié dos pregones de nuestra Semana Santa y recité algún que otro poema al paso de las imágenes. El primero fue un despropósito poque se me encargó

dos días antes, no recuerdo si es que falló el propuesto o fue falta de previsión. Salí del paso y pedí hacer el del siguiente año, que lo recuerdo con enorme vivencia, sobre todo, una parte dedicada al Cristo de la Fe y el Consuelo que era por esos años mi Cofradía favorita por lo antes anunciado. Grato es también mi recuerdo del Domingo de Resurrección y en mi memoria he recitado siempre unos versos finales de Miguel Calvo dedicados a la Virgen de la Esperanza:

*«Pedestal para el milagro  
Virgen de belleza tanta  
Que te pusieron por nombre  
«La Virgen de la Esperanza»*

Ya ves, Don Antonio, que aquí, junto a tus restos, me han venido a la memoria cosas de tu/ mi Andalucía. Cosas de hombres y de Dios. Sueños de infancia, albores juveniles, procesiones, poemas:

*«Ayer soñé que veía  
a Dios y que a Dios hablaba  
y soñé que Dios me oía...  
Después soñé que soñaba.»*

Sueños que al fin son deseos y esperanzas. Deseos de un mundo mejor para todos. Un mundo en el que el hombre vea en el hombre a un hermano y no a un enemigo. Sueños de felicidad para todos, alejados de tanta podredumbre, de tanta ausencia de valores verdaderos, de tanto egoísmo, de tanto amor por lo material. Como bien escribías: «Todo hombre tiene dos batallas que pelear: en sueños lucha con Dios y despierto con el mar.»

Adiós amigo. Volveré «soñando caminos de la tarde» «siempre buscando a Dios entre la niebla».

*¿Y lágrimas sonoras  
de las campanas viejas...?*

# Fray Luis Albert de la Torre, OFM

(Nota necrológica)

Fr. Fernando Colodro



**E**l día 10 de febrero de 2009 falleció Fr. Luis Albert de la Torre, a la edad de 72 años, a las 8'45 h., en el Centro Hospitalario «Princesa Sofía» de Jaén.

Había sido ingresado la tarde del día 9 de febrero aquejado de muy fuertes dolores en la región del estómago. Los análisis que le practicaron, aún sin disponer todavía de un diagnóstico definitivo, parecían apuntar a una «pancreatitis aguda». Según la opinión médica, este tipo de enfermedad es casi imposible de combatir y extremadamente rápida y dolorosa. Fr. Luis Albert duró exactamente 24 horas desde el momento que sintió los primeros dolores.

A continuación damos un pequeño resumen de su biografía:

## I.- CRONOLOGÍA

Nace el día 17 de junio del año 1936 en Martos (Jaén). Sus padres eran Ángel y Ana.

Durante los años 1947 a 1953 cursa los estudios de Bachillerato en el Colegio San Antonio de Padua, de Martos (Jaén).

Durante el curso 1954-1955 toma el hábito franciscano y realiza el Noviciado en el Convento de Lebrija (Sevilla).

El 26 de agosto de 1955 celebra su Profesión Temporal de Votos en Lebrija.

En octubre de 1955 pasa al Santuario de Regla donde cursa los estudios de Filosofía (dos años) y Teología (cuatro años).

El día 4 de octubre de 1958 celebra su Profesión Solemne en Chipiona.

El 18 de junio de 1961 recibe la ordenación sacerdotal en Sevilla.

Después de su ordenación sacerdotal es destinado al Colegio San Antonio de Martos donde ejercita la docencia en las áreas de Ciencias durante unos 4-5 años.

Hacia el año 1965-6 se traslada a la Residencia Universitaria «San Antonio» de Granada,

abierta pocos años antes. Allí se matricula en la Facultad de ciencias donde realiza los estudios de Biología-Geología, obteniendo finalmente el título de «Licenciado en Ciencias, Sección Geología».

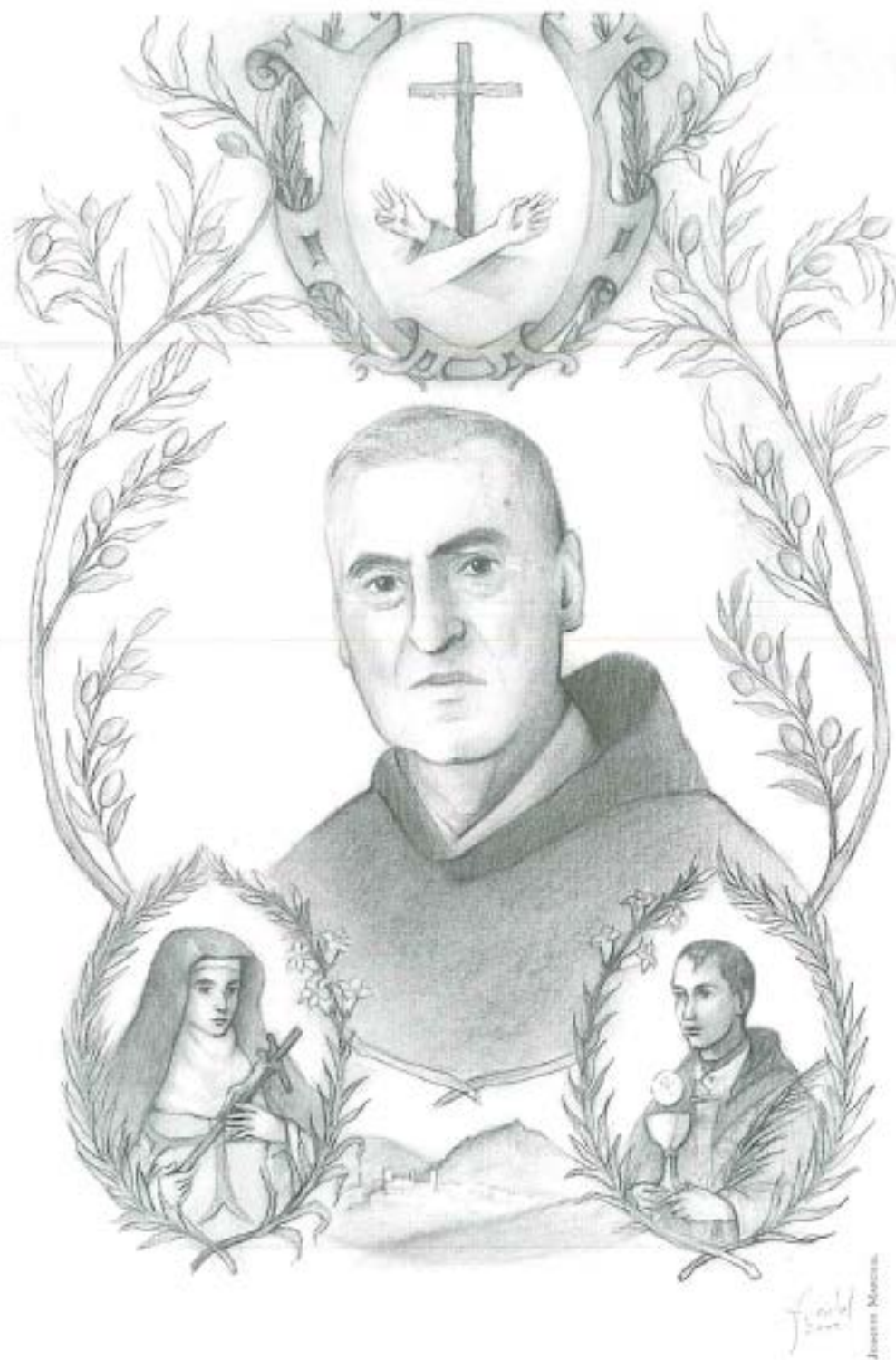
Hacia el año 1971-2 es destinado de nuevo al Colegio San Antonio, de Martos, como profesor de Biología-Geología y otras materias científicas para las que era «idóneo» (Matemáticas, Física-Química, Dibujo...). Esta labor docente la practicó ininterrumpidamente hasta el día anterior a su muerte.

## II.- CARGOS Y TRABAJOS PASTORALES

Aparte de su labor docente, Fr. Luis Albert dedicó el resto de su tiempo a gran diversidad de actividades de distinta índole:

Ocupó el cargo de Rector del Colegio (que abarca la Dirección del Colegio y la Guardianía de la Casa) por los años 1973-1976, Guardián, Administrador del Colegio y de la Casa, discreto en varias ocasiones.

Durante su dilatada estancia en Martos ha sido confesor extraordinario de las Clarisas de Alcaudete; confesor ordinario de las Clarisas de Jaén durante 27 años; actualmente era confesor ordinario de los Monasterios de Clarisas de Jaén y Alcaudete y de las Trinitarias de Martos.



Ha sido un buen colaborador de diversas Cofradías a las que siempre ha sabido atender para la celebración de sus distintas efemérides: triduos, quina-rios, fiestas, etc...

Por los años 90 estuvo encargado de la Parroquia de San Francisco, sin abandonar su labor docente.

Últimamente, desde octubre de 2006, estaba al frente de la Parroquia de San Amador y Santa Ana, donde había comenzado a trabajar con ilusión. Cuando comenzaba a tomarle el pulso a la Parroquia (compleja por diversos motivos) le sobrevino la muerte.

Obviamente, la mayor parte de sus horas de trabajo las

dedicó a la docencia; fueron muchas; durante largos cursos tuvo un horario con 20 a 23 horas lectivas semanales (lo cual era común en aquellas fechas), la tutoría de algún/os cursos, además de su trabajo pastoral. Fueron años de mucho trabajo, que él superó gracias a su gran tesón.

## II- TRABAJOS CULTURALES

Aparte de estos trabajos, Fr. Luis Albert fue siempre un «peón» casi perfecto. En su época de mayor actividad, dada su juventud, fue un «manitas»; para las necesidades de aquellos entonces todos solíamos recurrir a él: electricidad, persianas, aparatos, grifería... Siempre estaba disponible y le acompañaba la habilidad.

Gran parte de sus horas libres y días de vacaciones los dedicaba a su afición predilecta: el Dibujo. Gustaba de hacer diagramas, planos, perspectivas... y lo hacía muy bien. Gran parte de su trabajo seguimos disfrutándolo todavía en el Colegio.

A este respecto del Dibujo, es digno de mención el trabajo callado (como callado era su destinatario el P. Darío

Cabanelas) que realizó durante su estancia en Granada. Fue un trabajo de muchas horas y varios años, como pude presenciar. Fueron los extraordinarios dibujos sobre el techo de la Sala de Comares de La Alambra de Granada; de todos es conocida la gran complejidad de dichas filigranas. Fr. Luis Albert los realizó a total complacencia del P.

Darío (profesionalmente muy exigente) que luego los publicaría en su trabajo sobre La Alhambra. Corrían los años 1968-1970.

También es digno de mención su dibujo a carboncillo sobre el sarcófago paleocristiano de Martos; dicho dibujo se encuentra enmarcado en el Museo de Arqueología del Colegio.

Últimamente ha colaborado en varios programas divulgativos en la TV local. Su temática ha sido varia: el calentamiento global de la tierra, la contaminación atmosférica, el problema energético, problemas geológicos...

### III.- EL RECUERDO QUE NOS DEJA

Su funeral es tal vez el mejor exponente del recuerdo que nos deja: la noticia de su muerte corrió veloz por toda la geografía andaluza. Cuando todavía estába-

mos comunicando a los distintos conventos la noticia de su muerte, recibíamos numerosas llamadas de lugares distantes: eran antiguos alumnos del Colegio que ya se habían enterado. Cuando quisimos entrar a dar nuestra clase, no pudimos hacerlo pues los alumnos estaban muy conmovidos. El cariño que le profesaban era evidente y sincero.

Las visitas fueron continuas durante todo el día. La Capilla, donde se instaló el féretro, se convirtió durante todo el día en un verdadero lugar de oración. Sobre las 12,30 de la noche, tras una emotiva oración comunitaria presidida por el P. Provincial, Severino Calderón, el templo se cerró.

Al día siguiente, una hora antes de la misa de funeral, la iglesia ya estaba abarrotada de fieles. El hall de la Capilla estaba lleno de coronas (29) e innumerables ramos de flores que ha-

bían sido enviadas por personas particulares, Asociaciones, Cofradías, Parroquias, Alumnos...

La eucaristía fue presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis al que acompañaron el P. Provincial, el Vicario General de la Diócesis y 41 sacerdotes diocesanos de la zona y religiosos venidos de Linares, Madrid, Granada, Vélez Málaga, Estepa, Lebrija, Jerez, Ronda, Cádiz y Chipiona.

Este es el recuerdo que nos deja este hermano austero, bondadoso, servicial, trabajador y enamorado de sus clases y de sus alumnos, de su Parroquia y de sus parroquianos. Por eso sus alumnos, sus parroquianos y sus compañeros de estudios y trabajos le han mostrado su cariño más sincero. Tal vez él no esperaba esto; ni los que quedamos esperábamos tal partida.

Que descanse en paz.



Misa funeral por el P. Albert. 11 de febrero de 2009.



# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 - Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Primer premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro)  
Autor: Antonio Expósito Damas*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 · Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Segundo premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro)  
Autor: Francisco José Armenteros Armenteros*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 · Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Primer premio en la categoría A (fotografías en color)  
Autor: Carlos Ortega Castellano*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 · Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Segundo premio en la categoría A (fotografías en color)  
Autor: Francisco Javier Luque Castillo*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 · Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Tercer premio en la categoría A (fotografías en color)  
Autor: Francisco José Armenteros Armenteros*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 - Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Mención especial a la mejor fotografía panorámica de un desfile procesional  
Autor: Luis Carlos López Ramírez*

# VII CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS AÑO 2008



*Mayo de 2008 · Fallo del VII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
Mención especial a la mejor fotografía de detalle  
Autor: Francisco José Armenteros Armenteros*

Presentación de la revista **NAZARENO** nº 8  
14 de marzo de 2008 - Teatro Municipal «Maestro Álvarez Alonso»





Pregón de Semana Santa 2008  
15 de marzo de 2008 · Teatro Municipal «Maestro Álvarez Alonso»  
Declamado por D. José Manuel Ocaña Chamorro



Presentación de la Guía de Cuaresma **JUANILLÓN** · Cartel de Semana Santa  
Acto de proclamación del pregonero de la Semana Santa  
24 de febrero de 2009 · Sala Cultural San Juan de Dios



En la mesa Miguel Ángel López Aranda, Rafael Canillo Sánchez, Juan José Rodríguez Mejías, Sofía Nieto Villargordo, María Eugenia Valdivielso Zarrías y María Ascensión Millán Jiménez



Junto al cartel Semana Santa 2009, María Eugenia Valdivielso Zarrías, Sofía Nieto Villargordo, Miguel López Morales y Abelardo Espejo Chamorro

Presentación de la Guía de Cuaresma **JUANILLÓN** · Cartel de Semana Santa  
Acto de proclamación del pregonero de la Semana Santa  
24 de febrero de 2009 · Sala Cultural San Juan de Dios



Pregonero de la Semana Santa de Martos, año 2009, D. Manuel Higuera Ávila



# Familia Aranda-Campaña:

## Alma de Hermandad, corazones cofrades

No son uno, ni dos, los que viven la Semana de Pasión. Son los cinco miembros de la familia los que hacen de las Hermandades un modo de vida.

Encarna Hurtado Bohórquez

Ser hijo y nieto de uno de los hermanos fundadores de una hermandad a principios de los años 50, debe imprimir carácter, casi tanto como el ver que la madre de uno, en lugar de ver telenovelas o charlar con las vecinas, dedica su tiempo libre a bordar sobre terciopelo banderines, sayas de vírgenes o escudos de hermandades...

En este ambiente han crecido los tres hermanos Aranda-Campaña, y con una máxima sobre su comportamiento en general y aplicado a las hermandades en particular... «*si no estás dispuesto a colaborar activamente con la hermandad... lo mejor es que no te comprometas*». Tanto es así que uno de los miembros de la familia, Antonio Jesús, «*no se vio capaz*» en un momento determinado de su vida a dejar de lado otro tipo de aficiones por lo que ha dejado, de momento, de participar activamente en las hermandades, aunque lo primero que me reconoce es «*yo ayudo en todo lo que puedo, tanto en las actuaciones de la banda, como en el transcurso de los desfiles, me gusta una procesión... pero, reconozco que no tengo la constancia que debo tener a lo largo de todo el año...*»



Primer desfile de los mellizos, 1986

Así que, primavera tras primavera, hace el inmenso sacrificio de sentir, admirar y anhelar la Semana Santa; desde las aceras ve cómo pasa la Hermandad y oye no sólo con los oídos los toques de la banda, la piel se le eriza y el corazón se le acelera y piensa... «*¿Cuánto tiempo tardaré en volver a participar en una hermandad...?*» Les aseguro que muy poco, porque lo que se lleva en la sangre, es más fuerte que todas las demás proposiciones.

Juan Antonio Aranda Caballero lleva casi medio siglo poniéndose cada primavera una túnica, da igual que sea la blanca y roja con pañoleta roja de sus inicios, que el atuendo de costalero con el que ha pasado sus últimos años portando sobre sus hombros la imagen de María Santísima de los Desamparados, que el traje negro de la hermandad con la que ahora hace el recorrido oficial, siendo los ojos del capataz en la parte trasera del paso del Señor de la Humildad.

A él le da igual, para cada hermandad tiene un trocito de corazón; eso sí, le gustan las que hacen honor al nombre y son verdaderos ejemplos de HERMANDAD, donde la buena sintonía, la amistad y devoción a las imágenes sobresalga sobre todo lo demás.

Es el responsable de que esta familia sea cofrade, le enseñó primero a su mujer Mercedes, cuando, siendo casi adolescentes, en lugar de pasear por el paseo de la estación o recorrer el parque, le pedía que arreglase el manto de la Virgen de la Esperanza que estaba descosido o que ayudase a limpiar las tulipas del paso del Resucitado.

A Juan Antonio le gustan todos los aspectos de la Semana Santa, desde los nervios de la Cuaresma hasta los agobios de las loterías, pero, sobre todo, las emociones de los ensayos. Cuando le pregunté sobre la vida de una hermandad, sobre cómo explicar al mundo lo que significa pertenecer a una, me dijo emocionado: «...no se puede explicar, es el sentimiento común de un grupo de personas que no tenemos nada que ver, el poder del sacrificio, la emoción de la amistad... para captar el Alma de una hermandad, hay que acudir a un ensayo, en una fría noche de invierno cuando hasta el aliento se niega a salir de tu cuerpo por el frío que hace y tras una dura jornada de trabajo te vas hasta el lugar donde está el paso guardado y como si de un solo hombre se tratase comienzan los ensayos de costaleros, recorres las calles vacías, sobre tus hombros la ilusión y el sentimiento de que el Domingo de Ramos lo llevarás a ÉL, miras de reojo a tu compañero y sientes su calor, el silencio de la noche sólo se rompe por el roce de las zapatillas sobre el asfalto y el crujir de la madera del paso que nos empuja un poco más... la voz del capataz sobresale y cuando llegas a casa... sabes que lo que sientes, eso es la hermandad...»

Curiosamente, ha pasado por salir la mañana del Domingo de Resurrección durante 33 años, ser contraguía en la noche del Domingo de Ramos, haciendo escala el lunes por la tarde siguiendo de cerca, como Diputado de Calle, al Señor de Pasión, una parada la mañana del jueves santo para acompañar al Señor del Amor y una «chicotá», que dirían los costaleros sevillanos, el Viernes Santo por la tarde para empujar con el alma a las costaleras de la Virgen de los Dolores...



Resucitado. Cofradía de sus inicios.

Dice que sólo pertenece a esas cofradías y bueno... la devoción a la Virgen de la Cabeza, a la que también tuvo el honor



Familia al completo, un Domingo de Resurrección.

de pregonar... pero les puedo asegurar que se le eriza la piel cuando el Cautivo sube la calle Real, que la emoción lo embarga cuando ve a la Oración del Huerto pasar por la calle Huertas, o recogerse en su templo; las lágrimas aparecen en sus ojos cuando pasa junto al Cristo de la Fe y del Consuelo, y un escalofrío recorre su cuerpo cuando ve al Nazareno el Viernes Santo por la mañana...

En definitiva, es hermano de algunas cofradías pero pertenece a todas; tanto es así que ahora es el presidente de la «Asociación Cultural Monte Calvario», lo que le posibilita conocer el «otro aspecto de la Semana Santa» y otras Estaciones de Penitencia, como en Andújar, en Torredonjimeno, en Encinas Reales, en Tocina... da igual, es Semana Santa, y siempre hay un «Capillita» con el que compartir emociones.

A Mercedes Campaña Moral, según me confiesa, desde siempre le llamaba la atención la Semana Santa y en su casa de pequeña se vivía con devoción, pero no fue hasta la pre-adolescencia, cuando conoció a Juan Antonio, cuando «se cosió en el alma el mundo cofrade.»

En un solo gesto podemos resumir todo su sentimiento «me gusta guardar las túnicas sin lavar... para que durante todo un año sigan impregnadas de los olores, y el espíritu de La Semana... cuando a finales de marzo las saco para lavarlas y prepararlas todos los sentimientos cobran vida...»

Estuvo, como tantas, esperando años para poder sentir sobre sus hombros la presión de un varal, el de la Virgen de los Dolores. En 1987 se reconoció en el fervor de la

plegaria de las costaleras al bajar desde el santuario, en la contrición de los rostros de las mujeres momentos antes de «meter el hombro...» y quiso ser una de ellas, pero tuvo que esperar a que quedase un hueco. Fue finalmente en 1992 cuando por fin una de las costaleras (su sobrina) no pudo salir porque se quedó embarazada y ella ocupó su lugar. Desde entonces, no ha fallado ningún año «...gracias a la Virgen de los Dolores...».

Sus ojos se vidrian cuando habla de la procesión, y cómo de fuerte será el sentimiento que esta sencilla mujer tiene hacia la Virgen que la piel se me eriza cuando la miro a los ojos para preguntarle cómo se siente ante el pregón que debe pronunciar esta primavera...» *Nerviosa, por la responsabilidad, emocionada porque será mi hija Lola la que esté junto a mí, presentando el pregón, pero sobre todo estoy impaciente porque llegue el momento de pregonar a mi Virgen de los Dolores».*

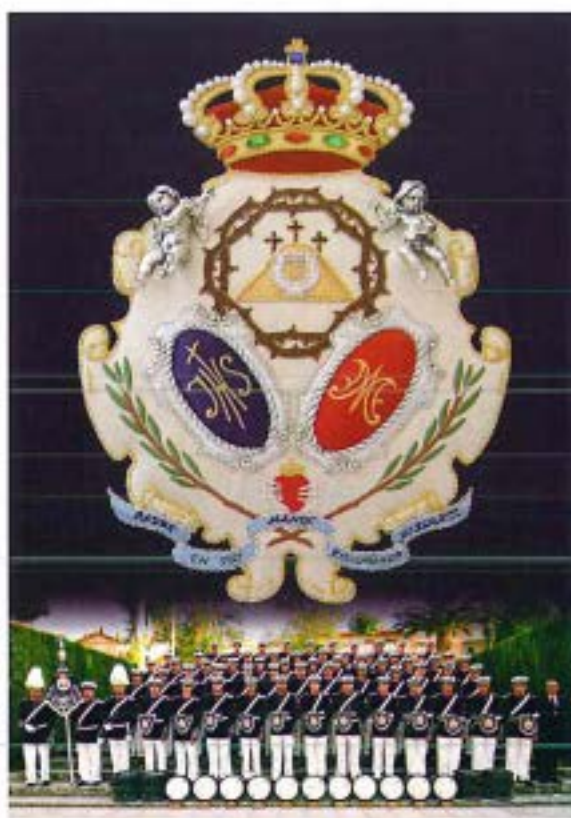
Cuando Julio Moreno Vico ocupaba un lugar de honor, en el mejor de los balcones, para oír cada nota de los niños de su banda... Con hilo de oro y aguja de pasión, bordó el escudo y el nombre de Monte Calvario en el banderín de la banda diseñado por su hijo en una noche en que al oído le susurraban cómo tenía que ser el símbolo de la amistad y el compañerismo. Desde entonces varios bordados han salido de sus manos y en el patrimonio de varias hermandades de



Relevo generacional, costaleros de Desamparados.

Martos podemos ver sus trabajos en los que en cada uno ha dejado un trocito de su corazón.

Hermanos Aranda-Campaña. Apenas habían cumplido los dos años cuando se pusieron por primera vez la túnica y acompañaron a su padre el Domingo de Resurrección. Desde entonces han



Monte Calvario, una actividad más de toda la familia.

seguido vinculados al mundo cofrade.

Juan Francisco es en la actualidad miembro de la Asociación Cultural y Banda de Cornetas y Tambores «Monte Calvario», se emociona cada vez que la baqueta da el primer golpe el Domingo de Ramos sobre el parche de su tambor, a partir de ese momento sabe que le espera una intensa semana de emociones, por la noche su padre le pone

la faja y con la vista fija en el respiradero del paso del Cristo de Humildad y Paciencia, carga su alma de las buenas «vibraciones» que repartirá a lo largo del año. Al igual que cuando fue pregonero de su hermandad en el III Pregón Humildad y Desamparo.

Me habla a lo largo de la charla que mantuvimos en el salón de su casa, de la imposibilidad de verbalizar los sentimientos suscitados en el interior de un paso «*Quien lo siente, lo guarda en el fondo del alma porque es algo que no se puede explicar...».*

Es curioso porque al preguntarle por su pasión por la música no puede separarla del sentimiento cofrade; para Juan Francisco es otra forma de vivir la Semana Santa, tan intensa como debajo de un paso, es más, específica que «*Nuestra Banda no es una banda de música, es una banda de música cofrade para tocar detrás de un Cristo, por lo que para pertenecer a ella... Primero hay que ser Cofrade...».*

Desde que pertenece a la banda puede vivir las Estaciones de Penitencia de ma-

nera diferente, se identifica con todos los miembros de las hermandades, no hay que olvidar que Juan Francisco tiene en su haber el ser costalero y nazareno por lo que puede «...notar lo que están sintiendo los costaleros, en qué momento la banda debe apretar para dar ánimos a los que llevan sobre sus hombros el peso del Cristo, cuando deben ralentizar la marcha porque los costaleros están disfrutando y el paso va solo... es un sentimiento especial porque se nota la emoción de los de dentro, pero también la de la gente que está en las aceras».

Su pasión por la Semana Santa llega a tal punto que confiesa que incluso sus mejores ratos de ocio los pasa ensayando con la banda o charlando con sus amigos de la próxima Semana Santa; para él la Semana Santa es más que una afición, entre otras cosas porque «*un sentimiento, fe y pasión... no es sólo una afición, es un complicado conjunto de emociones... que nacen de lo más profundo y te ayuda a vivir.*»

La niña de la familia es Lola, o María Dolores como le gusta a su padre llamarla, no he podido conocerla personalmente, pero sí he visto la cara de felicidad que tiene el Viernes Santo junto a su familia, antes de empezar la estación de peni-



Junto a Cristo Yacente, cada uno tiene su actividad asignada.

tencia; me dicen que es el vivo ejemplo de la joven cofrade que en pleno agosto, tumbada al sol,

está pensando en lo bien que se sintió cuando llegó a la iglesia tras realizar la estación de penitencia, en lo bien que tocó la banda cuando comenzaron a subir por la calle Real... es costalera de la Virgen de los Dolores, y, ante todo, como le gusta decir a su padre, «*mi hija es COFRADE*».

Para finalizar me queda hablar del otro hermano, Antonio Jesús, ese que nombraba al principio de este artículo y que es, estoy convencida, el que más sufre en primavera, porque en una casa donde la escalera está llena de imágenes y recuerdos, llegados a casa como reconocimiento de trabajos realizados para alguna hermandad, cuando en cada rincón del hogar hay una referencia a la Semana Santa, uno no puede dejar de sentir... el espíritu de la Pasión, porque en cada habitación está impregnado el olor a incienso y romero; es muy difícil no sucumbir a la tentación, la suerte es que Antonio Jesús sabe que hay una túnica planchada para él.



Junto al primer bordado de Mercedes Campaña.

Hacer un artículo sobre un cofrade es siempre difícil, hacerlo sobre toda una familia mucho más, son personas que sienten y viven la Semana Santa, pero son, ante todo, y en esto estarán de acuerdo todos los que los conozcan, BUENAS PERSONAS.

# Luis Álvarez Duarte

## «Maestro celestial de la gubia»

Inmaculada Soria Cuenca

«Dios me libre de gloriarme  
si no es en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo»  
(Gal 6, 14)

**L**a memoria de las personas es normalmente selectiva, muchas veces exigente y siempre sorprendente. La memoria, que continuamente juega con nuestros recuerdos, a veces consigue hacerle un quiebro al olvido y traernos al presente nombres, fechas e imágenes remotas. Han pasado diez años pero para aquellos que vieron nacer a María de Nazareth el recuerdo les queda tan cercano como si todo hubiese ocurrido ayer mismo.

«Sí, ¡yo la vi nacer!, Sí, ¡yo la vi nacer!» una frase que se repite entre aquellos que hoy, diez años más mayores ellos también, vuelven a recordar ese momento y vuelven a emocionarse cuando hablan de él. Fechas hay varias, mayo y noviembre de 1998, marzo de 1999; imágenes también, el primer golpe de gubia, las primeras virutas recogidas para el recuerdo, la de las manos que le iban a dar forma, la de la ilusión reflejada en sus ojos; nombres, sólo uno: **Nazareth**. «Al entrar en el taller del imaginero hubo un generaliza-



Primer golpe de gubia a la talla de María de Nazareth. 10 de mayo de 1998

do clamor», recuerda Marisa Millán, Vice Hermana Mayor de la Hermandad. «En la mesa de al lado de la ventana unas maderas estaban estratégicamente colocadas y, en la parte de abajo, un nombre escrito en tinta negra: Nuestra Señora de Nazareth. Un escalofrío me recorrió la piel, así como un pensamiento de admiración hacia el hombre, hacia el artista que de ahí había de elaborar a la imagen de la Virgen Madre de Dios».

Un grupo de miembros de la Pro-Hermandad y de amigos habían salido esa mañana de mayo de 1998 muy temprano

desde la Fuente Nueva para acudir a la cita con el imaginero. Entre ellos, Rafael Martos, que recuerda que al llegar, los miembros de la Pro-Hermandad le explicaron cómo era ésta y lo que querían; «el escultor preguntó también y sacó sus conclusiones; la Virgen ya estaba definida; no en un boceto, no se podía ver; estaba en la mente del imaginero». Rafael fue la primera persona, después del escultor, en dar el golpe de gubia a ese, hasta entonces, simple trozo de madera <sup>(1)</sup>.

Dos pergaminos ocultos en su pecho hacen de partida de





El escultor posa junto a fotos y reconocimientos.

nacimiento. «Especialmente memorable fue la ocasión vivida el día 8 de noviembre del año 1998 cuando llegó la hora de introducir en el interior de la madera que conforma el busto de la talla dos pergaminos», afirma M<sup>o</sup> Ascensión Millán, secretaria de la Hermandad. «Uno de ellos firmado por D. Luis Álvarez Duarte, con las características técnicas de la imagen. Otro, firmado por los hermanos y hermanas. Ambos documentos nacieron con vocación de ser testigos en el tiempo de la autoría material y de la pertenencia de la talla cuando, acaso, ya nadie la recuerde y que María lleva en su interior, esperemos, muy cerca de su corazón».

A este día sucedieron muchas otras visitas, muchos viajes, incertidumbre y desánimo incluso en ciertas ocasiones. El Her-

mano Mayor, Antonio Moncayo, recuerda que «antes de comenzar la policromía, en la primera imprimación, quedamos algo desanimados». Aún quedaba mucho por hacer y esa sensación desapareció muy pronto, en cuanto el trabajo fue avanzando. «Había meses en los que incluso íbamos a Sevilla casi todas las semanas y cada vez esa Virgen, nuestra Virgen, era más guapa. Simplemente en madera ya era una preciosidad». «Teníamos una gran ilusión puesta en el proyecto y en el escultor, que habíamos elegido a conciencia pues sabíamos que era uno de los mejores imagineros contemporáneos». «Éramos muy jóvenes, nos quedábamos con la boca abierta y nos invadía la tristeza cada vez que llegaba el momento de dejarla allí y volver a Martos. Era una ilusión tremenda, parecía que la Virgen ya estaba allí».

Pero muy pronto llegó el día en el que ese viaje de vuelta no iban a tener que hacerlo solos. «¿Cómo ha salido?», recuerda Miguel Ángel Cruz, hermano y en ese momento presidente de la Agrupación de Cofradías, que fue la primera pregunta que brotó de sus labios. «Como la señora ha querido, yo sólo he sido el instrumento», fue la respuesta del imaginero. «Yo, como un tonto embobado, no doy crédito a mis ojos. Bella, bellísima, resignada sugiere esa breve inclinación de cabeza hacia su derecha y, que, al mismo tiempo, abre su pecho a todo aquel que se dirija hacia ella<sup>(2)</sup>», describe Miguel Ángel. «¡Bendita Madre de Dios! ¡Eres Divina!, fueron las primeras palabras que salieron de la boca de Diego Moya, capataz del paso de Cristo, cuando la vio por primera vez, y aún hoy las recuerda.

*"Dios me libre de gloriarme  
si no es en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo"*  
Gálatas 6, 14

*En la ciudad de Martos, antigua sede episcopal de Jucci, en el año  
del Señor de 1998, una semilla cofrade germina bajo la protección de  
esta imagen de María, Nuestra Señora de Nazareth.*

*De tierra y mano sevillana ha nacido. Otras tierras giennecasas de  
olivar la aguardan para honrarla con sinceros sentimientos filiales y  
cristianos.*

*Que por los siglos de los siglos y hasta la saciedad de la historia, ella  
acompañe vivencias de Fe, Esperanza y Caridad. Así sea.*

*Martos (Jaén) a 8 de noviembre de 1998*

*Hermandad de la Vera Cruz y Nuestra Señora de Nazareth,*

*Antonio Moncayo Garrido*

*Rosa M.<sup>a</sup> Tomas Martos*

*M.<sup>a</sup> Ascensión Millán Jimenez*

*Francisco José Armenteros Armenteros*

*M.<sup>a</sup> Luisa Millán Jimenez*

*M.<sup>a</sup> Carmen Aguilera Peña*

*M.<sup>a</sup> Juanaulada Cuesta Parvas*

*Miguel Ángel Cruz Villalobos  
Presidente de la Agrupación de Escuelas y  
Hermandades del Arcoepiscopado de Martos*

Firmó N.H. Joaquín Marchal Orpez  
(se escribió a mano su nombre)

Uno de los pergaminos introducidos por el imaginero en el interior del busto de la talla de  
Nuestra Señora de Nazareth

## DIEZ AÑOS

El 28 de marzo de 1999 María de Nazareth llegaba a Martos y casi diez años después yo volvía a hacer el mismo recorrido que la traje hasta su nueva ciudad; siguiendo el cauce del Guadalquivir por el mar de olivos plateados llego a la casa que la vio nacer, la que tantas veces visitaron los miembros de la Pro-Hermandad, el estudio de D. Luis Álvarez Duarte. El escultor me recibe vestido con la bata de trabajo que es su uniforme diario.

Cruzando el patio de su casa y recibiendo el saludo de un viejo olivo que me hace sentirme más cerca de la mía, nos dirigimos a una sala acondicionada para las visitas y los encuentros con las hermandades. El recinto es como unas memorias, un resumen de la vida de este escultor; fotografías con sus obras más relevantes, agradecimientos y reconocimientos de las cofradías y hermandades andaluzas, recuerdos de sus amigos y entre ellos la dedicatoria del que fuera pregonero de la Semana Santa sevillana, Carlos

Herrera, «al maestro celestial de la gubia». Este es uno de los lugares en los que guarda con mimo y sumo cuidado recuerdos de cada una de las obras que han ido saliendo de su taller, como el padre conserva con cariño las fotos de todos sus hijos y es que, aunque reconoce que cuando entrega una obra ésta ya «es del pueblo, es como si yo tengo mi hijo que se casa y se va, sé que está fenomenal pero mi hijo va a ser mi hijo toda la vida, y mi virgen va a ser mi virgen toda la vida, esté donde esté. Y aún muerto una imagen va a ser mía eternamente».

Cuando llego a casa de Luis Álvarez Duarte, en la localidad sevillana de Gines, él ya lleva muchas horas levantado porque es a él al que le toca preparar el desayuno y llevar a su hija Guadalupe al colegio. «Cuando vuelvo me pongo a leer la prensa del día y después me meto en el estudio a trabajar hasta la hora de comer». Lo mismo que por la tarde tras repasar la correspondencia y recoger a su hija del colegio. Luis es un hombre tremendamente amable, ceremonioso y enamorado de su trabajo. Es dulce en su tono de voz y sus ademanes. Es una persona familiar, cercana, emotiva y en la que se aprecia un brillo especial en los ojos cuando habla de su trabajo, para él una verdadera pasión, como lo es también su familia a la que puede tener cerca ya que su estudio de trabajo está en su misma casa. Ama su labor porque nació imaginero. Ama su trabajo porque ama a Jesús y a su Madre. Ama su obra porque ama su tierra y porque ama la Semana Santa.

Hijo de emigrantes extremeños, Luis se crió en el barrio sevillano de San José Obrero. Quedó huérfano muy joven y tuvo que abandonar el colegio y trabajar desde crío pero siempre ha tenido muy claro a lo que se iba a dedicar. Y es que su vocación artística ya se dejaba ver desde muy

pequeño. Es imaginero desde que nació, dice, «desde que tengo uso de razón, yo tengo dibujos guardados de cuando tenía seis o siete años, de pasos de misterio y aún nadie me había enseñado. También modelaba algunas figuritas en barro». Y desde entonces se suceden los recuerdos que le hacen esbozar una tierna sonrisa: «el día de mi primera comunión fue mi primera reprimenda porque me ensucié tocando el barro». «Yo creo que toda persona nacemos con algo, después se tiene que hacer, estudiar, pero creo que todo artista nace. Yo nací imaginero y luego me he curtido».

De este Luis con el que ahora hablo al que talló su primera virgen con tan sólo doce años ha pasado mucho tiempo, han cambiado muchas cosas pero aún permanece su amor por el arte y su pasión por la Semana Santa.

## UN NOMBRE, GUADALUPE

A pesar de esa reprimenda el día de su primera comunión, la llama de la imaginería ya ardía en su interior e hizo que muy pronto arrancara su vocación artística. Una de las chipas llegó mientras acompañaba a su madre al mercado cuando descubre el taller del maestro Francisco Buiza. «Me quedaba extasiado, yo tendría nueve o diez años, me escapaba de mi casa en el barrio de San José Obrero para irme a la casa de los artistas y me ponía a mirar hasta que un día el maestro me dijo, ¡Bueno niño!, ¿tú qué es lo que quieres?». Lo único que quería el pequeño Luis era entrar, ver cómo trabajaba el artista y aprender él también. Recuerda con cariño que «era un taller de espacio reducido el que

tenía este gran maestro pero para mí era impresionante que me cobijara allí, creo que es una de las mejores cosas que me han pasado de niño, entrar allí, a estofar, a barrer, a limpiar pinceles, a lo que fuera, para mí aquello era el paraíso de la imaginería». Y de aprendiz y «con cuatro gubias que me echaron mis padres en Reyes y con cuatro cosillas tallé mi primera imagen», y muy pronto tuvo su primera gran oportunidad.

«Con 12 años hice mi primera obra, -relata-, era monaguillo de la Parroquia de San José Obrero de aquí de Sevilla y allí en la sacristía tallé la primera obra mía que es la Virgen de los Dolores para la Hermandad Sacramental de Sevilla, ya después hice la primera para la Semana Santa de Andalucía que es la Virgen de Guadalupe, que la hice con 15 años». Antes de eso también talló una



Luis es un apasionado de su trabajo.



Álvarez Duarte en una de las salas de Villa Guadalupe.

virgen para la Hermandad de la Salud de Palma del Río en Córdoba, la Virgen de la Concepción (1962), de la que recuerda que le pagaron «mil pesetas y un saco de naranjas, aunque yo no pedía dinero, lo único que yo quería era trabajar».

Fue la Virgen de Guadalupe, de la Hermandad sevillana de las Aguas, la obra que impulsó de manera irrevocable la vocación de Álvarez Duarte. «Yo estaba con Buiza en el estudio y la hice en mi casa. Sabía que la hermandad buscaba una Vir-

gen y me presenté ante ellos con algunas fotografías de esa que había tallado. Cuando me vieron tan menudillo, tan rubio, tan joven, no se lo creían e incluso me preguntaron si las fotografías estaban retocadas y por eso les invité a mi casa para verla. Yo tengo la costumbre que cada mes de mayo me gusta modelar una Virgen, cuando puedo, y tenerla aquí en el estudio, pero por suerte o por desgracia nunca esta aquí mucho tiempo porque se la llevan rápido».

La imagen de la Virgen de Guadalupe no sólo sirvió para

que las hermandades empezasen a confiar en un jovencísimo Álvarez Duarte sino que marcó al imaginero y lo animó a seguir tallando. «No digo que sea mi mejor obra pero es una obra que a mí me ha marcado. Tenga en cuenta que soy una persona que me he hecho a mí mismo. Yo tenía dieciséis o diecisiete años cuando salió por primera vez bajo palio y excepto mi madre, ni mi padre ni mi familia la vieron, para mí fue muy importante. Yo dije que, en agradecimiento, cuando tuviera una casa y una hija se llamarían así». Y lo ha cumplido.



Reconoce que con la Virgen de Guadalupe se cumplió uno de sus sueños, «lo que yo más anhelaba era tener una Virgen y ni me lo creía cuando la ví en la calle». Aunque es consciente de que esta obra fue decisiva para hacerse un nombre, tan joven, entre los imagineros destacados, afirma que no está seguro de que fuera tan positivo, «yo creo que más bien fue para mal porque hay gente que cuando uno tiene un éxito está siempre buscando los tres pies al gato y siempre te están exigiendo más». «Yo sigo estudiando día a día. Podía haber decidido hacer Cristos y Vírgenes por un tubo, usando el argot juvenil, pero no es así, yo siempre intento que cada obra que hago sea la mejor. Tampoco busqué hacerla con esa edad, podía haberla hecho con treinta o cuarenta años, pero salió en ese momento. Para mí el momento fue

*especialmente importante por el entorno familiar».*

La casualidad ha marcado en muchos momentos el paso a paso de su obra y los hilos del destino se volvieron a mover a su favor unos años después. Su gran oportunidad le llegó en 1973 cuando un incendio en la Capilla de la Hermandad del Cachorro dejó calcinada la imagen de la Virgen del Patrocinio, atribuida al escultor Cristóbal Ramos. «Aquello fue un toque especial que recibí, y para mí una alegría inmensa. Y menos mal que no se quemó el Cachorro que está ahí para gloria del arte. Lamentablemente la Virgen sí se calcinó y me hicieron el encargo de hacer la virgen que se pareciera a la anterior pero con mi toque propio». Mientras recuerda este episodio, y la desconfianza inicial de la her-

mandad, un toque nostálgico vuelve a brillar en sus ojos, «y ya hace treinta y cinco años, yo era también muy joven, tenía veintiún años, y según leo en las publicaciones de la Universidad de Córdoba, de Málaga o Sevilla, dicen que fue el espaldarazo definitivo a mi carrera, fue una maravilla el haber tallado a la Madre del Cachorro». Así lo confirman los expertos cuando afirman que la Virgen del Patrocinio puso de manifiesto la capacidad de Álvarez Duarte de crear una obra de arte distinta y personal. Y el mismo imaginero destaca que ésta es una de las obras que marca un antes y un después en la configuración de su propio estilo. «Yo creo -dice- que hay dos imágenes en mi vida que me marcan ya para una evolución un poquito más de madurez, joven, pero maduro. Una de ellas es la Virgen del Patrocinio en cuanto a policromía y



Trabajador incansable.



Detalle: manos de María de Nazareth.

terminación y la Virgen del Rosario de Córdoba; son dos imágenes que me marcan mucho en el sello definido ya de Álvarez Duarte».

### OTRAS OBRAS

«Después de la Virgen de Guadalupe hice para Sevilla el Cristo de la Sed (1970) que es el primer crucificado mío». Al que siguieron otros muchos aunque es especialmente destacada su prolífica producción de Vírgenes que a algunos les ha servido para aventurar que es el mejor artista actual para tallar a la Madre de Dios.

Desde entonces ya no ha parado y su obra está presente en las ocho provincias andaluzas y en el resto de España; Bilbao, Zamora, Murcia, Badajoz o Albacete han sucumbido a la be-

lleza de las obras que nacen de las firmes manos de Álvarez Duarte. Pero más allá también han llegado los ecos de este escultor que lleva más de 40 años dedicándose a la imaginería. En Nueva York, Los Ángeles, Argentina o Colombia rezan ante imágenes creadas por él. «Y eso que antes no había tanto internet», sonríe. «Es el boca a boca, no me lo explico. Cuando vinieron de Buenos Aires sí había aquí unos jugadores que me conocían a través de un amigo, y ellos donaron el Cristo Cautivo llamado del Gran Amor (1981)», aunque más conocido por el Cristo de los futbolistas que procesiona el Viernes Santo y al que éstos rezan en la Catedral Metropolitana de la capital argentina. En el caso de Nueva York para donde hizo una reproducción de la Esperanza Macarena para la comunidad

cristiana de McKlean, «vinieron a Madrid preguntando y le hablaron de mí. El boca a boca, el trabajo de un artista es su mejor tarjeta de visita. Al artista plástico no le hace falta ninguna presentación, hace falta su obra, y yo a la mía le estoy muy agradecido». Dos de sus obras viajaron a Colombia, una de ellas es una Virgen de la Esperanza para la parroquia de Santa Fe de Antioquia.

También tienen su firma obras como Nuestra Señora del Rosario, María Santísima de la Soledad, María Santísima de la Encarnación y el Santísimo Cristo de la Providencia de la capital de la mezquita. Nuestro Padre Jesús de Salud y Pasión y María Santísima de los Desamparados de Almería, la Virgen de la Estrella de San Fernando o Nues-



Hace 10 años que María de Nazareth llegó a Martos.

tro Padre Jesús de la Pasión de Dos Hermanas. Las imágenes de la Virgen de la Paz para la Hermandad de la Cena o la Virgen de la Merced de la Cofradía de Humildad

(Ecce-Homo), ambas de Málaga. Y es casi interminable la lista de los trabajos que han salido del taller de este artista: las imágenes titulares de la Hermandad de Jesús Cau-

tivo del Polígono San Pablo de Sevilla, las Cinco Llagas o la Virgen de las Siete Palabras de la cofradía jiennense de la Expiración. Y por supuesto María de Nazareth de



El imaginero durante el proceso de creación.



Primeros pasos de la Virgen de las 7 Palabras.

la Hermandad marteña de la Vera Cruz.

Fue precisamente a través de la Virgen de las Siete Palabras cuando se estableció el primero de los contactos entre la hermandad y el escultor al que después se le encargaría la imagen de María de Nazareth. «Fue muy bonito, una vez me hablaron en Jaén donde hice la Virgen de las Siete Palabras que es una Virgen con mayúscula que gusta mucho en todas partes. Luego ya aquí en mi taller estuvimos hablando de la hermandad, de su historia, de sus hermanos. Martos es una ciudad que tiene para mí unos recuerdos inolvidables de esas visitas, de esa juventud. Y mi Virgen de Nazareth es una imagen muy especial, me siento muy orgulloso de ella. Qué decir de Nazareth, ella habla por sí misma».

## NUEVOS PROYECTOS

Luis es una persona muy meticulosa en su trabajo. «Yo hago un bocetillo a lápiz porque yo no trabajo en barro, yo no saco de punto mecánicamente, lo hago directo. Y cuando compro madera compro gran cantidad de metros cúbicos de cedro y caoba y la dejo que se seque y que esté a punto, no me gusta trabajar con maderas que no estén bien secas. Tengo mis carpinteros que me labran la

madera, yo digo por aquí o por allí y ensamblo la madera y empiezo con la gubia y ya, poquito a poco. Las cofradías ven toda la gestación de la obra, a mí me gusta que sea así porque ellos tienen después esa experiencia, ese recuerdo».

Y entre golpe y golpe de gubia, entre barnices, óleos y pinceles van saliendo adelante sus actuales proyectos. «Estoy trabajando en una Dolorosa para Ayamonte y otra para Bollullos del Condado también en Huelva. También estoy haciendo en este momento un Crucificado para la Hermandad de los Estudiantes, de las Siete Palabras de Linares aunque dije que ya no hacía más, que con el de la Trinidad ya me había cortado la coleta. Además estoy trabajando en un Cristo orante en el monte Calvario para Hellín, Albacete».

Si alguna cofradía quiere una obra para la próxima Semana Santa tendrá que esperar, y esperar un poco. En los mentideros cofrades se comenta que hasta dentro de cuatro o cinco años tiene la agenda completa de encargos y no acepta ninguno más. Luis no habla de fechas pero sí reconoce tener mucho trabajo. «Yo siempre digo que a mí con bullas no, yo trabajo directamente sobre madera, me gusta estudiar y la obra

cuando se bendice nadie sabe el tiempo que se ha invertido en ella. Yo de verdad me siento privilegiado porque tengo trabajo para mucho tiempo. Vienen con tiempo, y yo lo acepto, no aumento el presupuesto pero les digo que necesito tiempo, que pueden venir, visitarlo pero que necesito tiempo. De hecho hace poco me vinieron de Jerez de la Frontera pidiendo una Virgen y lamentablemente les tuve que decir que ni para este año ni para el que viene».

Ahí no se queda todo, también en el momento que nuestro encuentro estaba trabajando en «toda la parte de talla de una Custodia suntuosa para Caravaca de la Cruz en Murcia y toda la parte de escultura policromada la estoy haciendo yo. También tengo que hacer para esta Semana Santa una talla muy importante que ahora nos encargan que es una talla completa estofada y policromada de un San Antonio con el Niño Jesús para Guadix, Granada, y lo que se me queda detrás».

## RESTAURACIÓN

Cristos, Vírgenes, o figuras secundarias de los pasos de misterio, no hay trabajo que se le resista a las manos de este artista que encuentra en la restauración una faceta más en la que seguir aprendiendo, seguir disfrutando y vi-



viendo de su arte. Se licenció en restauración en la Facultad de San Fernando de Madrid y desde 2007 es miembro de la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla. Participó en la comisión de seguimiento de la restauración del Gran Poder bajo la supervisión de los hermanos Cruz Solís a los que considera unos de sus maestros además de un importante referente. En la década de los ochenta talló un nuevo cuerpo para la Esperanza de Triana y sus manos también han restaurado las Tres Caídas y la Virgen de las Angustias de la Cofradía de los Estudiantes.

*«Acabo de terminar, continúa, que se ha entregado con un éxito que ha sido algo fuera de serie, la restauración de una imagen antigua que se quemó en un incendio en un pueblo*

*de aquí de Sevilla, Huévar, y ha sido puesta al culto. Ese momento fue apoteósico porque prácticamente se quemó toda y ha habido que rehacerle una mano y hacer otra completa, y restaurar toda la cara y demás. Lo mejor que se ha dicho de ese trabajo es lo que dijo el párroco y los oficiantes que qué había pasado que la Virgen no tenía nada y la Virgen y toda la policromía se había perdido». Huye de las restauraciones que apuestan por la limpieza total, «porque es como si se policromara de nuevo porque nadie ha visto una imagen antigua limpia. Yo soy más del criterio de que hay que quitar un poco de suciedad, como se ha hecho con el Gran Poder, pero no quitarle siglos a la talla. Hay que saber restaurar, limpiar a punta de bisturí lo que hay que limpiar, solamente la suciedad y después reponer lo que haya que reponer, pero no dejarla blanca porque cuando una persona va a*

*rezarle a una imagen va a ver a su Virgen y a su Cristo y quieren ver a su Cristo y a su Virgen, pero para eso hay que saber». «Me gustan las restauraciones difíciles, que sean como clases magistrales de restauración, cualquier cosilla no hago, pero me gustan».*

*«Equivocarnos nos equivocamos todos pero hay que intentar hacerlo lo mejor posible y olvidarse del artista que uno es. Yo estoy haciendo ahora mismo una escultura en bronce que va a ir en la calle para Málaga, del Cristo Nazareno del paso de la Esperanza, con motivo del 400 aniversario de la bendición en la calle. El Cristo actual es de Benlliure, una auténtica maravilla y lo que he hecho es un retrato del Cristo, mío no lleva nada, es un homenaje a Benlliure. En una restauración el artista tiene que olvidarse de que es artista, colgar el*



Virgen del Patrocinio de la hermandad sevillana del Cachorro.

babi y respetar lo que hizo otro y sanarlo».

Aunque Álvarez Duarte afirma que es su devoción a María el motivo principal por el que se ha dedicado a la imaginería, también reconoce que le gusta la escultura profana. «Ahora he terminado una escultura grande de Manolo Vázquez, el torero, en bronce. También estoy realizando un monumento al cantante Raphael, que se va a exponer en Linares, su ciudad natal». En la calle O'Donnell de la capital hispalense una figura suya en bronce saluda a los viandantes; es una figura de la bailaora Pastora Imperio que fue encargo de la Duquesa de Alba. «Fue profesora suya de baile cuando era pequeña, relata el escultor, y Cayetana tenía un tributo pendiente hacia su familia. La Duquesa donó esa obra y es que es un ser excepcional y muy amiga mía, de hecho, ella fue la que me propuso como académico de Bellas Artes, ella también es. Adora Andalucía y a Sevilla como nadie y siempre ha apoyado mucho a los artistas». «También tiene en casa otras obras mías como un magnífico Belén en terracota y una gitana impresionante».

Para un artista como él que ya ha hecho prácticamente de



Virgen de Guadalupe de la hermandad sevillana de las Aguas.

todo la ilusión está intacta como el primer día y aún piensa en proyectos que le gustaría realizar. «Hay dos obras que no he hecho y que me encantarían, una Piedad con el Cristo muerto en brazos y un Cristo atao a la columna. Algún día se hará si Dios quiere». «Yo ya elijo un poquito los trabajos aunque le voy a contar una anécdota», me dice. «Una vez vinieron de Huelma a encargarme una virgen y yo al principio entendí que eran de Huelva. Venían pensando que yo no les iba a recibir porque era un pueblo pequeño. Al contrario,

lo hice con toda mi alma y salió una Dolorosa preciosísima». Me imagino que en un trabajo como el suyo en el que trata con tantas personas y en tantos años dedicado a la profesión tendrá muchas anécdotas que contar, ¿no?, «Sí, hay una muy simpática. Yo tendría diecisiete años y salí de nazareno acompañando a la Virgen. Había una pareja en la procesión, muy enterados los dos, que estaban contando cómo hice la virgen, la edad que tenía, y no era verdad nada de lo que estaban diciendo, pero yo tenía promesa de no hablar y no les podía contestar. Entonces el diputado mayor les dijo que Luis Álvarez Duarte era ese chaval que estaba a su lado, que iba en la procesión desde que ha salido hasta que se encierre al lado de su Virgen pero que tenía promesa de no hablar, y por eso no les contestaba. Eso suele pasar con una persona que tiene un poco de fama, pero con eso aprendí una lección, que no hay que hablar de nada».

Y no hace falta mucho más que decir, sólo nos despedimos con un anhelo común: el ver a María de Nazareth por las calles de Martos y compartir con ella la belleza de la Ciudad de la Peña y sus olivos centenarios.

#### NOTAS:

- <sup>01</sup> Boletín Nazaret nº 19, año 2001.
- <sup>02</sup> Boletín Nazaret nº 19, año 2001.

# Antonio Pulido de la Rosa un apasionado de la fotografía cofrade

Ramón López López

«el significado de una imagen puede  
expresar diez mil palabras».  
Proverbio chino

**H**ay estampas que sólo guardamos en nuestra memoria. Momentos vividos. Reflejos del tiempo que se difuminan de nuestra mente, pasando a otra dimensión de la que ya no regresarán nunca y a la que llamamos olvido. Esto, al igual que en el resto de facetas de la vida, ocurre también con los acontecimientos que vivimos en nuestra andadura cofrade. Experiencias inolvidables que podemos recordar de forma imperecedera mediante la fotografía. A través de ella perpetuamos esa historia que no sería tal sin los testimonios gráficos, sin esas imágenes que nos acercan al contexto en el que se desarrolla la acción que recogemos a través de una lente que se convierte en testigo del tiempo.

Ese complejo arte de recoger los momentos más significados de nuestra vida, afortunadamente cada día cuenta con más adeptos en nuestra ciudad que llegan a este mundo de la fotografía, sin apenas necesitar



Celebración del Día de la Cruz, en la Casa de Hermandad del Cristo de la Fe y del Consuelo

una formación básica previa, ya que los adelantos de la tecnología en este campo nos permiten contar con cámaras tan sofisticadas y precisas, que sólo con pulsar un botón, efectúan una foto de gran calidad que cuenta con un correcto encuadre, la luz suficiente y, sobre todo, una escena sin movimiento que garantiza un correcto resultado final.

Para esta segunda entrega de entrevistas en las que desvelamos la vida a grandes rasgos de cristianos que se reconocen cofrades, buscamos a esos protagonistas anónimos que procuran pasar desapercibidos ante los ojos de los demás. Hombres y mujeres para los que la notoriedad no existe. Personas íntimamente relacionadas con nuestra Semana Santa, que se convierte cada año en el acontecimiento más importante en su vida cristiana. Para este viaje imaginario de la palabra, las únicas alforjas necesarias son la sinceridad, el amor a Dios y el fervor por una imagen que representa uno de los momentos de esa pasión de Cristo que, de una manera tan peculiar, tan nuestra, vivimos los andaluces de esta tierra de olivos. El árbol milenario que por unos días nos traslada a ese otro huerto donde Cristo hecho hombre acepta el sacrificio que Dios Padre le ofrece.

Tanto este humilde contador de cosas, como los integrantes del consejo de redacción, barajamos varios nombres de cofrades que pudiesen ofrecernos una visión personal e irrepetible de toda una vida dedicada a su cofradía, a su Semana Santa. Creo que acertamos de lleno al elegir a un cofrade al que no le gusta el protagonismo. Es



De derecha a izquierda sentados, Antonio Pulido, Leonardo Pastor, Pepe Ocaña, Antonio, Pepe Lucena y J. Teba, en el desayuno de la Cofradía

simplemente, un cristiano que procura estar en un segundo plano. Hombre que huye de halagos y rechaza la notoriedad de forma contundente. Antonio Pulido de la Rosa es un cofrade con más de medio siglo de experiencia en el mundo de las cofradías a sus espaldas. Persona algo reservada, cuyo gesto serio y distante nos ofrece una imagen de él muy diferente a la que en realidad encontramos en el trato personal lleno de amabilidad.

Quizás que tengamos esa imagen, los marteños de mi generación, al recordarle ejerciendo su profesión con vehemencia en el antiguo ambulatorio. Ese gesto impertérrito de Antonio, diciéndonos que nos callásemos o respondiendo al exabrupto de algún impaciente vecino que descargaba sobre él su impaciencia, se nos quedó grabado como un recuerdo de infancia. En el fondo, ahora que mediante esta breve entrevista, le he podido conocer algo mejor, puedo afirmar que tras esa mirada huidiza de nuestro protagonista, se esconde un cris-

tiano íntegro, profundamente creyente, que ama a su tierra, a sus gentes. Hombre de firmes convicciones que ensalza a su pueblo, respeta sus costumbres y procura mantener sus tradiciones de las que se siente partícipe a través de la fotografía.

Devoto fiel, reconoce tener su corazón dividido en dos mitades. Una la semanasentera, en la que no oculta su emoción cuando me habla de «su cofradía» o de «su Cristo de la Fe y el Consuelo». Sí... suyos, así los siente, y lo exterioriza, cuando con palabras entrecortadas por la emoción de saberse entrevistado, relata refiriéndose al Cristo «no puedo estar sin Él». Una imagen del crucificado sobre la que ha centrado su vida durante más de medio siglo. Devoción que le proporciona la fortaleza necesaria para capear los malos tiempos y, sobre todo, la «soledad de la vida» que tan malos momentos nos hace pasar.

Cariño que comparte de igual manera entre las dos imágenes titulares con las que ha contado la hermandad desde su

fundación en 1948. Antonio se incorpora a la cofradía durante el mandato de la primera junta de gobierno de ésta. Tenía por entonces sólo catorce años y ya sabía que el pasaje de la muerte de Jesús en la cruz sería para él, el referente de su vida en el seno de las cofradías. Recuerda cómo comenzó a fraguarse la historia de la incipiente cofradía. Cómo se comenzó a procesionar a aquel Cristo casi olvidado que existía en la parroquia de Santa Marta y cómo los orígenes fueron difíciles. El primer año salió la procesión sin nazarenos, a la inusual hora de las cuatro de la tarde, realizando un recorrido por varias calles de corta duración.

La imagen de aquel Cristo rescatado del olvido, era por-

tada en esa primera salida en unas parihuelas, formadas por una tabla y varios hierros cruzados entre sí sobre los que descansaba la imagen. Fue el Padre Medina el impulsor de la cofradía y animador de aquellos hombres que decidieron embarcarse en esa arriesgada tarea. Este sacerdote y aquel puñado de fieles entusiastas sentaron por entonces las bases de una devoción que perdura hasta nuestros días.

Me cuenta, haciendo uso de su buena memoria, que junto a la cofradía del Cautivo, la nueva cofradía del Cristo fue una de las primeras en incorporar nazarenos, lo que supuso un gran impulso para la Semana Santa de aquellos años plagados de dificultades a las que no eran

ajenas las cofradías. Habla de cómo, poco a poco, se fue adentrando en la vida de la cofradía, mostrándome una foto en la que aparece siendo un chiquillo, agarrado a uno de los salientes del paso de aquel Cristo, que sin él saberlo, se iba haciendo un hueco en su corazón. Con el paso de los años, llegó a ocupar la vicepresidencia, siendo entonces presidente Luis Moncayo y tesorero su amigo, el recordado Manuel Castro, quien fue uno de los que le animó a formar parte de la cofradía. En poco tiempo, y tras haber sido «maniguetero improvisado» pasó a ser portador del paso, consiguiendo pocos años después, ser nombrado capataz, actividad que desarrolló durante algún tiempo, me confiesa con orgullo.



Encierro de la procesión. Años 60.



De derecha a izquierda, Paco Fernández, Antonio Pulido, Juan Chaichio y Paquito García.

Antonio añora aquellos primeros años que recuerda con la emoción del que sabe que son momentos que ya no volverán. Preguntado sobre aquella antigua imagen, me comenta que

tras unos años que efectuó su recorrido, se decidió sustituirlo como imagen titular, al recibirse la donación, por Doña Consuelo Codes, de la actual imagen del Cristo de la Fe y el Consuelo. Él

fue uno de los cofrades que participo en aquella donación y siguió de cerca todos los trámites de la misma. Su llegada a Martos, tras el viaje desde Madrid, supuso todo un acontecimiento.

De la antigua imagen nunca más se supo. Reconoce que no sabe dónde estará, aunque sí afirma, que existe una especie de «pacto de silencio» no escrito entre los integrantes de aquella junta de gobierno que presidía por entonces D. José María Motilla, para que no se develase quién la custodiaba, ni el lugar dónde se hallaba. Con una media sonrisa, afirma «yo tengo una ligera idea de donde puede estar»... y, tras un prolongado silencio, me mira esperando mis preguntas.

Tras unos años en los que esta cofradía no fue ajena a la



Antonio Pulido (señalado con una cruz), entre otros después de la procesión.

decadencia generalizada de nuestras hermandades, llegaría una de las etapas más prósperas para la misma, que coincide con el periodo como hermano mayor de su buen amigo Francisco Delgado Barranco.

Así de rotundo se muestra al asegurar que durante este mandato, ha sido en el que de una manera más activa ha participado de la vida cotidiana de la cofradía. Durante estos años, desempeña todo tipo de tareas y es designado vocal de cultos, tras su regreso de Cazorla donde estuvo cuatro años destinado en el centro de salud de esa localidad.

A él se debe el impulso que la cofradía dio al capítulo de cultos, con la implantación de las misas de mes y otros actos culturales que ahora, reconoce que no se hacen. Mira al micrófono y con su peculiar forma de reírse, afirma «perdona Paco, pero es así...» Con orgullo, explica que cada primer viernes de cuaresma tiene reservado el primer turno del tradicional besapié, que desde hace unos años se desarrolla en la Real Parroquia de Santa Marta, sede canónica de la cofradía. Se siente muy orgulloso y alagado al realizar esta tarea, ya que todas las juntas de gobierno se acuerdan de él y siempre han contado con su colaboración desinteresada.

Antonio participó de forma activa en favorecer la entrada de la mujer en la cofradía. Éste fue un logro que suscitó el interés de los hermanos que protagonizaron muchas reuniones, no exentas de controversias, entre los aperturistas que contaban con el apoyo de las



De izquierda a derecha Pepe Teba, Paco Rosa, Antonio Pulido, Paquito García, Pepe Lucena y Juan Chaichio, después de la procesión.

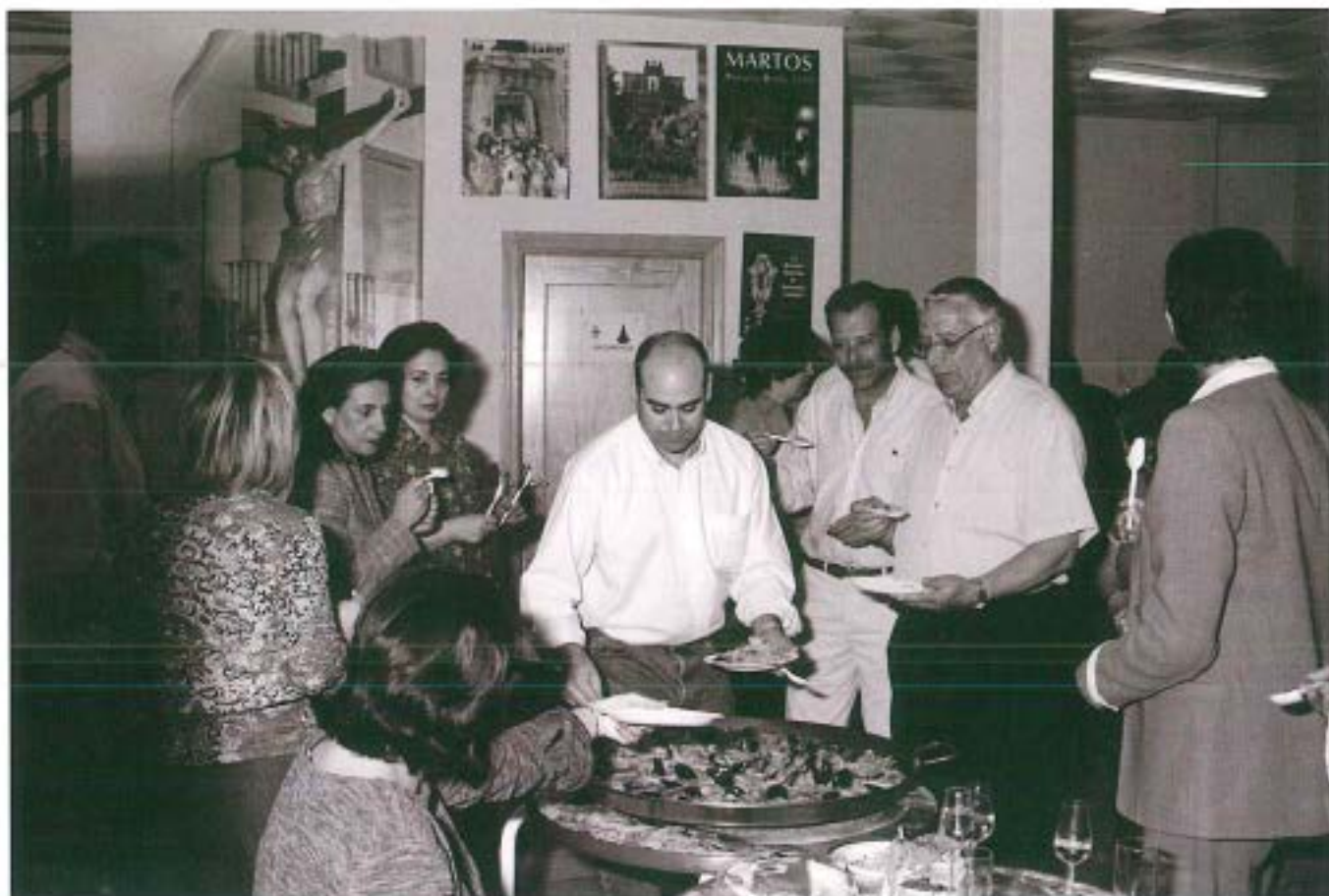
mujeres y de un gran grupo de cofrades, y por otro lado, estaban los férreos defensores de la tradición, partidarios de que las cosas continuasen como estaban hasta ese momento. Hasta entonces, el papel activo de la mujer en todas las facetas de la vida de la cofradía era una asignatura pendiente en una hermandad donde el mando lo habían llevado siempre los hombres. Su recordada esposa, Francisca Chaichio, «Paqui» para los que tuvimos el orgullo de haberla conocido y contar con su amistad, fue una de las primeras en inscribirse, «precisamente el mismo día que se tomó la decisión, se inscribió ella, y poco después... mi hija», me dice satisfecho. Se para, aguanta la emoción como puede y, tras un leve silencio, retomamos la conversación.

La otra firme devoción de su vida está dedicada a Santa Marta. La fiel amiga de Jesús, la hospedera celestial por la que siente un cariño especial que no acierta a explicarme. Al hablar de ella, sus ojos toman un brillo

especial. No puede expresar con palabras cómo esa santa mujer de Betania, se ha adentrado tanto en su vida que se ha convertido en uno de los pilares de su fe. En la cofradía de Santa Marta de la que lleva formando parte toda su vida, ha desarrollado una ingente labor durante muchas años, llegando incluso a ser presidente durante un periodo de varios años en los que pude compartir con él esa labor como integrante en la Junta de Gobierno.

Bajo su mandato, se adquirió el actual trono en el que se procesiona la imagen de nuestra patrona y el templete que durante algún tiempo, se utilizó en la procesión del Santísimo en la festividad del Corpus. Ha sido hermano mayor y, naturalmente, a su única hija no le podía poner otro nombre que no fuese Marta.

La vida que nos proporciona tantas cosas buenas, es a la vez, la que con más contundencia nos golpea con momentos amargos. A este cofrade sen-



Comida de Hermandad el Jueves Santo mañana en la Casa de Hermandad.

cillo, se le transformó la vida para siempre, un día triste de 1998, cuando una parte de su vida se pierde para siempre con la muerte de su mujer. Paquí, como la llamábamos cariñosamente, era una sencilla mujer de mirada dulce, de sonrisa permanente. Era la perfecta compañera de sus días y consejera de sus noches, a la que amó profundamente. Reclamada por el Padre, deja esta vida para ocupar junto a Él un lugar privilegiado en esa dimensión donde no hay espacio ni tiempo, donde las personas sencillas y buenas de verdad tienen un sitio reservado, como ella lo tiene, junto a nuestra patrona Santa Marta a la que tanta devoción procesaba.

Ese año, roto por el dolor, deja su vela y las cadenas sumidas en el olvido, calza sus

sandalias de esparto y, a pesar del paso de los años, pide a la junta de gobierno que le permitiesen ir en el paso como costalero. Este cofrade, orgulloso de serlo, quería sentir cómo de nuevo la madera se clavaba en su hombro y cómo se reza intensamente debajo del caperuz, confidente de los momentos amargos. Quería, recordar tantos momentos vividos y, sumido en una profunda emoción contenida, rezar ... sabedor de que una parte de él se había ido para siempre. Así, hizo un año más el recorrido junto a su Cristo.

Pero la vida sigue adelante, y paralelamente a esta evolución como cofrade, se despierta en él otra de las pasiones en su vida, la fotografía. Desde muy joven muestra un interés inusitado por este arte.

Adquiere una rudimentaria cámara y se inicia en esta disciplina orientado por algunos de los fotógrafos de nuestra localidad, quienes le ayudan a hacerse con un equipo básico con el que comenzó a obtener muy buenas fotografías. La fotografía le ha dado muchas satisfacciones y también una amplia colección de premios, como el segundo premio regional que obtuvo en Córdoba en el certamen del Cristo de los Faroles. Cuenta con un segundo premio en el concurso nacional de fotografía presentando una instantánea tomada a su hija Marta saliendo del agua en un día de baño.

Reconoce como buen aficionado que no sabría decir cuáles es la mejor de miles de fotos que ha hecho en estos años, aunque será alguna de las que ha hecho





Antonio con su gran afición, en la festividad del Corpus Christi

Como buen fotógrafo y cofrade, mientras pueda, no renunciará a captar los momentos más significados del recorrido de otras hermandades. Me habla de una foto especial para él. Es una imagen captada del recorrido de Jesús Cautivo que no ha presentado en ningún concurso, afirmando que *«El Cautivo es una imagen muy fotogénica e ideal para sacar grandes fotografías desde cualquier ángulo y lo mismo pasa con la Virgen de la Trinidad a la que desde cualquier ángulo se le pueden hacer grandes fotos»*.

Guarda celosamente y bien conservadas miles de fotografías que a lo largo de este medio siglo ha ido recopilando, gran parte de ellas dedicadas a las imágenes de Semana Santa, habiendo conseguido reunir una colección impresionante que, orgulloso, atesora en papel fotográfico dormido por los años o en modernos discos digitales. El pasado año, una enfermedad pasajera que padeció le impidió recorrer las calles con su cámara a cuestas como él hubiese querido. Con decisión y firmeza asevera que este año no faltará a la cita. Que espera con impaciencia poder recorrer las calles, buscando ese instante adecuado, ese gesto del penitente, o ese detalle que pasa desapercibido para los demás y que el fotógrafo hace que quede inmortalizado para siempre.

Antonio espera que esos días claros de las mañanas de esta tierra, llenos de luz y sol o esas noches de intenso olor a incienso, se sucedan una tras otra, dando paso a interminables escenas de la pasión, «según mi pue-

a su Cristo de la Fe y el Consuelo.

La devoción a esta imagen marteña no le impide reconocer que el gran referente de las imágenes de Cristo por las que sienten verdadera atracción es la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración de Sevilla, «el Cachorro» del que reconoce que es una

obra cumbre de la imaginería andaluza por la que se siente atraído de una manera especial. Una de esas fotos especiales para él está colgada en la casa de hermandad. Un lugar en el que Antonio, junto con sus hermanos de la cofradía, ha vivido momentos inolvidables. Naturalmente, me dice... *«es un primer plano del Cristo de la Fe y el Consuelo»*.



Recogiendo un premio del Concurso de Fotografía «Fe y Consuelo»

blo» que recogerá este aficionado a la fotografía, que cada vez que aprieta el disparador de su cámara, es como si lanzase un rezo a ese Cristo que pasa o a esa Virgen que le mira. Oración que se hace sin que los labios intervengan, porque sale del alma.

Así, en cualquier lugar, esquina o recodo de una estación de penitencia, nos encontraremos a este tertuliano de pelo blanco por el que no pasan los años, esperando sacar la mejor fotografía posible, desde el ángulo más inverosímil, persiguiendo la escena más emotiva que quedará para siempre en su retina y plasmada en una buena foto.



Antonio, en el Día de la Cruz, haciendo fotografías

# La Eucaristía

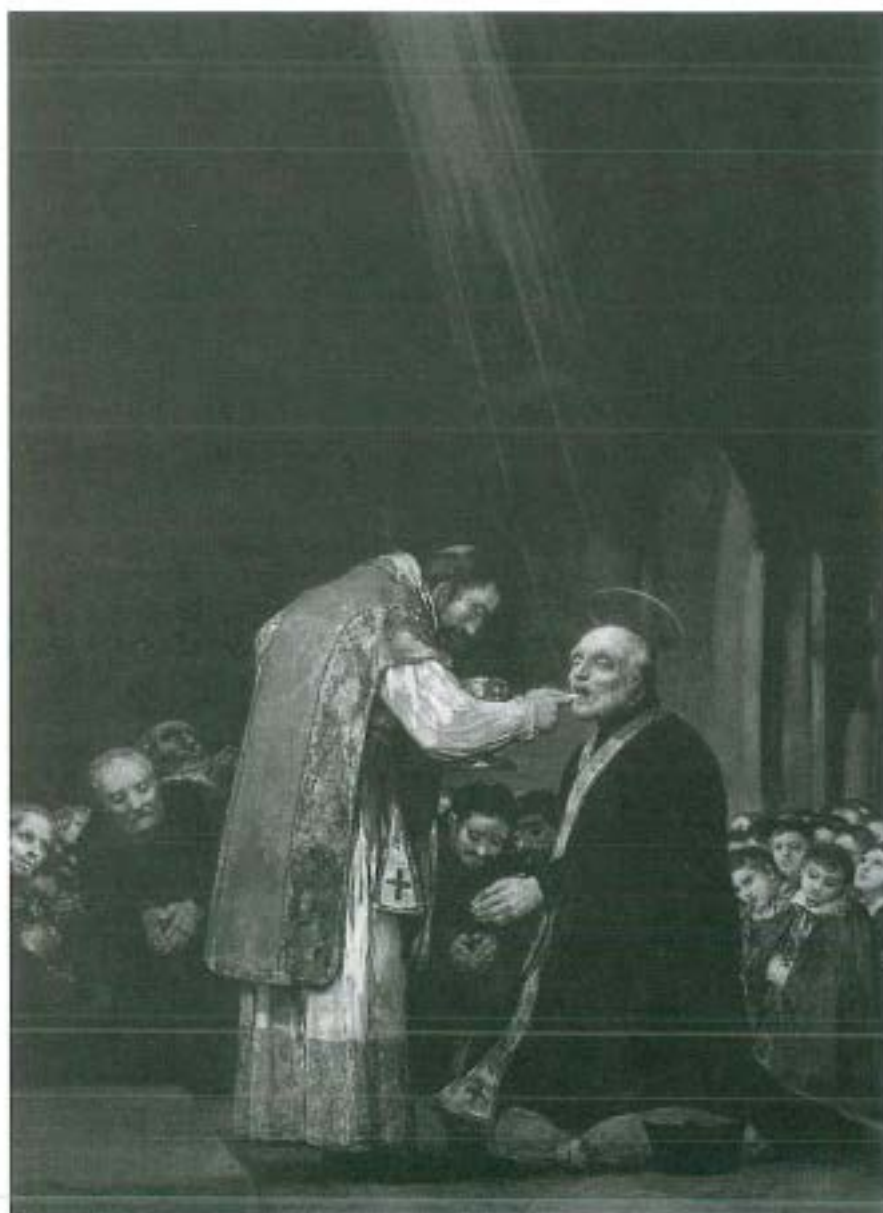
Cándido Villar Castro

## EL CULTO Y LA JUSTICIA EN EL A.T.

La relación entre culto y justicia, entre culto y vida, es incuestionable y evidente en el A.T., hasta el punto de que culto y vida llegan a ser realidades indisolubles. Si la vida no es coherente con el culto, éste no sirve para nada.

La proposición más rotunda del A.T. es la que afirma que «Dios rechaza y aborrece el culto religioso cuando es practicado por gente que comete injusticias o que se desentiende de los pobres, los marginados o los que sufren»<sup>(1)</sup>. Cuando no hay justicia, el culto no sólo no agrada a Dios y es un insulto para Él, sino que es «la peor de todas las acciones»<sup>(2)</sup>, y por tanto no se puede celebrar.

Esta línea es seguida por los profetas, que denuncian la injusticia asociada al culto. Is.1, 10-17; 58. 5. 7; 66, 1-4; Jer. 7, 4-11; Oseas, Miqueas ...»Detesto y rehúso vuestras fiestas, no me aplacan vuestras reuniones litúrgicas (...). Que fluya como agua el derecho y la justicia, como arroyo perenne» (Am. 5, 21-24).



Goya, 1819. «La última comunión de San José de Calasanz»

## LOS EVANGELIOS

Jesús continúa la pauta marca-

da por los profetas del A.T. Los evangelios, y el N.T. en general, hablan mucho sobre los sacramentos, pero no dicen nada de los ri-

tos que se practicaban, lo cual significa que lo fundamental en los sacramentos no es lo ritual o lo ceremonial, sino otra cosa diferente: lo esencial para Jesús es la actitud del hombre para con el hombre (Mt. 25, 31-48). El culto religioso debe ser coherente y estar relacionado con una actitud de amor a los más débiles y necesitados. Esta defensa de los más débiles se asocia indefectiblemente a una fuerte crítica de la praxis cultural (Mt. 23).

Jesús quebrantó deliberadamente la religiosidad establecida: no reconoce la religiosidad vinculada «a un espacio sagrado (el templo), a un tiempo sagrado (el Sábado) y a unas personas sagradas (los Sacerdotes)»<sup>[3]</sup>:

- Los evangelios no dicen nunca que Jesús, o sus discípulos, fuese al templo para orar o para participar en algún tipo de ceremonia religiosa. Jesús llega a afirmar que el culto que Dios quiere no es el que se rinde en el templo (Jn. 4, 20-24), y son frecuentes sus críticas al Templo y al culto religioso, que se limita a un espacio sagrado: Jn. 5, 14; Mc. 7, 11-13; Mt. 4, 5; Lc. 4, 9; 1, 9-22; Mt. 21, 12-13; Mc. 11, 15-16; Lc. 19, 45; Jn. 2, 14-15; Mt. 26, 61; 27, 40; Mc. 14, 58; 15, 29, ... El Templo de los cristianos es la comunidad de personas que creen en Jesús (1Co.3, 16-17; 6, 19; 2Co. 6, 16; Ef. 2, 19-22).

- Jesús realiza muchas curaciones en sábado (Mt. 12, 10-12; Mc. 3, 2-4; Lc. 6, 7-9; 13, 14-16; 14, 1-5; Jn. 5, 16; 7, 23; 9, 16), y es que lo esencial para Él no es la práctica religiosa o la ley religiosa, sino el hombre, el amor al hombre (Mt. 22,40). Lo que Dios quiere y solicita es el Amor al hombre por encima de lo sagrado y de las observancias legales (Mt. 12, 7; Os. 6, 6). El Sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el Sábado (Mc. 3, 1-6).



Detalle de la bóveda de la Capilla de Jesús Nazareno en la Iglesia de Santa Marta

- Jesús también se enfrenta a los sacerdotes, sobre todo a los Sumos Sacerdotes (Lc. 10, 31-32; Mc. 11, 18; Mt. 26, 3. 14. 47 ...). Según J. M. Castillo, siempre que los evangelios hablan de los sacerdotes es para desautorizarlos: en las 122 veces que se les menciona en los Evangelios y en Hechos, siempre se reflejan dos aspectos: su autoritarismo y el constante enfrentamiento con Jesús y su proyecto; enfrentamiento que le va a llevar a su propia persecución, condena y asesinato.

En definitiva, el encuentro con Dios no puede estar limitado a estas tres realidades (el Templo, El Sábado y las Personas Sagradas), sino que es fruto de la fe en Xto. resucitado, que se expresa en el amor incondicional a los otros.

## EL N. T.

El N. T. prosigue con el pensamiento mostrado por el A.T. y por los Evangelios y nos confirma que no se puede separar culto y vida porque «el culto cristiano es la propia vida» (4). El culto cristiano es existencial, no ritual (Hebr. 12, 28).

El sacrificio cultural es la solidaridad y el amor a los demás. Lo específico del cristiano no es el culto externo, sino la actitud interior de la persona (Col. 2, 11; 2Tim. 1,3).

El hecho de que, actualmente, las prácticas religiosas tengan un papel relevante en la vida de la Iglesia, no tiene ningún fundamento en el N.T., sino todo lo contrario: la praxis, el compromiso diario, es lo realmente importante.

## LA EUCARISTÍA EN LA IGLESIA PRIMITIVA

El N. T. no habla de rito, sino de la experiencia humana fundamental que comporta la Cena del Señor y las exigencias éticas que este hecho comunitario conlleva.

Los primeros cristianos celebraban una comida a la que daban un sentido cultural especial. ¿Qué sentido era éste?

### a) TRADICIÓN DE LUCAS. Act. 2, 42-46

La experiencia fundamental que comportaba la celebración de la Eucaristía es expresada por Lucas con la palabra *Alegría*, que remitía a los creyentes al recuerdo del Resucitado y sus comidas con El (Lc. 24, 36-43; Act. 10, 40 ss.), un Resucitado que estaba presente en ellos y que producía exaltación por la esperanza de la Salvación.

Por otro lado, en Act. 2, 42-46, la Eucaristía no está vinculada al espacio sagrado o Templo y a sus celebraciones, sino a la solidaridad y a un Amor liberador: «Partían el pan en las casas ..., vivían todos unidos y tenían sus bienes en común».

### b) TRADICIÓN DE PABLO. 1Co. 11

La analogía entre lo que acontece en el banquete ritual y

la valoración de su dimensión social, está expresado explícitamente en 1Co.: Es imposible celebrar la Cena del Señor..., pues mientras uno pasa hambre, otro se embriaga» (1Co.11,21).

Pablo acentúa el aspecto ético-sacramental, al trasladarnos a la Cena de la Institución y al recuerdo de la muerte del Mesías, y carga el acento en las consecuencias éticas que de esto se desprenden: no se puede tomar parte en la Eucaristía, ni siquiera se puede celebrar esta, si la Comunidad está dividida, si no se respeta a los más necesitados: «...porque hay divisiones entre vosotros...» Estas exigencias nos llevan a morir y a resucitar con Xto., a convertirnos, a ser libres.

«Una Iglesia que sea indiferente a las injusticias sociales -o peor aún, que las cometa- no puede celebrar la Eucaristía de Jesús»<sup>(1)</sup>.

### c) RELATO DE LA INSTITUCIÓN DE MARCOS

Marcos, la fuente más antigua, de la que depende Mateo y - en algún aspecto Lucas, nos dice de forma rotunda que el pan es el cuerpo de Xto. y el vino, su sangre. Identifica estos dones, del cuerpo y la sangre, como dones sacrificiales (paralelismo con Ex.24,8). La transformación en el cuerpo y sangre de Xto. de estas ofrendas, es signo de que Xto. es

el nuevo Moisés, líder y mediador por el que Dios alimenta a los hombres, desorientados y errantes en el éxodo de esta tierra.

### d) NARRACIÓN DE JUAN

Juan no habla de la Institución de la Eucaristía, como los tres sinópticos, y añade algo nuevo: el lavatorio de los pies.

Juan comprendió que el relato de la Institución tenía que ser completado por el mandato del servicio de unos a otros en la Comunidad, por un mandamiento nuevo: el del Amor. Esto es lo importante y no el rito externo. El discípulo más joven de Jesús, y a la vez el más viejo, nos quiere recordar que la Cena del Señor llega a identificarse con actuar como Jesús: servicio, amor y humildad. Participar en su comida exige amar. Cuando no hay amor, no hay Cena del Señor.

En definitiva, no puede haber separación entre celebración y vida, entre Eucaristía y vida. La Eucaristía es el símbolo de la vida compartida con Jesús y con los demás, el signo fundamental de los que luchan por una sociedad más justa, y que debe afluir en el compromiso por mejorar, por convertirnos constantemente por ser libres y por luchar por los demás.

## NOTAS

1. CASTILLO, José María: «Eucaristía y vida, hoy».
2. *Ibidem*.
3. *Ibidem*.
4. SUBHASH ANAND, «La inculturación de la liturgia eucarística».

## BIBLIOGRAFÍA.

- CASTILLO, José María: «Eucaristía y vida, hoy». Ed. Fundación Santa María. Madrid, 1986.  
DOCUMENTOS TEOLÓGICOS. Facultad de Teología de Granada. Granada, 1972.  
HANS JOSEF KLAUCK OFM.: «El Cuerpo de Cristo». Seleccionados de Teología, nº 168. Facultad de Teología de Cataluña. Barcelona, 2003.  
SUBHASH ANAND: «La inculturación de la liturgia eucarística». Seleccionados de Teología, nº 132. Facultad de Teología de Cataluña. Barcelona, 1998.

# Silencio Santo al Sagrario

Fr. José María López Valiente, ofm

*Y al final te fuiste*

**L**a Iglesia recuerda en el día del Jueves Santo el día del Sacerdicio de Cristo en conmemoración de la Institución de la Eucaristía por el Maestro, reunido con sus discípulos en el Cenáculo de Jerusalén. Día del «Amor Fraterno y del Servicio» a la comunidad eclesial en virtud del encargo recibido y dado por Cristo a los suyos aquella tarde...

Aprovecho esta oportunidad para recordar al Padre Luis Albert, recientemente fallecido el día 10 de febrero pasado, como detalle a su recuerdo y memoria -siempre agradecida- entre nosotros.

## DIOS ESTÁ AHÍ

Es tan sólo una reflexión que tuve la suerte de recoger un buen día al azar, y que ahora toma profundidad en «silencio junto al sagrario». Dice así:

«Jesús está siempre con nosotros en la Eucaristía. Estamos nosotros siempre con él. Hagá-



mosle compañía. Esa visita en una capilla o en un templo... Como dice el beato Carlos de Foucoid: «Dios está ahí, ¿qué iríamos a buscar en otro lado?»

El Sagrario es realmente el corazón de las comunidades cristianas. Allí está su presencia. A su alrededor se suceden los tiempos de oración, de adoración, de liturgias comunitarias por la mañana, al mediodía, por la tarde o por la noche... se escucha la Palabra, se comparte, se ora en silencio. Se celebra la vida de Dios y la de nuestros hermanos: alabanza,

intercesión, ofrenda... Cada día, a pesar del sufrimiento de no poder acompañar a toda la gente del mundo en sus problemas hasta el final, todos están presentes cuando adoramos y compartimos la Eucaristía en comunión fraterna.

También los seres queridos que ya nos dejaron están en esos momentos en comunión con nosotros. Vayamos al Sagrario o a la Misa buscando el rostro de Jesús para dejarnos modelar por sus rasgos y buscando su Corazón para dejar en Él toda inquietud o interrogante.»

Referencia bibliográfica: Taco de Almanaque Sagrado Corazón de Jesús

# Mi buen amigo Julio

José López Damas

**D**etrás de cada hombre siempre hay una historia que contar, una historia que no suele terminar escrita en las páginas de un libro, sino en el recuerdo de quién la vivió. En la memoria de un familiar, de un amigo. Aguardando el momento en que sea narrada a quien desee escucharla, o en este caso leída.

¡Mi buen amigo! La expresión más escuchada cuando se le pregunta a algunos de los muchos que conocieron a Julio Moreno Vico, mi mejor amigo. El que siempre disponía de tiempo para escuchar, la mano siempre dispuesta a ayudar, el que estuvo conmigo en muchos de los momentos importantes de mi vida.

Recuerdo la primera vez que le vi junto a Cristo Yacente. Todo en silencio, tenso el cortejo y bullicio de cofrades que pretendían romper ese mutismo; y en ese preciso instante: él pidió silencio al silencio para poder ofrecer a Jesús muerto notas de en-



Julio Moreno Vico (adolescente)

sueño. Aún siento el alma helada cuando pienso en el momento que conocí su muerte. Desde entonces, tanto aquel instante como aquellas notas musicales me acompañan para siempre.

Todo un pueblo se rompía en pedazos, corazones partidos, nuestro amigo Julio nos dejaba para acompañar a su Cristo dormido. Era llamado por el Padre a su Eterna Casa. Atrás quedaban años irrepetibles de amores,

vivencias, confesiones, sueños y mucho cariño.

El afán por su familia, el cariño por su banda, su bondad inagotable, su tesón y entrega sin medida, le hicieron poseedor de un don: «AMOR». De ahí que su nombre se repita una y otra vez en tantos momentos y que sea tomado como ejemplo por tantas personas a pesar de los diez años sin él.

Madre, con seguridad su alma encontró la Paz y el Consuelo. Ofreciéndote amor impregnado en el orgullo de ser músico y Nazareno.

Con quince años y de manos de Don Juan Aranda Hernández, en 1978, Julio forma parte del resurgimiento de la Agrupación Musical Maestro Soler. Forma parte del conjunto de veinticuatro componentes con los que contó en sus inicios la banda. De esta manera, comienza una de las etapas que daría mucho sentido a su vida, la música. Desde entonces las notas que salieran de su trompeta serían una prolongación más de la esencia y el alma de Julio. Fue el maestro Aranda quién le enseñó solfeo y el que hizo de él un destacado intérprete de este



Agrupación Musical «Maestro Soler» en su primera fotografía oficial. En la escalinata de la Iglesia de las RR. MM. Trinitarias. Mayo 1979

instrumento, siendo el trompetista solista de la agrupación desde 1979 hasta 1999.

Mientras todo esto confluía, Julio sabía que su formación escolar no podía pasar a segundo lugar y nunca la dejó. Cursó sus años de estudiante en el Instituto Fernando III de nuestra ciudad, alcanzando notables calificaciones y finalizó con el bachiller.

Julio nace el 27 de septiembre de 1963. Sus padres Eleuterio y Clotilde, personas humildes, tremendamente afectivas y trabajadoras, son parte importantísima en su formación en todos los

sentidos: cristiana, humana, y musical. Eleuterio complace la afición a la música de su hijo porque veía en él ya grandes dotes para ser un gran intérprete. Él sería el cuarto de seis hermanos: Pastora, María Jesús, que falleció lamentablemente muy joven, Eleuterio, Ignacio y Cloti, la más pequeña. La familia reside en la calle Motril, enclave donde el tiempo pasa lento, donde se aprecia el rumor susurrante de corrientes pasadas, en la sutileza densa del aire aromatizado por la proximidad del Santuario de María Santísima de la Villa. Es aquí donde nuestro amigo contemplaría el maravilloso devenir de una devoción antigua, profe-

sa por las gentes hacia aquella bellísima Dolorosa y aquel Cristo sin vida, que todos conocían como María Stma. de los Dolores y Cristo Yacente.

Julio lo describía así: «Recuerdo su salida, el bullicio en la plazoleta, las miradas entristecidas, las manos desnudas de los nazarenos, hasta el bajo del empedrado de las calles parecía latir los siglos a punto de estallar en su infinita relación, rendidos a los pies de su gran dolor». Florecía su corazón cofrade.

Participa de manera activa en la formación de los nuevos miembros de Maestro Soler. Fue



ganándose una merecida fama en el mundo musical tanto dentro como fuera de nuestra ciudad. Gran comunicador, campechano, agradable al trato, una persona tremendamente humana y luchadora.

Así lo recuerdan algunos de sus amigos: «Jamás le vi enfadado por nada ni con nadie». «Su peculiar sonrisa, su palabra tranquila y precisa nos transmitía tranquilidad». «Podías pasar horas hablando con él y no te dabas cuenta del tiempo transcurrido». Otro de los amigos me comentó cuando le pregunté por Julio: «Me ayudó en los malos momentos y no sólo a mí. Te descubría el valor real de las cosas. Él me inició en el mundo musical, lo que soy, lo soy gracias a él. Nunca lo olvidaré, fue mi maestro y amigo. Cofrade ejemplar que supo ver en mí lo que yo no creí ver. Gran músico y amante de la Semana Santa. Cristiano comprometido. Sobre todo fue un gran amigo».

Sin duda podemos decir que Julio fue un hombre generoso, con muchas inquietudes, alegre, sencillo, positivo. Pero sobre todo hay que destacar su generosidad, su bondad, la alegría que derrochaba, que hizo que en momentos difíciles no dejara de luchar por sus convicciones.

El mundo cofrade le llama con fuerza en 1994. Entra a



Reunión familiar para la celebración del bautizo de su hija Marta. 13 Octubre 1993

formar parte de él como hermano en la Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista. En 1995, junto a un ramillete de in-



Familia Moreno Cárdenas celebra el bautizo de su hija Rocío. 14 abril 1999

olvidables cofrades, entra a formar parte de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, ocupando el cargo de Vice Hermano Mayor. Nunca abandonaría este puesto. En 1999 es nombrado Vice Hermano Mayor a título Póstumo.

Julio era una figura clave en esta hermandad. En ella encuentra una mezcla de sentimientos, olores y tradición que consolidarán a esta cofradía. Y aunque fuese el Santo Entierro quien tenía la suerte de contar con él entre sus hermanos, Julio amaba a todas y cada una de las hermandades marteñas por las que sentiría emociones y sentimientos inolvidables. Fue músico de todas las hermandades, se dice y es cierto, que fue el único músico que tuvo la dicha de tocar a cada una de las imágenes pasionistas de nuestra ciudad.

Su afición a la música cofrade y complicidad con el Hermano Mayor de la Cofradía del Santo Entierro le llevaría a dirigir la recién organizada Banda de Tambores y Cornetas Santo Entierro en enero de 1996. Esta fue su otra gran familia, sus «nenes» como él los llamaba: jóvenes, buena gente, que supieron robarle el corazón y entendieron que sólo con el trabajo constante y el compromiso irían lejos. Como así fue. Aquel chiquillo

que formó parte del grupo de músicos en la reorganización de la Agrupación Musical Maestro Soler se fue haciendo mayor hasta ser el director musical de la banda de tambores y cornetas. En definitiva, un cofrade comprometido que proclamaba el Misterio, la grandeza y la generosidad de Dios a través de la música. Nunca abandonaría ese amor y afición por el mundo cofrade.



Julio Moreno Vico y Marcial López Moral en la Romería de la Virgen de la Victoria. 1995

Julio encuentra el amor en una bella mujer marterña, Maribel Cárdenas. Con ella contraería matrimonio el 14 de Septiembre de 1991, con lo que Julio obtiene así

el título de esposo. Maribel sería para Julio su fiel compañera y la que hoy en día continúa intentando suplir con valentía su ausencia. Con una complicidad nacida

desde la pasión, juntos obtienen el título de Padres en dos ocasiones. El 14 de agosto de 1993 nace Marta y el 03 de febrero de 1999 llega Rocío. Hoy estas dos jovencitas ya son cofrades que atesoran Estaciones de Penitencia en la Hermandad del Santo Entierro llenando de alegría el corazón de su Madre y el recuerdo de su Padre.

Recuerdo a Julio siempre con partituras bajo el brazo, incansable, robando horas al descanso y a la familia. Pasaba madrugadas entregadas en la carpintería de su suegro con la preparación de nuevas



Presentación de los primeros uniformes «Monte Calvario» en la Casa de Hermandad del Santo Entierro. 27 Marzo 1999

marchas para la banda de tambores y cornetas que graba en cintas de cassette para los compañeros que no podían asistir a los ensayos.

Tanto trabajo dio sus frutos. La banda crecía tanto en el número de componentes como musicalmente. Sus pasos eran agigantados. 1998 fue un mal año para la agrupación musical cofrade ya que descendió en número de una forma alarmante. Ante esta situación, Julio, lejos de desanimarse, encontró la manera para realizar uno de sus sueños, unir a dos Hermandades. Unificó dos bandas de cornetas y tambores, la del Santo Entierro y la Banda de Nuestro Padre Jesús Nazareno: una Banda para dos Hermandades.

Este hecho daría lugar al nacimiento de una nueva banda. Partiendo de una difícil situación, Julio supo infundir a aquellos jóvenes un aire renovado, con mayor riqueza musical. Los resultados fueron excepcionales, ganaron en melodía, en profundidad, y así lo demostraron en su presentación a las dos Hermandades en el año 1999.

Mil novecientos noventa y nueve, vaya año. Al escribir esa fecha con letra parece que ese

año nunca haya acabado. En 1999, recién inaugurada la Casa de Hermandad del Santo Entierro, con ubicación en la calle San Bartolomé, hace que se dé el momento idóneo para que esta cofradía se acerque a la Hermandad de María Santísima de la Soledad. Y es que, también en 1999, la preciosa imagen de La Soledad

durante 10 años y espero que nunca tenga final. Julio lo describió así: «¡Toquemos en Silencio! ¡Que nada nos distraiga! ¡Que se haga Silencio! ¡Que nuestros sonos pidan silencio al Silencio! ¡Para que María descanse su Dolor lleno de desgarró y tormento!»

Fue también una mañana de 1999. Concretamente el 15 de octubre. Julio se perdió en los años vividos, en las callejuelas de su niñez, en la primera plegaria aprendida en la mirada de María. En el amor de su familia, en recuerdo de las hermandades marteñas. En la letanía de los sonos de su banda.

Hoy en día existen eventos que continúan colocando a nuestro desaparecido amigo como protagonista: conferencias,

foros, pregones y sin lugar a dudas El Certamen Nacional de Música Cofrade Julio Moreno Vico. Un encuentro nacido para homenajear anualmente a Julio, por el legado musical y de amistad que dejó, y que hoy en día aún perdura.

Sus pies tomaron con valentía el camino hacia el cielo, donde Cristo le estaba aguardando.

Siempre te recordaré, MI MEJOR AMIGO.



Julio prepara una paella en la caseta del Santo Entierro. Feria de San Bartolomé. 24 agosto 1999

cautiva a nuestro amigo. Ni el cansancio acumulado de las estaciones de penitencias realizadas, ni la organización de la nueva banda, ni la inauguración de la casa de hermandad, impiden a Julio preparar un recibimiento a esta imagen única en la historia. Animoso, feliz, nervioso, prepara para 1999 la marcha que por primera vez una banda interpretaría a María Santísima de la Soledad. El acto fue tan bello, y tal fue la experiencia para ambas partes que este evento perdura

# VII Concurso de Fotografía "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo"

## Bases

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que así lo deseen.

2. Las fotografías podrán ser en Blanco y Negro o en Color.

3. Las fotografías deberán reflejar principalmente *la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo*, bien sea durante la exposición en su capilla o en el solemne quinario que la cofradía celebra los días previos a Semana Santa, bien sea el día de Jueves Santo.

4. Las fotografías presentadas a concurso deberán ser originales, no aceptándose fotografías tomadas de revistas u otras publicaciones.

5. El tamaño de las fotografías que se presenten a concurso será en tamaño A4 o similar. Las fotografías se presentarán sin enmarcar ni proteger.

6. Los concursantes presentarán la fotografía a concurso bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía. Cada fotografía irá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema o seudónimo de la misma, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono y D.N.I.



7. Se podrán presentar fotografías a concurso **hasta el día 26 de abril de 2009**. Las fotografías se entregarán en el buzón de la *Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo*, sita en la C/ Real nº 8 de Martos (Jaén), o en la *Churrería El Llanete* en horario de mañanas.

8. Se establecen los siguientes **premios**:

1º Premio: 300,00 euros y diploma  
2º Premio: 150,00 euros y diploma  
3º Premio: 100,00 euros y diploma

9. El fallo del concurso se hará público el día 29 de abril de 2009, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

10. Tras el fallo, con las obras presentadas a concurso se realizará una exposición en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, el día 2 de mayo de 2009.

11. El acto de entrega de premios tendrá lugar en Martos el día 2 de mayo de 2009, a las 14:00 horas en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo.

12. Todas las fotografías presentadas a concurso pasarán a ser propiedad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

13. La decisión del jurado calificador será inapelable.

14. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso.

15. La mera presentación de fotografías a este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

# Pregones y pregoneros

Lara de Tucci

**H**ace algunos años se inició en nuestra localidad la moda -feliz iniciativa donde las haya, aunque ignoro qué Cofradía fue la primera- de pronunciar un pregón que viniera a complementar las actividades cofradieras. Siendo las Hermandades de Pasión, creo recordar que con la de Santa Marta, las más proclives a este tipo de actos. Los cuales constituyen unas citas muy apropiadas en tiempos de Cuaresma para fomentar inquietudes de grupo en aquellos marteños un poco remisos a dar el paso definitivo a entrar, como unos miembros más en activo, en conjuntos de hombres y mujeres que vienen siendo acreedores de un reconocimiento general por mantener encendida en la Ciudad de la Peña la llama que alumbra todo el protagonismo que aún tiene nuestra Semana Santa. Digo que «aún tiene» porque puede entrar en decadencia, si no permanecemos alerta, a causa de las nuevas propuestas, volátiles y sin consistencia, que están apartando en estos tiempos a los creyentes de ciertos apegos provenientes de la fe cristiana arraigada en el pueblo.

Fue una feliz idea, como

digo, la de aquel primer pregón cofradiero, que después han tenido a bien copiar en otras formaciones para que determinados hermanos y hermanas suban a los estrados a contar sus personales vivencias semanaseras y a poner en claro ante los auditorios que congregan las devociones que les asisten; devociones que, generalmente hablando, recibieron como herencia espiritual de algunos antepasados que también las tenían.

Pero he aquí que ha surgido en Martos -ésto es una consecuencia de aquellas propuestas que cito más arriba- un reducido sector de la población cuyos componentes actúan como si se escandalizaran por el hecho de que haya Cofradías que, entre sus actos anuales organizan un pregón. Son personas, algunas incluso cultas y creyentes, que critican con sorna y como haciéndose los graciosos a las Juntas Directivas y a los hermanos elegidos para pregonar. Los cuales únicamente buscan el éxito de su particular Hermandad con la exposición oral del devenir y el desarrollo en el tiempo de la misma. Aspectos, por otra parte, que vienen sucediéndose gracias a unas tareas impulsadas por la fe cristiana, sostenidas por el Espíritu -esto hay que tenerlo por cierto- y llevadas a término con una voluntad de servicio sin fisuras por parte de los propios

cofrades.

Hay que decir que cada pregonero, aun contando con que ha crecido como cofrade arropado por un conjunto de hermanos, ha avanzado en sus devociones de una forma absolutamente personal y por una libre opción individual. Por lo mismo, las experiencias de cada uno de ellos son también personales, son únicas. Por eso, todo pregón que se pronuncia es especial dentro del contexto que distingue a cada Cofradía e, igualmente, dentro del más amplio contexto que abarca nuestra Semana Santa marteña.

Entendido esto así, no es de recibo, no está nada bien que se vaya por ahí, metidos en conversaciones y tertulias, haciendo mofa de los pregones y criticando de una manera carente de positivismo unas actuaciones que vienen produciéndose por sentimientos que surgen desde la misma fe y que se propagan con el fervor y las devociones que despiertan las imágenes sagradas. Y aunque está claro que todos los que se ponen ante un micrófono no cuentan con las mismas habilidades para explicar lo que sienten; ni todos están dotados de esas facilidades para la oratoria que despiertan interés en la audiencia; ni todos, en fin, acumulan el mismo nivel de cultura para hacer amenas las intervenciones con citas que las maticen de

adecuadas e ingeniosas aportaciones, al estar centradas principalmente en temas muy concretos, como son los de nuestras Cofradías. Sin embargo, sí que todos poseen en común la especial virtud de abrigar veneraciones que son portadoras de otras cualidades favorecedoras de confraternidad entre las personas. Y algo todavía más importante: los pregoneros ponen de manifiesto y dejan muy claro que la fe mueve montañas y que ellos están lanzando una semilla devocional que algún fruto ha de producir en épocas -estamos comprobando que tales épocas están más bien

próximas- en que las frustraciones provocadas por el materialismo ocasionen que los seres humanos pongamos los pies en el suelo y las conciencias en directrices más edificantes para nuestro mundo.

Así las cosas, sería deseable que ningún pregonero fuera objeto de crítica destructiva por el sólo



Pregón General Semana Santa 2009. José Manuel Ocaña Chamorro

hecho de serlo. Que ninguna Junta Directiva fuera tildada de delirios de vanidad por organizar un pregón en sus actos cuaresmales. Y más deseable sería aún que quienes se ríen de las intervenciones pregoneras agudizaran la mente y cayeran en la cuenta de que los pregones no son materia susceptible de desatenciones; sino, todo lo

puede beneficiar a personas que están necesitadas de mensajes impulsados por testimonios que se desprenden de posiciones alumbradas por el Evangelio. Aunque tales testimonios los expongan quienes visten túnica y caperuz, cirio en mano y música de pasión en el ambiente, en estos santos días de Cuaresma.

contrario, conceptos que hay que valorar como se merecen. Por cuanto habilitan encuentros en los que se fomentan las creencias religiosas a partir de unas alocuciones, generalmente de seglares, que, aunque se centran con frecuencia en superficialidades como la belleza de las imágenes o las atracciones que éstas ejercen en los fieles, siempre dejan entrever, a veces sin proponérselo siquiera los intervinientes, que las Cofradías son baluartes donde el cristianismo se encuentra a salvo y puede perfeccionarse y complementarse con otros actos de servicio a la Iglesia Católica y a los hombres. Lo que

# Tiempo de amor y perdón

José Luis Lara Bravo

**I**nmersos en el tiempo litúrgico de la Cuaresma y próximo a entrar en la Pasión de Jesús, no son pocos los cristianos que se plantean la actitud con la que hemos de vivir la Semana Santa.

Hay quienes afirman que se trata única y exclusivamente de actos externos, carentes de significado católico, que no tienen continuidad en el tiempo y que se agotan cuando expira nuestra Semana Grande.

Sin pretender tratar el tema de forma exhaustiva, sería conveniente, no obstante, hacer una aproximación al mismo, a la evolución del concepto «Dios» y a la postura del hombre ante la divinidad a través de la Historia.

Una simple ojeada hacia ésta podría corroborar la idea de que tanto las corrientes de pensamiento como las expresiones externas emanadas del mismo, tales como las manifestaciones religiosas a través del arte (arquitectura, pintura y escultura), han sufrido movimientos que podríamos denominar pendulares.

Tras una Antigüedad clásica y politeísta en la que el con-



cepto «Dios», introducido por el cristianismo, no era el epicentro de la vida del hombre, pasamos a la Edad Media donde el ser hu-

mano pasó a un segundo plano, siempre subordinado a la omnipresencia de Dios que presidía todos sus actos y todas sus ma-

nifestaciones. Sirva como ejemplo las «Coplas» que escribiera Jorge Manrique a la muerte de su padre donde puede apreciarse claramente la concepción medieval del hombre en la primera parte de sus estrofas al tiempo que se atisba la mentalidad de lo que posteriormente sería el Renacimiento en la última parte de las mismas. Edad, ésta, en la que la sociedad retorna a los gustos e ideas del mundo clásico.

Será, nuevamente, en el Barroco donde volverán a tener vigencia los cánones y la concepción de la vida y del hombre establecidos en la Edad Media. Ideas que de nuevo pasaron a ser trasnochadas y relegadas a un segundo plano durante la Ilustración. El Neoclasicismo estuvo presidido por la razón como elemento fundamental que guiaba el pensamiento y la conducta del hombre de la época.

Después del parentésis que supuso el Romanticismo del S. XIX, donde de nuevo volvieron a surgir las ideas barrocas, entramos en el S.XX. Un siglo en el que se han vivido dos grandes guerras mundiales, donde la ciencia y la técnica han evolucionado a un ritmo vertiginoso y donde las ideas apenas se hacen un hueco en la sociedad cuando ya dejan de tener actualidad y se hacen caducas. Una sociedad de la comunicación y de la globalización que extiende y clava sus raíces ideológicas en todos los países del mundo.

Restringiendo la atención a nuestro país y a nuestra historia más

reciente, podríamos afirmar que el hecho de ser católico era algo que se aceptaba como un hecho natural. Era nuestra herencia, era, como decía Machado «la fe de mis mayores». Una fe que se transmitía de padres a hijos y éstos, a su vez, a sus descendientes.

En la actualidad todas estas concepciones son diferentes. Cualquier analista experto en temas sociales podría diagnosticar multitud de causas dignas de ser consideradas como el origen de la situación actual y cuyos síntomas se manifiestan en conductas sociales basadas en ideas tales como el relativismo, la permisividad, el dirigismo...

En nuestros días se niega la existencia de verdades absolutas.

Cualquier afirmación a este respecto sería calificada de dogmatismo. Todo ha de ser pasado por el tamiz de la ciencia sin pensar que esta última no es irreconciliable con las verdades reveladas.

La permisividad entendida como un «dejar hacer» sin referentes morales que puedan servir de guía es otro de los síntomas de nuestra época. Todo se permite, todos los medios para lograr nuestros fines aunque éstos sólo estén enfocados a la pretensión de bienes materiales y fungibles.

Ante esta descripción no sería difícil caer en el pesimismo y en la desesperanza. Nada más lejos de la realidad. Jesús nos dio los medios necesarios para superar el miedo y la desesperación. Su vida y sus enseñanzas son un maravilloso ejemplo a seguir:

«Yo soy el camino, la verdad y la vida»  
(Jn14,6)

Hemos de tener fe. Una fe entendida como confianza en Dios y en sus promesas puesto que Él no puede engañarse ni engañarnos.

Vivamos la Pasión con esta esperanza y salgamos a ver los pasos de nuestras imágenes con los ojos del perdón y del amor. Del amor a Jesús y a nuestros semejantes y pensemos que la Pasión es un paso más en el plan de salvación que Dios estableció para «todos» los hombres desde el principio de los tiempos.







Pregón  
de  
Semana Santa  
José Manuel  
Oraña Chamorro

Martos, 15 de marzo de 2008

# *Pregón de la Semana Santa de Martos*

## *año 2008*

José Manuel Ocaña Chamorro

Ilustraciones: José Domínguez Hernández

**D**icen que hace más de dos mil años vivió un hombre llamado JESÚS DE NAZARETH.

Dicen, que nació en una familia humilde, trabajadora, honrada, sus padres, de nombre María y José.

Dicen, que desde pequeño tenía claro y asumió la misión que debía de cumplir por expreso deseo del Padre Celestial.

Dicen, que una vez adulto, se dedicó a predicar el mensaje por aquellas tierras de Galilea de forma incansable.

Dicen, que su espiritualidad era el modo de saber situarse en la vida, que fue aclamado, proclamado, amado y seguido por muchas gentes.

Dicen, que las mismas, días después, lo maltrataron, ajusticiaron y condenaron a muerte.

Me dijeron, hace algunos meses, que hoy, al cabo de mucho tiempo después de ocurrir aquellos tremendos y dramáticos acontecimientos, les hablara de los mismos, de su protagonista, tan carismático, fascinante y peculiar; también, de aquellos otros personajes que estuvieron junto a él, a su lado, hasta el final.

Que dicho relato lo hiciera a través de sus diferentes representaciones iconográficas y manifestaciones plásticas, reflejadas en nuestra Semana Santa de Pasión.

Les digo, que dicha tarea, aún el tiempo transcurrido desde aquellos sucesos, resulta más que complicada, porque muchos, en distintas situaciones se repiten en la actualidad. Lo que sin lugar a dudas no ha cambiado es el mensaje proclamado hasta la saciedad por la figura principal: su carisma, humanidad, servicio, entrega y amor a los demás, hacen que sean valores y cualidades que se mantienen plena e intensamente vigentes.

Por tanto, deciros que: «Vengo a usar la palabra, en una fiesta de silencio..., vengo a exaltar la conmemoración de un pueblo que guarda luto..., vengo a describir una procesión de sombras a través de la pasión y muerte, vengo a exaltar un cántico de alegría y libertad con la bendita resurrección..., quiero hablaros de sentimientos, creencias, recuerdos, oración callada, lágrimas derramadas, penitencia..., quiero hablaros de la Semana Santa Martesana, deseo hablaros desde mi humilde persona, de JESÚS de NAZARET, de Cristo, del Mesías.

*«Olor a incienso, azahar, jazmín, romero..., sol que brilla y deslumbra, luna que ilumina la noche estrellada, susurro de fuentes, relicario de arte, crisol de sentimientos..., jornadas de dolor y muerte..., calles estrechas, recoletas, rincones callados convertidos en vía crucis..., días que transcurrirán y vendrán culminados por el triunfo de Cristo Resucitado».*

Deseo que mis palabras sean un canto, ¡un canto al amor de los amores, un canto al Señor, al Dios que está aquí, entre nosotros, ¡estad conmigo cofrades, cantemos todos unidos y adoremos a Cristo Redentor, Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra bendecid al Señor, honor y gloria a ti, Dios del Amor!

Ilmo. Sr. Alcalde, Concejales y Concejalas de la Corporación Municipal, Rvdo. Sacerdote Consiliario e integrantes del Consejo General de Cofradías y Hermandades, Sacerdotes, Presidentes, Hermanos Mayores de las distintas cofradías marteñas, querida esposa e hijos, padres, hermanos, familiares, cofrades, amigos y amigas todos.

Sean mis primeras palabras para mostrar mi gratitud al Consejo General de Cofradías y Hermandades, su confianza al confirmarme en este alto honor para con mi persona, designándome Pregónero de la Semana Santa Marteña 2008. Daros las gracias, en mi caso, no es un cumplido gratuito.

Antes de continuar, debo de agradecer las distinguidas palabras de presentación que de mi persona ha hecho el compañero, amigo y hermano Rafael Canillo. En todo acto de esta índole y otros similares, atendiendo a lo preceptuado en el protocolo, siempre debe de existir una introducción, prólogo, presentación, la cual debe ir orientada respecto al evento que se va a desarrollar ó persona que va a intervenir. Para ello, el interviniente, previamente ha de haber designado a alguien para cumplir dicha tarea.

No obstante, sucede en algunas ocasiones que el presentador no conoce a su presentado y para acometer dicha labor tiene que tirar de informadores, currículum e historial. En otras, presentador y presentado se conocen más que suficientemente y en este caso el trabajo es mucho más fácil. Esa fue mi intención desde el primer momento, facilitar la labor a mi presentador, puesto que conoce tanto de mí, como yo de él.

Reconozco que Rafa, haciendo uso de la fuerte amistad que nos une, haya exagerado en sus intenciones en ese cariñoso perfil que ha trazado sobre mi vida, lo que sí estoy completamente seguro, es que sus palabras son sentimientos íntimos que han brotado desde lo más profundo de su alma. Yo, amigo, quiero agradecerle sinceramente desde lo más noble de mi interior, todo lo que has dicho de mí para la ocasión, has conseguido que se acallaran los latidos de mi corazón, pero además, deseo manifestarte mi enorme gratitud porque en el día a día, desde hace tiempo atrás, me transmites y

ratificas ese querer, demostrando que lo expresado no queda solo en unas bonitas palabras hilvanadas para una situación puntual, sino que son y perduran paralelas con nuestras vidas. Muchas gracias.

Además, fijate lo que son las cosas del destino, tan sólo ha faltado un año, para que se cumplieran diez de cuando tú pronunciaste el pregón de Semana Santa, 1999, en aquella ocasión, yo fui tu presentador.

También agradeceremos a todos vosotros y vosotras, presentes en este bello escenario del Teatro Municipal «Álvarez Alonso», el calor, cariño y realce que ofrecéis a este acto.

A las bandas de tambores y cornetas del Cristo de la Fe y Consuelo, Monte Calvario y Agrupación Musical Maestro Soler, que como parte integrante de la Semana Santa han querido estar presentes en el mismo.

Para un marteño «machamartillo», pues así me considero, (como decía el recordado, hijo predilecto, marteño ilustre, sacerdote y antecesor en estas lides, Don Manuel Caballero Vénzala), hallarse en esta tribuna representa un altísimo privilegio, elevadísima responsabilidad y hermoso cargo para quien la ocupa, teniéndose muy en cuenta la tarea encomendada de ofrecer a todos vosotros y vosotras, hermanos y hermanas cofrades, la proclamación de este pregón, que viene a representar la apertura, un año más, de nuestra semana de pasión tucitana.

Esta noble tarea de declamar, entonar y elevar las grandezas de nuestra Semana Santa, año tras año resulta más difícil de cumplir, puesto que el nivel adquirido ha alcanzado una cota de relevancia que no es nada despreciable, protagonizada, evidentemente, por la calidad de los pregoneros y pregoneras que con anterioridad han tenido la ocasión de ocupar esta cátedra.

Baladí resultaría hablar de la transformación experimentada en nuestra Semana Santa. Por mi edad y compromiso con la misma, me bastaría echar un vistazo veinte o veintidós años atrás, para establecer una comparativa significativa con la actual. Sería tiempo más que suficientemente enriquecedor para hacer un balance totalmente positivo respecto a su desarrollo y esplendor.

Las últimas décadas del siglo XX, supusieron para las corporaciones nazarenas de nuestra localidad un fuerte impulso, el cual, hay que reconocer, vino auspiciado por la propia Iglesia que rea-

lizó un cambio y giro importante respecto al asunto, teniendo muy en cuenta el gran potencial humano y espiritual que suponían el conjunto de las Hermandades dentro de la misma. Lo que llevó consigo, la renovación de muchas Juntas de Gobierno y la incorporación de la juventud, tanto en las listas de cofradías como en los puestos de responsabilidad.

Hoy por hoy, nuestras cofradías y hermandades han asumido plenamente el compromiso cristiano que representa formar parte de la Iglesia. Igualmente sus componentes se identifican completamente con estas Agrupaciones, las sienten, les duelen, las hacen suyas, las llevan en su interior: «un toque de corneta, un costal, una mecia del paso de palio, hacer penitencia junto a la imagen de su Cristo y Virgen, la magia de un nazareno recorriendo las estrechas callejuelas...» son tantas, las motivaciones que llevan a una persona a querer vivir su vocación cristiana cofrade en el seno de una Hermandad que, todo ello ha desembocado en poder disponer en nuestra agenda de una gran, diversa y enriquecedora programación de actividades que se vienen desarrollando durante todo el curso cofrade: actos culturales, eventos culturales, conciertos, certámenes musicales, publicaciones periódicas, sesiones formativas, atención a los asuntos de caridad, casetas de feria, participación activa en diversos foros, presencia en la red... Asuntos estos que, tiempo atrás, no eran considerados en la medida y no entraban a formar parte del ámbito cofrade, otros, ni eran planteados y mucho menos conocidos; por tanto, con una nueva visión de futuro y filosofía de trabajo, tanto a nivel interno y común, ayudados por los avances que nos proporcionan las nuevas tecnologías, hemos participado y experimentado un cambio sin precedentes para, por un lado fomentar nuestra Semana Santa fuera de nuestros límites locales y por otro, hacerla más cristiana y grande para beneplácito de todos los cofrades marteños.

En la actualidad, tenemos la gran suerte de disponer de una semana de pasión totalmente configurada; para mí, personalmente, resulta muy satisfactorio decir que «no nos queda ningún día libre». Cuestión esta, que no ocurría cuando era niño. Pensaba en los días que teníamos que esperar hasta la próxima procesión: del Domingo de Ramos por la mañana, hasta el Martes Santo por la tarde, de este, al Jueves Santo a las once de la noche, como manda la tradición, ¡muchos días al descubierto y demasiado tiempo desocupado para un espíritu inquieto! Espacio, el cual, en la mente de este niño, se aprovechaba para imaginar la valentía y decisión de grupos de cofrades que vinieran con su esfuerzo, tesón y dedicación a crear nuevas cofradías o

recuperar aquellas otras, que de alguien había escuchado, años atrás, antes de la guerra «incivil» existían y procesionaban en nuestra localidad.

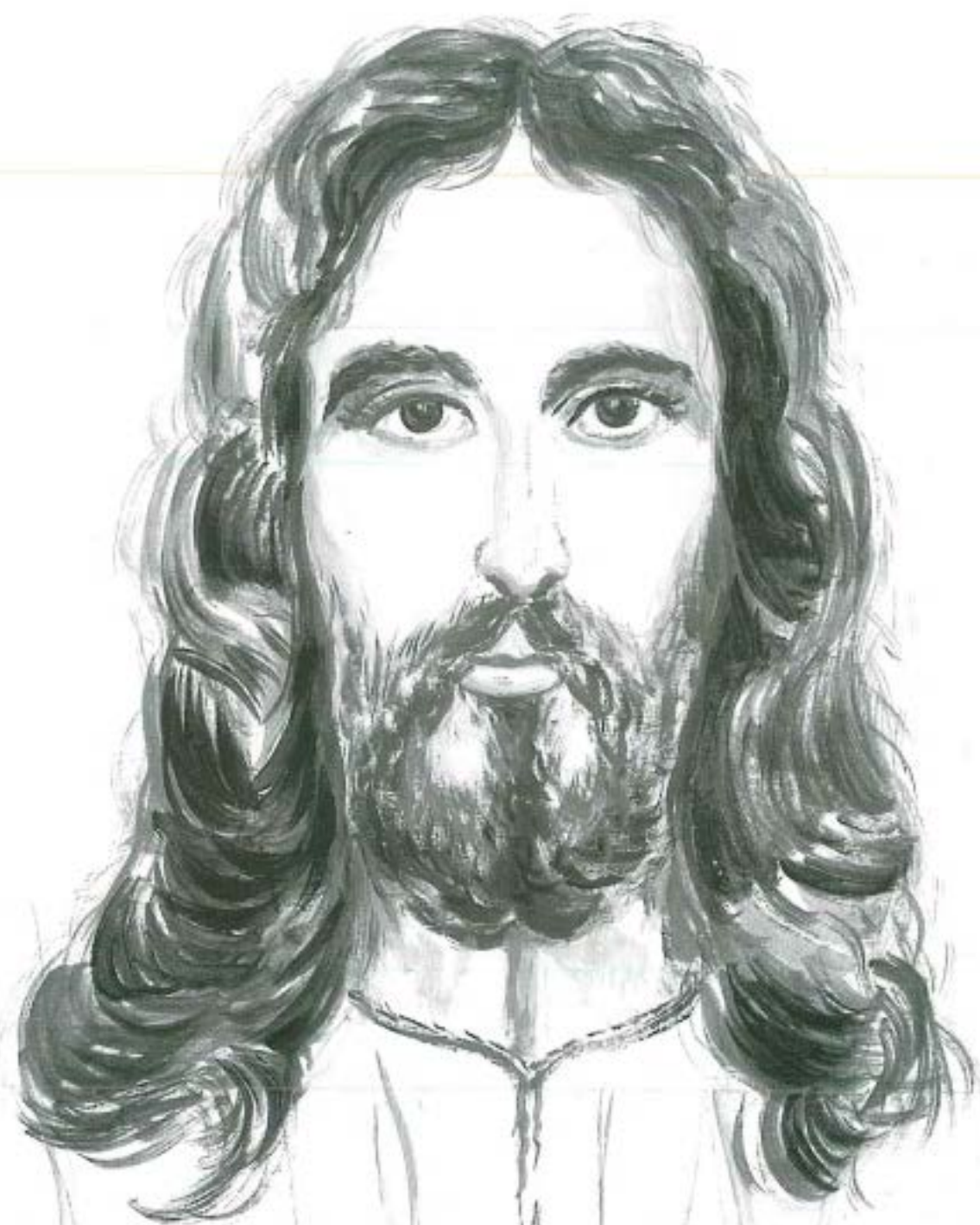
Para satisfacción de aquel niño, más tarde adolescente, joven, hoy adulto, aquel sueño se ha podido hacer realidad, contando con una Semana Santa de las más ricas y completas de la geografía provincial y permitidme, que aflore mi orgullo marteño, del ámbito regional también.

No queda jornada de esta semana que no encontremos cita con la pasión de Cristo, ¡salgamos a la calle a su encuentro y al de su Bendita Madre María Santísima, en sus ocho advocaciones marianas! Así, orgullosos, podremos contemplar, esos pasos de Cristo y de la Señora, convertidos en altar de amor derramado por completo a los hombres y mujeres de este pueblo, que los venera, honra con oración y respeto.

Desde el año 2002, contamos con la Resolución de 25 de junio, de la Dirección General de Fomento y Promoción Turística de la Junta de Andalucía, por la que se hace pública la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía, a la Semana Santa Marteña. Concesión conseguida y otorgada por el firme apoyo, voluntad y decisión que nuestro Ayuntamiento y el conjunto de cofradías y hermandades, con sus representantes a la cabeza, acogió, impulso y respaldo, logrando así dar un mayor esplendor y brillantez a nuestra semana de pasión.

No obstante, dejadme que a mi edad, siga imaginando un poquito y aunque no quede día disponible para procesión (asunto este, que sería perfectamente subsanable), para un semanarero como yo, es legítimo soñar y desear para un futuro, la fundación de más cofradías que den lugar a nuevas estancias de penitencia, a nuevos pasos, a nuevas composiciones esculturales, que representen pasajes de la pasión ausentes de nuestra Semana Santa. Mi debilidad, debo de confesar, siempre estará en una Santa Cena ó un paso de misterio del Descendimiento con la Virgen de las Angustias o Piedad.

«Llegó el día señalado y el Señor salió del desierto y de Efrén hacia la ciudad Santa, para padecer y morir en ella. Y caminaba con tanta prisa y decisión que llevaba a todos la delantera, de modo que los mismos discípulos estaban admirados de su comportamiento, porque ellos tenían miedo. Llegados a Jericó, Él mismo se invitó hospedándose en la casa de Zaqueo. Al día siguiente, partió seguido por mucha multitud y gentes que le abordaban en el camino, pidiéndoles sanación, suplicán-



J. Domínguez

doles que se compadeciese de ellos..., por cualquier lugar que pasara hacía favores, dejaba señales y huellas evidentes de quién era».

Terminado su viaje, llegó a Betania, seis días antes de la pascua, allí era reciente el milagro de la resurrección de su amigo Lázaro. Allí, como tantas otras veces le esperaban sus fieles servidoras Marta y María. Descansado y agasajado, al día siguiente, domingo, se dirigió a Jerusalén, donde se le tributó aquél solemne recibimiento.

### DOMINGO DE RAMOS

Es la mañana del Domingo de Ramos Martesno, procesión de blancas palmas, cadencia rítmica en su movimiento, al mismo tiempo que se escuchan exclamaciones de euforia, alegría y bienvenida, hace su aparición la COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALEM.

*«Lo recibieron con palmas, vítores y júbilo una gran multitud, la ciudad se puso en pie..., qué falsos y aparentes, si días después, lo iban a despreñar, odiar, condenar y crucificar»*

Incomprensible la razón humana, hoy muerdo por ti, mañana ni me acuerdo.

Aquellas tardes de sábado, prelude de nuestra Semana Mayor, eran toda ilusión, bajar al colegio de los Padres Franciscanos y comprobar como la Borriquita estaba siendo preparada cuidadosamente, con cariño y esmero para ser colocada en su trono, era completamente alentador. Había trasiego de padres y madres que iban con sus hijos e hijas a retirar la palma, esa con la que al día siguiente, saldrían a las calles tucitanas para acompañar a Jesús, en la procesión de la alegría e ilusión.

De regreso y una vez en casa, a preparar la ropa a estrenar, quedar bañado y listo para el día siguiente, aligerar y estar puntual en la puerta de la iglesia del colegio San Antonio, para ver la aparición de Jesús Triunfal.

*«Arco glorioso al cielo, aceitunadas ramas de olivo, tallos de verde aceituna y blanco marfil de palmas, tonos tenues, como el alma inocente de los niños y niñas, que se manifiestan con el raso blanco inmaculado de sus sayas, semilla viva que mantiene a esta cofradía, en la procesión que el pueblo presenta, para celebrar la entrada de Cristo en nuestra Jerusalén tucitana».*

Recuerdo los años en los que el paso de Jesús iba a ruedas, creía que era porque su recorrido,

bastante llano, no presentaba dificultad y su utilización resultaba un signo de modernidad, ¡cuan equivocado e iluso me hallaba! Afortunadamente, años posteriores y de esplendor en nuestra Semana Santa, éstas fueron eliminadas y el trono es portado orgullosamente por cuadrilla propia de costaleros. Jóvenes llenos de ilusión que pasaban de participar con la palma, a ser protagonistas, sintiendo sobre sus hombros el peso de Cristo, introduciéndose así, en el arte y privilegio de sentir a Dios sobre su propio cuerpo.

En la actualidad, la situación es bien distinta y perfectamente consolidada, el equipo de costaleros está completamente homogeneizado, conoce al detalle cual es su papel dentro de la Hermandad y sobre todo, cual es su función bajo el varal. Han adquirido conocimientos y fortaleza suficientes, para mecer a un Cristo triunfante..., imagen de Jesús, titular, de esta joven Hermandad.

El cortejo, a pesar de estar formado por cofrades muy pequeños, es ordenado en sus filas. Además, sin lugar a dudas, es el más precioso en su variopinta composición: contemplar la cara de un niño o niña vestido con el traje de estatutos, con la ilusión incomparable reflejada en su angelical cara, es uno de los regalos más hermosos que nuestra Semana Santa nos depara.

*«A ti, Jesús montado en la borriquita. A ti, maestro que en lomos del jumento descansas del esfuerzo y tomas energía para asumir lo que se te avecina. A ti, Cristo exultante que con palmas y alegría haces tu entrada en la ciudad bendita. A ti, Jesús sencillo, acompañado con las algarabías de los niños que un día bendecistes con tu proximidad a ellos. A ti, Jesús, hombre que te muestras dispuesto... A ti, hoy te llevan los hombros de estos jóvenes costaleros, que con valentía profesan públicamente su Fe nazarena».*

Te portan por las calles y avenidas amplias de esta antigua ciudad tucitana, bendices a la multitud que hoy te adora y aclama, eres paseado por la zona llana, suave, sin cuevas..., ya que dentro de poco, con tu proceso, conocerás y sufrirás el vía crucis que representa la dureza e injusticia de la condena.

Quisiera destacar que, a pesar del tiempo transcurrido y gracias al buen entendimiento que siempre debe de imperar, en la relación cofradía, Iglesia, la imagen de Jesús en la borriquita, cuenta ya, desde hace algunos años, con altar propio en la capilla del Colegio de los Padres Franciscanos, donde esta Cofradía tiene su sede canónica, pudiendo así, ser contemplada y venerada por sus cofrades



en particular y fieles en general; abandonando de una vez por todas, el lugar olvidado donde tantos años ha estado relegada, desde Domingo de Ramos a Domingo de Ramos.

Como decía antes, aquellos sueños infantiles, ya más adultos, se han ido haciendo realidad, y es que, desde las 14,45 de la tarde, aproximadamente, que se viene encerrando la borriquita, tan solo hay que esperar unas cuatro horas, para tener nuestra siguiente procesión en la calle.

La HERMANDAD DEL STMO. CRISTO DE HUMILDAD Y PACIENCIA, MARIA MADRE DE LOS DESAMPARADOS Y SAN JUAN EVANGELISTA, hace su primera estación de penitencia, en la Semana Santa del año 1996, con la imagen de María Madre de los Desamparados, acompañada por el discípulo amado.

En aquella fecha, días previos a la esperada salida procesional, debo manifestar, que fui testigo excepcional, al igual que muchos otros cofrades, de la celebración religiosa inolvidable y solemnisima, que tus hijos te ofrecieron para entronizarte y bendecirte, Madre Santísima de los Desamparados, haciéndote así suya y a la vez nuestra. Jamás se me olvidará la ceremonia tan espléndidamente preparada, en todos sus sentidos: litúrgicos, ornamentales, protocolarios..., simplemente ¡excelente!

Igualmente, impresionante resultó tu primer desfile procesional, en el atardecer de aquel Domingo de Ramos: observar tu paso lento y a la vez decidido, desde el interior del monasterio Trinitario, acompañado por la música escogida para el momento..., tu aparición por el cancel, puertas que se abren..., público expectante, corazones palpitantes, respiración comprimida... y allí, entre tantas miradas, Tú, majestuosa, suprema, exaltación de lo sensible, progenitora inmaculada de Jesucristo, primera estrella que anuncia la Semana Santa marteña, ¡qué belleza la tuya Señora!, paso de palio, finos encajes..., todo destinado para contemplar y vestir a la Reina y Madre.

Advertir la dificultad que representa la salida por las escalinatas del Convento de las Madres Trinitarias. La decisión con la que fue afrontada por tus bien instruidos costaleros, representó todo un catálogo de fuerza y valor que los hijos de Madre Desamparados, rendían a su imagen titular. Pero eso no fue todo, también optaron por recurrir a calles tradicionales, típicas, estrechas, sinuosas de nuestra localidad, con incomparables rincones, abriendo así un nuevo y amplio abanico de opciones para poder disfrutar de la Semana Santa local.

Tu aparición en nuestra Semana Mayor, confirió un importante revulsivo a su grandeza y valor. De todos era conocido el proyecto que esta hermandad quería desarrollar y llevar a cabo. Establecieron un amplio calendario de cultos y actividades, trabajaron intensamente, transcurrieron algunos años, hasta que finalmente, consiguieron un objetivo más, cual fue que, en el año 2002 el Stmo. Cristo de Humildad y Paciencia, fuera una realidad.

*«Cristo suplicante, dolorido por los azotes dados por sus verdugos, Cristo atado con cuerdas a la argolla de una columna, como si de un malhechor peligroso se tratara, Cristo flagelado.»*

Magistral talla nacida de las manos de un ilustre artista imaginero, con la cual, se iniciaba, parcialmente, el paso de misterio de esta Hermandad, ya que, poco a poco y recientemente, se le ha agregado e irá incorporando otras figuras, hasta quedar totalmente completado en su representación.

Al llegar la noche, el Domingo de Ramos pierde su alegría. El jolgorio y algarabía de la mañana, se transforma y convierte en un cortejo respetuoso, integrado por severas filas de hermanos de luz que interiorizan su tristeza, angustia y pavor.

Jesús, había sido traicionado por uno de los suyos, había sido vendido miserablemente por treinta monedas de oro. Esperando a que se reuniera a la mañana siguiente el sanedrín y le dieran oficialidad a su condena, fue entregado esa noche a los soldados del sumo pontífice para su custodia. Maniatado y amarrado a una columna, fue golpeado, escupido, insultado, por estos miserables, haciendo de esos actos su diversión para mantener la guardia más amena.

*«Ante tu esbelta presencia, Martos enmudece; ante tu mirada suplicante al cielo, Martos ora; ante la dolorosa presencia de la Señora, Martos se rinde y llora; ¡qué dolor más injusto el infligido Stmo. Cristo de Humildad y Paciencia, qué dolor más duro el perpetrado a tu hijo María Madre Desamparados, qué lágrimas más punzantes recorren tus suaves mejillas...!»*

Después de realizar ese recorrido tan peculiar y pintoresco, tu imagen llega despacio y serena al lugar de partida. Presenciar el lento ascenso en ese último tramo del itinerario, cansado de tanto sufrimiento, observarte, verte entrar en el templo con tu cuerpo sangrante y destrozado, supone mi rendición absoluta. Tú, Divino Maestro, fuiste azo-



tado por mis culpas, humillado por mis egoísmos, vejado por mi soberbia, Stmo. Cristo de Humildad y Paciencia, bendíceme y haz que esos íntimos y profundos sentimientos de la fe cofrade, aniden fielmente en mis desvelos. Pasos atrás, guirnalda de palios temblorosos, camina, corre, se apresura, Madre Stma. Desamparados, ¡qué aligeren tus costaleros!, ¡que acrecienten sus pasos!, así, María, podrás alcanzar, abrazar y llorar con tu amado hijo, Salvador del Mundo, Mesías, verdadero y único.

## LUNES SANTO

Debo manifestar que cuando en ocasiones tuve la oportunidad de hablar o comentar con algunas hermanas, hermanos cruceros sobre la designación de día, para establecer su inminente salida procesional, siempre mi ímpetu se volcaba por la opción del Lunes Santo, día que se nos quedaba un poco huérfano, entendido esto en su sentido más estricto de la palabra. Ya que dicho día, como todos bien sabéis, desde años atrás se viene celebrando el vía crucis juvenil, con la querida y entrañable imagen del Cristo de las Penas, titular que fue en su día, de la Agrupación de Cofradías de Pasión. Celebración esta, que para mí, conlleva un profundo calado cristiano, además de emotivos recuerdos, ya que, años atrás, cuando uno era menos joven, aportó su trabajo en el desarrollo del mismo, participando activamente en su preparación y organización, a través de aquel movimiento denominado Coordinadora de Grupos Juveniles.

El ejercicio del vía crucis, con la lectura de sus catorce estaciones, establecidas en diferentes paradas durante el recorrido trazado por esas calles tranquilas, silenciosas, del casco histórico, invita a la reflexión y recogimiento personal, quedando roto, en los momentos intermedios, que suenan los acordes de las jóvenes guitarras, acompañados por los cantos de todas las personas que participan en su manifestación.

Finalmente, con gran satisfacción, la PRIMITIVA HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ Y COFRADÍA DE PENITENCIA Y SILENCIO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE PASIÓN Y SEÑORA MARÍA DE NAZARET, optó, por designar el Lunes Santo para materializar su estación de penitencia. Desde mi punto de vista personal, acertada decisión.

Los integrantes de esta hermandad, comenzaron su trabajo hace bastantes años, han sido fieles a una tradición cofrade, estilo, modo, carisma y rigurosos en el cumplimiento de objetivos, han sabido esperar pacientemente su momento y una vez consumado, decidir y actuar.

*«Los lunes santos, el bullicio se hace silencio, el sol se oscurece, la noche y el cielo muestran su dolor inmenso, el suelo se estremece y tiembla, cuando el rechinar costalero, deja sentir su cadencia sobre la tierra».*

María de Nazaret, nace de la gubia de un insigne escultor-artesano. Imagen que trasmite el dolor de una madre en esos momentos de impotencia: rostro descompuesto, transido por el sufrimiento que va a padecer su hijo..., lágrimas, testigos mudos de su aflicción corren por su bella cara, concedora del tormento y la crueldad de la que va a ser objeto: «*tu alma será atravesada como con un puñal*», le profetizó Simeón.

*Corazón partido de dolor, pero a la vez desbordado de amor inmenso. Encendida de humildad y obediencia, porque pudo ofrecer al hijo, a quien tanto quería, para gloria de Dios y salvación de los hombres.*

Pero los componentes de esta Corporación, doctos en sus decisiones, consideraron que tanto amor y dolor no podía permanecer por mucho tiempo solo, así que decidieron hacerse con la imagen del Señor Jesucristo, al cual por nombre pusieron: Nuestro Padre Jesús de PASIÓN.

*«Silencio, llega el Cristo de Pasión. Pesada carga, Señor, llevaste por pagar nuestros pecados, perlas transparentes cayeron por tu frente, tus pies se crispan al pisar el duro y frío suelo, cómo quejarme yo por mis debilidades, si solo con verte, con contemplarte, debo rendir mi cuerpo cobarde»*

Canastilla con cuatro grandes hachones de color verde oscuro, que sirven de iluminación en el camino y escolta a Jesús de Pasión;

*«Chirrido escalofriante de la madera. Debajo, adiestrados costaleros que sienten y portan sobre la cerviz el pesado madero, música de capilla, itinerario errante, libro de reglas, cruz de guía, ajuar cofradiero, sensaciones estéticas..., silencio..., silencio en la calle, silencio en los adentros, silencio para que Él pueda hablar-nos, silencio para que podamos entenderlo».*

Lentamente, el hijo de Dios, hecho hombre, con total resignación, sin oponer resistencia, acepta la condena y camina abrazado a la cruz, la música de capilla, entona las notas más tristes y solemnes; las calles marteñas que recorre la comitiva, con sus gentes a las puertas, contemplan asombradas la grandeza de la cruz que tomó Él primero, para que luego, nosotros, le siguiéramos.

Calle Perú, Clarín, Cobatillas Bajas, Teja, San Agustín, vías no cofradieras por excelencia, pero

que ofrecen unas maravillosas escenas, imágenes y fotografías que descubren otras perspectivas y alternativas en el entramado emergente de nuestra Semana Mayor.

La comitiva silente avanza, llega a San Juan de Dios, campanas de duelo se escuchan y elevan al cielo. Dentro de la Iglesia, la Madre Señora María de Nazaret, lo espera con impaciencia; llora y siente angustia, desea acompañar pronto a su hijo, estar junto a Él en este trance tan cruel de su vida. Piensa en aquel niño que había parido con tanta alegría, que había criado, que había visto crecer. Luego se le fue para que el mundo conociera su doctrina y viera sus milagros. Y ahora, lo ve así, ajusticiado por blasfemo y traidor. Jesús de Pasión, antes de verla, serenamente se vuelve al pueblo y pide la intercesión y perdón del Padre, para todos aquellos, que no sabemos lo que hacemos.

### MARTES SANTO

En aquellos tiempos infantiles la tarde del Martes Santo era una de las más esperadas, mil veces me asomaba a la puerta de casa, mil veces creía escuchar los tambores y cornetas de las bandas que siempre han dado prestigio y buena compañía a esta Cofradía. ¡Ya!, por fin, ahora sí, sí que suenan, suenan ya cerca, estarán en el Llanete, calle Real arriba y yo, detrás de ellas a ver la salida de la COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO DE LA TÚNICA BLANCA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA TRINIDAD EN SU MAYOR DOLOR Y DESAMPARO.

Por esta cofradía y sus imágenes titulares, siento un especial cariño. Decir que han sido muchas las horas que he pasado junto y ante el Cristo Cautivo y María Santísima de la Trinidad. Estas transcurrieron cuando siendo adolescente, formaba parte de un grupo juvenil, con sede en el monasterio Trinitario. Con frecuencia, los momentos de oración y otras celebraciones, las hacíamos ante sus sagradas imágenes, a las cuales nos acercábamos con gran devoción y respeto.

Recuerdo perfectamente la crisis que hubo y se sintió mucho en esta Cofradía, los primeros años de los ochenta: más de un besapie, tuvimos que cuidar y organizar los integrantes de este grupo. En numerosas ocasiones participamos en el desarrollo de su quinario y demás actos de culto, puesto que los cofrades brillaban por su ausencia.... Situaciones estas que, unas tras otras, por un motivo u otro, dieron muchos malos ratos a sus escasos dirigentes. La falta de organización, planificación, recursos económicos, agravaba las situaciones en

todos sus aspectos, pero especial dificultad revestía aquellos tratos con las cuadrillas de costaleros pagados que venían a cargar con los pasos, para poder sacar las imágenes. Estos, aprovechando las circunstancias existentes, en mitad del recorrido, se plantaban y pedían más dinero, ¡cuántas irritaciones y malos ratos!

A pesar de ello, esta Cofradía supo con gran acierto salir de la crisis en la que se vio inmersa, remontar las situaciones y con el transcurrir del tiempo, con gran esfuerzo, trabajo y tesón, renovarse y conseguir el auge del que ha hecho gala siempre y hoy presume, siendo emblema de la Semana Santa marteña.

*«Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, Cristo con las manos atadas, Cristo trinitario, Cristo que con tu peso serviste de intercambio para rescatar aquellos cristianos hechos presos por los sarracenos. Cristo que te haces presente en prisiones, Cristo que consuelas a los condenados, Cristo que liberas a los oprimidos, Cristo que compadesces a los afligidos, ¡Cristo Cautivo, Rey libertador de los hombres!».*

Gran devoción despierta esta imagen en el pueblo, que cada primavera, bajo la flor del naranjo, al anochecer del Martes Santo, es acompañada por una gran cantidad de nazarenos, que forman severas filas que cubren el cortejo desde la cruz de guía al paso de palio. Jesús Cautivo es llevado a hombros por fornidos portadores que marcan un solemne paso, tan sereno y rítmico que al contemplarte, parece que andas tú mismo.

*«Tu cara, con mirada baja observa a la muchedumbre. Sabes de tu sentencia y a pesar de la mucha gente, conoces que estarás sólo dado el momento y eso te amarga, te angustia, sientes la muerte muy cerca. Con las manos atadas te llevan, tienes frío, sueño, la cara desfigurada por los golpes, cardenales en las mejillas, sangre coagulada y seca. Así te llevan por las arterias de esta Jerusalén tucitana, así te presentan, vestido con una túnica Blanca, color con el que en Judea se marcaba a los lunáticos y dementes, símbolo del desprecio, pero Tú, Jesús Cautivo, no desfallezcas, porque a pesar de esta injusta condena, Tú eres nuestra gran esperanza y divina recompensa».*

A tu paso despiertas sensaciones en los hombres, mujeres, jóvenes y niños que se rinden ante tu presencia. Tal es el bullicio que el rumor se extiende deprisa por la ciudad, cada calle es como un afluente del río Jordán, han sacado a Cristo Cautivo, lo llevan camino del senado judío para juzgarle y aplicar sentencia. Tú, Madre, María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, sales



tras él, a su encuentro, por las mismas calles, estrechas, empinadas..., no quieres perderle de vista, mantienes tu mirada fija en la figura blanca de la túnica.

*«Noche de luna clara, noche despejada, espejo donde los cofrades se reflejan y buscan tu complacencia para afrontar la estación de penitencia de forma serena y sin sobresaltos de agua. Compañera de confesión, que acompañas a nuestra Virgen María de la Trinidad, belleza empañada por el dolor, lágrimas que resbalan por esas dulces mejillas llenas de tristeza, pavor, angustia y desesperanza».*

Madre Santísima de la Trinidad, Señora de Martos, tu balanceo de palio se transforma en instrumento para romper los lazos y cadenas de la injusticia que este mundo representa, herido en su sensibilidad, humanidad y preso en sus posibilidades...; Madre Santísima de la Trinidad, haz que tu movimiento de flores sea la victoria sobre la tiranía. María corredentora, Reina del Salvador, que tu llanto, ese que no se ve pero que internamente tanto se oye en nuestros corazones, sea nuestro tributo de amor y devoción a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y hacia Ti, madre sufrida, en tu mayor Dolor y Desamparo.

### MIÉRCOLES SANTO

Al atardecer del Miércoles Santo, el blanco y sugerente barrio de la Fuente de la Villa, se convierte en un hervidero de gente que con fervor acude a la cita con la **HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA**.

Tarde clara, reflejo puro y limpio del alma de hombres y mujeres que durante un año trabajan, para que el Cristo orante y María, durante esta noche bendigan a todos los que le rinden pleitesía.

Con gran satisfacción acogí la refundación de esta Hermandad, había oído de la aventura de sus promotores, del rescate del Cristo de entre los muros de la Ermita de San Bartolomé, de la imaginación derrochada para afrontar aquella primera salida procesional. Escuchaba que en sus formas, en sus maneras, en su esencia, todo iba a ser distinto. En su transcurrir ha sido pionera en muchas y grandes cosas: la primera en establecer el estilo sevillano en la forma de llevar sus tronos, la de introducir el arte del costal, su peculiar vocabulario, la inicial en incorporar el llamador como elemento íntimamente unido al paso, la de realizar una espectacular salida del paso de palio de rodillas...

*«Toque de llamá, leve descenso, rodilla que genuflexa y apoya en el suelo, racheo suave en el movimiento de avance, tensión en el aire, tensión por dentro de aquellos que soportan el peso..., llegado el momento, suena la voz del capataz que grita, ¡todos por igual y con la Señora, al cielo!».*

Llamativas han resultado sus interminables filas de mujeres ataviadas con la mantilla española, atuendo femenino, que dicen, es signo de deseos ciertos de futuro. Su traje de estatutos, resulta de un alto contraste y contenido: túnica de raso rojo burdeos, color que simboliza: sangre, pasión..., capirote y capa de raso negro, significativo de elegancia, silencio...

Desde sus comienzos, allá por el año 1981, han pasado ya algunos años. Hoy, esta Hermandad, se encuentra plenamente consolidada, con un gran prestigio en sus actos culturales y culturales; contando con la publicación de la más veterana revista de Hermandad que se edita, acrecentando con la misma, nuestro acervo cultural y riqueza cofrade.

*«La luna, ilumina ya las calles de esta milenaria ciudad, dispuesta a vivir el drama de Cristo, en esos momentos tan intensos de oración en el huerto de los olivos. El señor, inicia su itinerario con la subida de la calle La Fuente, como si se dirigiera al Torrente Cedrón, donde, sólo, alejado de sus discípulos, comienza su amarga oración».*

*El Salvador tenía aquella noche muchos motivos de angustia y tristeza encerrados en su corazón, los había sufrido durante toda su vida, pero en aquel momento, su dolor era más fuerte.*

Es la impresión que Cristo orante trasmite durante todo su recorrido procesional: mirada al cielo, mirada a Dios, a su Padre, mirada suplicante, postrado en oración, arrodillado junto al olivo, ese árbol que de fruto da aceite y que en divina transfiguración, en esos momentos, se convierte en sangre; y así, en plena agonía, oraba Jesús, con más fervor: «Padre, Padre mío, si es posible que no tenga que beber de este cáliz de amargura».

Y amargura es lo que la madre siente, su faz dolorida y angustiada se vuelve al pueblo, quiere buscar comprensión, consuelo..., en sus delicadas manos extendidas, sostiene con dolor y angustia un pañuelo para enjugar las lágrimas que surcan sus mejillas. Ante tanta desesperación, sus costaleros se esfuerzan para que con la mecía de su paso de palio, éste se funda con el cielo y navegue por las mansas nubes de las multitudes que la envuelven y esperan.



*«Toque de corneta, llamador que golpea, atención costaleros, levánta de paso, peso que cae sobre el costal. La marcha Amargura que suena, descendemos calle Real, San José y Albolón, Cristo ora, sufre y lucha a solas, Cristo manso, humilde, llora en silencio. Atrás viene su madre, rosa blanca de un rosal que nunca se marchita, no sufras madre de la Amargura, vence el nudo de la garganta y escucha con el corazón oprimido la oración que tu hijo al Padre Celestial clama: ¡Habla, padre mío», hágase en mí según tu palabra!».*

## JUEVES SANTO

En mis recuerdos fluye la narración de alguna persona mayor, comprensiva de la existencia de una (entre otras), Cofradía antigua, la cual procesionaba un Cristo Ecce Homo, conocido como el «Señor de la Cañita». Antecedente que sirvió de base, inspiración, motivación, argumento necesario y suficiente, para que un puñado de cofrades se decidieran a recuperar una Congregación bajo la misma o similar advocación, naciendo con esta premisa la jovencísima HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR CORONADO DE ESPINAS, MARÍA AUXILIADORA EN SU MAYOR DESCONSUELO Y MISERICORDIA, SAN JUAN EVANGELISTA Y SAN JUAN BOSCO.

Y digo, jovencísima, porque la inmensa mayoría de sus integrantes son niños y niñas, adolescentes y jóvenes que en las sagradas imágenes del Cristo del Amor, María Auxiliadora y en la del Discípulo Amado, han encontrado el consuelo, ayuda, protección y misericordia suficientes para afrontar una vida cristiana, cofrade, comprometida.

De su historia incipiente, he compartido grandes, hermosos y buenos momentos, puesto que de los años de vida de esta Hermandad, por cercanía, pertenencia desde sus inicios y colaboración con la misma, desempeñando trabajo en su junta de gobierno, se me han brindado muchos e inolvidables acontecimientos en su seno y en todo lo relacionado con su proyección. En mi ámbito familiar, debo de decir con satisfacción, que ha sido el germen cofrade donde se han iniciado mis hijos Pablo Miguel e Isabel María.

Excusarme que, respecto a este último asunto, me extienda un poquito. Para un padre cofrade (muchos y muchas de los presentes, bien lo sabéis), experimentar llegado el momento y contemplar la primera vez que tu hijo va a participar en la ceremonia cofradera, va a vestir la túnica que cubre el mismo cuerpo que el tuyo, va a realizar su primera salida penitencial..., lleva consigo una inmensa,

abundante y a la vez contenida emoción; un hondo y profundo sentimiento de orgullo y satisfacción, uno, entre muchos, de los instantes más gratificantes que la vida te ofrece.

A la par, para el novato cofrade y nazareno, que durante mucho tiempo ha escuchado cantidad de charlas, conversaciones, opiniones y comentarios al respecto, de los cuales ha ido empapándose, preguntando y entendiendo; significa, sentirse admitido e integrado en la Hermandad, participe de las mismas sensaciones, vivencias que percibe su padre. Para ambos, progenitor e hijo, representa una gran complicidad, complacencia, y entendimiento. Para ti, personal, particular e interiormente, un enorme gozo, saber y ver que la semilla cofrade plantada y cariñosamente abonada, florece.

¡Esplendorosa era aquélla mañana de Jueves Santo de hace cuatro años, Pablo no había podido dormir y desde temprano en su habitación contemplaba la saya nazarena que iba a vestir! Llegada la hora de salir de casa, él me acompañaba. Durante el trayecto hablaba y no paraba, estaba nervioso, se pilló la capa con la puerta del coche...; ya en el interior de la Iglesia Parroquial de San Juan de Dios, instantes previos a la salida procesional, él seriamente me miraba, ocupó el lugar indicado en la comitiva, quería ponerse su capirote, pero sabiamente fue convencido que ello sería posible en años venideros, asió su vela y la portó con decisión durante todo el recorrido, en algunos momentos, desde mi posición lo buscaba y miraba emocionado, allí estaba él, en los primeros lugares de la fila nazarena, contento por cumplir este deseo.

Dentro de unos días, en la próxima mañana de Jueves Santo, Día del Amor Fraternal, si la lluvia no lo impide, como el año pasado, la alternativa en esta tradición cofrade, la tomará mi pequeña Isabel María, que con toda satisfacción y alegría, se cubrirá de nazarena y de la mano, acompañará a su hermano y guapa madre, Maribel, vestida de mantilla.

Los soldados lo llevaron del palacio al pretorio y convocaron a toda la corte. Se animaron ante la posibilidad de un entretenimiento, sus ocurrencias fueron ingeniosas y humillantes, inventadas solo por mentes despiadadas sin escrúpulos. En el suplicio de los azotes, el condenado quedaba desnudo de la cintura para arriba, el Señor se vistió una vez acabada la pena, después, dice San Mateo, le volvieron a desnudar y le decían: ¡salve rey de los judíos! Las llagas sangrientas se habían pegado a sus ropas y al desnudarle otra vez, se abrieron de nuevo y sangró. Le vistieron con una clámide brillante de color púrpura o grana, aunque

quizás fuera mejor decir que le envolvieron en un andrajo sucio y viejo. Luego hicieron una corona de espinos, se la clavaron con toda su fuerza en la cabeza, ante un dolor terrible y empezó la sangre a resbalar por su cara. Le pusieron una caña en la mano derecha para que hiciese de cetro, más tarde se rieron de Él, le escupían en la cara y lo golpeaban, aún así, Jesús seguía firme ante sus verdugos, ofrecía su cuerpo a los que le herían y sus mejillas a los que le abofeteaban y no desviaba la cara de los que le insultaban y le maltrataban.

*«Callemos, guardemos respeto, Cristo camina tranquilo, mirada fija al frente, avanza destrozado por el daño de los espinos. Últimos alientos robados de su vida, corazones que laten acompasados ante su presencia, suaves murmullos que quedan rotos ante el sobresalto de una llamada, racheo de los pies costaleros..., frialdad de muerte, que el Salvador siente en sus huesos»*

Cuando esta Hermandad hizo su primera salida procesional en el año 2000, tarde de Jueves Santo, la imagen de María Auxiliadora «reina de blancuras infinitas», hizo que un barrio moderno, sin tradición cofrade, sintiera la emoción del ciclo de la pasión de Cristo, convirtiendo sus calles y avenidas en altar para venerar a la nueva Dolorosa Marteña. La Señora salió acompañada del discípulo preferido, recibió el calor de la gente, percibió profundas sensaciones, pero su tristeza y aflicción era patente, María, abatida por el dolor quería estar cerca de su hijo, acompañarlo en ese camino penoso, así, decidió que sus costaleros, con el esfuerzo y voluntad demostrada, no consumaran en su totalidad el recorrido. Las fuerzas flaquearon y con gran sabiduría, entendido el mensaje, regresaron con Madre Auxiliadora, Ella, cumplió su deseo, no culminó la totalidad de la estación de penitencia, quería estar sola y rezar por su hijo.

En esta, su inicial salida procesional, la Virgen partió de su primera ermita, que fue la cochera de un domicilio particular, que se ofreció sin la menor duda, para servir a la Hermandad y brindar morada a la Madre de Dios en su humilde casa.

Años más tarde, con el paso del tiempo, esta cofradía que se va forjando y labrando, cumpliendo el deseo fundacional, adquiere la talla del Cristo del Amor Coronado de Espinas, obra de un maestro tallista, cofrade de la Hermandad. Con el fin de incorporarla al culto público y cortejo procesional, engrandeciendo así el mismo y por ende, nuestra semana de pasión.

No obstante, la junta de gobierno, entre la cual me encontraba y partiendo de la admiración

comprobada durante la celebración de los Rosarios de la Aurora, en los que la belleza y grandeza de la Madre, se veía aumentada con la luz del día; tomó el acuerdo de trasladar la estación de penitencia a la matinal del Jueves Santo. Medida que muy bien supo profetizar el Hermano Mayor, manifestando que con esta decisión «*santificábamos la mañana del Jueves Santo Marteño*».

*«La vieja Tucci, ha estrenado en su barrio moderno la ilusión de un nuevo Jueves Santo. Sonos de trompetas, clarines, tambores que suenan y lloran su triste lamento. En su paso, símbolo de amor inalterable, se alza la figura de Cristo. El sol luminoso parece cubrir sus morenos cabellos y un firmamento azul esclarecido, ¡entre varales de ensueño, perfume nuevo, mezcla de cera e incienso, la Virgen Auxiliadora, vence el nudo de la garganta y en su corazón afligido aguanta la pena que lleva dentro!»*

Con mi padre (quién le tiene una gran devoción al Cristo), subía a la Plaza, cada noche de jueves santo a ver la salida de esta procesión de la COFRADÍA DEL CRISTO DE LA FE Y DEL CONSUELO. La oscuridad del entorno, el silencio reinante, la figura de La Peña de fondo, toque acompañado y sobrio de las once campanadas del reloj, apertura puntual de las robustas puertas de la Real Iglesia Parroquial de Santa Marta, ruido de cadenas rozando el adoquinado suelo; eran, sin lugar a dudas, los rasgos más destacados que solían llamarme la atención; los mismos, que en la actualidad, cada noche de Jueves Santo, se dejan ver, oír y sentir, en el mismo escenario.

«Larguísimas filas de túnicas negras, ceñidas de esparto que avanzan por el entramado de las calles del casco viejo. En sus manos penitentes, un reguero de luz amarillenta, cortejo silente, negro, que camina y acompaña al Cristo de la Fe y del Consuelo».

*«Silencio: profundo, hondo, espeso..., Martos calla... Silencio, que embriaga las calles, noche de luna clara, estrellas que del firmamento acompañan, despejando nubes y ofreciendo luz, a las oraciones que debajo de cada antifaz escapan...»*

Hermandad señera marteña, cofradía del Cristo de la Fe y del Consuelo, cofradía que porta a Cristo muerto clavado en el madero, con el costado abierto, atravesado por la lanza verduga del romano Longinus: humanidad abatida, divinidad poderosa...

*«¡¡porque en la cruz señor, tus heridas nos han curado, en la cruz señor, tu muerte nos trae la salvación,*

*en la cruz señor, nos das la vida, en la cruz señor, con tu sangre, nos das el perdón!!».*

Corporación noble y antigua de esta ciudad, que después de diversos avatares históricos, supo remontar, evolucionar y adaptar sus reglas, carismas, actividades piadosas a las exigencias actuales y de relaciones humanas que se deben de dar en el seno de la misma y en el conjunto de las demás. Ha afianzado firmemente sus bases y es la más extensa tanto en número de hermanos y hermanas cofrades, así como de nazarenos que acompañan cada noche de Jueves Santo al Cristo Crucificado.

Al llegar al lugar llamado calvario lo crucificaron allí, era casi la hora de sexta, cerca del mediodía. La madera de la cruz era tosca y no cepillada, desnudaron al Señor, le dejaron tan solo un paño de pureza, subió a la cruz, clavada en su cabeza la corona de espinos y la espalda sangrante de los azotes, fue sujeto con tres clavos crueles..., un escalofrío de muerte se resiente y sacude su bendito cuerpo...

*«Paso de Cristo en la cruz, costaleros de negro que te portan, cruz calatrava roja en el pecho, música fúnebre, triste y afligida que la banda interpreta, sones que suenan a quejío de corneta, calle la Fuente, Huertas, ruido de cadenas, olor a cera, caras de espanto en los que te esperan, traen a Cristo, abatido y muerto en la cruz, como a un vulgar ladronzuelo».*

*«¡¡Plaza de la Fuente Nueva, suena una saeta, una saeta que del rincón del silencio que impera, sale hecha cantar y oración abierta al Cristo de la Fe y del Consuelo!!».*

Calle Campiña y Real, serpenteante avanza el cortejo, lentamente te llevan quienes en sus hombros sienten el verdadero peso, el peso de una muerte injusta. Tu sombra se refleja distorsionada en las paredes blancas de las casas. Empinada cuesta que una vez culminada, desemboca en lo más alto del calvario, Plaza de la Constitución, Templo de Santa Marta, refugio convertido por unos días en sepulcro, casa de tu amiga Marta, ¡dónde mejor podría descansar tu maltratado y machacado cuerpo!

*«Llegada la hora, de madrugada, te contemplo, te observo, te miro fijamente, el aire se detiene y parpadea meciedo la llama de los cuatro cirios. En el suelo del monte de flores, claveles rojos y lirios morados que te arropan..., clamor y silencio, para el Cristo de la Fe y del Consuelo».*

## VIERNES SANTO

Llegados a este momento, quisiera desta-

car el realce que el Viernes Santo de nuestra ciudad ha logrado, gracias al esfuerzo y unión de las distintas cofradías y hermandades, que durante la jornada, hacen estación de penitencia, convirtiéndolo en un referente cofrade dentro de nuestra semana de pasión, en un homenaje de Arte y Fe.

Pasadas las tinieblas de la noche, el cielo azul con nubes blancas de la mañana, nos trae la magnífica talla de *NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO*, perteneciente a la Cofradía de su mismo nombre, *MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y MARÍA MAGDALENA*. El «señor con la cruz a cuestas», como todos, desde pequeños, cariñosamente la conocemos. Figura, la de Nuestro Padre Jesús, que siempre me ha impresionado: suave expresión dramática, talla esbelta, fuerte..., mirada baja y fija, manos estilizadas, dedos que acogen el pesado madero.

Diez de la mañana, portones que apenas hace una horas cerraron, vuelven a abrir sus grandes banderas. En el interior todo está listo y fuera la noticia ya es pública, se difunde por toda la ciudad. Todo el mundo sabe la sentencia dictada por el procurador romano. La gente se agolpa por la plaza y calles para ver pasar a Jesús Nazareno. Existe un gran alboroto y confusión. Será conducido hasta el lugar donde son ejecutados los malhechores y delincuentes.

Hacen sonar la trompeta, la trompeta de Juanillón, se inicia el desfile. Jesús, triste y caído avanza, sus costaleros hombres de pieles curtidas, intentan que su dolor durante el recorrido hacia el Gólgota, sea el menor posible, por ello, con gran sensibilidad, respeto, recogimiento y amor hacía Jesús, recorren imaginariamente, los mil trescientos veintidós pasos que dicen, aquellos que los han contado, existen desde el pretorio al sitio de las calaveras.

Las calles de nuestra ciudad, estrechas, recoletas, angostas, sirven de escenario idéntico a las de Jerusalén. Viernes Santo, día esclarecido, gente expectante se echa a las calles, unos opinan, comentan, admiten la sentencia, la contradicen... Entre tanto, Jesús, el Nazareno, avanza con su espalda torcida, curvada por el duro peso de la cruz. Ochenta kilos de madero que arrastra. Todo su cuerpo cubierto de heridas, sus pies descalzos, magullados, sus manos cortadas por las cuerdas con las que estaban atadas. Su cara ensangrentada y desfigurada, su cabello y barba saturados de sangre. Apenas puede caminar, su fortaleza está completamente exhausta y cuando lo hace se acerca más hacía su muerte, tropieza, cae tres veces, vuelve a





ser levantado rudamente, entonces, echan mano de un agricultor que venía del campo, llamado Simón de Cirene para que ayudara a Jesús a llevar su madero.

Bella imagen, la de Simón de Cirene, con la que cuenta esta Cofradía y que cada viernes de pasión acompaña a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Personaje que en esta fascinante historia tiene su lugar, testigo fiel y hombre privilegiado al haber ayudado a Cristo, a llevar la cruz, aliviar sus fatigas y secar el sudor de su sacrificio.

*«¡¡Cómo poder comparar mis pies con los tuyos, cansados, completamente destrozados. Cómo quejarme de mis pies fatigados..., cuando los tuyos desgarrados, extenuados, descalzos..., pisan y caminan firmemente por la tierra árida de mis pecados!!»*

En esta magna procesión del Viernes Santo por la mañana, se integra la COFRADÍA DE SAN JUAN EVANGELISTA Y MARÍA MAGDALENA. Juventud cuenta entre sus filas nazarenas. Humildad, entrega, sacrificio y trabajo bien hecho inspiran su lema; resultados que afloran cada año durante su estación de penitencia. Valentía decidida, arrojo sin cortapisas, esencia de su ser, veneración hacia dos imágenes que sus protagonistas buscaron incansablemente en Cristo, su amor y amistad. Iconografías que engrosan nuestra Semana Santa marteña y que con su contraste multicolor embellecen el séquito procesional del Viernes Santo.

Detrás de Jesús, le seguía una multitud de gentes, entre ellas un grupo de mujeres, valientes, decididas, entre las que se encontraba María Magdalena. De esta forma, valerosa, resuelta, es como esta Santa, es llevada la mañana del Viernes Santo por las calles de la ciudad tucitana. Mujeres son quienes portan a esta fiel seguidora de Jesús, túnicas blancas y azul celeste, cortejo de niños y niñas que acompañan a sus madres y que el día de mañana, serán quienes recojan el testigo, asumiendo con ganas y fuerza la creencia revelada de cómo forjar el amor hacia unas imágenes y personajes de la pasión.

*«María Magdalena, sigue los pasos a Jesús Nazareno, sufre y llora. No quiere ver padecer de esa manera a quien tanto ha amado. ¡Ya le gustaría suavizar y cubrir el camino con sus cabellos para que esos benditos pies, que tiempo atrás secó, no sientan dolor y sufrimiento!»*

Con un paso raudo, ágil y a la vez cadencioso, detrás de María de Magdala, aparece el apóstol más joven, el preferido, San Juan Evangelista, a quien el mismo Jesús, puso el sobrenombre de «hijo

del trueno». Viene a hombros de su cuadrilla de costaleros, en su devenir, se halla la intención clara de no perder de vista el camino de Cristo.

De tez morena, rasgos juveniles, lágrimas en sus mejillas, marcan la expresividad de su rostro. Brazo tendido, mano señalando a la Madre, la vía dolorosa de su hijo hacia el calvario. Privilegio este y otros que el Señor quiso que tuviera.

San Juan Evangelista y María Magdalena, imágenes de esta cofradía antigua pero a la vez moderna, que con gran acierto han sabido trasladar a su conjunto nazareno el mensaje hermoso que sus titulares proclaman: amor incondicional a Cristo y al prójimo. Para ello, formación de sus cofrades, catequesis y convivencia de los más pequeños, caridad hermana, voluntades decididas y unánimes.

A una distancia prudencial, al medido balanceo del paso de sus costaleras, la celestial carroza de la Señora, irrumpe con la Madre, quien llora perturbada y conmovida. Es tan inmenso su tormento que hasta las estrellas fugaces de la noche anterior, bajan del cielo, quieren consolarla. Ríos de luz nazarena que acompañan al cortejo, sucumben para dar consuelo, a la Dolorosa de la mañana.

*«Viene la madre de Jesús, triste y desolada, acompaña a su hijo en esta agonía. Viene María Santísima de los Dolores, descompuesta, pálida, sus ojos rojos de llorar, ¡¡siete lágrimas, siete dolores y en su pecho clavado, un puñal!!»*

Las calles se han convertido en altar para venerar a la Madre de Dios. Abatida por el padecimiento, saca fuerzas, implora al espíritu santo para que no la abandone y fortalezca, para poder seguir a Jesús durante el duro trayecto.

Mientras, allá arriba en el cielo, *«¡¡entre nubes blancas y la luna aún visible color manzana, la Virgen hermosa aguanta y a su dolor asiste la sal necesaria para dar sabor y sentido, al llanto del gentío que apesadumbrado, quieren acompañarla!!»*.

La Santísima Virgen María, guiada por Dios y por Él sostenida, arropada de aquellas mujeres y por las gentes amigas, sigue el camino, el vía crucis de la amargura indicado por el apóstol..., camino del monte calvario, camino que conduce a la muerte..., camino que Ella también quiere recorrer para morir, morir de sufrimiento, morir de amor... por su queridísimo hijo.

*«Temblor musical de varaes plateados, techo de palio cubierto de negro, bambalinas doradas, velas blan*

*cas encendidas y otras apagadas, flores claras. Belleza y singularidad de la Dolorosa, rostro por donde ruedan las lágrimas, llanto copioso, amargo, hondo que no reprime su tristeza. Pena, aflicción, padecimiento, tormento, angustia..., profundo pesar e insondables sentimientos que María Santísima de los Dolores acepta y cada una de las Vírgenes Martañas, lloran a su manera».*

Emblemática cuesta de la calle Real, gran cariño te tengo, será porque allí me crié y en ti grandes recuerdos albergo. Serviste para mis juegos y entretenimientos infantiles, hoy al cabo del tiempo te contemplo y comparo como el último tramo de ascenso, hasta la colina del padecimiento. Las filas de nazarenos ante tu repecho se rinden y para las cuadrillas de costaleros representas un último y duro esfuerzo. Entrañable calle Real de San Fernando, en tu difícil orografía cobijo dabas a la que fue mi casa. En ella se insertaba ese largo balcón que me valía de tribuna elevada, para poder ver más cerca las caras de Cristo y Vírgenes que desfilaban. Ese blanco pedestal sirvió en numerosísimas ocasiones para que nuestras miradas se encontraran y, aunque habitualmente, en dicho tramo, siempre el capataz indica que se haga entero, todos los años, llegado el momento, girabas levemente la cabeza, nos entendíamos perfectamente, *«porque los que se quieren, bien se hablan sin palabras»*; bendecías mi casa y familia, continuabas despacio para arriba, tu sombra distorsionada se proyectaba en las fachadas vecinas, ya podía quedarme tranquilo Señor Jesucristo... Aunque, verdaderamente en esos momentos, me hubiera gustado ser San Juan Evangelista, la Magdalena, el Cirineo, no sé quién realmente, pero alguien próximo, alguien cercano, alguien para poder ayudarte, alguien..., para aliviarte ese suplicio tan tortuoso.

Y Martos se tiñe de luto, Mater Dolorosa, delante yace tu hijo, Cristo muerto, inerte en la fría losa, cuerpo rendido por la dura agonía en la cruz. Tu dolor, oscurece el atardecer del Viernes Santo Tuccitano, convirtiendo el paisaje en un duelo que se prolonga durante toda la noche.

**COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO, SAN JUAN EVANGELISTA Y MARÍA STMA. DE LOS DOLORES.** Cruz de guía de madera y alpaca plateada abre el desfile, portada por un gran hermano y amigo, al igual que todos los que visten la misma túnica e integran las filas nazarenas y van pregonando que creen en una hermandad. Personas anónimas que cubren sus rostros bajo el antifaz. Ese elemento que sirve para separar, aislar, vincular, unir..., durante la estación de penitencia..., callada, silenciosa, triste..., que ofrece el cortejo fúnebre de esta Cofradía del Santo Entierro de Cristo.

Era ya tarde, aquellos hombres pidieron permiso a la Madre para enterrar el cuerpo de Jesús. «En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo». Aquel sepulcro era como una habitación o hueco cavado en la misma roca. Dentro había una especie de banco de piedra para depositar al que enterrarán. El huerto y el sepulcro eran de José de Arimatea. Así lo dice San Mateo «lo puso en su sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca».

¡Ay que ver! Hasta en su muerte fue Jesús pobre. Murió desnudo, tuvieron que buscarle la mortaja y el sepulcro, nada tuvo propio, sin embargo, no deja de ser paradójico y significativo que incluso el sepulcro no fuera suyo, porque en definitiva, Él no era de la muerte, tenía que dejar ese lugar y al tercer día resucitar.

*«Cristo en su urna, claveles rojos de sangre..., Cuerpo que es portado solemnemente ante las miradas respetuosas de la muchedumbre. Lúgubres vaivenes, noche nublada de penas, música fúnebre que suena, tímida brisa que se enreda entre los azahares resentidos..., estela de dolor comprimido, reflejado en el maltrecho cadáver de Cristo».*

Desde muy pequeño he tenido gran respeto a esta cofradía y a todo lo que representa. En mis imágenes difusas y lejanas del ayer, figura el recuerdo del antiguo desfile procesional silente y rancio...; que recorría nuestras calles. Antes ésta era la procesión oficial, a la cual asistía la Corporación Municipal en pleno y representación de todas las cofradías. El paso de Cristo en la urna, era escoltado por agentes de la Guardia Civil, de sus cuatro extremos, salían unas cintas que eran portadas y sujetadas por unos nazarenos. Los tronos iban a ruedas. Al frente, la figura de un cofrade inolvidable, gran luchador por esta cofradía, de oficio, barbero, para más señas.

Posiblemente en este fugaz recuerdo haya mezclado alguna etapa y momento, pero de esa niñez, esas son las imágenes que más se me representan: recuerdos, evocaciones, memorias de un ayer no muy lejano que hoy, son ya historia.

La figura de Cristo Yacente cubierto con un paño de pureza, recostado sobre una sábana blanca, cabeza reclinada, cuerpo rígido, encogido, como consecuencia de la violenta posición en la cruz; depositado dentro del féretro de cristal, que protege el sueño frío de la muerte; trasmite un fuerte dramatismo y profundos sentimientos; sensaciones que se convierten en un silencio sereno, recogido, particular..., silencio mudo que pretende vencer el nudo

de la garganta y convertir nuestros estremecimientos en oración callada, plegarias que emanan del corazón arrepentido de la multitud que respetuosamente aguarda.

Escasos metros atrás viene San Juan Evangelista, portado por un nutrido grupo de jóvenes costaleros, chicos fuertes, enérgicos, que con un paso ágil, gran facilidad y entusiasmo, hacen que parezca que al Apóstol, esta noche, le han prestado los pies. Porque no quieren perder la perspectiva con Cristo, porque no quieren que el Discípulo, deje de indicar a la Madre el triste camino, por donde llevan el cadáver de Jesús, de manera que, Ella, aún con la mirada vidriada, no pierda la visión con el cuerpo de su amantísimo hijo.

Esta cofradía, partiendo de una gran sencillez y elegancia, hay que reconocerle en su transcurrir todo tipo de méritos: de aquellos años dificultosos fue rescatada de un sendero poco probable, resurgida y aupada poco a poco a niveles más que meritorios. Han tenido una sucesión tranquila de Presidentes ó Hermanos Mayores, que han seguido unas mismas líneas de trabajo; dotándola de actividad, patrimonio y una gran cantera de cofrades. Cuentan entre sus filas con habilidosas manos de hombres y mujeres que bordan sabiamente delicados faldones, sayas, palios, mantos que son pura estela de reflejos, los cuales, todos, en conjunto, sirven para arropar con su resplandor, las imágenes titulares de su devoción.

*«Bajo el bello palio, María de los Dolores, transida por el sufrimiento llora lágrimas marianas. Lágrimas que se convierten en gotas de lluvia que por arte y magia llegan al gentío. Lágrimas que inundan la noche mariteña más cerrada. Lágrimas íntimas, profundas, desgarradas, mudas. Lágrimas divinas, humanas..., lágrimas que brotan del corazón destrozado de una madre..., ante el inmenso tormento que siente por la pérdida de lo mas querido».*

Virgen de los Dolores, madre de Dios y madre nuestra, no sufras sola, busca consuelo en las mujeres amigas que en tan amargo trance te acompañan, ellas, también amaban a Jesús, por eso, en tan transcendentales momentos están contigo.

*«Tarde grisácea de Viernes Santo, nazarenos que enfilan las calles buscando el Santuario, al igual que ellos yo también encaro el camino que lleva hasta tu descanso. Hoy vine, Cristo Yacente, a postrarme ante Ti, con mi cuerpo lleno de vergüenzas. Hoy vine aquí, con mis manos vacías, con mis soledades externas. Hoy vine, Cristo Yacente, a ponerme a tu lado y palpar tu cuerpo muerto, hoy llegué hasta Ti..., para hacer oración en tu misterio.*

## MADRUGADA DEL VIERNES SANTO

Estando aún en las arterias del pueblo la Cofradía del Santo Entierro de la Iglesia Trinitaria inicia su estación de penitencia La Soledad. Última dolorosa del Viernes Santo que contempla la ciudad incendiada de penas. *SERÁFICA COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD*, acciones, lamentaciones, tristezas,..., que tus penitentes quieren arrojar en la hoguera de las tres cruces, que en algún lugar del recorrido quemar. Detrás de la imagen bendita de la madre, la cruz, desnuda y vacía: tristeza infinita, símbolo incompleto, signo de muerte y soledad, signo de oración recogida.

Cofradía reorganizada en 1981, por un buen número de jóvenes entusiastas que rescataron su vida olvidada de entre los tabiques y pasillos del convento trinitario. Con decisión, poco ajuar y mucho prestado, decidieron salir a la calle y hacer estación de penitencia, en la madrugada del Viernes Santo.

Traje de estatutos negro, corazón plateado en el pecho; numerosos los nazarenos que integran las ordenadas y respetuosas filas, sonido ronco de un tambor que acompaña y anuncia el paso sigiloso de la Santísima Virgen. Así resurgió de nuevo esta Hermandad, así la conocí y así me incorporé a sus seráficas filas. En su seno aprendí mucho del amplio significado de cofradía y de Semana Santa: convivencia, armonía, caridad; durante un tiempo en la misma desempeñé mi primer cargo en junta de gobierno, a raíz de ese momento me bauticé cofrade y asumí el compromiso semanasertero.

Muchos e intensísimos momentos de encuentro y oración vividos bajo el antifaz negro, numerosísimos instantes de desconexión y recogimiento, mirada fija a la gente que te contempla y respeta tu silencio. Sólo hablan los ojos, anónima mirada que queda suspendida en el aire y prosigue en el tiempo. Dedos cerrados y rígidos que envuelven el cirio humeante e ilumina el lívido rostro de las gentes ante el mundo. En sus caras se adivina una gran pena, un gran dolor, se presiente la Soledad.

*«Sola, sola con los que la amaban, ya no hay sayones, ni legiones romanas, ni multitudes enaltecidas, ni sacerdotes justicieros... Solo hay dolor, muerte y soledad. María a los pies de la cruz, sola, muestra su dolor y gran desconsuelo. Sola, abandonada, con las manos juntas y la mirada fija en el suelo. Sus ojos, arrasados por lágrimas que resbalan por sus mejillas, gotas de agua bendita, que recalán en el puñal... que atraviesa su corazón».*



Sobriedad, sencillez, carisma, rígido cumplimiento de formas y tradiciones, elegancia franciscana, marcan la diferencia y hacen de esta Cofradía, que los días añorados de la conmemoración de la pasión de Jesucristo, tenga verdadero sentido para cuantos creemos en Él y proclamamos el Reino de Amor y Justicia.

*«Madrugá oscura, cerrada y fría, el sonido del ronco tambor se calla, calle San Bartolomé, suena una marcha, los guardianes del monte calvario te la dedican. Prosigues hacia arriba, estrechez de la calle Adarves, ya estamos llegando al Templo, lugar destinado para que descanses. Tus nazarenos rodilla en tierra, te despiden y rezan. Un año más hemos acompañado a la Madre, un año más estamos con Ella, ruega ante tu hijo, madre Santísima de la Soledad, que cuando llegue la hora de la resurrección nos proteja».*

### DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Sin quererlo y a la vez ansiándolo mucho, llega el Domingo de Resurrección, COFRADÍA DE JESÚS RESUCITADO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA, estrellas de la mañana, que suponen un estallido multicolor de un barrio castizo, que arroja a Cristo Resucitado Redentor y a María Santísima de la Esperanza.

*«Blanco y sugerente palomar, señor de la divina majestad, sublime sabiduría. Cristo Resucitado, salido de las tinieblas y triunfante ante la vida. Rostro bello de mujer, que toma una dimensión distinta y propia, en los ojos verdes, de María Santísima de la Esperanza».*

Disparo ruidoso de cohetes, sonos ensordecedores de las bandas, la música hoy cambia de ritmo, deja atrás el triste lamento de corneta, para convertirse en notas, acordes y melodías distintas, más alegres, que agitan las fuerzas de los veteranos costaleros de Jesús y María, ¡a un toque, dos, tres, arriba con fuerza, Cristo a la Gloria!, gran gozo de la resurrección, al que murió en la cruz por nuestros pecados, Dios lo resucitó y la muerte ha sido vencida por la vida.

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Como ellas temiesen e inclinaron el rostro a tierra, les dijeron: «¿por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ¡ha resucitado!

Esta cincuentenaria cofradía, fue la primera que me acogió entre sus filas vistiendo el hábito nazareno. Era niño, pero recuerdo muy bien la ilusión que le hacía a mi madre el que saliera de nazareno, con mi túnica de raso blanco bien planchada, en esta procesión tan resplandeciente de la mañana clara y soleada del Domingo de Resurrección. Los niños y niñas íbamos a la cabeza de procesión (como hoy también ocurre), pero para que no nos dispersáramos andábamos cogidos por las famosas anillas metidas en el dedo ¿os acordáis? Igualmente, entre tanta chiquillería, resultaba habitual que a alguno se le presentara ganas de hacer sus necesidades (situación que hoy también sucede), y entonces, el encargado de fila, tenía que arremangar la túnica y procurar con buen tiento que la urgencia fuera satisfecha. Hago mención a estas anécdotas porque las recuerdo perfectamente, como si las estuviera viviendo, es más, en esta última, hasta podría deciros el lugar exacto de la ocurrencia.

Años a la espalda de semanas santas pasadas, días vividos de niño, adolescente, joven y adulto, con diferente grado de conciencia y compromiso con respecto a lo que representa y su propia celebración aparece. Idas y venidas por los rincones de nuestras calles, conocimiento de otras semanas de pasión en diferentes lugares y localidades, jornadas de reflexión en convivencias juveniles y retiros, distintos momentos, diferentes sensaciones..., pero nunca, alejado de vivir y experimentar profundos sentimientos cristianos y cofrades.

Calle Triana, Ermita de Santa Lucía, se visiten de sus mejores galas, para recibir en la mañana esclarecida, la impresionante imagen de Jesús Resucitado, que se enaltece para comunicarnos la buena nueva, hacernos partícipes de su triunfo sobre la muerte y el pecado.

¡Cristo ha resucitado!, que lo sepa toda la gente, aquellos y nosotros, los que ajusticiamos y condenamos, que se entere todo el mundo, que su reino no tendrá fin, ¡Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre!, Cristo Resucitado, ésta es la fe de la iglesia, ésta es la esperanza que alienta, ilumina y mantiene la vida y el testimonio que confesamos.

Recorrido glorioso el que hace esta Cofradía, nazarenos pequeños y grandes, mujeres ataviadas de mantilla, representaciones de las demás cofradías que han precedido en estos días, calles y Acerados llenos de personas que se han echado a la carrera, para ver la imagen más triunfante de la Semana Santa marteña: ¡Jesús victorioso y resucitado de entre los muertos!

«Con cara rejuvenecida y más bella que nunca, viene María de la Esperanza, vivo resplandor del cielo de la mañana, que con un paso jubiloso y animado, camina y corre, para alcanzar a su hijo, camina y corre, repartiendo la brisa de su gracia, camina y corre, para anunciarnos a todos, la más sublime de las noticias esperadas: ¡Jesús, su único y queridísimo hijo, ha resucitado! ¡Que se alegren las gentes, que suenen las campanas, Cristo Vive!».

«El trono de la Virgen, bien arreglado, color verde esperanza, alas de viento y plata, se ha convertido en mariposa que revolotea alegre entre balcones, terrazas y espadañas, llevando sobre él a María, y es que hoy, estando contigo, teniéndote de frente, viviendo tu alegría, solo te puedo decir que: «el corazón se me para cuando te miro a la cara, Señora de la Esperanza».

Plaza de la Fuente Nueva, frente a frente, cara a cara, te encuentras con tu hijo y tus ojos vivos, cansados aún de tanto llorar, al fin los veo sonreír. Entre vuestras miradas se cruzan unas palomas, liberadas y elevadas al cielo, símbolo de paz y pureza, para que vayan anunciando a todos los lugares de la tierra el gran acontecimiento vivido: ¡hoy el Señor Resucitó!, sea nuestra alegría y gozo.

Calle Campiña, Real y Plaza de la Constitución, el cansancio se deja ver entre los costaleros, pero casas hermanas abren sus puertas para reponer suficientes fuerzas y llegar a la Plazoleta de San Amador, último tramo que será testigo de ese golpe de campana, que fijará la chicotá final y significará que la Semana Santa Marteña, finalizó.

He dicho.

#### AGRADECIMIENTO:

Agrupación Musical Maestro Soler, por el esfuerzo en interpretar la banda sonora de «La vida es bella», ya que han tenido que prepararla en muy poco tiempo, pues no estaba en su repertorio.

A la maestra de ceremonias Fátima Fernández por su buen hacer.

#### DEDICATORIA:

«Quisiera dedicar el trabajo impregnado en este pregón a:

- mi esposa e hijos, que han soportado en muchos momentos mis ausencias.

- a mis padres y suegros que han cubierto mis huecos

- a mi amiga fiel correctora de texto por sus consejos

- a todos los cofrades que durante este último año me han confortado con sus palabras de aliento y ánimo.

- a todos aquellos y aquellas cofrades que nos han abandonado durante el transcurso de este año, habiendo sido muchos y muchas y muy buenos.

Pero, sobre todo, a uno en particular, gran persona, padre y cofrade, que desde el cielo nos estará contemplando, quien fue, mi tío Manolo, Manolo el del Mónaco.»



# VIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, a través de la revista **NAZARENO**, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Martos, convoca el concurso de fotografía pasionista marteña, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.

2. Se establecen los siguientes premios, indivisibles:

**A.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN COLOR**

- Primero: 120 euros y diploma.

- Segundo: 90 euros y diploma.

- Tercero: 60 euros y diploma.

**B.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO**

- Primero: 120 euros y diploma.

- Segundo: 90 euros y diploma.

**C.- MENCIONES ESPECIALES PARA FOTOGRAFÍAS EN COLOR O EN BLANCO Y NEGRO**

• *Mejor fotografía panorámica de un desfile procesional*

- Premio único: 60 euros y diploma.

• *Mejor fotografía de detalle*

- Premio único: 60 euros y diploma.

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "*Hermandades y Cofradías de pasión marteñas*"; se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

3. Las fotografías presentadas al Concurso serán en blanco y negro o en color, dependiendo de la categoría correspondiente, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales, inéditas y no premiadas en otros concursos. No serán aceptadas fotografías tomadas de la televisión, revistas u otras publicaciones.

4. Cada concursante podrá presentar cinco fotografías como máximo a cada categoría (blanco y negro o color). El tamaño de las fotografías será de 15 x 20 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una.

5. Un mismo autor no podrá obtener más de un premio por categoría.

6. Los concursantes presentarán la obra bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.

7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se in-

cluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una copia de cada fotografía cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros, para la posible edición en el próximo número de la revista **NAZARENO**, pasando esta copia al archivo de la revista.

8. Las obras serán admitidas desde el día **11 de mayo de 2009**, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 13:00 horas del día **28 de mayo de 2009**.

Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que enviados por correo ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado. Si llegasen por agencia de transportes, se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.

9. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte, debidamente embaladas y a porte pagado, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en la Avda. Pierre Cibié, nº 14, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 10 a 13 horas.

10. El fallo del Concurso será hecho público el día **9 de junio de 2009**, en los medios de comunicación locales, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

11. La revista **NAZARENO** se inhiere de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.

12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, la revista **NAZARENO** no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.

13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad de la revista **NAZARENO**, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

14. El jurado será designado por el Consejo de Redacción de la revista **NAZARENO**, reservándose el mismo la posibilidad de declarar desierto algún premio del Concurso.

15. La decisión del jurado calificador será inapelable.

16. La revista **NAZARENO** se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.

17. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.



# XXI Concurso de Cartel de Semana Santa · año 2010



El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2010, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginaria, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la *Pro-hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, M<sup>o</sup> Santísima Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista*.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán:
  - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
  - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas mínimas dimensiones serán 15 cms. de ancho por 20 cms. de largo o alto y máxi-

mas de 30 cms. de ancho por 40 cms. de largo o alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 24 x 36 cms.

En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.

5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.\*
6. Se establece un premio, único e indivisible, de **TRESCIENTOS EUROS**, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en Avda. Pierre Cibié, nº 14, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán desde el día **2 hasta el 13 de noviembre de 2009**, de lunes a viernes, de 10:00 a 13:00 horas.
8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Herman-



dades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.

9. El premio será fallado el día 25 de noviembre de 2008, por un jurado compuesto por tres miembros de la citada Cofradía, tres miembros del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; a la sesión deliberatoria asistirá el Secretario de la Cofradía citada, que levantará acta, no teniendo voz ni voto, y un asesor artístico, con voz pero sin voto.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhiere de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

*Nuestra próxima cita*  
*Corpus Christi 14 de junio de 2009*





## ¡Ahí quedó!

*«Porque para mí la vida es Cristo  
y morir significa una ganancia». (Flp. 1,21)*